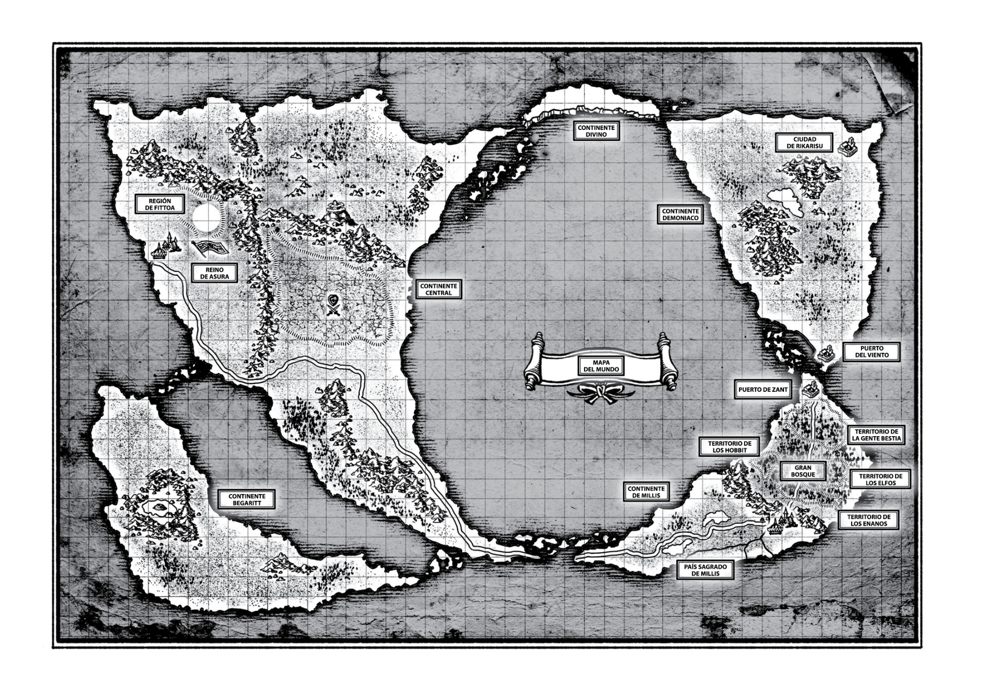

NOVEL
4
Written by
Rifujin na
Magonote
Illustrated by
Shirotaka
Mushoku Tensei
jobless reincarnation


Mushoku Tensei
4
jobless reincarnation
WRITTEN BY
Rifujin na Magonote
ILLUSTRATED BY
Shirotaka


Kishirika
Roxy
Rudeus
Ruijerd
Eris
Geese
DRAMATIS PERSONAE


"¡Dejemos eso de lado! ¡Dime tu nombre!"
"Rudeus Greyrat."
"¡Ya veo! ¡Mi nombre es Kishirika Kishirisu! Las personas me llaman...
¡La Gran Emperatriz del Mundo Demoniaco!"



CONTINENTE DIVINO
CIUDAD DE RIKARISU
REGIÓN DE FITTOA
CONTINENTE DEMONIACO
REINO DE ASURA
CONTINENTE CENTRAL
MAPA DEL MUNDO
PUERTO DEL VIENTO
PUERTO DE ZANT
TERRITORIO DE LA GENTE BESTIA
TERRITORIO DE LOS HOBBIT
GRAN BOSQUE
TERRITORIO DE LOS ELFOS
CONTINENTE BEGARITT
CONTINENTE DE MILLIS
TERRITORIO DE LOS ENANOS
PAÍS SAGRADO DE MILLIS

Acerca del Autor: Rifujin na Magonote

Vive en la Prefectura de Gifu. Ama los juegos de lucha y los bollos de crema. Inspirado por otros trabajos publicados en el sitio web *Convirtámonos en Novelistas*, creó la novela web Mushoku Tensei. Instantáneamente se ganó el apoyo de sus lectores, y en menos de un año de publicar en el sitio web, logró el primer lugar en las clasificaciones de popularidad del sitio.

“Mezcladas dentro de las cosas que descartamos en nuestras vidas, pensando que son innecesarias, pueden estar las que son realmente preciadas para nosotros,” dijo el autor.

Sinopsis

Los ojos demoniacos

Continuando su viaje, Rudeus, Eris y Ruijerd se encuentran con un personaje de leyenda—¡nada menos que la Gran Emperatriz del Mundo Demoniaco, la mismísima Kishirika! Cuando el trío le presta su ayuda, Kishirika recompensa a Rudy con un extraño nuevo poder… uno que podría ser más de lo que esperaba…

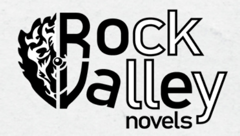
Mushoku Tensei

jobless reincarnation



ESCRITO POR
Rifujin na Magonote

ILUSTRADO POR
Shirotaka



Kardia037

VOLUMEN 4: NIÑEZ — ARCO DEL VIAJE

Contenido

“Es genial cuando todos son diferentes.
Pero es aún mejor cuando todos somos iguales.”

AUTOR: RUDEUS GREYRAT
TRADUCCIÓN: KARDIA037

Mushoku Tensei:
Jobless Reincarnation

Volumen 04

[Novela Ligera] [Versión sin Censura] [Niñez – Arco del Viaje]

Autor: Rifujin na Magonote
Ilustraciones: Shirotaka

Traducción jap-ing: Seven Seas Entertainment
Traducción al español: Kardia037
Corrección: Kardia037
Edición de imágenes: Kardia037

Epub: Zeedif (ZeePubs)

Fecha de la última actualización del archivo: 24.12.2023

Página de Facebook
https://www.facebook.com/Kardia037

Página Web
https://rockvalleynovels.wixsite.com/kardia037

Capítulo 1: Puerto del Viento

Mi nombre es Rudeus Greyrat, y soy un niño apuesto que acaba de celebrar su cumpleaños número once hace solo unos días. Como un mago hábil, he ganado cierta reputación por mi habilidad de usar magia sin recitar encantamientos y mi forma única de mezclar los diferentes elementos.

Hace un año, estuve envuelto en un desastre mágico y fui teletransportado al Continente Demoniaco. Mi hogar estaba exactamente en el lado opuesto del mapa en la Región de Fittoa del Reino de Asura, lo cual significaba que prácticamente tenía que atravesar el mundo para regresar.

Me convertí en un aventurero para ganar dinero mientras comenzaba la larga travesía a casa. Durante el último año, he atravesado satisfactoriamente el Continente Demoniaco.

* * *

El Puerto del Viento, la única ciudad portuaria del Continente Demoniaco, era un paisaje urbano con colinas pronunciadas. Desde la entrada, tenías una vista amplia de toda la ciudad. La mayoría de las casas estaban fabricadas con barro y piedra igual que el típico estilo del continente, pero había algunas casas de madera por aquí y por allá. En el borde de la ciudad estaba el puerto. Ahí, en vez de la entrada principal, era donde la mayoría del bullicio tomaba lugar y los comerciantes colocaban sus tiendas.

Era una ciudad con un aire único, diferente de las demás que había visto antes. Más allá del puerto, al otro lado de la ciudad, el mar se extendía hasta lo que la vista alcanzaba a ver. ¿Cuándo fue la última vez que había visto el océano? Probablemente cuando asistía a una secundaria en la costa.

Este mundo era diferente al nuestro, pero el mar no lo era. Era

del mismo azul, tenía el mismo sonido de las olas al chocar, y aves que se veían iguales a las gaviotas. Incluso había barcos de vela. Era la primera vez que había visto uno con mis propios ojos. Los veía ocasionalmente en las películas, pero verlos en persona—hechos de madera con sus velas desplegadas, surcando las aguas—hacía que mi corazón latiera como si todavía fuera un muchacho.

Debe haber algún mecanismo en este mundo que le permite a un barco de vela navegar contra el viento. De hecho, considerando el mundo en el que me encontraba, quizás se impulsaban a sí mismos hacia el frente usando magia de viento.

"¡Miren!"

En el momento en que llegamos a la ciudad, la chica de cabello carmesí montando el lagarto junto a mí de pronto saltó. Su nombre era Eris Boreas Greyrat. Ella era la nieta de Sauros, el Señor Feudal de la Región de Fittoa del Reino de Asura, y además mi alumna cuando trabajaba como su tutor en su casa. La primera vez que nos vimos ella era una mocosa feroz y malcriada, pero recientemente se había vuelto más flexible—lo suficiente para escuchar lo que las demás personas tenían que decir. Ella había sido teletransportada junto a mí, por lo que yo tenía que asegurarme de llevarla sana y salva de regreso a casa.

"¡Mira, Rudeus! ¡El océano!" Las palabras fluidas que salieron de sus labios fueron en la lengua del Dios Demonio. Yo había destacado la importancia de hablarla todo el tiempo; Ruijerd y yo también hablábamos en la lengua del Dios Demonio tanto como nos era posible. Como resultado, las habilidades lingüísticas de Eris se habían incrementado dramáticamente durante el último tiempo. Era como yo había sospechado: La forma más rápida de mejorar en una lengua extranjera era usarla tanto como fuera posible. Sin embargo, Eris no podía leer ni escribir en el lenguaje en lo absoluto. No era un lenguaje tan difícil, pero tampoco era algo que podía ser dominado en un año.

Por otro lado, yo no le había enseñado nada de magia desde que llegamos al Continente Demoniaco. Así que ella no solo no podía lanzar hechizos sin recitarlos, sino que probablemente también había olvidado los propios encantamientos.

“¡Eris, espera! ¿A dónde vas? ¡Ni siquiera hemos decidido dónde pasaremos la noche!”

Eris se detuvo de golpe cuando le hablé. Esta era la tercera vez que habíamos tenido este intercambio de palabras desde que llegamos al Continente Demoniaco. La primera vez, ella se perdió; la segunda, ella se metió en una pelea en una esquina. No iba a permitir un tercer incidente.

“¡Ah sí! ¡Me volveré a perder si primero no nos decidimos por una posada!” gritó ella de vuelta hacia nosotros, mirando constantemente hacia el mar.

Ahora que lo pienso, esta probablemente era la primera vez que ella había visto algo así. Había algunos ríos cerca de Fittoa, y aparentemente Sauros la llevaba ahí en sus días libres y la dejaba jugar en el agua. Lamentablemente, yo nunca fui con ellos, así que no tenía ni idea de cuánto sabía ella acerca de masas de agua.

“¿Podemos nadar?”

Incliné mi cabeza ante sus palabras. “¿Quieres nadar en el puerto?”

“¡Sí!”

Quería ver lo sensual que se había vuelto su cuerpo ahora que ella tenía trece años, pero era un deseo destinado a quedar sin cumplir. Principalmente porque faltaba un componente importante en esta ecuación.

“No tienes un traje de baño, ¿o sí?”

“¿Qué diablos es un traje de baño? ¡No necesito uno!”

Su respuesta fue tan impactante que no pude ocultar mi confusión. *Qué diablos es un traje de baño, no necesito uno,* eso dijo ella. ¿Entonces ella iba a nadar totalmente desnuda…? No, no, no podía ser así. Muy probablemente ella se refería a nadar en su ropa interior. Me la imaginé vestida con nada más que su ropa interior, con el agua cayendo sobre ella. La tela mojada se pegaría a su

cuerpo, y a través del material transparente yo sería capaz de ver el color de su piel, como también las ligeras protuberancias en su pecho.

¿Por qué nunca fui con ellos cuando ella iba a jugar en el agua en Fittoa? Ah, sí, porque estaba ocupado. Incluso en mis días libres, yo estaba ocupado con algo. Aun así, debí haber ido con ella al menos una vez.

No, ahora no era el momento de pensar en eso. Necesitaba concentrarme en la ciudad ante mí. Vivir en el presente. ¡Así es, vivir en el presente! ¡Genial, el océano!

“No, no deberías nadar en este océano.” Una voz intervino desde atrás como un balde de agua fría.

Cuando miré hacia atrás, Ruijerd estaba sentado ahí con su cabeza calva y una cicatriz atravesando su rostro, igual que un yakuza. Su nombre completo era Ruijerd Superdia. Él era un demonio, uno que amaba a los niños y que había decidido escoltarnos desde un comienzo, cuando estábamos tan perdidos que no podíamos diferenciar donde era arriba de donde era abajo. Ahora que estaba calvo, era imposible saber que él tenía el infame cabello verde esmeralda de la raza Superd. En este mundo, los demonios con el cabello verde esmeralda eran considerados como un símbolo de terror. Ruijerd se había cortado su cabello por nuestro bien. Restaurar el honor del nombre de su gente solo era una forma de poder retribuir mi deuda con él.

“Hay demasiados monstruos ahí dentro.”

Una joya roja incrustada en la frente de Ruijerd le proporcionaba un sexto sentido. Funcionaba como un radar que podía detectar la presencia de cada ser vivo dentro de un radio de varios cientos de metros desde su dueño. Con una habilidad tan conveniente, era fácil pensar que podríamos detectar a todas esas criaturas en el océano, pero quizás no era tan todopoderosa como yo pensaba. Quizás esas profundidades turbias eran impenetrables.

Nah. Aun así, deberíamos ser capaces de nadar un poquito, ¿cierto? Nadar en el puerto puede ser demasiado peligroso, pero yo

al menos podía usar magia de tierra en una playa cercana para crear nuestra propia piscina.

No… aún había una posibilidad de que pudiera ser peligroso. Ahí afuera había bestias con grandes poderes. Algunas de ellas podrían ser capaces de saltar sobre mi barrera. Podría ser un evento sensual si fuera un pulpo, pero si fuera un tiburón, estaríamos en una representación en la vida real de la película *Tiburón*.

No había ni que pensarlo. Probablemente lo mejor era rendirnos con la idea de nadar en el océano. Realmente no había nada más que pudiéramos hacer. "Esta vez no podremos nadar. Vamos a buscar una posada y luego hacia el Gremio de Aventureros."

"Bien…" Eris se veía decaída.

Hmm. Yo todavía estaba muy interesado de ver cuán tonificado estaba su cuerpo. No habíamos tenido la oportunidad de ver el crecimiento del otro durante el último año. Era difícil ver algo a través de su ropa, pero quizás si estábamos en una playa abierta, podría ver un poco más. *Sí, eso es, hagámoslo.*

"Incluso si no podemos entrar al agua, al menos podríamos jugar en la playa, ¿cierto?"

"¿La playa?"

"Hay algo llamado arena junto al océano. A esa arena en el borde del agua que se extiende bastante lejos se le llama playa," expliqué.

"¿Y qué parte de eso se supone que es divertido?" preguntó Eris.

"En la playa, puedes lanzarte agua sobre ti misma y…"

"Rudeus, de nuevo tienes esa mirada extraña en tu rostro."

"Ugh." Aparentemente, mis expresiones cambiaban con demasiada facilidad para igualar mis emociones.

Mientras trataba de quitar la mirada pervertida de mi rostro, Eris giró su vista hacia el océano y sonrió. "¡Pero suena interesante! ¡Hagámoslo después!" Ella saltó felizmente y se disparó hacia el aire,

para luego regresar al lagarto. Fue un salto increíble. El solo sonido de su despegue me hizo saltar—fue como un pequeño sonido de golpe. Ella realmente había tonificado sus piernas y su parte inferior. Ahora mismo eso realmente complementaba su contextura, pero imaginaba que ella se volvería incluso más fornida y musculosa en el futuro, y eso me preocupaba un poco.

* * *

Una vez que elegimos nuestra posada y nos subimos sobre nuestro lagarto, nos dirigimos directamente hacia el Gremio de Aventureros. Una multitud diversa de aventureros caminaba por el Gremio de Aventureros del Puerto del Viento. No era una vista inusual, pero parecía que esta vez había un número considerable de humanos presentes. Una vez que cruzáramos hacia el Continente de Millis, sus números de seguro se incrementarían exponencialmente.

Había una mirada de inseguridad en el rostro de Ruijerd mientras yo iba a revisar el tablón de anuncios como siempre lo hacía. “Pensé que íbamos a cruzar el océano de inmediato…”

“Solo estoy mirando. De todas formas, oí que en el Continente de Millis puedes ganar más.”

Podías ganar más en el Continente de Millis porque la moneda era diferente. La moneda del Continente de Millis estaba dividida en seis categorías; el dólar real, el dólar general, las monedas de oro, las monedas de plata, las monedas grandes de cobre, y las monedas de cobre. Comparando esto a la moneda más baja del Continente Demoniaco, la cual era la moneda de piedra:

1 dólar real = 50,000 monedas de piedra.

1 dólar general = 10,000 monedas de piedra.

1 moneda de oro = 5,000 monedas de piedra.

1 moneda de plata = 1,000 monedas de piedra.

1 moneda grande de cobre = 100 monedas de piedra.

1 moneda de cobre = 10 monedas de piedra.

Una misión de rango B en el Continente Demoniaco te proporcionaba alrededor de cinco a diez monedas de chatarra. Eso equivalía a 150-200 monedas de piedra. Si en las misiones de rango B del Continente de Millis daban—digamos—cinco monedas grandes de cobre, eso sería 1,500 monedas de piedra. Eso era diez veces. Era mejor ganar dinero en el Continente de Millis.

Dicho eso, si tuviéramos tiempo libre antes de que saliera nuestro barco, entonces probablemente tomaríamos alguno de estos trabajos. Generalmente, nosotros tomábamos misiones de rango B. Las misiones clasificadas como A y S no solo eran peligrosas, sino que la mayoría de ellas necesitaban más de una semana para ser completadas. Si queríamos un ingreso diario consistente, entonces los trabajos de rango B eran nuestra mejor opción. También era por eso que no tenía ninguna intención de subir nuestro rango de grupo al S, porque significaría ya no ser capaces de aceptar misiones de rango B.

De hecho, como un grupo de rango A de todas formas podías tomar misiones de rango S, así que al principio me cuestioné el hecho de que siquiera hubiera un rango S dentro del sistema de rangos. Cuando le pregunté al respecto a alguien del personal del gremio, me dijo que existían beneficios especiales si ascendías al rango S. No pregunté más allá, pero supuse que significaba que daba mayores descuentos en hospedaje, que te asignaran trabajos mejores, o asegurar que ellos hicieran la vista gorda acerca de algunos comportamientos ilegales del grupo. Algo así.

Aquellos que se beneficiaban más de esto eran principalmente los aventureros que se adentraban en los laberintos. Nuestro grupo no tenía tales planes. Era peligroso y tomaba varios días terminar tal travesía. Nuestras misiones eran principalmente de rango B, y no teníamos deseos de subir al rango S en un futuro cercano.

Eris, por supuesto, no estaba de acuerdo con eso.

Dejando eso de lado, nosotros éramos aventureros principalmente interesados en ganar dinero, así que, si ir hacia el Continente de Millis era la forma más rápida de hacerlo, abordar un barco inmediatamente era nuestra prioridad.

“Por cierto, ¿de dónde salen los barcos?” pregunté.

“Del puerto, por supuesto.”

“Si, pero ¿de *qué parte* del puerto?”

“Pregúntale a alguien,” dijo Ruijerd.

“Sí, señor.”

Caminé hacia el mostrador. Detrás había una mujer humana. De hecho, la mayoría del personal tendían a ser mujeres, y por alguna razón tendían a ser generosamente bien dotadas, probablemente por propósitos estéticos.

“Me gustaría ir hacia el Continente de Millis,” le expliqué. “¿Usted sabe lo que debería hacer para llegar ahí?”

“Por favor, dirige esas preguntas hacia el punto de control.”

“¿Punto de control?”

“Una vez que abordas un barco, estarás más allá de los límites de nuestro país.”

En otras palabras, el gremio no tenía jurisdicción sobre los viajes internacionales, así que su personal no tenía la responsabilidad de guiarme en esos asuntos. Hmm. En ese caso, era la hora de dirigirnos hacia el punto de control. En ese momento, justo cuando estaba a punto de pedir una explicación más detallada…

“¡Oye, tú!”

Una voz ruidosa hizo eco a través de la habitación. Cuando miré hacia atrás, Eris había golpeado a un hombre humano. Parecía que nuestra ojiva nuclear hoy se estaba sintiendo particularmente explosiva.

“¿¡Quién diablos eres y dónde crees que estabas tocando!?”

“¡F-fue un accidente! ¿Quién demonios querría tocar un trasero como el tuyo?”

“¡No me importa si fue o no un accidente! ¡Tu disculpa no lo

fue!” Eris había mejorado mucho en la lengua del Dios Demonio. A medida que mejoraba, ella se metía en peleas con más frecuencia. Después de todo, claramente no era algo bueno que ella entendiera lo que la otra parte estaba diciendo.

“¡Gajajaja! ¿¡Qué pasa!? ¿¡Una pelea!?”

“¡Vamos, tú puedes!”

“¡Vamos, no dejes que una niña patee tu trasero!”

Las peleas entre miembros del gremio eran un acontecimiento tan rutinario que el gremio ni siquiera se molestaba en involucrarse. De hecho, algunos de los miembros del personal incluso tomaban parte fijando apuestas.

“¡Te aplastaré bajo la suela de mi zapato!”

“L-lo siento, admito la derrota. ¡Por favor, suéltame, no agarres mi pierna, detenteeeee!”

Mientras yo estaba distraído, Eris había lanzado al hombre hacia el suelo. Últimamente, ella se había vuelto una experta en poner contra las cuerdas a una persona. Ella golpearía sin aviso y reduciría a su oponente con una precisión increíble. Durante el tiempo que pasé preguntándome qué pudo haberla enojado, ella ya había puesto su pie con firmeza sobre el punto débil del oponente. Esos aventureros de rango C no eran rivales para ella.

Cada vez que sus peleas alcanzaban un cierto punto, Ruijerd siempre intervendría. “Detente,” dijo él.

“¡Apártate, no voy a detenerme!”

“Ganaste,” dijo Ruijerd. “Ya déjalo.”

El mismo acto de siempre. Yo en realidad no podía detenerla. Principalmente porque mi forma de detenerla era abrazarla desde atrás, después de lo cual mis manos se moverían por voluntad propia, encontrando un lugar inapropiado para manosear, y entonces mi vida sería la que estaría en peligro.

Alguien gritó, "¡Un sujeto calvo y una chica feroz de cabello rojo…! ¿Acaso ustedes son Fin del Camino?"

El silencio descendió sobre el vestíbulo, y entonces:

"Fin del Camino… ¿Hablas de ese demonio de la raza Superd…?"

"¡Idiota! Hablo del nombre de grupo. ¡Esos impostores de los que han hablado últimamente los rumores!"

"También he oído rumores del real."

¿Oh?

"Oí que son brutales, pero que él es un sujeto de buen corazón."

"¿Entonces es brutal pero amable? Vamos, esa es una contradicción."

"No, quise decir que no todos ellos son brutales."

El gremio terminó lleno de murmullos en voz baja.

Esta era la primera vez que habíamos experimentado algo como esto. Aparentemente, nuestro grupo se había vuelto bastante famoso. Supongo que después de todo no teníamos que esparcir el nombre de Ruijerd por aquí.

"Después de todo, ellos son un grupo de rango A de solo tres personas."

"Sí, eso es increíble. Ya sean el real o no, tienen que ser ellos."

"La Perra Iracunda Eris y el Perro Guardián Ruijerd, ¿cierto?"

¡Ellos tenían apodos! Conque Perra Iracunda y Perro Guardián. Me pregunto por qué ambos eran perros. Además, ¿eso en qué clase de perro me convertía? Intenté imaginar esto por un minuto. Ciertamente no era un perro de batalla. Yo no había hecho nada lo suficientemente destacable para ganarme ese apodo, y tampoco sonaba bien. Si tuviera que darme un apodo, probablemente sería algo como Perro de Crema—ya saben, del tipo que le gusta ver salir

eso de las mujeres.

Durante el último año, yo había actuado como el líder del grupo. Así que quizás era un nombre más intelectual, como Perro Fiel.

“¡Entonces ese pequeño enano de ahí debe ser el Domador de Perros Ruijerd!”

“Oí que el Domador de Perros es el peor de todos.”

“Sí, todo lo que él ha hecho son cosas malas.”

¡¡No puedo creerlo!!

¡No solo el apodo era diferente del que había imaginado, sino que ellos incluso recordaban mi nombre! No, esperen, pero era *cierto* que yo usaba el nombre de Ruijerd todo el tiempo, ¿cierto? Aun así, cada vez que yo hacía algo bueno, siempre proclamaría, “¡Mi nombre es Ruijerd de Fin del Camino, y no lo olviden!” Mientras tanto, cada vez que hacía algo malo, gritaría con fuerza, “¡Mi nombre es Rudeus, muajajaja!” Así que ellos no deberían haber confundido los dos…

Hmm. Después de todo un año de trabajo arduo, era un poco desconcertante que las personas recordaran el nombre de todos los demás menos el mío. Ah bueno. Parece que yo tenía una imagen negativa, pero al menos las personas no estaban usando mi nombre real. Además, Domador de Perros no era un apodo tan malo. Amaría poner un collar alrededor del cuello de Eris y ser capaz de sacarla a pasear.

“Pero él es bastante pequeño.”

“¡Apuesto a que también es pequeño ahí abajo, ya que es un niño!”

“¡Oye, oye! ¡Comienza a llamarlo pequeño y soltará a sus perros para que vayan por ti!”

“¡Gajajaja!”

Antes de entender lo que estaba pasando, todos ellos se estaban riendo de mí por algo completamente sin sentido. Qué mal para

ellos. Yo estaba en crecimiento (y de muy buena forma, debo agregar), así que, sí, por ahora puede ser solo un poco más grande que un brote de bambú. Pero no estaba lejos el día en el cual se convertiría en un árbol magnífico y robusto.

Ah, olviden eso. Si se seguían riendo de nosotros por esto, Eris regresaría a su modo ira demoniaca… o eso pensé. En cambio, ella comenzó a lanzar miradas hacia mí con sus mejillas brillando de un rojo intenso. Aww, qué adorable.

"Eris, ¿qué pasa?"

"¡N-nada!"

Jejeje. Si estás tan interesada, ¿entonces por qué no das un vistazo mientras me doy una ducha esta noche? No te preocupes, yo le explicaré todo a Ruijerd. Si quieres, incluso podemos ducharnos juntos. Por supuesto, una mano, una pierna, el cuerpo, o incluso una lengua podrían ser parte del proceso…

En fin, suficiente de juegos. Era la hora de ir hacia el punto de control. Me iría de aquí con cada gota de dignidad que se esperaría de un *Domador de Perros*.

"¡Soldado Eris, Soldado Ruijerdoria! ¡Es hora de irnos!" [1]

"¿Por qué cambiaste mi nombre de esa forma…?"

"¡Hmph!"

Nos marchamos con la atención de la mayoría del gremio sobre nosotros.

* * *

Llegamos al punto de control. La ciudad estaba ubicada en el Continente Demoniaco, pero el barco que queríamos abordar nos llevaría hacia el País Sagrado de Millis. Si portabas alguna clase de equipaje, tendrías que pagar impuestos, y entrar en el propio país también costaría dinero. Esto era ya sea para prevenir el crimen o simplemente como una oportunidad de ganar dinero. Dejando mi

curiosidad de lado, pagaríamos si ellos decían que debíamos hacerlo.

"En nuestro grupo somos dos humanos y un demonio. ¿Cuánto nos costaría?"

"Dos humanos serían cinco monedas de hierro. ¿Cuál es la tribu del demonio?"

"Superd."

El oficial del punto de control apuntó su vista hacia Ruijerd inmediatamente. Cuando se dio cuenta de que él era calvo, dejó salir un suspiro de alivio, como si les incomodara el solo escuchar esa palabra. "Serán doscientas monedas de mineral verde por el Superd."

"¿¡D-doscientas!?" Ahora era mi turno de estar sorprendido. "¿¡P-por qué cuesta tanto!?"

"Estoy seguro de que ya sabes la respuesta."

¡Por supuesto que lo sabía! Había viajado con Ruijerd durante el último año, ¿cómo no lo sabría? Existía tal resentimiento contra la tribu Superd que todos sus miembros eran perseguidos infundadamente. Aun así, esta tarifa era demasiado alta.

"¿Pero por qué una suma tan increíblemente alta?"

"No me preguntes. Pregúntale a la persona que lo decidió."

Presioné un poco. "Bueno, ¿por qué crees *tú* que es tan alta?"

"Eh, bueno, estoy seguro que es para prevenir el terrorismo, en caso de que alguien traiga a alguno como un esclavo y lo libere en el Continente de Millis." Al menos, esa era su interpretación. En otras palabras, ellos estaban tratando a los Superd como si fueran una bomba de tiempo en marcha.

"Ustedes son esos sujetos, Fin del Camino, ¿cierto? El falso Superd. Cuando aborden, revisarán de qué raza secundaria son. No se hagan problemas y desperdicien doscientas monedas de mineral verde aquí cuando ellos de todas formas lo descubrirán."

Las palabras de advertencia del oficial eran una ayuda disfrazada. Esto significaba que no seríamos capaces de pretender que Ruijerd era de la tribu Migurd ya que de todas formas seríamos descubiertos.

"Si mientes acerca de tu tribu, no tienes que pagar una multa, ¿o sí?"

"Es casi la misma cantidad que desperdiciarías si mientes en primer lugar." En otras palabras, siempre y cuando pagáramos el dinero como nos dijo, estaríamos bien. En efecto, el poder del dinero era impresionante.

* * *

El sol ya se estaba ocultando para el momento en que nos fuimos del punto de control. Decidimos regresar a la posada y comer. Teníamos disponible la gastronomía marítima única de la ciudad portuaria. El platillo principal era del tamaño de un puño, cocido con arroz de vino y con una pizca de mantequilla de ajo. Era delicioso, y fácilmente la mejor comida que había tenido desde que llegamos al Continente Demoniaco.

"¡Esto está demasiado bueno!" dijo Eris felizmente mientras masticaba, y con sus mejillas llenas de comida.

Durante este último año ella se había olvidado completamente de los modales en la mesa del Reino de Asura. Ella cortaba su comida con el cuchillo en su mano derecha, y luego la apuñalaba y llevaba directamente hacia su boca. Al menos ella no estaba comiendo con sus manos, pero no había nada elegante o refinado en eso. Edna, su tutora de modales, de seguro estaría llorando si viera a Eris ahora mismo. Esto también era mi responsabilidad.

"¡Eris, tus modales en la mesa son horribles!"

Masticar, masticar. "¿A quién diablos le importan los modales?"

En comparación, los modales de Ruijerd eran mucho mejores, a pesar de que tampoco tenían elegancia. Él ni siquiera usaba su cuchillo, sino que usaba su tenedor tanto para cortar la comida como también para comérsela. Él atravesaba el pescado con su tenedor con

tanta facilidad que parecía hecho de mantequilla. Sin dudas las habilidades de un experto.

“Bueno, entiendo que todavía estamos en medio de nuestra comida, pero vamos a comenzar con nuestra reunión estratégica.”

“Rudeus, hablar durante una comida es de mala educación,” dijo Eris, de pronto poniendo la expresión de una dama refinada en su rostro.

* * *

Comenzamos con nuestra reunión una vez que nuestra comida terminó y nuestros estómagos estaban llenos.

“Nos va a costar doscientas monedas de mineral verde cruzar el mar. Es un precio ridículo.”

“Lo siento. Es mi culpa.” El rostro de Ruijerd se oscureció.

Incluso yo nunca imaginé que costaría tanto. Francamente, había subestimado por completo la tarifa. Pensaba que ganar un poco de dinero por el camino nos permitiría cruzar el océano sin ningún problema. En realidad, eran cinco monedas de hierro para los humanos. Incluso las otras tribus demoniacas solo pagarían una o dos monedas de mineral verde como mucho. Solo la tarifa para la tribu Superd era anormalmente alta.

“Ya, ya, no digas cosas como esa, Papá.”

“No soy tu padre.”

“Lo sé,” dije. “Fue una broma.”

Dejando eso de lado, doscientas monedas no era una suma de dinero ordinaria. Incluso si le dábamos prioridad a tomar trabajos de rangos S y A, nos tomaría años ahorrar tanto. Parece que el Continente de Millis realmente no quería que ningún Superd cruzara sus fronteras.

“Estamos en una encrucijada. No podemos dejar atrás a Ruijerd.”

Dejar atrás a Ruijerd sería la forma más rápida de cruzar. Nosotros dos en este momento éramos bastante experimentados, así que podríamos continuar nuestro viaje incluso sin él. Dicho eso, no tenía ninguna intención de hacer eso. Ruijerd iba a estar a nuestro lado hasta que nuestro viaje concluyera. Después de todo, nuestra amistad era inquebrantable y eterna. "Por supuesto que no te dejaremos atrás."

"¿Entonces qué vamos a hacer?"

"Tenemos… tres opciones," dije, levantando el mismo número de dedos. Siempre había tres opciones para todo. Una era seguir adelante, otra era regresar, y por último estaba quedarnos donde estábamos.

"Ah."

"Increíble, ¿tenemos tres opciones para elegir?" preguntó Eris.

"¡Jeje!" me reí.

Ahora esperen un poco, pensé. *Todavía no las he pensado muy bien. Veamos…*

"La primera opción es un enfoque directo: nos quedamos aquí, ganamos dinero, y viajamos al Continente de Millis pagando la tarifa."

"Pero si hacemos eso…"

"Si, nos tomará demasiado tiempo," estuve de acuerdo.

Si le dábamos prioridad a ganar dinero, podríamos ser capaces de ahorrar el dinero requerido dentro de un año. Sin embargo, no había garantía de que algo no sucediera en algún punto, como por ejemplo perder nuestra bolsa de dinero.

"La segunda opción: entramos en un laberinto y obtenemos un cristal mágico o un objeto mágico. Esto sería una tarea ardua, pero podríamos ser capaces de conseguir el dinero que necesitamos en una sola misión." Un cristal mágico alcanzaría un alto precio. No podía decir exactamente cuánto, pero si se lo entregábamos al oficial del

punto de control, él incluso podría dejar pasar a un Superd.

“¡Un laberinto! ¡Me gusta cómo suena! ¡Hagámoslo!”

“No.” Ruijerd rechazó ese plan inmediatamente.

“¿¡Por qué no!?”

Ruijerd podía detectar fácilmente a los seres vivos con su sexto sentido, pero las trampas dentro del laberinto probablemente eran un asunto diferente.

“Yo realmente quiero ir,” dijo Eris, haciendo un puchero.

“Es una opción, pero una que preferiría no tomar.”

Probablemente estaríamos bien si avanzábamos con precaución, pero ya que yo era bastante descuidado a la hora de tomar decisiones, seguramente daríamos un paso en falso fatal en algún momento. Parecía prudente hacerles caso a las palabras de Ruijerd en este asunto.

“La tercera opción: encontramos a un contrabandista en esta ciudad que nos pueda llevar.”

“¿Un contrabandista? ¿Qué diablos es eso?”

“Cuando se habla de fronteras entre países, usualmente tienes que pagar impuestos para pasar cosas a través de ellas. Es por eso que se nos pidió una tarifa. Si eres un comerciante, muy probablemente tienes que pagar impuestos por tus bienes, ¿cierto?”

“No lo sé. ¿Es así?”

“Sí, es así,” respondí. De otra forma no tendría caso cobrar una tarifa más alta basado en la raza de una persona. “Y probablemente hay objetos que cuestan una cantidad descabellada en cuanto a impuestos. Así que debería haber alguien aquí que hace ese trabajo por un precio más bajo, como también transportar bienes ilegales.” Bueno, tal vez no había. Pero si había alguien, entonces de seguro podríamos hacer que nos llevara por un precio mucho más bajo que doscientas monedas de mineral verde. Claramente pasaba algo con la

tarifa en el punto de control. El oficial nos dijo que no seríamos castigados incluso si mentíamos acerca de la tribu de Ruijerd.

En fin, acababa de aprender de la forma difícil que el camino más fácil era el que estaba repleto de trampas. Si bien estaba considerando eso como una opción potencial, si fuera posible quería evitar hacer cualquier cosa ilegal. Por el momento, las tres opciones a las que había llegado eran:

El enfoque directo de ganar dinero y pagar la tarifa.

Ganar dinero en grande al explorar un laberinto.

Hacer un trato con un contrabandista.

Ninguna de ellas era particularmente buena. Ah, cierto, había una más. Podía vender mi vara, Aqua Heartia. Tenía un cristal mágico enorme y era una obra maestra del Reino de Asura. Eso al menos nos conseguiría suficiente dinero para que un miembro de la raza Superd cruce el océano.

Dejando de lado los pros y los contras, de ser posible no quería venderla. Era un preciado regalo de cumpleaños de parte de Eris, y estaba haciendo buen uso de ella. Eris y Ruijerd de seguro no me dejarían hacer eso sin decir nada.

* * *

Esa noche, un mensaje divino vino hacia mí.

El Dios Humano me dijo, "Compra algo de comida en un puesto a un lado de la calle y revisa los callejones solo."

Suena a que será una verdadera molestia. Pero ya que no tengo ninguna otra opción, intentaré ser optimista y lo haré.

"¿Entonces lo harás porque no tienes ninguna otra opción?"

Nah, ya sé lo que va a pasar ya que mencionaste las palabras "comida" y "callejón".

"¿En serio?"

Sí, es bastante cliché, ¿sabes? Déjame adivinar, voy a encontrar a una niña hambrienta que se perdió. Y ella va a estar frente a un sujeto extraño tratando de llevársela. ¿Acerté?

"Tienes toda la razón. ¡Increíble!"

Luego esa niña resultará ser la nieta del líder del Gremio de Navegantes o algo así, ¿no?

"Jejeje. Guardaré la sorpresa para mañana."

¿Qué sorpresa? No ha habido ninguna sorpresa agradable todo este tiempo. ¡Y oye! ¿Qué demonios? Ha pasado un año completo desde que hiciste esto. ¡Incluso pensé que nunca más tendría que volver a ver tu rostro!

"Ah, verás, la última vez mi consejo no te ayudó mucho, ¿o sí? Así que me costó un poco volver a dar la cara."

¡Ah! Entonces supongo que el Dios Humano después de todo siente algo de vergüenza. Pero no te hagas la idea equivocada, ¿bien? La última vez fue mi culpa. Dicho eso, ¿cuál era la opción correcta que debí haber elegido?

"Bueno, si quieres usar el término *correcto*, eso depende de ti. La opción *normal* habría sido entregar a esos sujetos a los guardias, y como resultado fortalecer tu amistad con Ruijerd."

¿Qué? ¿Me estás diciendo que la solución era tan simple?

"Así es. Nunca imaginé que los convertirías en tus aliados y atraerías la atención de esos debiluchos manipuladores del Gremio de Aventureros. Fue bastante divertido de observar."

Sí, y yo no me divertí en lo más mínimo.

"Pero gracias a eso, lograste llegar así de lejos en solo un año."

¿Entonces estás diciendo que el fin justifica los medios?

“El resultado es lo único que importa.”

Tch, no me gusta cómo suena eso.

“Así que no te gusta. Bueno, eso depende de ti. En fin, pareces estar de muy mal humor, así que me voy.”

¡Espera un segundo! Hay una cosa que quiero confirmar.

“¿Y eso es?”

Si no pienso demasiado en seguir el consejo que me diste, ¿eso significa que las cosas saldrán bien?

“Es más entretenido para mí si lo terminas pensando demasiado.”

¡Ajá! ¡Así que es eso! Ese es tu juego. Ahora lo entiendo. Gracias por el consejo. La próxima vez no seré tan entretenido para ti.

“Jeje. También estaré ansioso de ver eso.”

Sí, sí, sí. Por supuesto que será así.

Mi conciencia se desvaneció mientras esas palabras finales hacían eco dentro de mi cabeza.

Capítulo 2: Encuentros Fortuitos – Primera Parte

Al día siguiente, salí y llené mis brazos con la comida de uno de los puestos antes de comenzar a vagar por un rato por los callejones. Toda la comida estaba asada y en forma de brochetas. Había algunas escalopas similares a las que teníamos en Japón, un pez similar al jurel, y algunas otras criaturas marinas que no pude identificar. El dueño del puesto no clarificó lo que eran, y los puestos callejeros tenían una gran variedad de ellos. Así que decidí comprar lo que fuera más fácil de cargar.

La última vez que el Dios Humano me dio un consejo pensé demasiado las cosas. Igual que un cocinero principiante utilizando demasiados ingredientes en un platillo, pensar demasiado me había arrojado a una pila de mierda metafóricamente hablando. Esta vez iba a seguir su consejo al pie de la letra. Seguiría sus instrucciones sin pensarlo, comprar la comida que me dijo, y luego solo atravesaría sin pensar cualquier evento que fuera a pasar en el callejón. Esto era improvisación. Cualquier cosa que ocurriera de aquí en adelante sería completamente improvisada. No iba a pensarlo demasiado en lo absoluto; iba a actuar tan descuidadamente como fuera posible. A ese idiota le gustaba divertirse. Él contaba con que yo pensaría las cosas demasiado una vez más. Siempre y cuando no hiciera eso, él no se divertiría.

Esos pensamientos estaban en mi mente mientras vagaba sin rumbo por varios minutos antes de comprender algo de pronto. “Esperen, esto es exactamente lo que él está esperando, ¿no?”

¡Había sido engañado! Él me engañó con su forma de hablar sugestiva y ahora yo estaba a punto de hacer exactamente lo que él quería que yo hiciera. Cuando comprendí eso, me hizo enojar. Estaba bailando justo sobre la palma de su mano.

Recuerda su intención original, me dije a mí mismo. *Recuerda cómo te sentiste la primera vez que nos encontramos*. El Dios Humano no era alguien de confianza.

Muy bien, esta sería la última vez que haría lo que me dijera. Seguiría su consejo y vería cómo salían las cosas esta vez, pero no había forma de que yo lo obedeciera la próxima. ¡No había forma de que me fuera a convertir en su marioneta y dejarme ser controlado! ¡Punto!

* * *

Caminé por el callejón. Solo, por supuesto.

Ahora que lo pienso, ¿por qué tenía que estar solo? Esta vez esa fue la parte más importante de su consejo. Debe ser algo que Ruijerd y Eris no aprobarían. *No, no lo pienses demasiado,* me dije a mí mismo. *Si quieres pensar en algo, entonces piensa en lo feliz que estarás si resulta ser algo sensual.*

Les había dicho a Ruijerd y Eris que por el día de hoy saldría solo. Era peligroso dejar a Eris a su propia discreción, así que le confié a Ruijerd su protección. Quizás ellos dos estaban de camino a ver la playa ahora mismo.

"Esperen… ¿eso no es una cita?" En mi mente los vi a los dos juntos en la playa justo antes de que sus siluetas desaparecieran detrás de la sombra de una gran roca.

¡No, no, no! ¡De ninguna maldita manera! S-solo, solo cálmate, ¿bien? Estamos hablando de Eris y Ruijerd, ¿no? Esto no es alguna clase de fantasía sexual. No es nada más que cuidar de ella. ¡Cuidar! ¡De! ¡Ella!

¡Ah! ¡Pero Ruijerd era realmente fuerte, y Eris parecía respetarlo mucho! Últimamente ella me había estado tratando como nada más que un Domador de Perros.

No, no, ¿por qué demonios estás entrando en pánico? me regañé a mí mismo. *Respira profundo, todo está bien. Ruijerd-sama, usted*

no me la robaría, ¿cierto? No tengo nada de qué preocuparme, ¿cierto? Cuando regrese ustedes dos no se habrán hecho más cercanos de forma misteriosa, ¿cierto? ¿¡C-confío en ustedes, bien!?

Dentro de mi cabeza simulé una pelea entre Ruijerd y yo. No había forma de que pudiera ganar en un combate cercano. Si quería lidiar con él, necesitaba comenzar en algún lugar fuera de su rango de detección. Después tendría que usar magia de agua para darle el golpe final. Después de todo, él se interpuso en nuestra diversión en la playa. Lo atacaría con agua como una venganza por eso. Si producía una cantidad enorme de agua, podría arrastrarlo muy profundo dentro del océano. ¡El fin! Él estaría en el mar hasta ahogarse. ¡Muajaja!

Esperen, no me malinterpreten. Yo confío en Ruijerd. Es solo que, bueno, conocen ese dicho. El amor es un campo de batalla, ¿cierto?

* * *

Estaba tranquilo en los callejones. Incluso la palabra *callejón* evocaba la imagen negativa de un montón de personajes inescrupulosos reuniéndose en el lugar. En la realidad, los niños tiernos e inocentes como yo probablemente eran secuestrados por caminar por un lugar como este. En este mundo, el secuestro era uno de los crímenes más comunes para ganar dinero. Por supuesto, si alguien fuera lo suficientemente estúpido como para secuestrarme, aplastaría sus brazos y piernas como forma de tortura para conseguir su dirección, y luego tomaría todo lo de valor en su casa antes de finalmente entregarlo a las autoridades.

“Jejeje. Niña, si vienes conmigo, te daré suficiente comida como para satisfacerte.”

Justo en ese momento, se escuchó una voz resonando dentro de uno de los callejones. Rápidamente miré en esa dirección y vi a un hombre sospechoso jalando de la mano a una chica que estaba sentada contra el costado de un edificio.

Era fácil deducir lo que estaba pasando. Sin embargo, quien hace el primer movimiento gana, así que preparé mi vara. Después creé un

Cañón de Piedra modificado con la velocidad y el poder de un puñetazo de boxeador y lo apunté hacia la espalda del hombre. Durante el último año me había vuelto muy bueno limitando el poder de mis hechizos.

“¡¡Auch!!”

Cuando él miró hacia atrás, yo disparé otra ronda. Esta vez incrementé un poco el poder.

“¡Gah!”

El hechizo se estrelló en su rostro con un sonido violento, luego se fragmentó y cayó al suelo. El hombre se tambaleó antes de colapsar. Estaba seguro de que no estaba muerto. Había hecho un muy buen trabajo conteniendo mi poder.

“Señorita, ¿está bien?” Intenté verme lo más genial y tranquilo posible mientras me acercaba a la chica que casi había sido secuestrada.

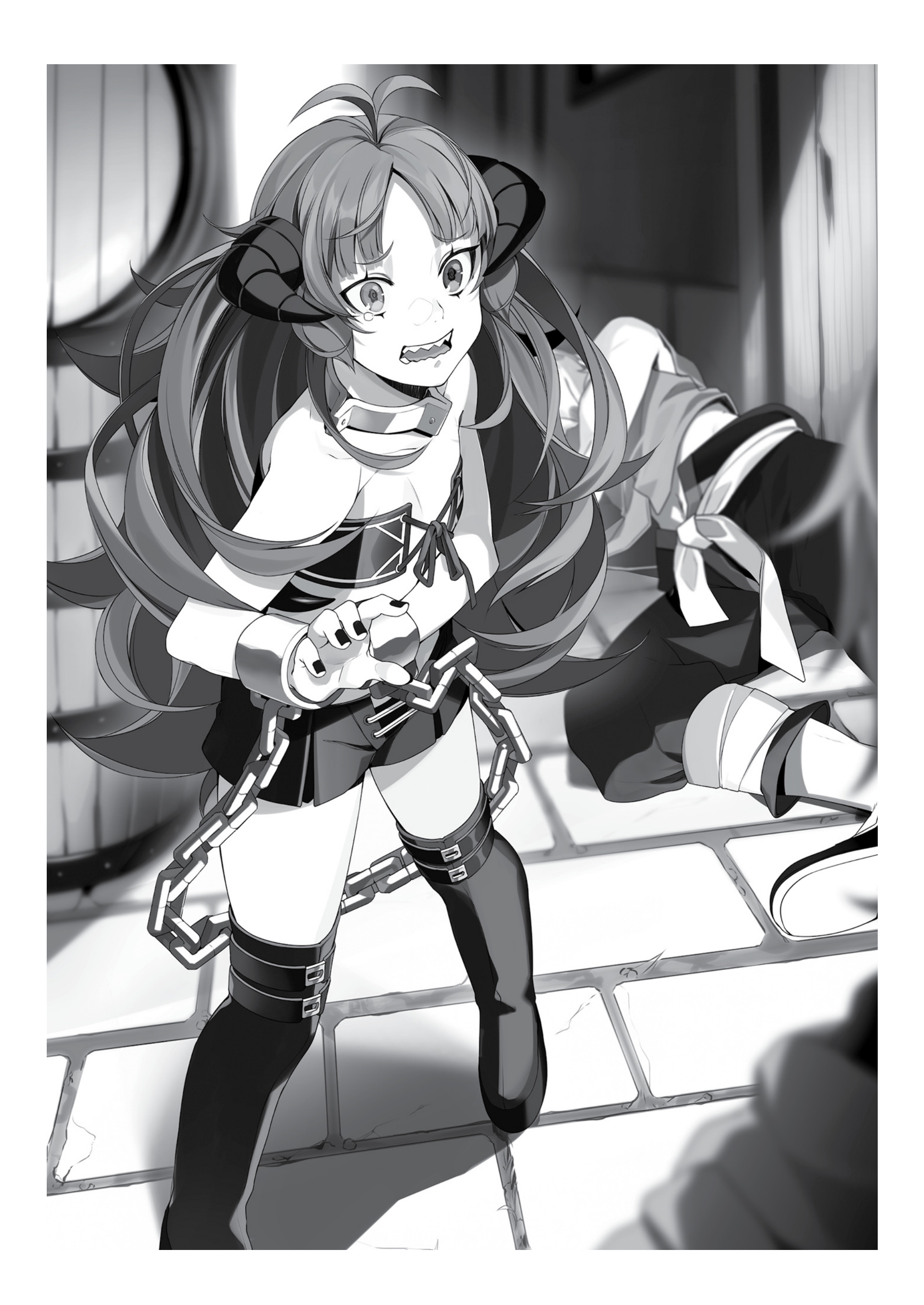
“S-sí…” Ella era joven y estaba vestida con un traje de cuero revelador: botas a la altura de las rodillas, shorts, y un top ajustado. Tanto la piel pálida de su clavícula, su cintura delgada, como su ombligo y muslos estaban expuestos. Para colmo, ella tenía cuernos como los de una cabra y un cabello púrpura voluminoso y ondulado.

Lo supe de un solo vistazo: Ella era una súcubo. Y más encima una joven. No había dudas de que era más joven que yo. Tal vez esta era la forma del Dios Humano de recompensarme por todo mi trabajo. Quizás después de todo él no estaba tan loco.

No, esperen, ella no era una súcubo. Por lo que sabía, no había súcubos dentro de las razas demoniacas. Si recuerdo correctamente, las súcubos habitaban el Continente Begaritt. Paul tuvo una mirada inusualmente tensa en su rostro cuando me dijo, “Nuestra raza no tiene ninguna oportunidad contra ellas”. Incluso yo de seguro sería impotente en frente de una súcubo si realmente me encontrara con una. Las súcubos eran las enemigas naturales de la familia Greyrat.

Dejando eso de lado, no había monstruos dentro de la ciudad. En

otras palabras, ella no era una súcubo. Ella solo era una niña demonio usando ropa diminuta.



“T-tú… tú, ¿qué has…?” Ella estaba temblando como un venado recién nacido. “E-este hombre está… ¡Él está…!” Ella tenía una mirada de desconcierto evidente en su rostro. Una mirada de *dios mío, ¿¡qué acabas de hacer!?*

“Ah, lo siento. ¿Lo conocías?” pregunté, inclinando mi cabeza. La mirada en la cara de ese hombre de mediana edad no me dio la impresión de que fuera un conocido de esta niña. Si tuviera que describirlo, era más como la mirada de un hombre pasado su mejor momento siendo excitado por una niña. Mírenlo, su maldito rostro mostraba una sonrisa incluso aunque estaba inconsciente. No tenía dudas de que él la habría llevado a su casa, le habría dado una buena comida, para finalmente llevarla a la cama, a cambio de una noche larga y candente.

“Mi estómago duele del hambre… y este hombre iba a darme comida.” Un gruñido sonoro acentuó sus palabras, lo suficientemente ruidoso como para ser el presagio de un terremoto. Cuando el sonido se detuvo, sus rodillas cedieron y se desplomó.

“¿E-estás bien?” Me agaché y la sostuve en mis brazos. No iba a dejar pasar una oportunidad perfecta para tocarla. Ella no se estaba apartando. Aunque no me malentiendan, la única razón por la que estaba ahí era para seguir el consejo del Dios Humano y salvarla. Yo no era igual a ese pervertido de hace un momento.

“Guh… urgh… han pasado trescientos años desde que reviví. Desmayarse en un lugar como este es inconcebible. Laplace no puede enterarse de esto.”

Me sentí como si hubiera tropezado dentro de una especie de drama. ¿Acaso este traje en realidad era alguna clase de cosplay?

“E-en fin, cómete esto y recupera tu fuerza.” Acerqué a su boca tres de las brochetas de carne que había comprado.

Masticar, masticar. En el momento en que entraron a su boca, sus ojos se abrieron completamente y se quedaron así mientras devoraba la carne en solo segundos. Después ella me arrebató las otras brochetas. Yo tenía un total de doce, pero en un parpadeo ella

ya se había comido diez de ellas.

"¡V-vaya! ¡Delicioso! ¡La primera cosa que he comido en un año estuvo demasiado sabrosa!" La chica parecía haberse recuperado. Ella se levantó de un salto desde su posición desplomada, y haciendo un giro antes de aterrizar de pie. Ella era inesperadamente atlética.

"¿Un año? No sé cuáles son tus circunstancias, pero eso es un poco extremo." No era como si ella fuera un isópodo gigante que podía vivir por años sin comer y no morirse de hambre.

"¿Mm? Bueno, no es como si contara las salidas y puestas del sol, pero con lo vacío que estaba mi estómago, debería ser una estimación cercana."

Hah. Entonces ella probablemente no había comido en dos días.

"¡Sin embargo, me has salvado! ¡Tú! ¡De seguro puedo aguantar otro año después de esto!" La chica finalmente me miró a la cara. Ella tenía ojos de diferente color, uno púrpura y otro verde. Esta tenía que ser otra parte de su cosplay. No, los lentes de contacto no existían en este mundo, así que quizás ese era su color de ojos natural.

"¿Oh?" Su ojo derecho giró y se volvió azul. *¡Q-qué asqueroso!* "¡Vaya! ¡Vaya! ¿Qué sucede contigo? ¡Eres horriblemente desagradable! ¿¡Qué es esto, qué pasa!? ¡Jajajaja! ¡Nunca antes había visto esto!" gritó ella con demasiada emoción mientras miraba hacia mi rostro.

Eh, sí, no hace falta decir que eso fue desconcertante. Había pasado mucho tiempo desde la última vez que alguien me había mirado a la cara y llamado desagradable. Por otro lado, yo acababa de pensar lo mismo cuando la miré. Así que al menos estábamos parejos.

"¿Podría ser por eso? Tú eras un mellizo en el útero, pero el otro murió cuando naciste, ¿o me equivoco?"

… ¿Eh? ¿De qué demonios estaba hablando? "No, no creo que nada de eso haya pasado."

“¿Estás seguro?”

“Sí.”

“Pero tu reserva de poder mágico… es más grande que la de Laplace.”

¿Mi qué era más grande que quién? No tenía ni la más mínima idea de lo que ella estaba hablando. Comenzando con su extraña forma de hablar, hasta sus ojos espeluznantes, esta niña era bastante decepcionante.

“¡Dejemos eso de lado! ¡Dime tu nombre!”

“Rudeus Greyrat.”

“¡Ya veo! ¡Mi nombre es Kishirika Kishirisu! ¡Las personas me llaman la Gran Emperatriz del Mundo Demoniaco!” Ella orgullosamente empujó hacia el frente sus caderas con sus manos puestas en su cintura.

Sus muslos aparecieron frente a mí tan repentinamente que los lamí sin pensarlo.

“¡Aaaaah! ¿¡Qué estás haciendo!? ¡Eso es sucio!” Ella giró sus pies hacia adentro y juntó sus muslos vigorosamente en donde la había lamido, antes de mirar hacia mí.

Aun así, ahora lo entendía. La Gran Emperatriz del Mundo Demoniaco Kishirika Kishirisu era un nombre que había escuchado antes: la Emperatriz Demonio inmortal que dirigió a los demonios durante la Gran Guerra entre Humanos y Demonios, solo para encontrarse con una derrota aplastante.

¿Ella era la real? Después de todo, había venido aquí debido al consejo del Dios Humano. Había una posibilidad de que ella realmente fuera quien clamaba ser. Aun así, ¿cómo la real podría estar aquí en un callejón de una ciudad en el borde del Continente Demoniaco, a punto de morir de hambre? Simplemente no parecía probable, sin importar cuánto lo pensaras.

Ah, probablemente es eso, comprendí. Los niños en este

continente amaban pretender que eran uno de los grandes héroes del pasado. El más popular de estas figuras era el Dios Demonio Laplace. Eso era nauseabundo para mí ya que sabía la verdad, pero él era popular. Incluso después de perder la guerra, él logró subyugar de forma satisfactoria a todas las tribus del continente y darles a las personas un lugar concreto al cual llamar hogar, y por lo tanto trayéndoles la paz. Los niños frecuentemente recreaban sus historias, particularmente el episodio donde él luchó contra un Rey Demonio inmortal. Ese era el que había visto numerosas veces de camino al Puerto del Viento.

Supuse que la Gran Emperatriz del Mundo Demoniaco, Kishirika, era otro de los grandes personajes de la historia, pero nunca antes había visto a ningún niño pretendiendo ser ella. Esta chica tenía que ser una fanática realmente apasionada de la Gran Emperatriz. Y ella no tenía amigos para jugar, lo cual era el por qué estaba aquí sola en un callejón como este. Esa era la forma más lógica de interpretar esta situación.

Hm. Era solitario siempre estar solo. Entonces no tenía otra opción. Tenía que seguirle el juego. "¡A-ah, sí! ¡Qué grosero de mi parte, Su Majestad!" Respondí a su presentación de forma exagerada y puse una rodilla en el suelo como si fuera uno de sus vasallos.

"¿Oh? ¡ooh, si! ¡Muy bien, muy bien! ¡Esta es la reacción que he estado esperando! ¡Los jóvenes de hoy en día ya no tienen modales, sabes!" Ella asintió satisfecha.

Sí, lo sabía. Ella realmente quería a alguien con quien jugar a esto.

"Qué estúpido fui por no comprender que usted había revivido. ¡Por favor, perdone mi falta de modales!"

"Muy bien. Salvaste mi vida. Te concederé cualquier deseo que tengas, solo uno."

¿Su vida? Todo lo que hice fue darle algo de comida porque estaba hambrienta. "Um… ¡quiero una riqueza abundante!"

"¡Idiota! ¡Es evidente que no tengo ni donde caerme muerta!"

¡Pero ella dijo que podía pedir lo que sea! No, esperen, quizás eso era parte de su actuación. Quizás hubo algún episodio donde alguien le pedía dinero a la Gran Emperatriz solo para que ella respondiera que no tenía. "Muy bien, entonces quiero la mitad del mundo."

"¿¡Qué!? ¿¡Acabas de decir la mitad del mundo!? ¡Eso es demasiado! Aun así, eso es bastante inusual. ¿Por qué la mitad?"

"Ah, eso es porque no necesito a los hombres." Ah, mierda, dejé salir accidentalmente mis pensamientos. Eso no era algo que ella debía escuchar.

"Ya veo, conque es eso. Puedes ser joven, pero eres realmente lujurioso. Aun así, mis disculpas. Ni siquiera he logrado conquistar el mundo para mí."

Es verdad, Kishirika había perdido cada batalla que dirigió por los demonios. "Muy bien, entonces me conformo con su cuerpo. Por favor, págueme con su cuerpo."

"¿Ohh? ¿Mi cuerpo? Que estés tan lleno de lujuria a tu edad me hace preocuparme por tu futuro."

"Jaja, es obvio que solo estoy jugan—"

Mientras trataba de decirle que estaba jugando, ella estiró sus brazos hacia sus shorts. "Ah bueno, supongo que no se puede evitar. Esta es mi primera vez desde que reviví, así que sé gentil, ¿bien?" Las mejillas de Kishirika estaban completamente rojas mientras lentamente comenzaba a bajarse sus shorts.

¿Eh? ¿En serio? Acababa de decir eso en broma. ¡No, esperen! Ahora era demasiado tarde para decirle que solo había estado jugando. Simplemente tendría que observar mientras ella se desnudaba, y luego rechazarla diciendo que no era digno de Su Majestad.

"Ah, no, no debo hacer esto." Antes de que pudiera hacer eso, Kishirika se detuvo. "Tengo un prometido. Así que lo siento, pero no puedo hacer esto." La piel que ella había expuesto desapareció tan pronto como se subió sus shorts. Se sintió como si hubiera estado

jugando con mi pobre corazón inocente.

En fin, entonces no podía ser dinero, el mundo, ni tampoco su cuerpo.

“Muy bien, ¿entonces qué *puede* hacer?” pregunté.

“¡Idiota! ¡Yo soy Kishirika, la Gran Emperatriz del Mundo Demoniaco! ¡Es obvio lo que puedo concederte! ¡Ojos Demoniacos!”

Así que era eso. Bueno, yo no estaba muy bien versado acerca de la mitología de los héroes de este mundo. Aunque, ahora que lo pienso, Ghislaine también tenía un ojo demoniaco, ¿no?

“Por *ojos demoniacos*, ¿se refiere a los ojos que pueden ver la línea vital de una persona? ¿Una línea que, si es cortada, matará a la persona sin fallar?”

“¡Qué horrible! ¿¡Por qué diablos existiría ese poder!? ¡Yo no tengo nada tan aterrador como eso!”

Entonces no era eso. La única otra clase de ojo demoniaco que yo conocía era la clase que convertía en piedra a la persona que mirabas. Supuse que los ojos que disparaban rayos de energía o láseres no podían ser considerados como ojos demoniacos.

“Para que pidas un poder tan peligroso… Dime, ¿le guardas un gran rencor a alguien?” preguntó ella.

“No, en realidad no.”

“Nada bueno sale de la venganza. Yo he sido asesinada dos veces, pero ahora no le guardo rencor a aquellos que me asesinaron. El rencor es una cadena que te limita. Eso fue lo que comenzó la Gran Guerra entre Humanos y Demonios.”

¡Estaba siendo regañado por una niña! Ah bueno, no es como si tuviera la intención de buscar algún vampiro y matarlo. “Para ser honesto, en realidad no sé mucho acerca de ojos demoniacos,” dije. “¿De qué tipos hay?”

“Mm, como yo misma he revivido hace poco, no poseo ninguno

tan importante, pero están los Ojos de Poder Mágico, los Ojos de Identificación, los Ojos de Visión de Rayos-X, los Ojos de Visión Distante, los Ojos de la Premonición, y los Ojos de Absorción… Esos son."

Esos solo eran los nombres. "¿Puede explicarme lo que hace cada uno de ellos?"

"¿Mm? ¿Quieres decir que no los conoces? Francamente, los jóvenes de hoy en día no pasan el tiempo suficiente estudiando…" A pesar de sus quejas, ella procedió a explicarlos. "Primero, los Ojos de Poder Mágico. Con ellos puedes ver el poder mágico directamente. Estos son los más comunes. Una entre diez mil personas posee uno de estos."

"Ah, así que ese es el más común."

"Los Ojos de Identificación. Puedes usarlos para identificar objetos y sus detalles. Sin embargo, solo pueden proporcionarte la información que yo sé. Cualquier cosa que yo no sepa aparecerá como desconocido."

"Entiendo. Entonces es como un diccionario."

Ella continuó. "Los Ojos de Visión de Rayos-X. Estos ojos pueden ver a través de objetos como paredes. No puedes ver a través de seres vivos o lugares con una gran concentración de poder mágico. Pero podrías disfrutar ver a cada mujer desnuda. Es perfecto para un pervertido como tú, ¿no crees?"

"Siempre y cuando no vea solo huesos," dije de forma inexpresiva.

"Los Ojos de Visión Distante. Con ellos puedes ver cosas a gran distancia. Aunque es difícil enfocar las cosas. Si bien puedes ver cosas que están muy lejos, en realidad no puedes hacer nada para influenciar lo que está pasando, así que no lo recomendaría para ti."

"No tiene caso mirar si no puedes tocar," estuve de acuerdo.

"Los Ojos de la Premonición. Con estos puedes ver cosas que pasarán momentos antes de que ocurran. Estos también son difíciles

de utilizar, pero yo te los recomendaría.”

“Las personas de negocios a los que les gusta estar un paso adelante amarían algo así.”

“Los Ojos de Absorción. Estos ojos pueden absorber poder mágico. Esto incluye el poder mágico que usas, así que realmente no los recomiendo.”

“Así que otro inútil.”

Kishirika tenía un gran conocimiento. Ella debe haber aprendido todo esto en algún lugar. Tal vez sus padres eran personas educadas. O quizás existía un libro acerca de todos estos tipos de ojos demoniacos.

“Muy bien, entonces elegiré dos para que mis dos ojos puedan ser ojos demoniacos.”

“¿Quieres dos de una vez?” preguntó ella. “Eres más codicioso de lo que aparentas.”

“Vamos, le daré otra brocheta de carne.”

Estiré mis dos últimas brochetas y ella las recibió con una gran sonrisa. “¡Siii! Mm, mmm… Sabes, no tengo problema con darte dos ojos demoniacos, pero no te lo recomiendo.”

“¿Por qué no?” pregunté.

“No querrás usarlos constantemente. La mayoría de las personas generalmente cubren su ojo demoniaco con un parche. Si tienes dos ojos demoniacos, ni siquiera serás capaz de ver.”

“Ahh, ahora que lo menciona, conozco a alguien que usa un parche.” Mi maestra de esgrima Ghislaine usaba uno. Más tarde descubrí que no era porque había perdido un ojo, sino que porque ella tenía un ojo demoniaco.

“Además, una persona que vive varios cientos de años puede llegar a controlar dos ojos demoniacos al mismo tiempo, pero un niño como tú perdería la cordura intentándolo.”

¿Perdería mi cordura? Entonces usarlos tenía un impacto en tu cerebro. Realmente aterrador. “Muy bien, entonces es mejor uno solo.”

“Eso es lo mejor. Bueno, ¿cuál será? Yo recomiendo el Ojo de la Premonición.”

Conque Ojos Demoniacos. Si realmente fuera a obtener uno, ¿cuál sería mejor? Repasé detalladamente cada uno de ellos, pero todos tenían su uso. Un ojo para poder mágico parecía ser un desperdicio. Podría ser de ayuda, pero, por otro lado, bastantes personas parecían tenerlos. Si fuera a conseguir uno, quería uno que se sintiera más único.

Realmente no necesitaba un Ojo de Identificación. No saber lo que eran las cosas no era un gran inconveniente. Además, cualquier cosa que la Gran Emperatriz del Mundo Demoniaco no supiera sería mostrado como desconocido. Podía imaginarlo siendo inútil justo cuando más lo necesitara.

A decir verdad, tampoco necesitaba un Ojo de Visión de Rayos-X. Tomaría un tiempo aprender a controlarlo apropiadamente, y me imaginaba teniendo que ver a Ruijerd desnudo todo ese tiempo.

El Ojo de Visión Distante podría ser útil, pero por el momento no tenía ningún deseo de uno. Ya podía imaginar lo que Ruijerd y Eris estaban haciendo sin un Ojo de Visión Distante, pero si tuviera uno probablemente vería a Eris amenazando a alguien mientras Ruijerd trataba de detenerla.

En cuanto al Ojo de la Premonición, ciertamente podía entender por qué ella lo recomendaba. Era verdad que yo ahora mismo no podía vencer a Ruijerd o a Eris en un combate cercano. Después de todo, las criaturas (y personas) de este mundo eran rápidas. Ser capaz de ver hacia el futuro incluso un par de segundos sería una gran ventaja a mi favor.

El Ojo de Absorción estaba completamente fuera de discusión. Eso solo mataría las ventajas que yo tenía como mago. Aun así, era bueno saber que tal ojo demoniaco existía. De otra forma habría entrado en pánico si me encontraba con alguien que pudiera anular

completamente mi magia.

Ah bueno, no importaba cuál eligiera. De todas formas, solo estábamos jugando. “Muy bien, quiero el que me recomendó, el Ojo de la Premonición.”

“¿Estás seguro? La mayoría de las personas ignoran mis recomendaciones y eligen algo más, diciendo, *¿Qué es tan genial acerca de ver algunos momentos en el futuro?*”

“Si puedes ver incluso un segundo en el futuro, puedes controlar el mundo.” Aun así, los espadachines en este mundo eran rápidos. Podría no ser capaz de derrotarlos incluso con el poder de la premonición. Después de todo, existía la Espada de Luz.

“Entonces no quieres el Ojo de Visión de Rayos-X, ¿eh? ¿No quieres ver a todas las mujeres desnudas que quieras?”

Esta niña realmente no lo entendía, ¿cierto? Claro, podría ver el cuerpo desnudo de cualquier chica o mujer hermosa que caminara por la calle y eso probablemente me excitaría. Pero eso era todo. Me cansaría de eso rápidamente. El proceso de imaginarlas desvistiéndose era lo que yo disfrutaba. No podías disfrutar la forma en la que una polera definía esas firmes protuberancias en los pechos de una chica si ella no estaba usando ninguna ropa, ¿cierto?

“Ya veo, ya veo. Muy bien, acerca tu rostro.”

“Muy bien.”

“¡Aquí vamos!” *Estrujar*. Ella metió su dedo dentro de mi ojo derecho.

Un dolor agudo atravesó mi cuerpo. “¡Gaahhh!”

Traté de retroceder por instinto, pero Kishirika me sostuvo con fuerza. No podía moverme. Ella era más fuerte de lo que esperaba.

Duele, duele, duele, gritaba mi cerebro. “¡Gaaaah! ¿¡Q-qué demonios estás haciendo, maldita mocosa!?”

“Oh, ya cállate. Eres un hombre, ¿no? ¡Soporta el dolor!” Ella

metió sus dedos dentro de mi cuenca ocular como si estuviera jugueteando con ella, ¡y luego los sacó de golpe! Fui dejado completamente ciego de un ojo.

“El iris del Ojo de la Premonición es un poco diferente a tu color natural, pero las personas no serán capaces de notar la diferencia desde lejos.”

“¡Eres una idiota! ¡Hay una gran diferencia entre lo que está bien y lo que *no* está bien cuando estás jugando!”

“Yo soy la Gran Emperatriz del Mundo Demoniaco. Yo no *jugaría* con darte un ojo demoniaco.”

Maldita sea, mi ojo… Mi ojo está… Aaaaaaah —esperen, ¿qué? Me detuve por la confusión. Podía ver. Aunque todo se veía doble… ¿Qué demonios estaba pasando? Era nauseabundo.



“Dependiendo de cuánto poder mágico le suministres, deberías ser capaz de hacerlo tan delgado como sea posible. Bueno, esfuérzate para aprender a usarlo.”

“¿Eh? ¿Qué? ¿De qué estás hablando?”

“Estoy diciendo que todo depende de ti.” Kishirika parecía satisfecha consigo misma, sin importar lo confundido que me dejaron sus palabras. Vi una imagen residual de ella asintiendo, y dentro de esa imagen residual había una sombra gruesa. ¿Qué era?

“Muy bien—después de todo puedes verla. Entonces ya me voy. Necesito encontrar a Badigadi. Muchas gracias por la comida.”

Una vez que terminó de hablar, ella saltó a través del aire y aterrizó sobre el techo más arriba con un sonido seco. “¡Adiós y suerte, Rudeus! ¡Muajajaja! ¡Muajajaja—gah!”

Hubo un efecto doppler mientras se iba, con el sonido de su gran risa desvaneciéndose gradualmente. La escuché completamente sorprendido.

“Esperen… ¿Ella era la real?”

Y así fue como obtuve el Ojo de la Premonición.

Capítulo 3: Encuentros Fortuitos – Segunda Parte

Un ojo demoniaco. La mayoría de las personas estarían conmocionadas al recibir algo así tan repentinamente. Por casualidad, ella estaba en ese callejón, y por casualidad, ella me lo dio. Era un gran giro del destino, y mi mente todavía no procesaba lo que estaba pasando.

Dejando eso de lado, había hecho tal como me había aconsejado el Dios Humano. Entonces eso significaba que las cosas salieron exactamente como él quería que salieran. La idea me hacía querer arrancarme el ojo y aplastarlo bajo mi pie. Aunque no quería, ya que eso sería demasiado doloroso y aterrador.

En cualquier caso, caminé de vuelta hacia la posada y maldije mi propia ingenuidad. Todas las personas caminando por la ciudad estaban duplicadas. ¿Cuál de ellas era el futuro, y cuál el presente? Incluso si pudiera diferenciarlas, los movimientos de las personas eran impredecibles. Seguía malinterpretándolos con mis ojos y chocando con las personas.

"¡Tch! ¡Mira por donde caminas!"

A partir de la apariencia del hombre, supuse que él era un matón de segunda. Él tenía una barba voluminosa y una cicatriz en su rostro. No me dio la impresión de que fuera un aventurero, sino más bien uno de los muchos parásitos que infestaban la ciudad.

"Sí, mis disculpas. Mis ojos no están muy bien."

"Tus ojos no están bien, ¿eh? ¡Entonces camina por la vereda! ¡La mayoría de las personas de esta área que no pueden ver o escuchar bien se ven arrepentidos cuando caminan, sabes!"

Él estaba tratando de comenzar una pelea. Sus amenazas eran

intimidantes, pero podía notar que no estaba tan enojado, sino que solo un poco irritado. “Tendré cuidado de ahora en adelante,” dije.

“¡Así es, ten cuidado!”

No quería que las cosas escalaran más, así que simplemente contuve mi lengua y me di la vuelta.

El matón se dio la vuelta y escupió hacia el suelo antes de comenzar a caminar. Después él se detuvo. “Tch… ah, es verdad,” dijo él. “Tengo una pregunta para ti. ¿Viste a un idiota borracho caminando por aquí? Él no regresó ayer.”

Lo vi justo cuando él fijó su mirada en mí una vez más: un masetero rompiéndose justo sobre su cabeza. Lo que pasó a continuación fue instantáneo. Canalicé poder mágico en mi mano derecha y liberé un hechizo de viento que lo apartó del camino.

“¡Gah!” Él dio vueltas por el suelo, y luego saltó para ponerse de pie en una postura defensiva. Él desenfundó su espada y apuntó su punta hacia mí. “Bastardo, qué demonios estás—”

En ese momento fue cuando el masetero se estrelló contra el suelo, rompiéndose. Ambos seguimos su trayectoria hacia arriba. Una mujer de mediana edad miró abajo hacia nosotros con una mirada de desconcierto en su rostro. “¡L-lo siento mucho! ¿Están bien ahí abajo?”

“¡Ah, sí, estamos bien!”

Ella regresó dentro de la casa luego de que respondí. La mirada del matón cambiaba entre mí, el lugar donde había caído el masetero, y su posición actual. Él tragó saliva.

“Ehh… acerca de ese tipo borracho, él está desmayado en uno de los callejones. Probablemente tuvo una pelea con alguien. En fin, me retiro.” Hablé tan rápido como pude antes de darle la espalda. No quería involucrarme más con ese matón.

Después de todo, este ojo parecía tener sus usos, aunque sería una molestia si causaba problemas como este de forma constante. Decidí trabajar en dominarlo lo más rápido posible.

* * *

Regresé a la posada. Cuando les conté a Eris y a Ruijerd que había conocido a la Gran Emperatriz del Mundo Demoniaco, ambos estuvieron atónitos.

"¿La Gran Emperatriz del Mundo Demoniaco? No pensé que ella reviviría." Ruijerd tenía una extraña mirada de sorpresa en su rostro.

"Ni siquiera había soñado que conseguiría algo como un ojo demoniaco de forma tan repentina."

"Otorgar ojos demoniacos es un poder que solo tiene la Gran Emperatriz," explicó él.

La Gran Emperatriz del Mundo Demoniaco, Kishirika Kishirisu, también era conocida como la Emperatriz Demoniaca de la Resurrección. Otro nombre para ella era la Emperatriz Demonio de los Ojos Demoniacos. Aparentemente, ella no era muy hábil en combate, pero con doce ojos demoniacos a su disposición, había muchas cosas que ella podía ver que muchos otros no. Su poder más temible era su habilidad para convertir el ojo de otra persona en un ojo demoniaco. Era a través de ese poder que ella otorgaba ojos demoniacos a todos sus seguidores, dándole a ella el poder de gobernar sobre todas las tribus demoniacas. Incluso había aquellos que se volvían sus seguidores solo para obtener más poder.

"Me pregunto qué está haciendo en la ciudad," dije.

"¿Quién sabe? No tengo ni la menor idea de lo que pasa por las mentes de los Reyes o Emperadores Demoniacos," dijo Ruijerd encogiéndose de hombros.

Es verdad, pensé. *Después de todo, ni siquiera conocías las verdaderas intenciones del Dios Demonio que serviste por tantos años*. No es como si fuera a decirle eso, sabiendo que solo lo deprimiría.

Eris, por otro lado, idealizaba el título *Gran Emperatriz del Mundo Demoniaco*. "Eso es increíble. ¡Yo también quiero

conocerla!”

“¿En serio?”

Eris y Kishirika. ¿Qué clase de conversación tendrían si se encontraban? Incluso yo tenía un poco de curiosidad. Aunque puede parecer muy improbable, podrían tener algo en común.

“Me pregunto si ella todavía está en la ciudad.”

“No estoy seguro,” dije.

¿Quién sabe? Quizás si recorría de nuevo los callejones el día de mañana, la encontraría desmayada del hambre una vez más. Dada su personalidad, se sentía como una broma recurrente altamente plausible. Pero, aun así, bastante improbable. Parecía que estaba buscando a alguien, así que ella probablemente ya se fue. Era como si ella fuera una chica mágica siendo guiada por la Ley de los Ciclos, o algo así. “Estoy seguro de que ella ya dejó la ciudad.”

“¿En serio? Qué mal,” dijo Eris. Ella probablemente iría a revisar los callejones mañana, a pesar de lo que le diga.

“En fin, dicho eso, voy a encerrarme en la posada. Ustedes dos son libres de salir por su cuenta.”

Ambos asintieron.

* * *

Me tomó una semana aprender a usar el ojo demoniaco. Al final, no fue tan difícil. Podías controlar el ojo usando poder mágico. Era muy similar a la forma en que yo usaba magia sin encantamientos, lo cual había hecho muchas veces antes. Con poder mágico, podías controlar lo que veías. Estuve confundido hasta que comprendí que había dos tipos de enfoques. Después las cosas encajaron rápidamente en su lugar.

Uno de los tipos de enfoque controlaba la opacidad, como cambiar la forma de las ventanas de diálogo en un juego erótico. Al principio, estaba fijado al máximo, así que todo parecía completamente duplicado. Configuré la opacidad tan baja como era

posible. Al enviar poder mágico hacia la parte más profunda de mi ojo, podía debilitar mi habilidad de premonición lo suficiente para ver el presente. Aunque los vistazos hacia el futuro eran beneficiosos, así que ajusté la opacidad hasta el punto exacto en que no fuera molesto, pero todavía visible. Después intenté mantenerlo de esa forma. Si perdía la concentración, aunque sea por un segundo, la opacidad cambiaría. Me tomó tres días ser capaz de mantenerlo constante.

Lo siguiente era la duración—o más bien, la latencia. Podía cambiar cuán lejos en el futuro podía ver al canalizar poder mágico hacia el frente de mi ojo. Lo más lejos que podía ver normalmente era solo un segundo, pero con el uso de poder mágico podía ver dos o más segundos en el futuro. Las cosas terminaban viéndose dobles o triples, como la rama de un árbol dividiéndose y representando las diferentes posibilidades.

Podía ver hasta tres o cuatro segundos con más poder mágico, pero si trataba de ver hasta cinco segundos en el futuro, la imagen se dividía y se volvía tan borrosa que me provocaba una jaqueca. Eso representaba cuántos caminos podía tomar el futuro. Además, mientras más lejos intentabas ver hacia el futuro, aparentemente presionaba más tu cerebro. Kishirika incluso dijo que tener dos ojos demoniacos te enloquecería. Tal vez era debido a la influencia de todos sus ojos demoniacos que ella parecía ser tan cabeza hueca.

Sin embargo, yo sabía que podía ver de forma segura un segundo hacia el futuro. Me tomó tres días dominar esto, y después un día adicional aprender a controlar ambos factores al mismo tiempo. En total, me tomó siete días aprender lo básico del uso de mi Ojo de la Premonición.

* * *

Mientras yo estaba canalizando poder mágico hacia mi ojo y ordenándole, *¡Ojo de la Premonición, cumple mis deseos!* Eris y Ruijerd iban hacia algún lugar juntos cada día. Cuando regresaban, Eris siempre estaba bañada de sudor mientras Ruijerd se veía tan tranquilo como siempre, solo sudando ligeramente más de lo usual. Los dos estaban haciendo algo para sudar así. ¡Y para colmo cada

día!

"Solo por curiosidad, me gustaría preguntar. ¿Qué hacen ustedes dos?"

Eris estaba estrujando un trapo lleno de sudor cuando pregunté. Ella respondió, "¡Jeje, es un secreto!" Ella realmente parecía estar disfrutándolo.

¿Entonces ella estaba haciendo algo en secreto que no podía decirme? Ah, lo entiendo. Un poco de *diversión por la tarde,* ¿eh? Supongo que mi única esperanza de tener acción era ahogarme en el aroma de ese trapo lleno de sudor que ella estaba sosteniendo.

No se hagan una idea equivocada—no estaba particularmente preocupado por eso. Ellos probablemente solo estaban entrenando. Si bien su actitud puede sugerir otra cosa, Eris en realidad era del tipo que se esforzaba en secreto. Durante nuestro tiempo en la Región de Fittoa, ella hizo lo mismo, entrenando con frecuencia con Ghislaine en sus días libres. En ese entonces, cada vez que le preguntaba qué estaba haciendo, ella pondría la misma sonrisa confiada en su rostro y diría, "¡Es un secreto!" así que estaba seguro de que esta vez también tenía que tratarse de entrenamiento.

Esa noche tuve un sueño acerca de un aislado de treinta y cuatro años pinchando mi mejilla y susurrando en mi oído, "De ahora en adelante tu apodo será *perdedor patético*." Supuse que debía ser obra del Dios Humano. Ese bastardo realmente era un bueno para nada.

* * *

Una semana después les informé a Eris y Ruijerd de mi habilidad de controlar el Ojo de la Premonición. Cuando lo hice, Ruijerd sugirió, "¿Entonces por qué no tú y Eris tienen un combate?" ¿Era para probar lo útil que era esta cosa en batalla? ¿O era para mostrarme los resultados de su entrenamiento especial? Lograr ambos al mismo tiempo sería bastante bueno, así que acepté.

Cambiamos de ubicación hacia la playa. Ruijerd se puso de pie al costado para observar mientras nosotros nos posicionábamos uno al frente del otro, con espadas en mano.

“¿¡Realmente crees que ahora puedes derrotarme solo porque conseguiste un ojo demoniaco!?” Hoy Eris se estaba sintiendo particularmente confiada. Ella debió haber aprendido alguna técnica o algo así a lo largo de esta última semana.

Quería mantener esa sonrisa de oreja a oreja en su rostro. “Nop, está bien si pierdo. Solo quiero saber cuánto puedo ver con este ojo en medio de la batalla, eso es todo.” Era por eso que hoy no iba a usar magia. También quería comprobar los frutos de mi esfuerzo. Ajusté mi ojo para ser capaz de ver un segundo en el futuro y la batalla comenzó.

“Hmph, eso suena a algo que dirías, pero…”

Podía ver lo que iba a hacer incluso mientras ella todavía estaba hablando. *Ella va a balancear su puño izquierdo repentinamente hacia mí.* Si no tuviera este ojo, no habría sido capaz de reaccionar a tiempo. Eris era una prodigio cuando se trataba de lanzar ataques preventivos.

“¡Ha!”

“¡Hoo!” Fui capaz de evitar su ataque. Contraataqué tocando el costado de su cara.

Después apareció la siguiente visión. *Eris ni siquiera se va a inmutar—en cambio ella va a comenzar con una seguidilla de ataques, con su espada en su mano derecha.* Ese era el punto fuerte de Eris. Ella podía realizar un gran número de ataques para conformar una ofensiva. Su parte baja era tan fuerte que la mayoría de los ataques no la harían tambalear. De hecho, mientras más daño recibía, más cargaba su ira y más agresivos se volvían sus ataques.

“¡Tah!”

“¡Bien!” Golpeé con fuerza su antebrazo. Eris soltó la espada. Anteriormente, yo habría considerado la batalla terminada en este punto. Soltar tu espada significaba que perdías, o al menos era así mientras estaba entrenando junto a Ghislaine. Sin embargo, con mi ojo podía ver que esto aún no había terminado.

Eris ya está preparando su segunda seguidilla de ataques.

En otras palabras, esta solo era una de sus fintas. Ella soltó la espada para hacerme bajar la guardia.

Ella me golpeará directamente en la mandíbula con su puño derecho.

En otras palabras, ella soltó la espada a propósito para provocarme una falsa sensación de seguridad, y así poder realizar su estilo de combate mano a mano usual: El especial de Eris, el Puño Boreas.

"¡Qué…!"

"Tus piernas están demasiado abiertas." Crucé mi pie alrededor de los suyos, sacándola de balance. Su puño golpeó el aire y ella cayó al suelo.

Aun así, parecía que la batalla aún no había terminado.

Ella va a detener la caída con sus manos, usar el impulso y el torque para darse la vuelta, y atacar mi pierna derecha.

"Uh-oh." Di un paso hacia atrás y al mismo tiempo bajé mis rodillas, atrapándola para que no pudiera moverse.

Gracias a la forma en la que ella movió su cuerpo en un intento desesperado para morderme, el cuerpo de Eris estaba todo torcido. Un brazo estaba aplastado bajo ella, mientras una de sus piernas estaba doblada hacia adentro. Me pregunté qué haría a continuación, pero todo lo que podía ver era a ella retorciéndose.

"Es suficiente," dijo nuestro árbitro.

Eris se detuvo como si toda la energía hubiera dejado su cuerpo.

¿Gané? ¿En serio gané? Esta era la primera vez que había vencido a Eris en un combate cercano y sin magia.

"Así que perdí…" Eris tenía una mirada sorpresivamente tranquila en su rostro cuando miró hacia mí.

La liberé. Ella se puso de pie lentamente y se sacudió el polvo de su traje.

Ella va a golpearme.

La expresión de Eris se oscureció cuando detuve su puño con mi mano. “¡Me voy a casa!” declaró ella en voz alta. Sus hombros temblaban mientras se devolvía a la posada.

¿Realmente la hice enojar? Me pregunté. No, no era eso. Probablemente solo le hice perder algo de confianza. Ella siempre me había derrotado fácilmente hasta el día de hoy. Ahora yo de pronto me había vuelto más fuerte. Si estuviera en su lugar, probablemente yo también me habría sentido celoso.

“Eris todavía es una niña,” dijo Ruijerd mientras la veía marcharse.

“Eso es normal a su edad,” respondí antes de mirar hacia él.

Él me miró a los ojos y asintió. “Buen trabajo.”

“Cualquiera que tenga un ojo demoniaco podría hacer eso.”

Yo estaba un poco en forma, pero había docenas de otras personas en este mundo con habilidades físicas similares. Cualquiera que tuviera un ojo demoniaco debería ser capaz de hacer lo mismo.

“Un ojo demoniaco no es algo que una persona pueda dominar inmediatamente cuando lo obtiene.”

“Oh, ¿en serio?”

“Había un Superd en mi batallón que tenía un ojo demoniaco. Él lo mantenía cubierto con un parche constantemente y nunca logró controlarlo, hasta el día de su muerte. Es bastante extraño que seas capaz de controlarlo después de solo una semana.”

Oh. Bien… Sí, entendía a qué se refería.

Bueno, realmente me esforcé en controlar mi flujo de poder mágico, y dominé su uso en una sola semana. Entonces yo he sido el

único capaz de controlarlo así de rápido, ¿eh? Ya veo, ya veo. ¡Muajajaja! "Tal vez incluso podría derrotarlo a usted, Ruijerd-san."

"Si usas magia," estuvo de acuerdo él.

"¿En un combate cercano?"

"¿Quieres intentarlo?"

Decidí aceptar su oferta. Para ser honesto, me estaba confiando demasiado. "Sí, por favor."

Ruijerd dejó su lanza de lado y tomó una postura sin armas. En otras palabras, él no necesitaba su arma característica en contra de un enano como yo. "Si quieres puedes usar magia," dijo él.

"No, si vamos a hacer esto, lo haremos en las mismas condiciones."

Antes de incluso haber terminado de hablar, una visión apareció ante mí. *La palma de Ruijerd va a golpearme directamente.*

Podía verlo. Podía ver lo que él iba a hacer, y podía reaccionar acorde.

"¡Ha!" Estiré mi mano para detenerlo.

Él va a agarrar mi mano.

En el momento en que vi la visión, retiré mi mano instintivamente. En el momento siguiente, la visión se volvió borrosa.

Él va a golpearme en el rostro con su puño.

Ahora había dos visiones; en otras palabras, dos futuros potenciales. Uno en el cuál él agarraba mi brazo, y otro en el cual él estrellaba su puño en mi cara. ¿Qué estaba pasando? La duda se esparció por mi interior. No se suponía que mi visión se volviera borrosa utilizando una ventana de un segundo.

"¡Ahh!" Torcí mi cuerpo hacia atrás, apenas evitando su ataque.

El puño de Ruijerd me va a golpear en la cara.

Podía verlo. Podía verlo claramente. Pero mi cuerpo ya estaba torcido en una forma en la cual no podía evitar su siguiente ataque. Incluso si podía ver lo que él haría después, no era capaz de moverme a tiempo para evitarlo.

“¡Gah!”

Su puño se estrelló directo en medio de mi cara. Mi cabeza se golpeó contra la arena de la playa mientras me desplomaba en el suelo. Terminé ahí tendido boca abajo.

Estiré una mano para revisar en busca de heridas. Estaba bien, ¿cierto? Esperaba que él no hubiera arruinado completamente mi hermoso rostro. No tenía el rostro hundido ahora mismo, ¿cierto?

“¿Te rindes?”

Pude sentir que se había terminado en el momento en que él preguntó eso. “Si, admito mi derrota.” Pensé que podía ganar cuando vi la primera visión, pero parece que las cosas no eran tan simples.

“Pero ahora lo entiendes, ¿cierto?”

Sostuve la mano que él extendió hacia mí y me puse de pie. “No, no lo entiendo. El futuro que vi simplemente se puso borroso. ¿Cómo hiciste eso?”

“No tengo idea lo que viste, pero decidí que si intentabas defenderte con tu mano yo la agarraría, y si no lo hacías entonces te golpearía. Eso fue todo lo que pensé.”

En otras palabras, siempre y cuando pudiera adivinar lo que yo iba a hacer a continuación, él podía reaccionar a ello. Existía tal brecha entre nuestros niveles de habilidad que mi capacidad para ver un segundo en el futuro al final no significaba nada. Era algo similar al shogi. Incluso si un principiante podía ver un movimiento por adelantado, aun así, no había forma de que pudiera derrotar a un maestro.

Los habitantes de este mundo eran, de una forma bastante

inusual, increíblemente hábiles. Probablemente había muchos otros ahí afuera que podían luchar como Ruijerd.

“Más importante, ya había luchado antes contra alguien con el mismo ojo demoniaco. Desde entonces, he luchado con la premisa de que todos tienen la misma habilidad. Tú y yo tenemos niveles diferentes de experiencia.”

“Eso es verdad.”

Entonces él usó su experiencia para combatir contra el Ojo de la Premonición. Tal vez los estilos de espada en este mundo también tenían formas de contrarrestar un ojo demoniaco—por ejemplo, la Espada de Luz del Estilo del Dios de la Espada. Tenía la sensación de que incluso si podías verla, no serías capaz de esquivarla.

“Parece que me confié un poco.”

Parecía que las debilidades del ojo demoniaco ya habían sido descubiertas hace mucho tiempo, tales como encontrar una forma de bloquear la visión del poseedor, usar un escudo, atacar desde atrás, o incluso luchar en la oscuridad.

Dejando todo eso de lado, este ojo todavía tenía sus ventajas. Después de todo, vencí a Eris. Solo pensar en las formas en las que podía usarlo hacía latir con fuerza mi corazón. Había predicho todo lo que Eris haría. Un giro de 180° de lo que habían sido las cosas hasta ahora. En otras palabras, con algo de práctica, podría ser capaz de predecir los movimientos de Ruijerd.

En ese momento fue cuando el Anciano y Sabio Ermitaño apareció con una *nube de humo* dentro de mi cabeza, con su cabeza calva y lentes de sol. “¡Ahora no tienes que recibir una bofetada para ver lo lejos que has llegado!” dijo él.

Muy bien. Gracias, Anciano y Sabio Ermitaño amante de los pechos. Hmm. ¡Pensar en todas las formas en las cuales podía usar este ojo realmente me aceleraba el corazón!

* * *

Cuando regresé a la posada, mostrando una mirada emocionada en mi rostro, encontré a Eris sentada en la cama con sus rodillas abrazadas contra su pecho. Ah, cierto, me había olvidado de ella. Ella estaba deprimida. Mientras tanto, mi Anciano y Sabio Ermitaño interior se había subido a su tortuga y desaparecido del lugar.

"Eh, ¿Eris?"

"¿Qué quieres?"

Luego de nuestra batalla, Ruijerd me contó lo que ellos dos habían estado haciendo durante la última semana. Después de todo, aparentemente fue un entrenamiento especial. Por supuesto, no del tipo pervertido. Para hacerse más fuerte, Eris había dedicado cada día a su práctica de esgrima. Como resultado, ella había logrado vencerlo una vez.

Ella había vencido a Ruijerd una vez. Eso era extraordinario. Yo probablemente nunca lograría eso en mi vida. Aparentemente, Eris ganó mucha confianza debido a ello. Fue por eso que Ruijerd me utilizó para desinflar su ego.

En serio, ¿qué demonios? Fue su propio error y aun así ese guerrero lolicon amante de los niños me hizo limpiar su desastre. Aun así, fue efectivo. Su ego se había inflado tanto luego de vencer a un oponente que ella nunca antes había derrotado (Ruijerd), solo para ser desinflado al perder contra un oponente que nunca antes la había derrotado (yo).

Dicho eso, no pensaba que esa fuera la forma correcta de manejarlo. Yo sabía lo que era finalmente comenzar a pensar, *"Oigan, quizás estoy comenzando a mejorar,"* solo para darme cuenta de lo contrario. Te hacía sentir completamente miserable, como si todo lo que habías hecho hasta ahora hubiera sido en vano.

Claro, tal vez ayudó a enfriar su cabeza. Quizás ahora ella no cometería ningún error grave. Pero Eris probablemente estaba en un periodo de rápido crecimiento. No creía que mantener a raya su ego fuera la decisión correcta. En vez de eso, era mejor dejarla montar esa sensación para que así pudiera desarrollarse aún más rápido. Después podías destacar sus debilidades y corregirlas.

“Eris, te has vuelto realmente fuerte.”

“Está bien, no necesitas consolarme. De todas formas, sabía que no podría vencerte.” Aún irritada, ella mordió su labio inferior de la frustración.

Hmm, ¿qué podía decirle? No tenía ninguna frase adecuada para una situación como esta.

Ruijerd no había regresado a la habitación junto a mí. En primer lugar, fue su culpa que su ego se saliera de las manos, así que esperaba que hiciera algo al respecto, incluso aunque era verdad que yo fui quien en realidad reventó su burbuja.

Por otro lado, si podía consolarla apropiadamente, su termómetro de afecto indudablemente subiría. Ella se enamoraría perdidamente de mí, y ambos sostendríamos la mejilla del otro en una danza de amor. Ruijerd debe haber asumido que eso podría pasar, y fue por eso que nos había dejado solos.

“No pierdas toda tu confianza por esto. Oí que fuiste capaz de derrotar a Ruijerd una vez. Eso es increíble, ¿sabes?” Me senté a su lado mientras hablaba. Cuando lo hice, Eris apoyó su cuerpo en el mío. El dulce aroma del sudor llenó mis fosas nasales. Era un buen olor, pero tenía que contenerme. Necesitaba ser un caballero en esta situación.



“Es injusto, Rudeus. Obtuviste un ojo demoniaco mientras yo tuve que esforzarme tanto…”

Me congelé. Mi cabeza instantáneamente se entumeció. Mi lobo interior retrocedió con su cola metida firmemente entre sus piernas. No había nada que pudiera decir en respuesta.

Ella tenía razón. ¿Por qué estaba tan feliz? Era hacer *trampa*. Lo que yo había hecho era deshonesto. El poder de un ojo demoniaco no era algo por lo que yo había trabajado para obtener. Simplemente cayó del cielo. Todo lo que hice fue comprar comida de un puesto y vagar por los callejones. Es verdad, me había tomado una semana dominar sus poderes. Pero eso fue todo. No había tenido ningún problema. ¿Qué demonios estaba haciendo usando ese poder y actuando de forma tan feliz luego de haber vencido a Eris cuando ella había pasado una semana entera esforzándose, terminando bañada en sudor?

“Lo siento.”

“No te disculpes.”

Eris se quedó completamente en silencio luego de eso. Aunque ella no se apartó de mí. Mi corazón normalmente estaría latiendo con fuerza por su aroma o el calor de su cuerpo, pero esta vez no fue así. En cambio, simplemente me sentía avergonzado, como si el calor y el aroma de su sudor me estuvieran criticando. El aire se sentía pesado.

Quizás era mejor para mí no usar el ojo demoniaco a menos que fuera absolutamente necesario. Su conveniencia podría trancar mi crecimiento. Lo había comprendido después de luchar contra Ruijerd.

Ahora mismo, lo más importante no era pensar acerca de cómo utilizar este ojo demoniaco. En vez de eso, necesitaba perfeccionar mis habilidades de combate. Es verdad, era un mejor luchador cuando utilizaba el ojo. Pero mis habilidades se estancarían gradualmente si dependía de eso. Depender de esa ayuda solo regresaría para morderme en el futuro. Era peligroso. Casi me permito caer directamente en las maquinaciones de ese Dios Humano.

Decidí que solo usaría mi ojo demoniaco como un último recurso.

* * *

Esa noche pasé bastante tiempo reflexionando.

Al final, aún no habíamos encontrado una forma de cruzar el océano. ¿Me había equivocado en algo? Seguí el consejo del Dios Humano lo suficientemente bien, pero todo lo que había conseguido fue un ojo demoniaco.

¿Se supone que esto debería ayudar de alguna forma? ¿Para apostar? Pero los placeres como apostar no existían aquí en el Continente Demoniaco. Si existieran, probablemente serían apostando en peleas entre dos personas. Eso no me haría ganar mucho dinero. Podríamos usar a Ruijerd como gladiador y cobrar una tarifa de ingreso de una moneda de hierro con un premio de cinco monedas de mineral verde, pero él eventualmente se quedaría sin oponentes.

Hmm. Sin importar cuánto pensara al respecto, no podía llegar a ninguna solución. Todavía estábamos en la misma situación que antes del consejo del Dios Humano. De cierta forma, habíamos desperdiciado una semana. Desperdiciado una semana *entera*.

"Bien… supongo que debería venderla." Decir esas palabras en voz alta ayudaba a fortalecer mi resolución.

Afortunadamente Ruijerd no estaba aquí esta noche, y Eris ya estaba al borde de su cama con su estómago al aire. Sería un problema si se resfriaba, así que puse una manta sobre ella.

No había nadie que pudiera detenerme. De seguro la tienda de empeño en el callejón todavía estaba abierta, ¿cierto? Después de todo, las tiendas que comerciaban objetos sospechosos siempre estaban abiertas de noche. Con mi vara en una mano, dejé la posada.

Solo logré dar tres pasos en el exterior.

"¿Hacia dónde vas a esta hora de la noche?"

Ruijerd estaba de pie frente a mí. Él no había estado en la

habitación, así que pensé que estaba fuera en algún lugar. Claramente estuve equivocado. Maldita sea, ¿qué estaba tratando de lograr espiando a las personas? Tenía que despistarlo de alguna forma.

“Eh, solo iba a tener un poco de diversión nocturna sexy y peligrosa en uno de los burdeles.”

“¿Y necesitas tu vara para tener sexo con una mujer?”

“Eh… es para un juego de roles.”

Silencio. Sabía que eso no iba a funcionar.

“¿Vas a venderla?”

“… Si.” Su suposición fue tan precisa que tuve que confesar.

“Te lo voy a preguntar una vez más. ¿Vas a vender esa vara?”

“Si. Esta vara está fabricada de materiales de muy buena calidad, así que debería venderse por una buena suma.”

“No me refiero a eso. ¿Esa vara no es importante para ti? Al igual que este pendiente.” Él sostuvo el pendiente de Roxy que estaba colgando de su cuello.

“Si, es igual de importante.”

“Si en el futuro surgen problemas similares, ¿también venderías este pendiente?”

Lo pensé por un segundo. “Lo haría si fuera necesario.”

Él respiró profundamente. Pensé que iba a gritar, incluso aunque él no era del tipo que alzaba su voz a menos que tuviera algo que ver con niños. Él no gritó. En cambio, dejó salir un suspiro mientras hablaba. “Yo nunca renunciaría a mi lanza, ni siquiera estando acorralado contra una pared.”

“Eso es porque es un recuerdo de tu hijo, ¿cierto?”

“No, porque es la personificación del espíritu de un guerrero.”

Conque el espíritu de un guerrero. Esas eran palabras elegantes, pero no nos harían cruzar el océano.

Había tristeza en los ojos de Ruijerd. "Antes dijiste que había tres opciones."

"Si, lo hice," estuve de acuerdo.

"No recuerdo que vender tu vara fuera parte de alguna de esas opciones."

"Tienes razón."

Parecía que él iba a regañarme por mentirle. No, nunca tuve la intención de mentir. Vender mi vara era parte de la opción de ataque frontal.

"¿Todavía no me he ganado tu confianza?"

"¿Confianza? Confío en ti," dije.

"¿Entonces por qué no lo discutes conmigo?"

Aparté mis ojos ante la pregunta. Sabía que él no iba a aprobar mi plan. Es por eso que no le hablé al respecto. Tal vez podrían decir que eso era prueba de que yo al final no confiaba en él por completo.

"Durante el último año creo que he llegado a entender el estado actual del mundo. Incluso si completamos misiones del gremio o vamos de incursión hacia un laberinto, nunca seremos capaces de ahorrar doscientas monedas de mineral verde. Es demasiado dinero."

Esta noche Ruijerd estaba siendo inusualmente realista en su discurso. ¿Comió algo que le hizo mal?

"Tú ya lo sabías. Es por eso que saliste con la idea de usar a un contrabandista. A mí no se me habría ocurrido. Pero esa es la única forma de que yo llegue al Continente de Millis. Tienes razón acerca de eso. ¿Entonces por qué estás tratando de vender tu vara?"

Lo único que se me ocurrió fue una opción mejor, no la mejor

opción. La mejor opción, en la que todo salía a la perfección, era demasiado difícil y probablemente terminaría en fracaso. Así que no sabía cuál era la solución correcta, al igual que en todas las ocasiones anteriores. También era por eso que no estaba convencido de que usar a un contrabandista realmente fuera la mejor opción.

"Incluso si es la opción correcta, no tiene sentido si crea una ruptura en nuestro grupo," dije.

"¿Entonces crees que si confiamos en un contrabandista, eso creará una ruptura?"

"Si. Porque de acuerdo a tus valores, un contrabandista no es más que un criminal."

Contrabando… Los esclavos estaban incluidos en la lista de bienes que ellos transportaban. Además, uno de los crímenes más comunes en este mundo era el secuestro. Los niños eran fáciles de secuestrar. Para ponerlo en palabras simples, los contrabandistas eran cómplices de secuestro y venta de niños.

"Rudeus."

"¿Si?"

"Es mi culpa que las cosas hayan llegado a esto. Si solo estuvieran ustedes dos, tú no tendrías que preocuparte acerca de conseguir doscientas monedas de mineral verde."

Por otro lado, si él no hubiera estado con nosotros, pudimos habernos encontrado con nuestro fin en nuestro camino hacia aquí. Ruijerd nos había ayudado en innumerables ocasiones.

"Incluso si solucionas el problema vendiendo tu vara, mi orgullo no puede aceptarlo."

Su orgullo no cambiaba lo que debía hacerse.

"Si vendo la vara, conseguiré el dinero. Después de eso podemos seguir las reglas, pagar, y cruzar el mar. Nadie tiene que sentirse mal por ello. Nadie tiene que comprometerse a algo. Esa es la forma más inteligente de enfrentar esto, ¿no crees?"

“Pero permanecerá la vergüenza que sentiré debido a que vendiste tu vara. Eris también se sentirá mal por eso. ¿Esa no es la ruptura que estabas tratando de evitar?”

Me quedé en silencio mientras Ruijerd me miraba fijamente.

“Busca a un contrabandista. Yo haré la vista gorda a sus crímenes.” Él tenía una mirada muy seria en su rostro. Probablemente se había decidido a no interferir incluso si encontraba a un niño secuestrado, solo para que yo no tuviera que vender mi vara. Todo era por mi bien. Él estaba dejando de lado sus propios principios y creencias por mi bien. Si su resolución era así de fuerte, no podía esperar persuadirlo.

“Si durante el viaje ves a un verdadero desgraciado y no puedes contenerte, por favor, dímelo. Al menos deberíamos ser capaces de ayudar a un niño.”

Si Ruijerd hablaba en serio al respecto, entonces abandonaría este plan, sin importar lo inteligente que yo pensaba que era. Dependeríamos de un contrabandista para cruzar el mar. Pero esta vez no iba a satisfacer a otras personas. Si Ruijerd no podía contenerse, los traicionaríamos sin dudarlo y ayudaríamos a quienquiera que lo necesitara. Usaríamos a los criminales y luego los dejaríamos a un lado.

“Muy bien, entonces comencemos a buscar a un contrabandista,” dije.

“Sí. Hagámoslo.”

“Me temo que verás muchas cosas desagradables durante el proceso, pero vamos a enfrentarlas juntos.”

“Lo mismo digo.”

Ambos nos dimos un firme apretón de manos.

Terminamos el apretón y estuvimos a punto de ir a dormir cuando el rostro de Ruijerd se puso rígido. Él de pronto preparó la lanza en sus manos. “¿¡Quién está ahí!? ¡Qué es lo que quieres!”

Temblé de la sorpresa por lo repentino e intimidante que fueron sus acciones, y luego seguí su mirada. Ahí, dentro de la oscuridad de un callejón, estaba la figura de un hombre solitario con una sonrisa a medias en su rostro barbudo. Él tenía sus brazos levantados como para demostrar que no tenía malas intenciones. Una espada colgaba de su costado. Él parecía haber salido directo de una escena de combate de una película.

“Ooh, qué miedo. Yo aquí pensando que todo lo que había escuchado acerca de la raza Superd eran un montón de basura, pero aquí estás, uno real.” Él mostraba una leve sonrisa mientras se acercaba. Ya había visto antes a este sujeto. “Primero que nada, ¿podrías bajar esa arma tan peligrosa? No vine aquí buscando una pelea. Te estaba buscando para darte las gracias.”

“¿A esta hora de la noche?”

“Es un poco temprano para que estés durmiendo, ¿no?”

Ah, ahora lo recuerdo. Este era el hombre que me encontré anteriormente, el sujeto con el que me tropecé luego de recibir mi Ojo de la Premonición. Nunca imaginé que vendría a agradecerme en medio de la noche. Él realmente era un matón.

“Me tomó algo de tiempo encontrarte. Nadie sabía nada acerca de un mago con problemas de vista. Pero cuando escuché los rumores acerca de Fin del Camino, sabía que eras tú. Tu túnica gris y habilidad para recitar hechizos sin encantamientos, como también tu estatura—tan bajo como un enano—y esa forma condescendientemente educada de hablar.”

Aunque yo no era un enano.

“Domador de Perros Ruijerd. Me ayudaste hace siete días. Y gracias a ti también encontré a ese idiota. Cuando lo encontré, él tenía su quijada aplastada y estaba tendido en un callejón. Pobre idiota. En el estado en el que está, no será capaz de beber nada más que alcohol por un tiempo. Tampoco es como si él bebiera algo más.”

¿En serio?

“Nah, solo estaba jugando. Al menos tengo a un mago sanador dentro de mis amigos.”

Bien. El hombre con el que me crucé puede haber sido un viejo lolicon pervertido, pero al menos no tenía su quijada partida en dos.

“¿Entonces fue por eso que viniste a agradecerme?”

“Eso, y por usar tu magia para apartarme del camino. Me salvaste de que me rompieran la cabeza.”

“Así que eso es todo. Bueno, me alegra escucharlo.”

El hombre habló con extrema gravedad. “En mi trabajo, no hay nada peor que una deuda de gratitud. Sin importar lo pequeña que sea, si no la pagas eventualmente te alcanzará, y podrías quedar atrapado en situaciones en las que tienes que traicionar a tus camaradas. Es por eso que es mejor pagarla y lo más rápido posible.” Él sacudió su cabeza de forma dramática y apuntó hacia mí. “Domador de Perros, los estaba escuchando, y debo decir que estás de suerte. Resulta que te tropezaste con alguien que es un miembro de una organización de contrabandistas.”

Ruijerd y yo nos miramos el uno al otro. ¿Este sujeto era un miembro de una organización de contrabandistas? Qué desarrollo tan conveniente. Normalmente habría sospechado que estaba mintiendo, pero también estaba el consejo del Dios Humano. Tal vez todo fue para conocer a este hombre.

Mientras tenía problemas para tomar una decisión, el hombre pareció malinterpretar nuestro silencio y extendió su palma hacia nosotros. “Dicho eso, no se equivoquen. Estoy regresando un favor, pero contrabandear a un Superd está en un nivel completamente diferente. No creo que mi vida valga doscientas monedas de mineral verde.”

Inseguro acerca de a qué se refería, regresé mi vista hacia él y lo alenté a continuar.

El hombre solo sonrió. “Espero que Fin del Camino sea muy fuerte, así que tengo un favor que pedirles. ¿Les gustaría escuchar?”

Él iba a regresar un favor, ¿pero también quería uno a cambio? Eso era un poco extraño. Por otro lado, él me vio usar magia sin encantamientos. Su plática de pagar una deuda probablemente solo fue una fachada; él realmente buscaba a alguien competente para ofrecerle un trabajo. Fue por eso que apareció cuando escuchó nuestra conversación.

Ruijerd me miró de reojo. Después de todo, negociar era mi trabajo.

"Depende de los detalles de tu solicitud."

"No es nada demasiado difícil." Aunque las condiciones que él enumeró fueron un poco inesperadas. "Verás, tenemos que almacenar bienes de contrabando antes de transportarlos, y después tenemos que mantenerlos a salvo hasta que la parte interesada venga a llevárselos. En un mes más, vamos a almacenar algunos, ejem, *bienes* antes de transportarlos. Quiero que ustedes liberen a esas personas. Si es posible, me gustaría que hicieran los arreglos para enviarlos de vuelta a sus hogares."

"¿No es esa la definición exacta de traicionar a tus amigos?"

"Nah, es por su propio bien. Hay uno mezclado dentro de esos bienes… bueno, podrías llamarlos esclavos… que causará problemas para nosotros en el futuro. Venderlos nos daría una gran fortuna, pero también regresaría a mordernos en un año más." Él se encogió de hombros y continuó. "Intenté hacerlos entrar en razón, pero no es como si fuéramos una organización muy unida. Estaba buscando a alguien tanto capaz como reservado que pudiera arruinar sus planes. ¿Entonces qué dicen?"

Ruijerd y yo una vez más intercambiamos miradas. Nosotros no seríamos secuestradores, sino más bien salvaríamos personas. Si ese era el caso, no parecía haber ningún problema, pero…

"¿Por qué no puedes hacerlo tú? Con tu espada y tus habilidades, deberías ser capaz de lograrlo, ¿cierto?"

"Así es. Puede que no lo parezca, pero soy el más fuerte de mis amigos. Aun así, Superd-san, no es como si quisiera traicionar a mis

camaradas. Tengo que considerar lo que pasaría después, entienden. Incluso si los salvo, ya no tendría un lugar al cual volver, así que no tendría sentido. Solo porque eres el más fuerte no significa que estarás en la cima.”

“…”

Por la mirada en el rostro de Ruijerd, era difícil saber si él entendía o no lo que el hombre estaba tratando de decir. Parece que él lo entendía en un nivel lógico, pero no en uno emocional.

“Rudeus, no tengo problemas. Decídelo tú.”

Ruijerd acababa de decir que él haría la vista gorda a cualquier crimen. Sin importar lo despreciable que fuera el hombre frente a nosotros, él obedecería si yo decidía hacerlo.

Lo consideré. Mucho de esto era sospechoso. Aun así, este era el resultado del consejo del Dios Humano. Si bien era verdad que no podía confiar en el propio dios, probablemente era mejor no pensar demasiado las cosas e ir con la corriente, tal como hice la vez anterior.

Basados en lo que habíamos escuchado, no estaríamos cometiendo ningún crimen. Había una buena posibilidad de que la persona que estaríamos ayudando fuera un monstruo horrible, pero salvar a alguien todavía era salvar a alguien, sin importar su personalidad.

Además, realmente necesitábamos a un contrabandista que nos llevara a través del océano. Este no era un mal trato si podíamos cruzar sin tener que pagar nada a cambio. Considerando eso, fue fácil llegar a una decisión.

“Muy bien, lo haremos.”

Ruijerd asintió y el hombre sonrió. “Muy bien, espero que hagan un buen trabajo. Mi nombre es Gallus Cleaner.”

“Rudeus Greyrat.”

Y así terminamos presentándonos y decidiendo tomar una misión

de una organización de contrabandistas.

Historia Paralela: Encuentros Fortuitos – Historia Extra

Roxy Migurdia, la mujer que fue la maestra de Rudeus, terminó su viaje por mar en la ciudad de Puerto del Viento en el Continente Demoniaco.

Ella se detuvo de golpe tan pronto como desembarcó. El paisaje del Puerto del Viento era muy parecido al del Puerto de Zant, la ciudad más al norte de Millis. Incluso aquellos posando sus ojos en él por primera vez serían recibidos por una sensación de déjà vu.

Sin embargo, un déjà vu no fue exactamente la razón por la que Roxy se detuvo. Fue porque había una clara diferencia en el aire de aquí comparado al del Continente de Millis.

Ha pasado mucho tiempo, pensó ella. La nostalgia emergió desde lo profundo de su pecho. ¿Cuándo fue la última vez que ella estuvo aquí? Deben haber pasado alrededor de quince años. Ahora que ella lo pensaba, comprendió cuánto tiempo había pasado desde que comenzó a envidiar a los humanos y huyó de su aldea.



Cuando en ese entonces llegó a Millishion, la capital del Continente de Millis, y comió las delicias preparadas por los humanos, ella estuvo sorprendida de que pudiera existir comida tan deliciosa en el mundo. Ella entonces decidió que nunca más comería comida del Continente Demoniaco, y que tampoco regresaría.

Si tengo que decirlo yo misma, una idea demasiado ingenua, pensó ella.

A decir verdad, ella no había regresado desde que cambió el Continente de Millis por el Continente Central, y ni siquiera había considerado regresar. Había demasiadas cosas en el Continente Central. Todo lo que ella veía ahí era refrescante y emocionante, y antes de darse cuenta ya había vivido en el Continente Central casi el mismo tiempo que había vivido en el Continente Demoniaco.

Durante todo ese tiempo, el Continente Demoniaco nunca se cruzó por su mente. Ni siquiera cuando fue a explorar laberintos y enfrentó la muerte se detuvo a pensar en los padres que había dejado atrás en el Continente Demoniaco.

A pesar de eso, ahora ella había regresado.

Nunca se sabe hacia dónde te llevará la vida, pensó ella.

“¡Roxy! ¡Nos vamos!”

Mientras ella estaba ahí de pie, una mujer le habló. Las orejas de la mujer sobresalían de una melena de cabello dorado llamativo, el color del pan recién horneado. Ella era una elfa, una alta y delgada con una cadera pequeña y un trasero voluptuoso. El corazón de Roxy se llenó de envidia cuando vio a la mujer a la distancia. No había nada que pudiera hacer al respecto; así eran los elfos, pero ella todavía deseaba poder tener un cuerpo como ese. Y si bien sus bustos eran similares, la mujer elfo tenía un cuerpo bien balanceado y era hermosa, mientras que Roxy era plana e infantil.

“Sí, ya voy.” Un suspiró salió de sus labios.

El nombre de esa magnífica mujer era Elinalise Dragonroad. Ella

era una elfa guerrera, una vanguardia en las líneas frontales. Ella usaba un escudo y un estoque, el cual utilizaba principalmente para realizar ataques perforadores. Sus habilidades eran tan magníficas como su apariencia.

Un estoque no era un arma común dentro de los aventureros. En el Reino de Asura, era usado por los nobles durante los duelos, y en la región norte era usado por los guerreros cuando estaban completamente vestidos de armadura. El que tenía Elinalise era un objeto mágico encontrado en las profundidades de un laberinto. Era más resistente que la mayoría de las espadas y de un solo balanceo podía crear un vacío de viento que podía cortar a tres metros de distancia. El escudo también era un objeto mágico con la habilidad de mitigar cualquier ataque recibido.

"O-ooh… tierra firme, es tierra firme…" Un enano anciano salió tambaleándose del barco desde detrás de Roxy. Su armadura pesada sonaba y su barba cruda se agitaba mientras él se aferraba a su bastón, con su rostro horriblemente pálido.

Su nombre era Talhand. Formalmente, él era conocido como Talhand de la Dura Cumbre de la Gran Montaña. Él tenía la estatura de Roxy, con más del doble de peso. Este hombre, con su barba cruda y armadura pesada sobre todo su cuerpo, era un mago.

¿Por qué un mago usaría tal armadura? Incluso Roxy se lo preguntó al principio. Pero Talhand era lento, y su agilidad era inexistente. Si una bestia lo atacaba, él no tenía ninguna forma de evitarlo. Sin embargo, con una armadura tan gruesa protegiéndolo, él podía usar magia desde las líneas frontales.

"Talhand-san, ¿estás bien? ¿Debería lanzar magia de sanación sobre ti?"

"No, no es necesario." Él sacudió su cabeza de atrás hacia adelante impulsando su lento cuerpo hacia el frente. Él normalmente era un poco más ágil que esto, pero se había mareado durante el viaje y eso lo había debilitado.

Elinalise puso su mano en sus caderas y se quejó. "¿En serio? Qué patético. Es *solo* un barco."

El rostro de Talhand se puso rojo de la ira. “Tú… ¿¡qué acabas de decir…!?”

Estos dos eran rápidos para comenzar a pelearse de la nada, así que dependía de Roxy intervenir. “Por favor, discutamos acerca de esto más tarde. Elinalise-san, no tienes que quejarte por todo. Algunas personas están predispuestas a marearse.”

Roxy había conocido a estos dos en la ciudad de Puerto del Este en el Reino del Rey Dragón. Ellos dos estaban peleando en el Gremio de Aventureros, y al principio, Roxy los había ignorado. Sin embargo, ella intervino cuando escuchó en medio de su pelea que estaban buscando a personas que habían desaparecido de la Región de Fittoa, y que estaban planeando viajar hacia el Continente Demoniaco. Ninguno de ellos conocía bien la geografía del Continente Demoniaco, y como resultado tenían opiniones opuestas. Talhand argumentaba que deberían ir hacia el Continente Begaritt ya que conocían el lugar, o la parte norte del Continente Central. Elinalise, por otro lado, dijo que aún podían buscar personas incluso si no conocían el camino, y que siempre podían contratar a alguien una vez que llegaran. Y ahí estaba Roxy, lidiando sola con su ansiedad, siendo una nativa del Continente Demoniaco. Era como si hubiera estado destinada a conocerlos.

Mientras su conversación continuaba, ella descubrió que eran antiguos miembros del grupo de Paul y Zenith. Su nombre era Colmillos del Lobo Negro. Roxy había escuchado de ellos. Ellos fueron uno de los grupos más famosos de todo el Continente Central: un grupo disparejo lleno de miembros con una o dos peculiaridades que circulaban por la ciudad. Ellos ascendieron al rango S en pocos años y se separaron poco después, pero Roxy los recordaba bien.

Aun así, ella nunca supo que Paul y Zenith habían sido miembros del grupo Colmillos del Lobo Negro. Ella no pudo ocultar su sorpresa. Y ellos dos estuvieron tan sorprendidos como ella. Después de todo, ella era Roxy Migurdia, bien conocida por las personas como la Maga de Agua de nivel Real, una chica joven de cabello azul que provenía del Continente Demoniaco. Ella había entrado a la Universidad de Magia y dentro de algunos años obtenido el título de Maga de Agua de nivel Santo, y después conquistado un laberinto a las afueras del

Reino de Shirone de veinticinco pisos de profundidad. Después de eso, ella ocupó el asiento como uno de los magos de la corte del Reino de Shirone.

Un juglar cantaba historias sobre sus primeras aventuras, convirtiéndolas en versos que esparcieron aún más su nombre. Era una historia acerca de cómo una maga joven dejó su hogar, se encontró con tres aventureros novatos, y viajó alrededor del Continente Demoniaco antes de partir hacia el Continente de Millis. Su nombre no aparecía en los versos. Sin embargo, los aventureros que conocían la canción reconocían que era Roxy a partir de su descripción.

Llamarlos a ellos tres (Roxy, Elinalise, y Talhand) un grupo de espíritus semejantes habría sido exagerado, pero era verdad que sus objetivos coincidían. Roxy se dirigía hacia el Continente Demoniaco en busca de Rudeus, mientras que los otros dos estaban honrando la solicitud de Paul de buscar a los miembros de su familia. Y así, formaron un grupo y se dirigieron hacia el Continente Demoniaco.

Ellos abordaron un barco con el Continente de Millis como su primer destino. Ahí, en la ciudad de Puerto del Oeste, usaron una enorme cantidad de dinero para comprar caballos Sleipnir y un carruaje. Un gasto enorme, pero un problema insignificante dado el tamaño de sus objetivos.

Ellos evitaron la capital sagrada Millishion, ya que los otros dos no se llevaban muy bien con Paul. Ambos además tenían una mala reputación dentro de sus respectivas razas, así que se mantuvieron alejados del asentamiento de la Montaña del Wyrm Azul donde residían los enanos, como también del asentamiento de los elfos en el Gran Bosque. En cambio, ellos se dirigieron directamente al Puerto de Zant.

De acuerdo al par, la temporada de lluvias pronto llegaría al Gran Bosque, así que debían moverse rápido mientras podían. Pero debido a la forma en que forzaron a los caballos a moverse constantemente, incluso de noche, parecía que no querían estar un segundo más en el Continente de Millis del que fuera necesario. Roxy asumió que la razón real era que ellos simplemente no querían regresar a casa.

Cualesquiera fueran sus razones, ellos llegaron al Continente Demoniaco en un tiempo record, así que Roxy no podía quejarse.

"Primero vamos hacia el Gremio de Aventureros," propuso Roxy, y los tres caminaron en esa dirección. El gremio siempre era la primera parada para los aventureros.

"¡Espero que sea un lugar agradable!"

Roxy hizo una mueca ante las palabras de Elinalise. Los elfos pueden parecer puros, pero ella *amaba* a los hombres. Era difícil de imaginar con esa figura, pero probablemente había tenido muchos hijos. De acuerdo a ella, todo esto era parte de una maldición que había recibido, pero a ella no parecía molestarle en lo absoluto. De hecho, ella en cambio parecía disfrutarlo. Roxy no podía creerlo.

"Elinalise-san, no vinimos a buscar hombres."

"Ya lo sé."

No, estás mintiendo, se quejó Roxy. Elinalise puede no haber tenido ningún problema con su supuesta maldición, pero Roxy deseaba que ella pensara en el grupo con el que viajaba. Estaba bien que Elinalise hiciera lo que quisiera en su tiempo libre, pero esto era una emergencia. Además, si ella terminaba embarazada, solo retrasaría su viaje aún más.

Desearía que te contuvieras un poco, pensó Roxy.

"Quizás deberías conseguir uno o dos hombres para ti y—"

"No puedo hacer eso."

Quizás si fuera tan hermosa como tú, pensó Roxy amargamente. Desafortunadamente, ninguno de los hombres en los que Roxy se había interesado la vieron como una mujer. Ella era popular con los niños, pero no tenía suerte cuando se trataba de hombres.

* * *

El Gremio de Aventureros del Continente Demoniaco tenía un

aire único comparado a su contraparte del Continente Central. Muchas razas diferentes estaban juntas para formar grupos.

Cuando Roxy entró, ella vio a un grupo que claramente eran principiantes. Tres jóvenes, todos vestidos como guerreros. Ellos se aproximaron a ella tímidamente.

“E-eh… te gustaría… ¿¡formar un grupo con nosotros!?”

Roxy sonrió incómodamente ante su petición. “No, como puedes ver, ya estoy en un grupo.”

Los tres sonrieron amargamente ante su negativa antes de retirarse. No era la primera vez que ella había sido invitada a un grupo de esta forma; se lo habían pedido numerosas veces grupos de tres jóvenes. El juglar le había dicho que escribiría canciones sobre ella, pero nunca esperó volverse así de famosa.

“Mira nada más, Roxy. ¡Después de todo recibiste una invitación de esos chicos lindos!” Elinalise le dio una palmadita en la espalda.

Esto pasaba frecuentemente. Roxy no se iba a molestar en responderle. Ella no era una niña. “Nuestros rangos son demasiado distantes. De todas formas, no podríamos formar un grupo.” Roxy actualmente estaba en el rango A. Los niños descritos en la canción del juglar eran en promedio solo del rango D. Nadie superior al rango B se había acercado a ella.

La primera vez que ella recibió una de estas invitaciones de grupo, ella alardeó acerca de ser el personaje principal en estas canciones, solo para descubrir que en realidad no mencionaban su nombre, y por lo tanto terminando avergonzada. Era un recuerdo que ella preferiría olvidar.

Ella nunca imaginó que el juglar fallaría en reconocer su raza. En cambio, él asumió erróneamente que solo tenía doce años y que se había convertido en una aventurera de rango A en solo dos años. No solo eso, sino que la versión actual de la canción era tan exagerada que decía que ella viajó por el Continente Demoniaco y se convirtió en una aventurera de rango A en solo un año.

No te engañes, pensó Roxy. En realidad, le tomó alrededor de cinco años llegar al rango A. Con el Continente Demoniaco como su base de operaciones, ella ascendió al rango B en tres años. Después de eso, pasó dos años cambiando de grupo en grupo. Aunque ese aun así fue un ascenso rápido. Si ella fuera a comenzar de nuevo desde el rango F, podría ser capaz de obtener un ango A en un solo año, pero un grupo de niños sin experiencia nunca podría lograr eso.

"Pudiste haberlos forjado en hombres que fueran de tu gusto. Qué desperdicio."

Las palabras de Elinalise gatillaron un recuerdo de los primeros tres aventureros novatos que se le habían acercado en ese entonces. Ellos se hacían llamar la Pandilla de Rikarisu, tres jóvenes que la ayudaron después de dejar la aldea Migurd, cuando ella no era más que una campesina que no podía diferenciar la izquierda de la derecha.

Uno de ellos era bastante sarcástico, siempre inventando mentiras, pero realmente bueno cuidando personas. Otro amaba maldecir a las personas y tenía una boca sucia, pero también era muy determinado. El tercero era increíblemente listo, y aquel que mantenía unido al grupo. Él murió durante su viaje.

Su grupo se había disuelto cuando llegaron al Puerto del Viento, pero aun así ella se lo preguntaba. ¿Los otros dos estaban con vida y bien? Luego de recorrer el Continente Central, ella entendió lo duras que eran las condiciones en el Continente Demoniaco. Había una gran probabilidad de que ellos ya estuvieran muertos.

Nokopara y Blaze… Espero que estén bien. Ella se descubrió riendo cuando pensó eso. Habían pasado veinte años. Los dos no tenían vidas particularmente largas, así que deben haberse retirado hace mucho tiempo. La única que seguía igual era ella.

Dejemos la nostalgia para otra ocasión, decidió ella, cortando de golpe su recuerdo. Ella estaba aquí para encontrar a Rudeus o su familia.

"Muy bien, comencemos a reunir información," le propuso Roxy a los otros dos, y comenzó a revisar el interior del gremio.

* * *

A partir de la información que habían reunido, ellos descubrieron que Fin del Camino estaba en esta ciudad—parte de un grupo nuevo y ascendente de aventureros que rápidamente se habían ganado un nombre.

Fin del Camino. No existía ninguna persona en el Continente Demoniaco que no conociera ese nombre. Los Superd eran considerados particularmente peligrosos, bestias que se concentraban principalmente en niños. Cuando Roxy era solo una niña, su madre frecuentemente la amenazaba con ese nombre. "Si no te comportas, Fin del Camino vendrá a llevarte," ella siempre diría.

Ellos regresaron a la posada. El rostro de Roxy se oscureció una vez que juntaron toda la información que tenían acerca de este *Fin del Camino*.

"Es un poco difícil de creer."

"¿Qué parte?"

"Es difícil creer que alguien en su sano juicio pretenda ser Fin del Camino."

¿Qué cosa acerca de Fin del Camino era tan aterradora? El hecho de que tal grupo existiera. Aquellos en el Continente Central no lo sabían, pero el nombre definitivamente se refería a *alguien* ahí afuera. Por supuesto, Roxy nunca los había visto con sus propios ojos, pero todos los rumores que había escuchado eran aterradores. Ellos eran las criaturas más aterradoras en el Continente Demoniaco.

El Gremio de Aventureros nunca había registrado sus nombres exactos, por miedo a las represalias, pero si hubiera una misión de exterminio de esos demonios, de seguro sería clasificada como S. Era la clase de trabajo que inmediatamente subiría al rango S a cualquier aventurero que lo completara.

"Yo tampoco tengo ni la menor idea," dijo Elinalise.

De acuerdo a la información que ella había reunido, el hombre

que clamaba estar con Fin del Camino era un hombre de tez blanca, calvo, y que portaba una lanza. También se decía que era muy apuesto.

“Ya que dicen que es un sujeto apuesto, ¿por qué no lo invito a mi cama para conseguir algunas respuestas?”

Talhand puso mala cara y escupió con desdén. “Esa información es inútil.”

De acuerdo a lo que Talhand había reunido, Fin del Camino era un grupo de tres personas. Se referían a ellos mismos como Perra Iracunda Eris, Perro Guardián Ruijerd, y Domador de Perros Ruijerd. Los últimos dos eran hermanos. La Perra Iracunda tenía el cabello rojo, el Perro Guardián era un hombre alto, y el Domador de Perros era un enano. La Perra Iracunda usaba una espada, el Perro Guardián usaba una lanza, y el Domador de Perros usaba una vara que aparentemente era un objeto mágico. No tenían una reputación particularmente buena.

“La Perra Iracunda pierde la calma rápidamente, y el Domador de Perros no ha hecho nada más que cosas malas. Aparentemente, el Perro Guardián no es un mal sujeto. Ama a los niños, tiene un fuerte sentido de la justicia y se rehúsa a hacerle la vista gorda al mal.”

Esa es una apreciación bastante extraña, pensó Roxy. Tal vez el mismo grupo había esparcido los rumores. Si un grupo de delincuentes hacía algo bueno, se extendería como un incendio. Aparentemente, no solo eran violentos, sino que también se jactaban de eso.

“Son un grupo peligroso. Asegurémonos de alejarnos de ellos.”

“Sí,” estuvo de acuerdo el enano. “No necesitamos atraer la atención de sujetos como esos cuando se supone que estamos en busca de personas.”

“Muy bien, entonces continuemos con el asunto principal,” dijo Roxy, guiando la conversación. Su propósito al dirigirse al Gremio de Aventureros no había sido reunir información acerca de Fin del Camino. “¿Había algún rumor acerca de personas de la Región de

Fittoa?”

“Ninguno,” dijo Talhand.

“No, no oí ninguno,” dijo Elinalise.

Quizás llegamos demasiado tarde, pensó Roxy.

El Continente Demoniaco no era la clase de lugar fácil en el que uno pudiera sobrevivir ser teletransportado sin el equipamiento adecuado. Era una tierra donde sobrevivir un solo año probaba ser difícil incluso para los locales. Además, ya había pasado un año desde el Incidente de Desplazamiento de la Región de Fittoa. Aquellos que fueron teletransportados bien podrían estar muertos.

“Los que nos preocupan más son los miembros de la familia de Paul.”

“Así que Zenith, Lilia, Aisha, y Rudeus.”

Roxy les había enseñado a Talhand y Elinalise cómo podían identificar a cada uno de ellos. Aisha era la única de la que no tenía información precisa, ya que ella solo la conocía a través de las cartas de Rudeus.

“Bueno, Zenith debería estar bien,” dijo Elinalise.

“No hay duda de ello.”

Ambos conocían a Zenith, así que no estaban preocupados por ella. Roxy, por otro lado, no sabía lo fuerte que era Zenith, pero confiaba en estos antiguos miembros de Colmillos del Lobo Negro que creían en sus capacidades. Si Elinalise y Talhand pensaban que Zenith estaría bien, entonces ella estaría bien.

“Rudeus también destaca, así que deberíamos ser capaces de encontrarlo inmediatamente.” Roxy recordó el abrumador talento que su pupilo de cinco años había demostrado. Él de seguro sería un tema de conversación sin importar en dónde estuviera.

Zenith y Rudeus serían los más fáciles de encontrar si ellos reunían más información. También tenían la fuerza para sobrevivir

en el Continente Demoniaco siempre y cuando hubieran aterrizado en algún lugar cerca de la civilización. Fue por eso que ellos le dieron prioridad a reunir información de Lilia y Aisha desde un comienzo.

“Fijemos una fecha límite. Dos días para reunir tanta información como podamos acerca de Lilia y Aisha, y después en el tercer día nos prepararemos para dirigirnos hacia otros asentamientos en el área. ¿Les parece un buen plan?”

“¿No es muy poco tiempo?”

Roxy sacudió su cabeza ante las palabras de Elinalise. “Hay una gran probabilidad de que ya estén muertos, y el Continente Demoniaco es enorme. Atravesaremos rápidamente las ciudades más grandes y pondremos solicitudes acerca de personas perdidas en cada gremio por el camino.”

El Reino de Asura cubriría los costos incurridos por la búsqueda de los residentes de la Región de Fittoa. Siempre y cuando su grupo pusiera solicitudes en cada gremio, la recompensa por misión cumplida sería entregada por el Reino de Asura, así que podía dejar eso en manos de los aventureros. No era un proceso automático, ya que el gremio requería que alguien firmara la solicitud antes de publicarla. Por otro lado, si el gremio no publicaba esas solicitudes, entonces el Reino de Asura no tenía ninguna razón para pagarle al gremio.

Roxy se sentía genuinamente irritada por la forma atroz en la que el Reino de Asura estaba manejando un desastre de tal escala. Eran un poder importante, por lo que pensó que ellos deberían estar realizando acciones más proactivas. A decir verdad, las únicas personas realmente participando en los esfuerzos de búsqueda eran Paul y aquellos cercanos a él. En otras palabras, solo aquellos afectados por el desastre.

Parece que todo eso acerca del poder del Reino de Asura siendo corrupto era más que solo un rumor, pensó ella. Era el país más longevo del mundo, así que todavía estaba firme incluso mientras sus tradiciones y poder se deterioraban.

“Muy bien, mañana estaremos ocupados reuniendo información.”

“¡Bien, hagámoslo!”

“Entendido.”

Roxy no era del tipo de pensar demasiado las cosas. Sin importar dónde estuviera, ella nunca desperdiciaba el tiempo. Ella siempre terminaba las cosas rápidamente y luego se iba. Esa parte de su personalidad apareció cuando ella le enseñó a Rudeus su técnica especial y luego inmediatamente se marchó una vez más. Tomar decisiones rápidas era su fuerte, pero también parte del por qué Rudeus la veía como una cabeza hueca. Otros también se lo habían dicho, pero Roxy aun así lo consideraba una fortaleza.

Era por eso que ella se decidió a poner una solicitud en el gremio en el primer día, buscar por los alrededores en el segundo, y partir en el tercero. Un calendario rápido y conciso. Si se quedaban por una semana, los resultados pueden haber sido un poco diferentes.

En el segundo día, la curiosidad de Roxy sacó lo mejor de ella y fue a ver lo que estaba tramando Fin del Camino. Su grupo destacaba, así que fue fácil encontrarlos.

Un par estaba entrenando de forma diligente en la playa. Tal como decía su información, uno era un hombre alto y calvo mientras la otra era una chica de cabello rojo. Ella usaba una espada en ambas manos con gran destreza y balanceándola a una velocidad aterradora mientras que el hombre calvo desviaba los ataques con facilidad.

Su información decía que Fin del Camino era un grupo de tres personas con una persona alta y dos pequeñas. *Parece que el Domador de Perros no está con ellos,* pensó ella.

El Perro Guardián y la Perra Iracunda continuaron con su intercambio de ofensiva y defensa a alta velocidad. Tal vez intercambio no era la palabra correcta, dado que el Perro Guardián simplemente desviaba los ataques de la Perra Iracunda, pero las técnicas que él usaba estaban más allá del nivel de Roxy.

Roxy los observó desde lejos, oculta detrás de la sombra de una

roca. Era casi como si esto fuera béisbol profesional y que ella era la hermana mayor de un lanzador que usaba bolas de magia como su arma en batalla.

Ambos eran fuertes, incluso para Roxy, quien había viajado por el mundo como una aventurera. Esa no era la fuerza que podía ser adquirida solo a través de técnica.

Después de todo podría ser bueno hacer contacto con ellos.

Tan pronto como ella pensó eso, el Perro Guardián miró hacia atrás.

¡Ah…!

Ella sintió que sus ojos se encontraron. Su mirada fue tan intensa que le provocó a Roxy una sensación de terror inexplicable. Lo suficiente como para hacerle creer que ella era una presa siendo cazada.

Roxy se fue del lugar inmediatamente.

* * *

Ruijerd sintió su presencia desde el comienzo. Él no estaba seguro de lo que ella quería, o si solo estaba observando. Cuando miró casualmente en su dirección, él vio el rostro de la chica observando desde detrás de una roca.

No, no es una joven, comprendió él. Era una mujer Migurd adulta. Él no estaba seguro de un vistazo, pero no había forma de engañar al tercer ojo de Ruijerd. Él no reconocía su presencia, pero también había más de un asentamiento Migurd.

Él supuso que ella probablemente solo estaba observando por curiosidad, pero cuando miró hacia atrás, ella se dio la vuelta y se fue corriendo. *Hm. ¿La asusté?* se preguntó él.

Él había bajado su guardia momentáneamente, por lo que Eris arremetió. Fue un ataque con un gran poder detrás.

“¡Guh!”

Después de intercambiar tres golpes, Eris golpeó a Ruijerd en la parte trasera de su mano y le hizo soltar su espada.

“¡Si! ¿¡Lo hice!? ¿¡Lo hice, cierto!? ¡Siiii!” Eris levantó ambas manos de la alegría.

Últimamente, sus habilidades estaban comenzando a tomar forma. En el futuro ella de seguro sería un buen espadachín, pero ahora mismo todavía era inexperta. Si se confiaba demasiado ahora mismo, podría provocar un desastre en el futuro. Él no había planeado dejarla ganar una lucha por un tiempo, pero esa chica Migurd había llamado su atención y bajó su guardia por un momento.

Ruijerd dejó salir un suspiro, lo suficientemente débil para que Eris no fuera capaz de escucharlo.

* * *

Roxy miró hacia atrás innumerables veces mientras regresaba corriendo hacia la posada. Todo el tiempo, ella estuvo preocupada de que estuviera siendo seguida y que un ataque pudiera llegar. Si fuera a luchar contra alguien de ese calibre, necesitaría preparar un cristal mágico. Ella incluso podría necesitar un círculo mágico dibujado en un pergamino.

No parecía que ellos fueran a atacar solo porque ella los estaba observando, pero si estaban lo suficientemente locos como para llamarse Fin del Camino, Roxy quería estar preparada.

“¡Aah! ¡Si! ¡Justo ahí! ¡Más fuerte, más fuerte!”

Roxy se sintió exasperada cuando escuchó los gemidos provenientes de la puerta de Elinalise. Ella ni siquiera se había molestado en reunir información; simplemente encontró a un hombre para traerlo a la posada y poder divertirse.

“¿En serio…?”

Roxy había escuchado de Talhand acerca del hábito de Elinalise

de traer hombres a su habitación. Sin importar sus circunstancias, Elinalise siempre caería por algún hombre que se encontrara y pasaría la noche con él. Eso incluía su tiempo en el Puerto de Zant. De acuerdo a Talhand, ella incluso hizo esto cuando estaban en lo profundo de un laberinto. La mujer no tenía principios.

Al mismo tiempo, Roxy se sintió un poco aliviada. Ella se habría sentido indefensa si hubiera estado sola. Siempre y cuando Elinalise estuviera en la habitación contigua, ella podría prepararse para la batalla y esperar por ella. Una vez que la elfa hubiera terminado, Roxy la jalaría de la oreja y se la llevaría para reunir información juntas. De esa forma ella también podría mantener vigilada a la elfa, matando efectivamente dos pájaros de una sola pedrada.

A pesar de que dudo que ellos vengan a la posada, pensó Roxy, mientras entraba a su habitación a realizar los preparativos de batalla.

Las paredes no eran particularmente delgadas, pero aun así podía escuchar los gemidos de Elinalise atravesándolas. Escucharlos ponía de humor a Roxy.

No, no lo hagas, pensó ella, agarrando su mano derecha con su izquierda justo cuando se estaba moviendo hacia abajo por reflejo. Ella no tenía el lujo del tiempo para eso ahora mismo.

Han estado en eso por bastante tiempo, pensó ella cuando habían pasado tres horas. Roxy había seguido esperando tranquilamente. No parecía haber final a la vista para la diversión de Elinalise. Es más, tampoco había señales de que Fin del Camino fuera a atacarlos.

Roxy se sintió como una idiota. No solo ella no podía hacer lo necesario, sino que tampoco podía expresar su frustración hacia Elinalise por ser tan egoísta. Era especialmente indignante ya que, a diferencia de la elfa, Roxy estaba mostrando autocontrol y diciéndose a sí misma que no había tiempo para eso.

Cuando su ira alcanzó su límite, Roxy finalmente atravesó de golpe la puerta de Elinalise. “¿¡Por cuánto tiempo vas a seguir con esto!? Se supone que estemos reuniendo—”

"¡Oh, vaya! ¿Roxy? ¿Cuándo regresaste?"

"Ah… ¿eh?"

Había cinco hombres en el medio de la habitación.

"¿Te gustaría unirte?"

Había un fuerte hedor masculino. Todos los hombres tenían sonrisas vulgares, y Elinalise estaba montada sobre uno de ellos, viéndose como si estuviera en el cielo del placer. El hecho de que hubiera varias personas, y que todos ellos consintieran esto, estaba más allá de la comprensión de Roxy.

"Eh, qué…"

La escena ante ella era tan incomprensible que Roxy no pudo procesarla.

"¡Aaaaaaaaaaaah!"

Roxy dejó salir un grito en vano mientras salía corriendo de la habitación. Ella entró rápidamente en la adyacente, completamente sin aliento y tomó su vara.

"¡Oh, espíritus de las magníficas aguas, yo le suplico al Príncipe del Trueno! ¡Con tu majestuosa hoja de hielo, asesina a mi enemigo! ¡Disparo de Hielo!"

La posada terminó parcialmente destruida.

* * *

Ellos partieron de la ciudad al tercer día. Apenas habían logrado reunir información después de todo lo que pasó, y olvidaron poner una solicitud en el gremio. Además, destruyeron una posada, lo cual les costó una suma considerable.

"Todo esto es culpa de Elinalise-san."

"No puedes culparme. Estaba en un callejón reuniendo información cuando ellos se acercaron a mí con su apasionada

propuesta.”

“Aun así, había cinco… ¿¡cinco personas, sabes!?” se quejó Roxy.

“Lo entenderás algún día. ¿Una aventurera fuerte y hermosa como yo siendo ultrajada y tratada como un juguete sexual por cinco matones? Ah, solo pensar en ello es suficiente para dejarme embarazada.”

“No quiero entenderlo.”

Cuando Roxy estaba en la Universidad de Magia, ella todavía era una niña y no entendía el encanto de tener un amante o estar casada. La primera vez que pensó en que quería algo así fue cuando vio lo íntimos que eran Paul y Zenith. En ese momento fue cuando finalmente decidió que quería lo mismo para ella.

Aun así, ¿cómo? Se había preguntado en ese entonces. Después ella recordó lo que una compañera de universidad le había contado. Esa compañera había conocido a su esposo en las profundidades de un laberinto. Pasar por momentos difíciles y la forma en que los superaron llevó a su matrimonio.

Eso es, pensó Roxy. *Si voy a un laberinto, yo también debería ser capaz de encontrar pareja.*

Esa fantasía se hizo más y más grande dentro de su cabeza. Ella de alguna forma se encontraría con alguien alto, apuesto, y bien vestido—un humano joven con un encanto juvenil—en las profundidades de un laberinto, y él la salvaría. Después ambos combinarían su fuerza para escapar, y al hacerlo, su amor brotaría y florecería. El joven descubriría que uno de sus amigos había muerto, y Roxy lo consolaría. Esa sería su primera noche juntos.

Cuando ella realmente hizo el viaje dentro de un laberinto, esas fantasías fueron destruidas. Un laberinto era un lugar duro, y los aventureros que entraban en uno eran mayores. La única persona de apariencia joven era la propia Roxy.

En el quinto piso ya no se veían aventureros solitarios. Para el décimo piso ella comprendió que las cosas eran lo suficientemente

difíciles como para decidir que necesitaba reunir un grupo, pero las personas se burlaron de su apariencia infantil y se rieron de ella innumerables veces. Roxy se decidió luego de eso y continuó avanzando a pie. Ah, la estupidez de la juventud. Ella estuvo cerca de la muerte varias veces, pero fue lo suficientemente fuerte como para escapar de sus garras. Ella nunca quería volver a repetir eso.

"Bueno, de todas formas, tienes que comenzar encontrando a tu primer hombre. ¿Qué dices? La próxima vez, ambas podríamos—"

"Absolutamente no."

El sueño fue destruido. Aun así, ella se aferraba a una esperanza. Tal vez era imposible para ella encontrar a un buen partido en las profundidades de un laberinto, pero todavía podía enamorarse de la forma normal y tener una boda normal. Mientras tanto, ella no tenía absolutamente ninguna intención de entregarle su cuerpo a un hombre cuyo nombre ni siquiera conocía solo porque Elinalise logró convencerlo.

"Además, no tengo tiempo para todo eso." Al menos, Roxy decidió que estaría mejor sola mientras recorría el Continente Demoniaco.

Así fue cómo Roxy cometió su primer error y comenzó su aventura a través del Continente Demoniaco.

Capítulo 4: El Sabio a Bordo

Esa noche, el hombre asociado con la organización de contrabandistas, Gallus, se fue luego de decirnos que estaría en contacto. Fuimos forzados a esperar quince días hasta que envió a un hombre con más detalles acerca del trabajo.

Los bienes de contrabando serían temporalmente almacenados en un edificio en el cual nos infiltraríamos. Liberaríamos a aquellos que habían sido secuestrados y los escoltaríamos de vuelta a sus hogares. En cuanto a cómo haríamos eso, Gallus nos lo dejó a nosotros.

La información era vaga y el plan sonaba demasiado simple. Aun así, nosotros solo éramos mercenarios. Todo lo que teníamos que hacer era cumplir nuestra misión. Había algo de riesgo involucrado, así que decidimos que solo Ruijerd y yo ejecutaríamos esta misión. Eris se quedaría en la posada.

* * *

Era la medianoche del día de la operación. La luna no se veía en el cielo. El lugar en cuestión era un muelle ubicado en el borde del puerto. Estaba inquietantemente tranquilo, solo haciendo eco el sonido de las olas del océano. Una figura sospechosa estaba sobre un bote pequeño, con una capucha puesta sobre su cabeza para ocultar sus ojos.

Si querías que alguien contrabandeara algo, este era el sujeto indicado. Tal como habíamos decidido en nuestra reunión de antemano, le entregué a Ruijerd. De acuerdo a sus instrucciones, las manos de Ruijerd estaban esposadas detrás de él.

Un contrabandista trataba a cualquiera que entregaba como un esclavo. El transporte de esclavos costaba cinco monedas de mineral verde en general, pero nosotros estábamos exentos. Aunque el hecho de que Gallus hubiera pagado por nosotros de antemano no

cambiaba el cómo estábamos siendo tratados. No estábamos siendo tratados como mercenarios que Gallus había contratado, sino como criminales que estaban contrabandeando esclavos.

“Muy bien, lo dejo en tus manos.”

El contrabandista no respondió. Él solo asintió, guiando a Ruijerd hacia el pequeño bote, y colocando una bolsa sobre su cabeza. El bote tenía a un solo botero, pero había muchos otros a bordo con bolsas sobre sus cabezas. A juzgar por sus estaturas, ninguno de ellos era un niño.

Una vez que Ruijerd abordó a salvo, el contrabandista le dio al botero una señal. Este último, quien estaba sentado a la cabeza de su pequeña barcaza, recitó un hechizo. El pequeño bote partió sin hacer ruido alguno, surcando el agua a través de la oscuridad de la noche. No pude escuchar muy bien las palabras, pero parecía ser un hechizo de agua que creaba una corriente para propulsarlos hacia el frente. Algo que yo también podía hacer.

El pequeño bote se movió hacia un barco de comercio en mar abierto, donde los esclavos eran transferidos para ser embarcados temprano en la mañana. Incluso desde su lugar en el pequeño bote, Ruijerd continuó mirando en mi dirección todo el tiempo. Él sabía exactamente dónde estaba yo, a pesar de la bolsa sobre su cabeza.

Observándolo, escuché *Adiós, Mi Amor* sonando dentro de mi cabeza. ¡No, esperen, no! ¡Él no era mi amor! Y, de todas formas, no era un adiós porque esto solo era temporal.

Al día siguiente, vendí al lagarto que habíamos estado montando durante el último año. El corcel nos había traído todo el camino hasta aquí desde la ciudad de Rikarisu, y era lo suficientemente confiable para desear haberlo llevado con nosotros hacia la Región de Fittoa, pero nos habría costado más llevárnoslo en el barco. Además, en el Continente de Millis podíamos usar caballos. Los caballos de este mundo eran rápidos, y su resistencia estaba en un nivel completamente diferente. Ya no necesitábamos montar al lagarto.

Eris envolvió sus brazos alrededor del cuello del lagarto y lo

acarició en la cabeza. Ellos no intercambiaron palabras, pero aun así fue una despedida triste. El lagarto se había apegado a Eris. Frecuentemente, durante nuestros viajes, él lamería toda su cabeza y dejaría su cabello completamente mojado con su saliva.

No podíamos seguir llamándolo *lagarto* por siempre. Al menos deberíamos ponerle un nombre. *Bien, desde ahora en adelante tu nombre será Guella Ha,* decidí. Guella Ha, un hombre de mar que anhelaba más compañeros humanos.

"Es realmente obediente. Deben haberlo entrenado bien durante sus viajes." El comerciante de lagartos estaba impresionado.

"Eso creo."

Ruijerd fue quien lo había entrenado. No es como si hubiera hecho algo especial, pero ciertamente había una relación maestro-sirviente entre él y Guella Ha. El lagarto debe haber comprendido que él era la persona más poderosa de nuestro grupo. Por otro lado, yo no le agradaba para nada y me mordió en varias ocasiones.

Hmm… sí, recordar eso me hacía enojar.

"Jaja, tal como esperaba del Domador de Perros de Fin del Camino. Eso subirá un poco el valor de este. La mayoría de las personas los tratan muy mal, y hacen que mi trabajo de controlarlos sea mucho más difícil." El comerciante era de la tribu Rugonia, una raza de hombres con cabeza de lagarto. En el Continente Demoniaco, los hombres lagarto entrenaban a los lagartos.

"Es normal tratar a tus compañeros con amabilidad cuando viajan juntos."

Una vez más, la canción *Adiós, Mi Amor* estaba sonando en mi cabeza. En mi mano, sostuve el dinero que conseguimos por vender a nuestro compañero. Cuando lo pensaba de esa forma se sentía como dinero sucio. Qué extraño.

Después de todo, dejemos de lado el asunto del nombre. Solo me hace sentir apego, decidí. *Entonces adiós, lagarto sin nombre. Nunca olvidaré cómo se sintió montarte.*

“Wah…” Escuché a Eris sollozar.

Después de vender a nuestro transporte, viajamos a pie para abordar nuestro barco.

“¡Rudeus! ¡Es un barco! ¡Es enooorme! ¡Vaya! ¡Se balancea! ¿¡Por qué!?” Desde el momento en que se subió, Eris comenzó a gritar de la emoción. Tal vez ella ya se había olvidado del lagarto. Su habilidad para recuperarse rápidamente era una de sus fortalezas.

El barco tenía velas y estaba hecho de madera. Era un modelo completamente nuevo que había sido completado hace solo un año. No solo este era su primer viaje, sino que estaba sobrepasando los límites al viajar todo el camino hasta el Puerto de Zant.

“Pero este es un poco diferente del que vimos antes, ¿cierto?”

“Eris, ¿ya habías visto antes un barco?” ¿No había dicho que esta era la primera vez que había viajado por el océano?

“¿De qué estás hablando? Tú tenías uno de estos en tu habitación, ¿recuerdas?”

Ah, cierto. Recuerdo haber fabricado uno de estos. Ese era un buen recuerdo. En ese entonces, había querido mejorar mi magia de tierra, así que comencé a fabricar cosas. Una vez que comprendí que podía ser capaz de venderlas, comencé a fabricar figuras de Roxy a escala de 1/10. Aunque no lo había vuelto a hacer en un tiempo. Ahora mismo, no sabíamos cuándo necesitaríamos usar mi poder mágico, así que no había hecho ningún entrenamiento que consumiera ese precioso recurso. El único entrenamiento que había realizado era el del tipo físico, junto a Ruijerd y Eris. En serio me había estado descuidando últimamente. Una vez que las cosas se calmaran, probablemente necesitaría refinar mis habilidades una vez más.

“Fabriqué ese usando mi imaginación, así que no es una sorpresa que no fuera una réplica exacta,” dije. Sin mencionar que se suponía que fuera un nuevo tipo de barco. En cuanto a qué parte de él era nueva, no tenía idea.

“Es increíble, ¿no? Que algo así de grande pueda cruzar el océano.” Eris estaba increíblemente impresionada.

* * *

Dejamos el puerto tres días después.

Mientras estábamos a bordo, comencé a pensar. Un barco… un barco era un tesoro preciado. Ahora que estábamos a bordo, tenía que haber un evento especial. Había jugado suficientes simuladores de citas como para poder decir eso sin ninguna duda.

Por ejemplo, delfines podrían saltar a un lado del barco. La heroína vería eso y diría, “¡Mira! ¡Increíble!” Y en respuesta yo diría, “Mis técnicas en la cama son aún más increíbles.” Después ella diría, “¡Qué maravilla! ¡Hazme tuya!” Y yo le diría, “Vamos, preciosa, no podemos hacer algo así en este lugar.”

Bueno, eso no sonaba muy bien… ¡Ah! ¡Lo tengo! ¡Cuando piensas en un barco, piensas en ser atacado en altamar! Un pulpo, un calamar, una serpiente, piratas, o un barco fantasma, algo así. Uno de ellos nos atacaría y hundiría. Quedaríamos a la deriva, para después quedar atrapados en una situación difícil. Llegaríamos a una isla desierta, donde la heroína y yo, solo nosotros dos, comenzaríamos nuestra vida juntos. Al principio, ella me odiaría, pero luego de superar numerosas dificultades, ella eventualmente sería menos *tsun* y más *dere*.

Además, había una sola cosa que un hombre y una mujer varados en una isla desierta harían juntos. El intercambio de miradas, el calor intenso… Dos jóvenes de sangre caliente, cubiertos de sudor en medio del eco de las olas chocando en la playa. Después, disfrutaríamos juntos el amanecer. Un paraíso solo para nosotros dos.

En el caso de un ataque de pulpo, el destino de la heroína ya estaba sellado. Ella sería atacada por numerosos tentáculos, más de los que esperarías que un pulpo de ocho tentáculos pudiera poseer, y la levantaría en el aire. Su cuerpo se retorcería como si estuviera en agonía. Las protuberancias de sus pechos se harían más prominentes mientras la criatura envolvía sus tentáculos a su alrededor e incursionaba debajo de su ropa. Era el mejor espectáculo de todos,

uno que haría sudar las palmas de tus manos. Una vista de la que no podías apartar tus ojos, ni siquiera por un segundo.

Sin embargo, la realidad era cruel.

Eris estaba sentada con el rostro pálido en el camarote, con un balde frente a ella. Su emoción acerca de su primer viaje en barco rápidamente se convirtió en nauseas cerca de la mitad del camino. Me pregunto por qué ella estaba bien montando un lagarto, pero de alguna forma no podía soportar un barco.

Como alguien que nunca se había mareado, no podía comprenderlo. A pesar de eso, podía decir una cosa. Sin importar cuán suave fuera el movimiento del barco, no parecía aliviar el sufrimiento de una persona mareada.

En el cuarto día, un pulpo apareció. Al menos, asumí que eso era. Era de un color azul marino brillante y extremadamente grande. Desafortunadamente, no logró capturar a ninguna chica. En vez de eso fue abruptamente derrotado por un grupo de guardaespaldas de rango S.

No debió haber habido ninguna misión de escolta disponible. Si la hubiera habido, yo la habría tomado enseguida. Se lo pregunté a un comerciante cerca, quien me informó que estas personas se especializaban en escoltar barcos. Su nombre de grupo era Camino de Agua. Ellos aparentemente tenían un contrato exclusivo con el Gremio de Carpinteros Navales, y su trabajo principal era actuar como escoltas marítimos. Como resultado, ellos se especializaban en derrotar a cualquier criatura que pudiera aparecer durante nuestra ruta.

Después de todo, no habría ninguna escena especial emocionante de tentáculos. Qué mal.

Dicho eso, había algo que recoger de esto. Me paré a un lado y los observé luchar, solo en caso de que algo sucediera, así que vi la forma en la que luchaban como grupo.

Para ser honesto, casi me rio cuando vi por primera vez sus fuerzas individuales. El espadachín luchando en su vanguardia era

fuerte, pero no tan fuerte como Ghislaine. Quien desvió primero los ataques del enemigo y atrajo su atención también era un guerrero fuerte, pero ni comparado a Ruijerd. Su retaguardia fue quien detuvo al pulpo, un mago que de seguro era más débil que yo.

Estaba decepcionado. ¿Realmente así se veía un grupo de rango S? Pensaba que la mayoría de las personas en este mundo eran muy fuertes, pero estas personas no eran tan impresionantes como había imaginado.

Sin embargo, rápidamente llegué a una conclusión diferente. Ellos era un *grupo* de rango S. No debí haberme concentrado en su fuerza individual, sino más bien en su trabajo de equipo. Incluso aunque no eran tan fuertes, todavía lograron derrotar a ese enorme pulpo. Aunque no eran tan fuertes, todavía obtuvieron una clasificación de S. Eso era lo importante. Cada persona cumplía su papel dentro del grupo, y así era como mostraban tal poder como un grupo. Eso significaba el trabajo en equipo. Justo eso era lo que le faltaba a Fin del Camino.

Cada miembro de Fin del Camino era poderoso. ¿Pero qué hay de nuestro trabajo en equipo? El trabajo en equipo de Ruijerd era sorprendente, posiblemente porque él ya había dirigido a un escuadrón. Él era hábil en cuanto a batallas grupales. Incluso si Eris o yo cometíamos un error, él podía cubrirnos. También era bueno en atraer la atención, manteniendo los ojos de las bestias pegados a él todo el tiempo.

Ruijerd además era *demasiado* fuerte. A decir verdad, él podía asesinar a nuestros oponentes por su cuenta, pero lo estábamos forzando a trabajar en equipo durante la batalla. No lo calificaría exactamente como malo, pero no había dudas de que distorsionaba las cosas. Pensé que sabía cómo luchar como un equipo, pero eso era solo en teoría. Conocer la teoría no significaba que serías capaz de ponerlo en práctica. Yo tenía el hábito de concentrarme en los enemigos que venían hacia mí, y cuando nos sobrepasaban en números de forma significativa, dependía demasiado de Ruijerd.

El caso de Eris era horrible. Ella escucharía las instrucciones bien, pero cuando se trataba de la batalla en sí, no podía igualar su ritmo

al nuestro. Ella estaba demasiado concentrada en el enemigo frente a ella, y se lanzaba con demasiada intensidad hacia la batalla. Mientras más tiempo durara una batalla, menos escucharía. Aunque le habláramos, ella nunca nos cubriría a alguno de nosotros, ni siquiera una vez.

Por otro lado, ni Ruijerd ni yo realmente lo necesitábamos. Aun así, si esto continuaba y Ruijerd se separaba de nosotros por cualquier razón, no tenía la confianza de poder cubrirla completamente. Incluso teniendo un ojo demoniaco, yo aún tenía solo dos manos. Una mano para protegerme a mí mismo y la otra para proteger a Eris. El rango de una mano era realmente limitado.

"Rudeuuus…"

Mientras estaba ocupado con mis pensamientos, el rostro pálido y enfermizo de Eris apareció en la cubierta. Ella se desplazó, tambaleándose hacia el borde del barco, y vomitó por un costado. En este punto parecía que en su estómago no había más que bilis.

"Qué estás haciendo aquí arriba… cuando yo estoy sufriendo así…"

"Lo siento. El mar es demasiado hermoso."

"Eres muy malo… Waah…" Lágrimas se reunieron en sus ojos mientras envolvía sus brazos a mi alrededor.

Su mareo era grave.

Día cinco. Eris estaba en el camarote e incapacitada como siempre, y yo la estaba atendiendo constantemente.

"U-urgh… me duele la cabeza… Sáname…"

"Bien, bien."

Uno de los marineros me dijo que un poco de magia de sanación podía aliviar su sufrimiento. El mareo era causado por un desequilibrio en el sistema nervioso autónomo. Lanzar un hechizo de sanación sobre su cabeza provocaría un alivio temporal.

Al menos, así era como debía haber sido. No podía lanzarla continuamente, y la magia de sanación no eliminaba todas las náuseas.

"Dime… voy a… ¿morir?"

"Me reiré de ti si te mueres por un mareo."

"Por favor, no…"

No había nadie más en el camarote. El propio barco era gigante, pero no había muchas personas viajando desde el Continente Demoniaco hacia el Continente de Millis. No sabía si esto se debía a que las tarifas del pasaje eran demasiado costosas para los demonios en comparación a los humanos, o porque los demonios encontraban más fácil vivir en el Continente Demoniaco.

Eris y yo estábamos solos.

En esta habitación tranquila y poco iluminada, ahí estaba ella sin el poder para defenderse. Y yo estaba a su lado, habiendo pasado los últimos cinco días viéndola debilitarse.

Al principio no hubo ningún problema. Excepto la sanación. Eso era un problema. Para sanarla, necesitaba tocar su cabeza. Ya que necesitaba lanzar mi hechizo de forma bastante regular, ella estaba usando mi regazo como almohada mientras yo mantenía mis manos alrededor de su cabeza, sanándola repetidamente.

En ese momento fue cuando comencé a sentirme extraño. No, extraño no era la palabra correcta. Para decirlo sin rodeos, estaba comenzando a sentirme excitado.

Entiendan esto. Aquí estábamos, en un camarote, y Eris, quien siempre tenía un carácter bastante fuerte, estaba de pronto dócil, con su respiración errática mientras me decía en voz baja, provocándome: "Por favor, te lo ruego, por favor, solo hazlo (sáname)."

Mis controles de volumen internos acallaban la palabra *sanar*. Simplemente sonaba a que estaba rogando por ello. Por supuesto, eso

no era verdad. Eris solo estaba débil. Yo nunca había experimentado un mareo, pero sabía que debía ser horrible.

No había nada inherentemente sexual acerca de tocar a otra persona. Aun así, ella estaba en edad, y podía sentir el calor de su cuerpo. Solo eso era estimulante, incluso si tocar no fue sexual desde el comienzo. La excitación que producía era ligera, pero hacer esto continuamente por un tiempo significaría problemas para mí.

Tocar, sin importar qué parte de su cuerpo, todavía era tocar. Tocar significaba que estábamos en contacto. Estar en contacto significaba que su cuerpo estaba completamente al alcance. Su frente produciendo sudor frío, su nuca, su pecho, todo.

Eris estaba muy débil e indefensa. Normalmente, ella me golpearía si la tocaba sin razón. Ahora mismo, ella era como un pez en la tabla de cortar. Eso significaba que básicamente estaba lista para mí, ¿cierto?

Esos horribles sentimientos comenzaron a echar raíces dentro de mí. Estaba seguro de que ella no se resistiría, incluso si exponía la intensidad de mi deseo al quitarme la ropa y lanzarme hacia ella. No, ella no podía resistirse. Ella dejaría salir una solitaria lágrima mientras se resignaba al hecho de que no tenía más opción que aceptarme, con una débil mirada de derrota en su rostro.

La sola idea hacía que mi entrepierna se sintiera como Excalibur antes de ser sostenida por Arturo. Y dentro de mi cabeza Arturo gritaba. Él me estaba gritando, diciéndome que ahora mismo Eris no podía resistirse. Él me decía que nunca tendría otra oportunidad como esta. Esta era mi oportunidad de perder la virginidad que había estado conservando por tanto tiempo.

Sin embargo, mi Merlín interior me instaba a resistir. Ya había tomado una decisión cuando prometí esperar hasta que tuviera quince. Dije que esperaría hasta el final de este viaje. Estaba de acuerdo con lo que Merlín estaba diciendo, pero mi habilidad para resistirme estaba llegando a sus límites.



¿Qué tal si tanteaba las cosas tocando solo sus pechos? Estaba seguro de que serían suaves. Y suaves no sería lo único. Así es—los pechos no solo eran suavidad. Había firmeza en medio de toda esa suavidad. Un grial. El Santo Grial que mi Arturo interior anhelaba. ¿Qué pasaría si mi mano, mi Gawain, tocaba ese grial? La batalla de Camlann.

Ahh, por supuesto, no era solo el santo grial. El cuerpo de Eris estaba cambiando día a día, en particular su pecho. Ella estaba en medio de la pubertad. No estaba seguro de si era genético, pero estaba desarrollándose rápidamente para parecerse a su madre. Si se mantenía a este ritmo, ella crecería hasta ser una belleza voluptuosa.

Algunos hombres ahí afuera pueden decir, "Eh, creo que los pequeños están bien." Todos tenían sus preferencias, pero no podía decir que estaba de acuerdo cuando alguien describía los pechos de una mujer solo como *bien*. En este preciso momento podía llenar mis manos con sus pechos, mientras aún eran pequeños.

Su respiración era errática. "¿R-Rudeus…?" Ella me miró de forma ansiosa. "¿Estás bien?"

Su voz me sorprendió. Una voz que usualmente era muy ruidosa y fuerte, esta vez tenía el tono perfecto, suficiente para provocar un hormigueo a través de mi pecho.

"Eh… sí, estoy bien, lo prometo. No te preocupes."

"Si estás sufriendo, no tienes que esforzarte tanto, ¿sabes?"

¿No tengo que esforzarme tanto? Así que, en otras palabras, ¿no tenía que contenerme? ¿Eso significaba que podía hacer lo que quisiera?

… Solo estaba jugando. Entendía a qué se refería. Ella estaba preocupada acerca de las reservas de mi poder mágico, ya que la estaba sanando de forma continua. Ya lo sabía; sabía que ella confiaba en mí. Confiaba en que yo nunca usaría esta oportunidad para ponerle una mano encima. Yo no traicionaría esa confianza. Rudeus Greyrat no traicionaría esa confianza. Esa era la forma

correcta de responder a la confianza de una persona.

Bien, me dije a mí mismo, *solo actuemos como una máquina*. Una máquina. Yo era una máquina de sanación. Me convertiría en un robot sin sangre ni lágrimas. No vería nada, porque si veía su rostro, haría algo impulsivo. Con esa idea en mente, decidí cerrar mis ojos. Tampoco escucharía nada. Si escuchaba su voz, haría algo imprudente. Así que también apagué mi audición.

Yo era un marginado antisocial y silencioso. Y ya que no tenía ningún deseo mundano, no podía hacer nada impulsivo. Con eso en mente, cerré mi corazón. Sin embargo, aún podía sentir el calor de su cabeza y el olor de la esencia de su cuerpo. Ante esas dos cosas, mi fuerza de voluntad fue destruida instantáneamente. Se sentía como si mi cabeza fuera a derretirse.

Ah, no puedo hacerlo. Estoy en mi límite, pensé.

“Eris, necesito ir al baño.”

“Oh, así que eso era lo que estabas conteniendo. Bien… Te estaré esperando.”

Ella se lo creyó inmediatamente. La miré de reojo antes de salir del camarote. Me moví rápidamente. Necesitaba encontrar un lugar desierto, y encontré un lugar lo suficientemente rápido. Ahí tuve un momento de dicha suprema.

“Fiu…”

Y así, me sentí como un niño transformándose en un sabio. Cuando cerré mis ojos la sensación se volvió más fuerte, como si hubiera alcanzado la santidad. Como una chica mágica transformándose y obteniendo poderes aún más grandes.

“Bien, ya regresé.”

“Sí, bienvenido…”

Regresé al camarote con una mirada de iluminación en mi rostro, como Bodhisttva[2], y al final me convertí en una máquina de

sanación.

“¿Mm? Rudeus, ¿comiste algo?”

“¿Eh?”

“Snif, snif… hueles extraño.”

Había olvidado lavar mis manos.

* * *

Eris regresó a la normalidad tan pronto como nos bajamos del barco. “¡Nunca más quiero subir a otro barco!”

“Sí, pero tendremos que hacerlo al menos una vez más para ir desde el Continente de Millis hacia el Continente Central.”

Ella se vio desanimada ante eso, y luego ansiosa mientras recordaba lo que había pasado en el barco. “O-oye. Cuando eso pase, me sanarás todo el tiempo una vez más, ¿cierto?”

“Claro, pero la próxima vez podría ponerte una mano encima,” dije con total naturalidad.

“Ugh… ¿¡Por qué dices algo tan cruel!?”

No era cruel. Yo era el que sufría. Ahora entendía cómo se sentía un perro al tener una comida deliciosa ante él solo para que no lo dejen darle un mordisco. Ahí estabas, con tu estómago completamente vacío con la comida llamándote, rogando que la devores, y sin poder hacerlo. Podías tragar tanta agua como quisieras para satisfacer temporalmente el vacío en tu estómago, pero era un esfuerzo inútil. La comida no desaparecería, y tu estómago se sentiría vacío muy pronto.

“Eris, eres realmente linda. Estoy conteniendo desesperadamente la tentación de hacerte algo.”

“B-bien, supongo que así tiene que ser. La próxima vez puedes tocarme, pero solo un poco, ¿bien?” Su rostro estaba tan rojo como un tomate. Era realmente adorable. Sin embargo, había una gran

brecha entre la inmensidad de mi deseo y el *poco* que ella ofrecía.

"Desafortunadamente, *solo un poco* no es suficiente. Por favor, esperemos hasta que estés lista para dejar que haga todo lo que quiera contigo."

Eris se quedó sin palabras. No quería que ella estimulara mis expectativas. Quería que ella me permitiera mantener esa promesa que le hice. Si la rompía, y ponía mis manos sobre ella, después de eso ambos estaríamos molestos.

"En fin, en marcha."

"S-sí. Claro." Eris se recuperó rápidamente y muy pronto estaba de buen humor mientras caminábamos hacia la ciudad.

El paisaje urbano ante nosotros era diferente al del Puerto del Viento. Pero este era el Puerto de Zant, una ciudad en el borde norte del Continente de Millis. El Continente de Millis. Finalmente estábamos aquí, pero aún teníamos un largo camino por recorrer.

"Rudeus, ¿qué sucede?"

"Nada, no es nada."

Era mejor olvidar lo largo que sería nuestro viaje. Lo importante ahora mismo era ir hacia la siguiente ciudad.

Sin embargo, antes de hacer eso, necesitábamos conseguir algo de dinero y comprar un caballo. Y antes de eso, necesitábamos terminar nuestro actual trabajo. Ahora que habíamos llegado hasta aquí, era la hora de completar esta misión. Dicho eso, nuestro trabajo no comenzaba hasta el anochecer. Aún teníamos tiempo hasta entonces. Por lo tanto, ¿qué podíamos hacer?

Ya habíamos cambiado monedas en el Continente Demoniaco, así que no había razón para visitar el Gremio de Aventureros. Decidí que lo mejor sería reservar una habitación en una posada. De esa forma podríamos recuperarnos de nuestro agotador viaje en barco. Nuestro trabajo venía después. Ruijerd tendría que sufrir sus condiciones de vida incómodas por un poco más de tiempo, pero… bueno, él solo

tendría que soportarlo.

Y así fue como llegamos al Continente de Millis.

Capítulo 5: El Demonio en el Almacén

La distribución de la ciudad de Puerto de Zant era similar a la del Puerto del Viento. Había un buen número de colinas onduladas como su borde, y un puerto que era más animado que la propia ciudad. El Gremio de Aventureros estaba a la misma distancia del puerto que del centro de la ciudad.

Dicho eso, había algunos contrastes. Aquí había notablemente más edificios de madera que en el Puerto del Viento. También eran más coloridos, tal vez para proteger el material del aire marino salado. Los árboles estaban alineados a un costado del camino, y uno podía ver un bosque más allá de los límites de la ciudad.

El verde estaba por doquier. Era un marcado contraste al Continente Demoniaco, el cual solo había tenido colores blancos, grises y cafés. Un océano era todo lo que separaba a los dos continentes, pero aun así eran como dos mundos diferentes.

Debí haber esperado esto ya que este era el Continente de Millis, pero las personas caminando por las calles no eran la mezcla descabellada de diferentes tribus de demonios que había visto antes. En vez de eso había gente bestia, elfos, enanos, y hobbits—todas razas de personas que se parecían mucho a los humanos.

Antes de ir a buscar una posada, tenía que revisar el estado de nuestras finanzas. En la moneda del Continente Demoniaco, teníamos dos monedas de mineral verde, dieciocho monedas de hierro, cinco monedas de chatarra, y tres monedas de piedra. Eso era todo. Cuando las cambiamos, recibimos tres monedas de oro de Millis, siete monedas grandes de cobre de Millis, y dos monedas de cobre de Millis. Menos de lo que había asumido que recibiríamos, pero sospechaba que eso era debido a las tarifas de intercambio. Si hubiéramos usado un negocio de intercambio de divisas que no hubiera estado ligado al gremio, de seguro habrían tomado más. Esto todavía estaba dentro de un rango aceptable.

“Deberíamos quedarnos en una posada cerca del gremio, ¿no?”

“Sí, necesitamos tomar algunas misiones,” estuvo de acuerdo Eris.

Eso dependía de cómo salieran las cosas esta noche. Asumiendo que salieran bien, estaríamos realizando trabajos del gremio mientras al mismo tiempo esparcíamos el buen nombre de Fin del Camino. Hasta ahora, parecía que el nombre no era tan conocido aquí en el Continente de Millis. El día en que el nombre perdiera todos sus significados nefastos pronto podría estar ante nosotros.

Con eso en mente, comenzamos a buscar una posada cerca del gremio. Misteriosamente, todas las de precios convenientes no tenían habitaciones disponibles. Esta era la primera vez que había experimentado esto. Seguro, antes habíamos sido rechazados porque la posada estaba llena, pero nunca soñé que todas ellas estarían iguales.

¿Estaba en marcha alguna clase de festival o algo así? Cuando pregunté, uno de los propietarios de posada respondió, “La temporada de lluvias está cerca. Casi todas las posadas de calidad estarán completamente reservadas.”

La temporada de lluvias era un fenómeno exclusivo del Gran Bosque, precipitaciones que duraban tres meses completos. Los diluvios hacían del Gran Bosque, como también de la carretera, intransitables. Como resultado, había muchas personas que reservaban estadías largas.

Normalmente la mayoría de las personas evitaban quedarse atrapados en lugares como este durante la temporada de lluvias, pero aparentemente ciertos monstruos solo aparecían durante esta fecha, gracias a las lluvias que los desplazaban hacia la ciudad. Los materiales conseguidos de esos monstruos se vendían por un buen precio, así que muchos aventureros venían a la ciudad y se quedaban durante esta temporada.

Cuando oí eso, decidí cambiar mis planes. Si pasábamos los próximos tres meses consiguiendo dinero de forma diligente aquí, podríamos conseguir el dinero para todos los gastos del resto de nuestro viaje. También podíamos esparcir rumores positivos acerca

de Ruijerd al mismo tiempo. Decidirnos por un plan de acción haría que el resto de nuestro viaje por el Continente de Millis fuera bastante tranquilo.

Dicho eso, no hay que contar las ganancias antes de tiempo, ¿cierto? No teníamos mucho dinero, y tampoco pudimos encontrar una posada para quedarnos. Los únicos lugares con habitaciones disponibles eran ya sea los que estaban por sobre nuestro presupuesto, o los que se veían como pocilgas.

No podíamos pagar con dinero que no teníamos, así que solo nos quedaba una opción: reservar una habitación en un lugar desagradable y quedarnos en lo que era, francamente, una casa de suburbio. Una noche costaba tres monedas grandes de cobre y no incluía ningún otro servicio, ni siquiera comidas. Al menos era barato, y decente si solo lo usábamos para dormir. En el Continente Demoniaco nos habíamos quedado en lugares mucho peores. Aunque valdría la pena cambiarnos de lugar una vez que consiguiéramos más dinero.

“Mmm. ¡Supongo que no está tan mal!” Eris era la hija de una familia noble, pero no tenía quejas acerca del estado dilapidado del edificio o de la falta de servicios.

De hecho, yo era el que tenía quejas. “A mí personalmente me gustarían algunas comodidades.”

“Estás actuando como un bebé mimado.”

Si bien quería responder con, “¿En serio? Bueno, tú no tienes el derecho para decir eso”, no podía. Al pensar cuidadosamente, recordé que esta chica *noble* solía dormir cómodamente sobre un montón de heno en un establo infestado de cucarachas que olía a excremento de caballo. Ella no había despertado incluso mientras manoseaba su pecho. Ella no era como yo. Yo todavía anhelaba la calidez de una buena cama incluso después de haber reencarnado.

Decidí no actuar como un *bebé mimado*. Todo lo que podía hacer era usar magia para crear un aire caliente que aniquilaría cualquier rastro de ácaros del polvo, y después rápidamente limpiar la habitación. Yo no era un maniático de la limpieza. Honestamente, a

mí en realidad me gustaban las cosas un poco desordenadas, pero algunas veces en posadas como esta las personas que se quedaban antes olvidaban algunas de sus cosas. Podría haber algunas monedas debajo de la cama, o un pequeño anillo que se había caído de un cajón. Podíamos quedarnos con cualquier dinero que encontráramos, pero algunas veces si se quedaba un anillo o algo similar, podría haber una solicitud en el gremio al respecto. Podría darnos una recompensa en efectivo, sin importar el rango de la solicitud. Normalmente era solo algo de cambio, pero en ocasiones podía darte una gran suma. Fue por eso que limpié la habitación cuidadosamente.

Mientras tanto, Eris tomó prestada una cubeta para lavar algo de ropa. Después ella rápidamente realizó el cuidado diario de su equipo. Para la hora en que ambos habíamos terminado, el sol estaba comenzando a ocultarse.

"Eris, casi es la hora de que vayamos a buscar a Ruijerd." Inmediatamente memoricé dónde estaba ubicada nuestra posada. Los suburbios estaban cerca, lo cual significaba que la seguridad pública no estaba garantizada.

Una vez nos habíamos quedado en una posada cerca de los suburbios. Un ladrón entró en nuestra habitación mientras estábamos realizando un trabajo. Ruijerd había seguido el rastro del ladrón, y lo había castigado severamente, pero los bienes que nos robó ya habían sido entregados a alguien más y nunca los recuperamos. Los artículos no fueron particularmente importantes para nosotros en ese entonces.

Por lo tanto, no tenía la intención de dejar nada de valor en esta habitación de posada mientras estábamos fuera. Aun así, parecía prudente colocar algunas medidas para prevenir robos. También me daba un buen pretexto para no llevar a Eris conmigo.

"Eris, tú quédate aquí para cuidar nuestro equipaje."

"¿Me dejarás aquí? ¿No puedo ir contigo?"

"No es eso. Es solo que esta área no es muy segura."

“Eso está bien; no es como si alguna de estas cosas fuera particularmente importante.”

Estaba sorprendido. Eris no comprendía la importancia de la prevención de los crímenes. Estaríamos en problemas si nos robaban nuestros artículos de uso diario, ya que no teníamos el dinero para reemplazarlos. Tenía que usar esta oportunidad para inculcar en ella la importancia de tener cuidado contra posibles ladrones.

“¿No lo entiendes? Alguien podría robar la ropa interior que acabas de lavar.”

“¡La única persona que robaría algo así eres tú!”

Gruñí internamente ante ese golpe.

… Pero Eris, sabes, yo nunca intenté robar tu ropa interior *después* de que la habías lavado. Nunca.

* * *

Caminé solo a través de la ciudad de noche. Me tomó bastante tiempo persuadir a Eris. Aunque la prevención de los delitos era realmente importante.

Se nos instruyó llevar a cabo nuestro trabajo de noche, pero nuestro empleador nunca especificó la hora. Cualquier momento después de la puesta de sol estaba bien siempre y cuando rescatáramos a los prisioneros. Teníamos la libertad de operar a nuestro ritmo. Sin embargo, con la temporada de lluvias casi sobre nosotros, los contrabandistas estarían ansiosos de mover su barco tan rápido como sea posible, así que no podíamos confiarnos.

En la actualidad, Ruijerd estaba siendo tratado como un esclavo. Ellos harían lo mínimo para mantenerlo con vida, pero él podría haber soportado condiciones adversas durante esta última semana. Ellos de seguro no le habían dado de comer nada decente. Él probablemente estaba hambriento. Y cuando las personas estaban hambrientas, se enojaban. Era por eso que tenía que apresurarme.

Con la lanza de Ruijerd en una mano, me abrí paso hacia el

puerto, y después hacia el muelle en el borde. Ahí había cuatro grandes almacenes de madera. Me escabullí dentro del que se llamaba *Almacén Tres*.

En su interior había un solo hombre, limpiando tranquilamente. Él tenía uno de los cortes de cabello más comunes del siglo, un mohicano. Me acerqué a él y le pregunté, “Hola, Steve. ¿Cómo está Jane, ya sabes, la que vive en la playa?” Esa era nuestra contraseña.

Mohicano me miró de forma inquisitiva. “Oye niño, ¿qué estás haciendo aquí?”

Mierda, ¿me había equivocado? No, no era eso—quizás él solo no me tomaba en serio porque yo era un niño.

“Estoy haciendo un encargo para mi maestro. Estoy aquí para recoger un paquete.”

El hombre pareció entenderlo una vez que dije eso. Él asintió silenciosamente y dijo, “Sígueme.” Luego se dirigió más profundo dentro del almacén.

Lo seguí en silencio. En lo profundo del almacén había una caja de madera lo suficientemente grande para que cayeran al menos cinco personas en su interior. Mohicano sacó una antorcha desde adentro y la caja se movió. Unas escaleras aparecieron debajo de ella, y Mohicano apuntó su quijada hacia ellas como diciéndome que bajara.

Cuando lo hice, comprendí que estábamos en una cueva húmeda. Mohicano venía detrás de mí con su antorcha encendida y tomó la delantera. Lo seguí de cerca, con cuidado de dónde pisaba para no tropezarme.

Continuamos caminando por casi una hora. Finalmente, salimos de la cueva y nos encontramos en medio del bosque. Aparentemente ahora estábamos fuera de la ciudad. Continuamos caminando hasta que nos encontramos con un gran edificio escondido dentro de filas de árboles. No se veía para nada como un almacén, sino más bien como la villa de un hombre adinerado.

Entonces esta era su área de detención.

“Estoy seguro de que sabes esto, pero es mejor que mantengas en secreto la ubicación de este lugar. Si no lo haces…”

“Si, lo sé.” Asentí con firmeza. Si le decía a alguien, ellos me cazarían para matarme, ¿cierto? Gallus ya me había dicho eso en el Puerto del Viento. Ellos preferirían hacerme firmar con sangre en vez de una promesa con palabras vacías. ¿Entonces por qué no lo hacían? Porque existían razas que no tenían huellas digitales. Además, probablemente no había nadie que quisiera plasmar algo así en papel. Solo dejaría evidencia de sus fechorías.

“…”

Mohicano golpeó la puerta del frente. *Golpe, golpe. Golpe, golpe.* También debe haber habido una regla para cómo golpear la puerta.

Después de unos segundos un hombre de cabello blanco usando un uniforme de mayordomo apareció. Él revisó nuestros rostros antes de decir cortésmente, “Entren.”

Y entramos. Frente a nosotros, unas escaleras daban al segundo piso. A cada lado había otras escaleras que daban hacia el sótano. Había puertas tanto a nuestra derecha como a nuestra izquierda. Hablando francamente, se parecía al vestíbulo de una mansión. En una esquina, algunos hombres de aspecto sospechoso tenían sus codos apoyados en una mesa redonda.

Comencé a ponerme nervioso.

En ese momento fue cuando el mayordomo de cabello blanco me miró, con sospecha en sus ojos mientras preguntaba, “¿Y de parte de quién vienes?”

“Ditz.” Ese era el nombre que Gallus nos dijo que mencionáramos.

“Así que él. Aun así, no esperaba que usara a un niño para esto. Él de seguro es alguien cuidadoso.”

“Así es la naturaleza de los bienes que manejamos.”

“Mm, en efecto. Entonces llévatelo rápido. Es aterrador y más allá de nuestro poder.” El mayordomo sacó un anillo de llaves desde el bolsillo de su pecho y le entregó una a Mohicano. “Habitación 202.”

Mohicano asintió tranquilamente y comenzó a caminar.

Podía escuchar los crujidos del piso debajo de sus pies, como también el sonido de alguien gimiendo dentro de algún lugar del edificio. Ocasionalmente se mezclaba en el aire el olor de un animal. En ese momento fue cuando noté que había una habitación adyacente al área principal con barras de hierro en ella. Di un vistazo en su interior. Dentro de la tenue luz que se filtraba, pude ver un círculo mágico en el suelo. Contenida dentro de sus límites había una gran bestia que estaba encadenada y tumbada en el suelo. Estaba demasiado oscuro para estar seguro, pero nunca antes había visto esa clase de criatura en el Continente Demoniaco. Debe haber sido algo nativo del Continente de Millis.

¿Dónde estaban los esclavos que habían sido capturados? Nos ordenaron que los liberáramos, pero no nos dijeron dónde estaban ubicados. Tal vez Ruijerd lo sabía.

Mohicano descendió por unas escaleras ubicadas más adentro de la mansión. El mayordomo había dicho Habitación 202, así que asumí que sería arriba, pero parecía que en cambio estaba en el sótano.

“Así que está en el sótano, ¿eh?”

“El segundo piso es una fachada para despistar a las personas.”

Entonces eso significa que no importaba si alguien encontraba los objetos en el segundo piso. Bienes que tenían unos impuestos altos o de otra forma provocarían una dura condena si eran contrabandeados estaban abajo.

“Aquí es.” Mohicano se detuvo en frente de una puerta con una placa que decía *202*. Cuando miré en su interior, vi a Ruijerd con sus manos esposadas detrás de su espalda, con cabellos de color esmeralda comenzando a crecer en su cabeza. No era de sorprender que luego de dejarlo así por una semana, él ahora se viera como si le

estuviera creciendo musgo sobre la cabeza.

“Gracias por tu ayuda.”

Mohicano asintió e hizo guardia afuera de la puerta principal. Supuse que estaba vigilando. “No remuevas sus grilletes aquí. No hay nada que podamos hacer para detener a un Superd si pierde el control ahora.” Mohicano se veía un poco pálido mientras decía eso.

Parecía que el cabello verde esmeralda, incluso lo poco que había en la cabeza de Ruijerd, era efectivo. Mohicano estaría incluso más aterrado si yo removía las ataduras de Ruijerd y comenzaba a darle órdenes. Nah, no había necesidad de realizar tal actuación—pretender ser el débil genio malvado que controlaba al monstruo.

Ahora bien, ¿dónde puse la llave de sus grilletes? Revisé mi bolsillo del pecho, pero no estaba ahí. Tal vez la dejé en la posada. No tenía caso preocuparse por eso, así que decidí simplemente usar mi magia. Mientras me acercaba a Ruijerd, noté una mirada sombría en su rostro.

Sip, lo sabía. Las personas se enojan cuando están hambrientas, pensé. *Solo espera un poco más y te conseguiremos algo de comi—*

“Rudeus, acerca tu oído,” susurró Ruijerd.

“¿Qué sucede?”

Cuando acerqué mi cara, Mohicano pareció entrar en pánico y dijo, “¡O-oye! ¡Detente! ¡Él te arrancará un pedazo!”

Nah, no te preocupes. Estamos hablando de Ruijerd, él solo simulará un mordisco, pensé mientras me acercaba.

“Ellos han secuestrado niños. Siete de ellos.”

¿Oh? Eran más de los que había esperado.

“Niños gente bestia. Capturados contra su voluntad. Puedo escucharlos llorar incluso desde aquí.”

“Mm, ¿quizás esos son los que necesitamos rescatar?”

“No lo sé. Pero no parece haber ninguno más aquí.”

Niños. Asumí que esclavos. Dentro de los cuales estaba la persona que Gallus mencionó que causaría problemas para ellos en el futuro. O tal vez era alguien más, alguien importante.

“Vamos a salvarlos, ¿cierto?”

“Bueno, después de todo, ese es el trabajo tomamos,” respondí.

De cualquier forma, podíamos revisar cada habitación para estar seguros. Solo quedaba un problema.

“Hay bastantes guardaespaldas dentro de este edificio.”

“Eso ya lo sé,” dijo él.

“¿Entonces qué vamos a hacer con ellos?”

Incluso aunque estábamos hablando de Ruijerd, todavía sería difícil para él liberar a todos esos esclavos sin ser detectado.

“Matarlos a todos.”

¡Qué miedo!

“Conque matarlos a todos…”

“Ellos secuestraron niños.” Él tenía una mirada conmocionada en su rostro. Como si yo lo hubiera traicionado.

No era como si yo hubiera expresado mi oposición. Gallus nunca especificó cuáles métodos podíamos usar y cuáles no. A juzgar por la forma en la que hablaba, él probablemente asumió que lo dejaría masacrarlos a todos. Pero yo originalmente había planeado liberarlo y marcharme, para después infiltrarme sin ser visto y liberar a los prisioneros. Parecía que mis planes habían sido demasiado ingenuos. Matarlos a todos podría no hablar honorablemente del nombre de la tribu de Ruijerd, al menos en mi opinión, pero esta vez no teníamos opción.

“Solo no dejes a nadie con vida.”

No dije eso para ser implacable o cruel. Una organización de contrabandistas le pagaría a un cliente que los traicionaba enviando asesinos que habían educado desde su nacimiento. La única cosa que les esperaba a los traidores era una muerte sin misericordia.

No estaba seguro de lo que Gallus haría luego de esto. Él podría enviar asesinos por nosotros para silenciarnos. Siempre y cuando Ruijerd estuviera con nosotros, no le temíamos a los asesinos, pero no seríamos capaces de dormir en paz. Además, no había garantía de que Ruijerd estaría con nosotros todo el tiempo.

“Sí, déjamelo a mí.”

¡Vaya, vaya, justo la respuesta que habría esperado de Ruijerd! Esas eran palabras reconfortantes.

“No dejaré a ninguno con vida. A ninguno.”

Aterrador. Una vena azul apareció en su frente. Últimamente pensaba que había madurado un poco, pero hoy él estaba sediento de sangre. ¿Qué habían hecho estos contrabandistas para hacerlo enojar tanto?

“¿Puedo preguntar qué les hicieron a esos niños?”

“Lo sabrás cuando los veas.”

Eso no me decía nada.

“No te preocupes. No tendrás que ensuciar tus manos,” dijo Ruijerd, malinterpretando mi comportamiento.

Mi cuerpo se congeló y dije, “No.” Sus palabras fueron como una rama que perforó mi corazón. “Yo… también lo haré.”

Era verdad que durante este último año había evitado tomar la vida de las personas. Mataba bestias sin problemas, incluso aquellas que eran humanoides. Sin embargo, no cometí homicidio. En parte porque no tuve la necesidad, pero también tenía muchas razones para no hacerlo. Tampoco había sentido la necesidad de matar a alguien.

Este mundo no tenía misericordia. Era un mundo donde las personas luchaban diariamente batallas de vida o muerte. Eventualmente, tendría que matar a alguien. Esa era una situación que algún día enfrentaría. Pensé que me había preparado mentalmente para eso, pero lo que había hecho no fue una preparación mental. Todo lo que había hecho fue reducir la fuerza de mi Cañón de Piedra a un nivel donde no fuera capaz de matar a nadie.

Al final, tenía dudas acerca de tomar la vida de alguien. Si quería podía clamar lo contrario, pero la verdad era que no quería cometer el tabú de asesinar. No me había preparado, *no podía* prepararme. Ruijerd sintió eso. Es por eso que él dijo específicamente lo que dijo. Él se preocupaba por mí.

"No pongas esa cara. Tus manos son para proteger a Eris."

Ah bueno. Supongo que él tenía razón. No tenía sentido forzarme a matar. Decidí que hoy le dejaría ese trabajo a Ruijerd. Si él podía hacerlo solo, entonces era mejor confiárselo a él. Si eso me convertía en un cobarde, que así sea. Era mejor concentrarme en lo que era capaz de hacer en vez de lo que no era capaz.

"Muy bien. Liberaré a los niños. ¿Sabes dónde están?"

"En la siguiente puerta."

"Muy bien. Trata de juntar los cadáveres. Después vamos a quemarlos a todos."

"Entendido."

Sin más palabras, removí sus grilletes. La puerta crujió mientras Ruijerd se ponía de pie lentamente.

"¡Oye, tú! ¿¡Cómo diablos te quitaste los grilletes!?" dijo en pánico Mohicano.

"No te preocupes. Él me escuchará."

"¿E-en serio?" Mohicano se vio un poco aliviado al escucharme decir eso.

Le entregué su lanza a Ruijerd. “A pesar de que de todas formas él perderá el control.”

“¿Eh…?”

Mohicano fue la primera víctima. Ruijerd lo mató sin hacer ningún ruido. Luego, de la misma forma, él corrió hacia las escaleras. Yo avancé en la dirección opuesta hacia la habitación donde los niños estaban siendo mantenidos.

“¡Gaaaaah!”

“¡Un S-Superd! ¡Se quitó los grilletes!”

“¡Mierda! ¡Tiene una lanza!”

“¡Es un demonio! ¡Ahhh, es un demonio, aaah!”

Los gritos provenientes desde el otro lado de las escaleras comenzaron tan pronto como llegué a la puerta.



Capítulo 6: Los Niños Gente Bestia

La habitación estaba oscura. Dentro de las sombras había niños y niñas con miradas nerviosas en sus rostros, y con sus cuerpos retorciéndose. Había cuatro niños y tres niñas, siete niños en total. Todos ellos tenían alrededor de mi edad. Ellos estaban completamente desnudos, todos con orejas de bestia o elfo. Sus manos estaban atadas detrás de ellos, y todos se retorcieron ante mi aparición.

Dulces e inocentes niñas desnudas y esposadas. Nunca pensé que llegaría el día en el que pudiera ver esto. Qué buena vista—como una versión joven de Kannon, la Diosa de la Misericordia, una Bodhisattva budista. Este era el Edén. No, tal vez era el cielo. ¿Finalmente había llegado al cielo? ¡No, aún no había encontrado al bebé verde!

Este no era el momento para emocionarme. Con una sola excepción, todos sus ojos estaban rojos de tanto llorar, y varios tenían moretones negro-azulados en sus rostros. Mi cabeza se enfrió inmediatamente. Ellos estaban llorando y gritando, así que probablemente fueron golpeados por hacer demasiado ruido.

Lo mismo había pasado cuando Eris y yo fuimos secuestrados. En este mundo, los secuestradores no se preocupaban por los niños que capturaban. Ruijerd debe haberlos escuchado siendo torturados sin misericordia desde su lugar en la habitación contigua. Fue por eso que él no pudo contenerse.

A partir de un vistazo rápido, no parecían haber sido abusados sexualmente. Tal vez porque todavía eran jóvenes, o tal vez porque bajaría su precio de venta. Cualquiera haya sido la razón, era una bendición dentro de toda esta desgracia.

Normalmente yo vería chicas desnudas y esperaría que me permitieran manosear un poco sus pechos, pero ahora mismo, mi

pervertido interior había sido debilitado. Después de todo, acababa de decidir convertirme en un Anciano y Sabio Ermitaño antes de desembarcar del barco. Desafortunadamente, mi nueva profesión no había incrementado mi inteligencia en lo absoluto.

Tres de las niñas todavía estaban sollozando, con lágrimas bajando por sus mejillas. Dos de los niños me miraban con expresiones de terror en sus rostros.

El tercero estaba desplomado en el suelo, apenas respirando. Lo sané primero antes de remover los grilletes de sus muñecas. Su boca estaba amordazada con tal firmeza que no podía liberarla. Sin ninguna otra opción, tenía que quemarla. Podría quemarlo un poco, pero supuse que él podía soportarlo. Hice lo mismo con los otros dos niños, los sané y les quité los grilletes de sus muñecas.

"M-mm… ¿quién eres…?"

Las palabras fueron pronunciadas en la lengua del Dios Bestia, así que me tomaron por sorpresa, pero al menos podía hablarla. "Vine a salvarlos. Ustedes tres, vayan a hacer guardia a la puerta. Si ven que alguien viene, me dicen inmediatamente."

Los tres intercambiaron miradas nerviosas.

"Ustedes son hombres, ¿cierto? Al menos pueden hacer eso, ¿no creen?"

Sus expresiones se endurecieron y asintieron, corriendo hacia la puerta. Mis instrucciones no tenían ningún otro significado. No era como si los quisiera fuera del camino para poder comerme a las chicas con los ojos sin interrupciones.

Ruijerd estaba causando un alboroto arriba, así que probablemente nadie vendría por aquí. Aun así, no podíamos descuidarnos. Antes de entrar en la habitación, había configurado mi ojo demoniaco para que me mostrara un segundo en el futuro, pero no sería capaz de ver nada si no miraba detrás de mí.

Procedí a remover los grilletes de las chicas. Algunas estaban mejores dotadas que otras, pero no iba a discriminar. Las admiré de

igual forma mientras les retiraba sus restricciones. Además, no las toqué más de lo necesario. Quería que pensaran del Rudeus ante ellas como un caballero.

También sané sus moretones. Era mi momento para disfru—err, es decir, *tratar sus heridas*. Después de todo, tenías que tocar a alguien para sanarlo. Por lo tanto, no había ninguna otra intención detrás. Si, una de las chicas tenía moretones en su pecho, pero juro que no tenía ningún motivo ulterior.

Ella tenía una costilla rota. Eso no era bueno… Y esta otra tenía el fémur roto. Esos hombres habían sido bastante agresivos.

Las chicas se taparon con sus manos mientras se ponían de pie. Ellas mismas se removieron sus mordazas. ¿Era mi imaginación, o la chica de voluntad fuerte y orejas de gato me estaba mirando?

"Muchas gracias por… hic… salvarnos." La chica con orejas de perro me agradeció mientras ocultaba tímidamente su cuerpo. Por supuesto, ella habló en la lengua del Dios Bestia.

"Solo para estar seguro, todas pueden entenderme, ¿cierto?"

Cuando todas ellas asintieron, dejé salir un suspiro de alivio. Aparentemente mi lengua del Dios Bestia era entendible.

Parece que Ruijerd aún no había terminado, y no podía guiar a estos niños a través de un matadero. Podría causarles un trauma aún mayor, así que quizás simplemente admiraría este escenario por un poco más de tiempo… o no. Probablemente debería preguntarles qué había pasado.

"Si no les importa que pregunte, ¿por qué fueron traídos aquí?"

"¿Miau?"

Dirigí mi pregunta hacia la chica con orejas de gato, la que parecía ser más determinada. Ella era la única entre los siete que no tenía un rastro fresco de lágrimas en sus mejillas. En vez de eso, su cuerpo parecía estar más maltratado, roto y con más moretones. No tan malo como lo que Eris había experimentado, pero sus heridas

aun así eran las peores. El segundo peor era el niño que había ayudado primero, pero a diferencia de ese niño, ella todavía tenía una chispa de vida en sus ojos.

La chica podría tener un carácter más fuerte que el de Eris. No, ella probablemente era mayor a la Eris de ese entonces. Si tuvieran la misma edad, no había forma de que Eris perdiera.

Bien, ¿por qué demonios estaba inventando esta competencia?

Por cierto, los pechos de esta chica eran los segundos más grandes en el grupo. Podía imaginarlos volverse obscenamente grandes mientras crecía. El primer lugar iba para la chica con orejas de perro de hace solo un momento. Tenerlos tan grandes a una edad tan tierna… ella sería ridículamente sensual cuando fuera mayor. Escandalosamente.

“¡Estábamos jugando en el bosque cuando un hombre extraño de pronto nos capturó, miau!”

Fue una sacudida a mi ser. ¡Miau! ¡Su oración terminó con un *miau*! ¡Un miau de verdad! Completamente diferente de la imitación de Eris. Esta chica era una genuina gata de la gente bestia. Tampoco era solo porque ella estaba hablando en la lengua del Dios Bestia. Ella definitivamente dijo *miau* al final. Increíble. Quería manosear sus pechos.

No. No podía distraerme. “¿Entonces eso significa que todos ustedes fueron traídos contra su voluntad?” Traté de aplacar mis emociones y permanecer genial mientras preguntaba.

Todas las chicas asintieron. Bien. Si ellos hubieran sido vendidos por padres en problemas, o se vendieron a sí mismos porque ya no tenían los medios para vivir, entonces nuestros esfuerzos para liberarlos habrían sido en vano. Bien. Estábamos salvando personas. Estaba realmente feliz de escuchar eso.

“Todo terminó.” Ruijerd había regresado. El color verde musgoso ya no estaba en su cabeza, y un protector de frente estaba puesto alrededor de su frente. Su ropa estaba inmaculada. No había ni siquiera una gota de sangre sobre ella. No habría esperado menos.

“Buen trabajo. ¿Había alguna otra persona prisionera?” pregunté.

“Ninguna.”

“Entonces busquemos algo de ropa para ellos. Pescarán un resfriado si los dejamos así.”

“Entendido,” respondió Ruijerd.

“Bien, chicos,” les dije. “Por favor, esperen un poco más de tiempo.”

Nos dividimos y comenzamos a buscar ropas apropiadas. No pudimos encontrar nada para niños. Sus ropas deben haber sido rasgadas y desechadas cuando sus captores los secuestraron. ¿Pero para qué? No lo entendía. Era un misterio para mí el por qué ellos habían dejado desnudos a estos niños. No tener ropas era un gran problema. Ni siquiera podíamos entrar a una tienda de ropa con ellos si estaban desnudos.

“¿Mm?” De casualidad di un vistazo por la ventana, solo para ver una montaña de cadáveres. Cada uno de ellos tenía una sola herida de apuñalamiento, ya sea en el corazón o en la garganta. Hace mucho tiempo ver algo así me habría aterrado, pero esta vez era tranquilizador. Aun así, no esperaba que hubiera tantos de ellos. El olor a sangre era espeso. Atraería monstruos.

Quemémoslos rápidamente, pensé, y salí del edificio.

Me paré en frente de la apestosa montaña de cadáveres y creé una bola de fuego. Un radio de cinco metros parecía apropiado para esta ocasión. Dentro de la magia de fuego, incrementar el poder de un hechizo por alguna razón también incrementaba su tamaño. Aunque no quería oler la apestosa carne quemada, así que decidí incinerarlos de una sola explosión.

“¡Ups!”

El fuego resultante claramente fue demasiado poderoso, ya que instantáneamente se extendió hacia el edificio. Rápidamente cambié a magia de agua para extinguir las llamas.

Eso estuvo cerca. Casi me convierto en un pirómano.

Aw, mierda, quizás primero debí haberlos despojado de sus ropas, pensé. Probablemente estarían hediondas a sangre y me revolverían el estómago, pero todavía podían ser usadas luego de lavarlas.

“Rudeus. Ya terminé.”

Mientras estaba ocupado con esos pensamientos, Ruijerd salió del edificio. Todos los niños estaban junto a él, vestidos. Al decir vestidos, me refería a que todos ellos estaban usando unas mantas.

“¿Dónde encontraste esa ropa?”

“Corté las cortinas.”

Ohh. Eres muy inteligente, pensé. *Una verdadera fuente de sabiduría.*

* * *

El siguiente objetivo en nuestra misión era regresar a los niños a sus hogares. Eso significaba llevarlos a la ciudad y finalmente con sus padres.

Encendí las antorchas en la entrada frontal del edificio e hice que cada uno de los niños sostuviera una. Decidí tomar una ruta de regreso diferente. Sería problemático si otro contrabandista nos encontraba, y esa ruta subterránea probablemente fue creada para proteger a las personas de las bestias del bosque. Nosotros no necesitábamos protección.

“¡Miau!” La chica con orejas de gato de pronto gritó. El ruido hizo eco en la oscuridad a nuestro alrededor.

“¿Qué sucede?” pregunté, deseando que no fuera tan ruidosa.

“¡Miau! ¿¡Había un perro en el edificio del que acabamos de salir!?” Ella se aferró a la pierna de Ruijerd. Había una clara expresión de desesperación en su rostro.

“Lo había.”

“¿¡Por qué no lo rescataron!?”

Así es, había un perro. Esperen, ¿eso era un perro? Era malditamente grande.

“Ustedes tienen prioridad.”

Sus miradas de reproche se concentraron en Ruijerd.

Oh, vamos, pensé. *Acabamos de salvarlos. No hay razón para que nos miren de esa forma.* “Solo para que lo sepan, él fue quien los salvó.”

“B-bueno, estoy agradecida por eso, miau. Pero…”

“Si estás agradecida, entonces deberías decir gracias.”

Cuando dije eso, todos ellos inclinaron sus cabezas para agradecerle. *Bien,* pensé. *Todos ustedes deberían estar más agradecidos.*

Esta puede haber sido una misión solicitada por un contrabandista de la organización que los secuestró en primer lugar, pero también era verdad que Ruijerd estaba genuinamente preocupado por ellos. Aunque también era verdad que estábamos demandando su gratitud cuando ellos nunca nos habían pedido salvarlos.

“Regresaré a liberar al perro. Ruijerd, tú lleva a estos niños de vuelta a la ciudad.”

“Entendido. ¿Hacia dónde deberíamos ir una vez que lleguemos ahí?”

“Solo esperen afuera de la ciudad,” le instruí. Regresé por mis pasos.

¿Hacia dónde se supone que deberíamos llevarlos después de esto? Esa era una pregunta difícil. Al principio, consideré llevarlos hacia el Gremio de Aventureros. Después podríamos poner una

solicitud que dijera, “Tenemos niños en nuestra custodia; por favor, busquen a sus padres,” y encargar los niños al gremio. Ese sería el final del asunto.

Sin embargo, Gallus dijo que la organización de contrabandistas no era un grupo unido. Si actuábamos tan abiertamente, seríamos descubiertos. Considerando nuestras conversaciones, Gallus no sería capaz de ayudarnos si eso pasaba. Era mejor que nuestra participación se mantuviera en secreto. Tanto por nuestro bien como por el suyo.

En ese caso… ¿qué tal si dejábamos a los niños con las autoridades de la ciudad y dejábamos la ciudad tan rápido como fuera posible? No, si los niños hablaban, nuestras identidades serían descubiertas. Después la organización de contrabandistas nos encontraría. Además, la temporada de lluvias casi estaba sobre nosotros. Si dejábamos la ciudad, no tendríamos ningún lugar al cual ir. Incluso podríamos ser confundidos con los secuestradores.

Hmm. Esto era complicado. Tal vez no había pensado muy bien esto. Había estado seguro de que podíamos liberarlos, pero había pensado muy poco en lo que venía después. ¿Quizás debería culpar del ataque a alguien más? Sí, quizás esa era una buena idea. Si escribía *La Gran Emperatriz del Mundo Demoniaco Kishirika Kishirisu está aquí* en la pared, bien podrían creérselo. Después de todo, Kishirika dijo que confiara en ella si necesitaba algo.

“Bueno.” Había llegado una vez más al edificio, todavía indeciso acerca de nuestro curso de acción.

* * *

Encontré la habitación en la que anteriormente había visto el círculo mágico. Cuando entré, la bestia me recibió con una mirada de sospecha en sus ojos. No balanceó su cola, y no ladró. Estaba exhausta.

“Definitivamente es un perro.”

Era un cachorro el que estaba restringido dentro de ese círculo mágico. Podías notar de un vistazo que era un cachorro, pero era

enorme. Era de alrededor de dos metros de alto. ¿Por qué todos los gatos y perros de este mundo eran tan grandes?

Su pelo había parecido blanco cuando lo vi por primera vez, pero al hacer una inspección más exhaustiva, en realidad era plateado. Parecía brillar, pero probablemente era debido a la luz. Un gran bebé de Perro Shiba plateado, con una mirada refinada e inteligente en su cara.

“Voy a ayudarte—¡aaauch!”

En el momento en que traté de entrar al círculo mágico, este me repelió. No de la misma forma que una descarga. La sensación era difícil de explicar, pero era como si los receptores de dolor en mi cerebro estuvieran siendo activados. Parecía que este círculo mágico en realidad era una barrera. Una barrera era un tipo de magia de sanación—una construcción de la que no sabía nada.

“Mmm.” Estudié los bordes del círculo mágico. Emitía una luz blanca-azulada, iluminando tenuemente la habitación. La luz saliendo de él significaba que el poder mágico estaba circulando. Si pudiera cortar la fuente de su poder, el círculo desaparecería. Roxy me enseñó eso. Era el método principal para remover trampas mágicas.

La fuente de poder… En otras palabras, un cristal mágico.

Aunque por lo que podía ver, ese cristal no estaba por ningún lado. No… eso quería decir que *aún* no lo había encontrado. ¿Dónde lo habían ocultado? Probablemente bajo tierra. ¿Quizás debería usar magia de tierra para remover el círculo? No tenía idea de qué podría ocurrir si intentaba remover a la fuerza un círculo mágico como este.

Hmm, esperen, pensé. *Esperen, esperen, esperen. Pensemos en esto de forma más simple.*

¿Cómo estos sujetos incluso planeaban sacar a este perro fuera de ese círculo en primer lugar? No había habido un mago dentro de los cadáveres que vi. Debía haber una forma para que un completo principiante pudiera remover esta trampa.

Primero consideré dónde podría estar el cristal mágico. Pensé que debía estar bajo tierra. Sin embargo, si estuviera bajo tierra, esos sujetos no habrían sido capaces de sacarlo. Tenía que estar en un lugar de donde pudieran extraerlo. Pero también tenía que estar en un lugar donde todavía pudiera proporcionar poder mágico a la trampa.

"Mm, ¿entonces arriba en vez de abajo?"

Decidí revisar en el piso de arriba. Fui hacia la habitación directamente arriba, donde encontré un pequeño círculo mágico y lo que parecía ser un farol de madera. Dentro estaba lo que asumí era un cristal mágico.

Muy bien. Tuve suerte de haber sido capaz de encontrarlo en mi primera suposición.

Moví el farol cuidadosamente y el círculo mágico debajo se disipó poco a poco. Cuando regresé hacia el primer piso, vi que el que estaba rodeando al perro había desaparecido completamente. Después de todo, parecía que ambos círculos estaban conectados. Genial, genial.

"¡Grrr…!"

El perro me miró de forma amenazante y gruñó mientras me acercaba. Por lo que podía recordar, yo nunca les había agradado a los animales. Esta ocasión no fue diferente.

Estudié la condición física del perro. Su gruñido todavía era poderoso, pero no tenía la misma fuerza en su cuerpo. Se veía exhausto. No había dudas de que era porque estaba hambriento.

Aun así, esas cadenas eran sospechosas. El patrón grabado en ellas probablemente tenía un significado. Quizás debería removerlas. No, eso podría ser peligroso. Si esas cadenas estaban restringiendo su poder, entonces en el momento en que las quitara, podría atacarme. Podía sanar un pequeño mordisco, pero…

"¿Qué debo hacer para que no me muerdas?"

Cuando pregunté eso, el perro respondió, "¿Guau?" Inclinó su

cabeza hacia mí como si entendiera mis palabras.

Hm.

“Si no me muerdes, te quitaré ese collar y te regresaré con tu amo. ¿Qué dices?” Hablé en la lengua del Dios Bestia, y cuando lo hice, el perro dejó de gruñir y se tendió tranquilamente sobre el suelo. Parece que entendió. Después de todo, parecía que estar en un mundo diferente era conveniente. Incluso podías hablarles a los perros.

Intenté usar magia para cortar la cadena. Se rompió fácilmente. Una vez que lo hice, el poder instantáneamente regresó al cuerpo del perro. Se puso de pie inmediatamente e intentó correr, pero yo lo detuve.

“Espera, espera, todavía tienes puesto un collar.”

Miró hacia mí y se echó obedientemente una vez más.

Hice mi mejor esfuerzo para remover el collar, pero no tenía ningún orificio de llave. Si no usaba llave, no había forma de abrirlo. Eso era extraño. ¿Cómo iban a removerlo? ¿O nunca tuvieron la intención de hacerlo? Fue difícil, pero logré encontrar una unión en el collar. Aparentemente este era uno de esos collares que no podías remover una vez que estaban puestos.

“Ahora voy a quitarlo, así que no te muevas.” Recité cuidadosamente magia de tierra dentro de la pequeña unión del collar para abrirlo a la fuerza. Hubo un *clang*, y finalmente se salió.

“Listo.”

El cachorro sacudió su cuello. “¡Guau!”

“¡Vaya!”

El perro puso sus patas frontales sobre mis hombros, y su peso me derribó. Caí pesadamente hacia el suelo, y el perro comenzó a lamerme toda la cara.

“¡Guau!”

¡Ahh! ¡No puedes, cachorrito! ¡Tengo una esposa y un esposo…!

Traté de quitarme de encima la gran bola de pelo plateada, pero era demasiado pesada, y es más, suave y esponjosa. Sedoso y suave. Todo eso estaba bien, pero era pesado. Su peso sobre mi pecho era suficiente para hacer crujir mis huesos. Moverlo parecía difícil. Me rendí en cuanto a no ser lamido ya que no había nada que pudiera hacer. En cambio, me concentré en disfrutar la sensación de su pelo hasta que se aburrió de lamer mi cara.

Y sí que era esponjoso. O como dirían los niños, "¡Qué suave!"

Eres muy suave…Oye, espera. Estás usando alguna clase de suavizante de tela, ¿cierto? Pensé, solo para que otra voz en mi cabeza respondiera a eso. *Aw, pero no estoy usando nada~*

* * *

"¡Bastardo! ¿¡Qué le has hecho a la Bestia Sagrada!?"

"¿Eh?"

Justo cuando la bola de pelo finalmente parecía satisfecha, una voz resonó. Aún tendido en el suelo, miré hacia arriba, preguntándome si uno de esos contrabandistas había logrado sobrevivir.

Fui recibido por una persona de piel café, orejas de bestia, y una cola de tigre. ¿Ghislaine…? No, no era ella. Se veían parecidos, pero no era ella. La parte peluda y musculosa era igual, pero había algo un poco diferente. El rasgo más grande de Ghislaine estaba ausente. Era su pecho—el de esta persona era plano. Esta persona tenía pectorales donde Ghislaine había tenido un pecho abundante. Era un hombre.

El hombre llevó sus manos a su boca, como si estuviera a punto de gritar.

¡Ah, mierda! Él va a hacer algo. Tengo que huir. ¡Pero no puedo moverme!

“Perrito, muévete. ¡Necesito huir de este sujeto!”

El perro se movió.

Me puse de pie y activé mi ojo demoniaco. Pude ver lo que iba a pasar.

El hombre aún tenía sus manos presionadas contra su boca.

Pensé que no iba a hacer nada, pero luego él de pronto rugió. “¡Graaaah!” El volumen fue ensordecedor. Era una voz muchas veces más aguda de lo que Eris alguna vez había producido. Se sentía como si el sonido tuviera masa. Mis tímpanos sonaron, y mi cerebro tembló.

Para el momento en que comprendí lo que estaba pasando, había colapsado. No podía ponerme de pie. Esto era malo. Tenía que sanarme, pero no podía mover mis manos. ¿Qué demonios era esto? ¿Alguna clase de magia?

Mierda. Mierda, mierda, mierda. ¿No podía usar magia? Traté de canalizar mi poder mágico, pero… sin resultados.

El hombre me agarró del cuello y me lanzó hacia el aire. Quedé a la altura del rostro del hombre, con sus cejas fruncidas.

“Mm. Todavía eres un niño. No quiero matarte.”

Ah, parecía que estaba a salvo. Gracias a dios. Estaba feliz de ser un niño.

“Gyes, ¿qué sucede?”

Otro hombre apareció. Él se veía parecido a Ghislaine, pero tenía el cabello blanco. Un anciano.

“Padre. He sometido a uno de los contrabandistas.”

“¿Un contrabandista? ¿No es un niño?”

“Pero él estaba tratando de atacar a la Bestia Sagrada.”

"Mmm."

"Él tenía una mirada obscena mientras la acariciaba. Tal vez no tiene la edad que aparenta."

N-no, te equivocas. Tengo doce. Definitivamente no soy un viejo de cuarenta y cinco años en mi interior, me quejé en mi mente.

"¡Guau!" Cuando la bestia ladró, Gyes y el anciano se arrodillaron ante ella.

"Mis disculpas. Debimos haber llegado más rápido, pero en cambio nos retrasamos en su rescate."

"¡Guau!"

"Pensar que este niño pondría sus manos sobre su santidad… ¡Gah…!"

"¡Guau!"

"¿Qué? ¿No le molesta? ¡Qué benevolente…!"

Ellos parecían estar teniendo una conversación, a pesar de que el perro solo estaba diciendo *guau guau* todo el tiempo.

"Gyes, encontré el aroma de Tona en el sótano. Ella estuvo aquí. Eso es seguro," dijo el anciano.

¿Quién era Tona? A partir del contexto de su conversación, supuse que era una de las niñas gente bestia.

"Llevemos a este niño de vuelta a la aldea para interrogarlo. Él debe habérselos llevado. Y una vez que lo hagamos hablar, saldremos a buscar de nuevo—"

"No hay tiempo. El último barco sale mañana."

Gyes apretó sus dientes.

"No tenemos más opción que darnos por vencido. Considera suficientemente afortunado haber rescatado a la Bestia Sagrada."

“¿Y qué haremos con *esto*?”

“Llevémoslo a casa con nosotros. Él puede ser un niño, pero si está trabajando con esos contrabandistas, entonces tendrá que ser castigado.”

Gyes asintió y ató mis manos detrás de mí con una cuerda. Después él me puso sobre sus hombros. El perro lo siguió de cerca, mirando de forma preocupada hacia mí.

Está bien. No te preocupes. Estos tipos no parecen ser contrabandistas, me dije a mí mismo. *Ellos vinieron aquí a rescatar a esos niños. Entonces, si les cuento todo, lo entenderán. Solo tengo que esperar hasta que me permitan hacerlo.*

“Mmm...” Cuando dimos un paso afuera, el anciano retorció su nariz. “El olor permanece.”

“¿Un olor? El hedor a sangre es tan denso que no lo distingo.”

“Es tenue, pero es el olor de Tona y los demás. También hay otro. Es el olor de ese demonio.”

En el momento en que él mencionó *ese demonio*, la expresión de Gyes se oscureció. “¿Está diciendo que ese demonio se llevó a Tona y a los demás?”

“Es difícil decirlo. Tal vez él los salvó,” sugirió el anciano.

“Claro que no. No puede ser verdad.”

Parecía que ellos habían detectado el rastro de Ruijerd en el viento.

“Gyes. Voy a seguir el rastro. Tú toma al niño y a la Bestia Sagrada y regresa a la aldea.”

“No, voy con usted,” protestó Gyes.

“Eres demasiado imprudente. Y ese niño podría no ser uno de esos contrabandistas, ¿sabes?” Como era de esperarse, las palabras del anciano estaban cargadas de sabiduría.

Así es, pensé. *Yo no soy un contrabandista, así que, por favor, permítanme explicarlo.*

"Aun así, no hay dudas de que él tocó a la Bestia Sagrada con sus sucias manos. Este niño huele como un humano excitado. Puede sonar sorprendente, pero él mostró signos de excitación sexual hacia la Bestia Sagrada.

¿¡Qué!?

¡Eso es absolutamente falso! Pensé. *¡No tengo ningún interés sexual en los perros! Sin embargo, en las niñas desnudas e indefensas… ¡No! ¡Esa tampoco es una buena defensa!*

"En ese caso, arrójalo en una celda. Pero no le pongas las manos encima hasta que yo regrese a casa."

"¡Sí, señor!"

El anciano asintió antes de salir corriendo hacia la oscuridad del bosque.

Mientras Gyes lo veía partir, él me dijo, "Hmph, él acaba de salvar tu trasero."

Sí, realmente lo hizo.

"Muy bien, Bestia Sagrada, vamos a correr un poco. Estoy seguro de que está cansada, pero…"

"¡Guau!"

"¡Eso pensé!"

Y así, atado sobre el hombro de Gyes, fui cargado hacia lo profundo del bosque.

Ruijerd

Ruijerd estaba cerca de la ciudad, pero Rudeus aún no había regresado. ¿Estaba perdido? No, él habría usado magia para enviar

una señal hacia el cielo. ¿Eso significaba que estaba en problemas? Ruijerd se había encargado de cada humano en ese edificio, pero tal vez Rudeus se había encontrado con refuerzos que aparecieron desde una ubicación diferente. Él probablemente debería regresar y revisar, solo para estar seguro.

No. Rudeus no era un niño. Incluso si un enemigo aparecía, él debería ser capaz de manejarlo. Las defensas de Rudeus pueden ser débiles, tal vez debido a que era joven, pero él no era tan ingenuo como para bajar su guardia en territorio enemigo.

Además, ahora mismo él no tenía que preocuparse por Eris. Si Rudeus usaba todo su poder, no podía ser derrotado. El único problema era que estaba indeciso acerca de tomar la vida de una persona. Si él limitaba demasiado su poder, las cosas podrían ponerse en su contra. No… él de seguro no era así de estúpido.

Él no necesitaba preocuparse por Rudeus. Aun así, Ruijerd estaba indeciso. Si continuaba hacia la ciudad con los niños de esta forma, él tenía un mal presentimiento de lo que podría pasar.

Él había enfrentado circunstancias similares muchas veces en el pasado. Rescataría a niños de comerciantes de esclavos e intentaría regresarlos a la ciudad, solo para ser confundido con el secuestrador. Su cabeza estaba rapada y la joya en su frente estaba oculta, pero él no era bueno hablando. Si los guardias lo detenían para interrogarlo, no tenía confianza en su habilidad para explicar lo que había pasado.

De seguro los humanos de la ciudad se encargarían de las cosas si él simplemente dejaba a los niños ahí, ¿cierto? No, Rudeus definitivamente lo regañaría si hacía eso.

“Miau, señor, siento lo de antes, miau.”

Mientras él se preocupaba, una de las chicas se acercó y tocó su pierna. Los otros niños se veían igual de arrepentidos. Casi se sentía como si ellos fueran quienes lo estaban rescatando a él.

“Está bien.”

Aunque realmente había pasado mucho tiempo desde que él

había usado la lengua del Dios Bestia. La última vez que la usó fue cuando… Hmm, ¿cuándo fue? Él no recordaba haberla usado mucho desde la Guerra de Laplace.

“La Bestia Sagrada es un símbolo de nuestra tribu, miau, así que no deberíamos dejarla atrás, miau.”

“Entonces era eso. No lo sabía, pero, aun así, me disculpo.” Ella le sonrió a Ruijerd cuando dijo eso. Él realmente disfrutaba que los niños no estuvieran aterrados de él. “Mmm…”

De pronto su tercer ojo sintió a alguien acercándose rápidamente. Su velocidad era increíble, y su aura era poderosa. Venía de la dirección del edificio que habían abandonado. ¿Era uno de los aliados de los contrabandistas? Pero parecía demasiado hábil para eso. *No puede ser*, pensó él. *¿Realmente derrotaron a Rudeus…?*

“Retrocedan.” Él hizo que los niños se refugiaran detrás suyo mientras preparaba su lanza.

El ganador sería quien atacara primero. Él lo derrotaría de un solo golpe.

O eso pensó, pero el oponente de Ruijerd se detuvo a poca distancia. Era un hombre gente bestia, sosteniendo un hacha gruesa en su mano. El hombre claramente estaba alerta mientras tomaba una postura de combate. Él era viejo, pero tenía un aire sereno, y digno a su alrededor. El aire de un guerrero. Aun así, Ruijerd lo mataría si era un aliado de esos bastardos de antes. Alguien que permitía que le pasara esto a unos niños de su misma raza no era un guerrero de verdad.

“¡Ah! ¡Abuelo, miau!” La chica gato le habló al guerrero anciano y corrió hacia él.

“¡Tona! ¡Todos están bien!”

El guerrero anciano le dio la bienvenida a la chica en sus brazos, y una expresión de alivio apareció en su rostro. Ruijerd bajó su lanza. Aparentemente este hombre había venido a salvar a los niños. Ruijerd estuvo equivocado al dudar de él como un guerrero; él

claramente era un hombre honorable.

La chica con orejas de perro también parecía conocerlo, y corrió hacia él.

“Tersena, también estás a salvo. Me alegro.”

“Ese hombre de ahí nos salvó.”

El guerrero anciano guardó su arma. Después él se acercó a Ruijerd e hizo una reverencia. Parecía que aún sospechaba de Ruijerd, pero eso era de esperarse.

“Gracias por salvar a mi nieta.”

“Claro.”

“¿Cuál es tu nombre?”

“Ruijerd.” *Superdia*, pensó agregar él, pero dudó. Si el hombre supiera que él era un Superd, eso solo lo pondría en guardia.

“Así que Ruijerd. Mi nombre es Gustav Dedoldia. Te pagaré esta deuda sin falta. Primero, debo regresar a estos niños con sus padres.”

“Sí, deberías hacerlo.”

“Pero es peligroso hacer que los niños caminen de noche. Me gustaría que me expliques exactamente lo que pasó.” Mientras decía eso, el anciano comenzó a caminar hacia la ciudad.

“Espera,” le dijo Ruijerd.

“¿Qué sucede?”

“¿Entraste al edificio?”

“Lo hice. Un lugar deprimente que apestaba a sangre.”

Ruijerd continuó con su interrogatorio. “¿Y no había nadie?”

“Había alguien. Un hombre que parecía ser un niño. Parece que él tenía una expresión pervertida mientras acariciaba a la Bestia

Sagrada.”

Él inmediatamente comprendió de quién se trataba. Rudeus. *Así que ese niño todavía pone esa expresión en su rostro*, pensó él. “Él es mi compañero,” dijo Ruijerd.

“¡Cielos!”

“Ni pienses en decir que lo mataste.”

No importaba si lo causó un malentendido. Si habían matado a Rudeus, Ruijerd tendría su venganza. Aunque primero vería que los niños regresaran con sus padres. Eris también. Es verdad… Eris estaba sola ahora mismo. Eso lo preocupaba.

“Hice que lo llevaran a nuestra aldea para interrogarlo acerca de la ubicación de sus compañeros. Pero tendré que hacer que lo liberen inmediatamente.”

Rudeus, ese idiota, había bajado su guardia. Ese niño… Sus defensas siempre eran débiles, incluso aunque su resistencia mental era alta. Por otro lado, Ruijerd no tenía el derecho de hablar dado que su resistencia mental era de tercera clase comparada a la suya.

“Rudeus es un guerrero. Si no tienen pensado matarlo, no hay razón para apresurarnos. Es mejor darles prioridad a los niños.”

La gente bestia no torturaba a las personas como lo hacían los humanos. A lo mucho, ellos lo despojarían de sus ropas y lo arrojarían dentro de una celda. Rudeus no tenía problemas con que las personas lo vieran desnudo. El otro día, él le había dicho algo extraño a Ruijerd: “Si Eris intenta espiarme cuando me esté duchando, no la detengas.”

Además, tenía que preocuparse de Eris. Rudeus siempre le confiaba la protección de Eris a Ruijerd. Él siempre se preocupaba más de ella que de sí mismo. Era mejor que Ruijerd le diera prioridad a ella en vez de a Rudeus.

“Tengo mis razones para no exponer mi verdadera identidad,” dijo Ruijerd. “Me gustaría que tomes a los niños y los lleves con sus

padres.”

“Mm… muy bien.” Gustav asintió, y Ruijerd regresó a la ciudad.

Capítulo 7: Departamento Gratis

Hola a todos. Mi nombre es Rudeus y solía ser un aislado.

Actualmente estoy revisando un nuevo departamento gratis que es muy popular en la ciudad. No hay pago de garantía, cuentas de servicios, ni alquiler. Un espacio del tamaño de una habitación con dos comidas y tiempo libre para una siesta. La cama está hecha de paja infestada de insectos, lo que es una desventaja, pero el precio es barato. ¡Después de todo, no hay alquiler!

El escusado es una gran cubeta puesta en la esquina de la habitación. Una vez que terminas de hacer lo tuyo y la cubeta está llena de excremento, tienes que vaciarla en un agujero al otro lado de la habitación. No hay agua corriente, así que es un poco antihigiénico, pero puedes obviarlo usando magia. ¡Si eres un mago como yo, que puede crear agua caliente, entonces tus problemas están completamente solucionados!

Solo hay dos comidas. Para las personas de estos días, eso puede ser demasiado poco. Aun así, esta comida era increíble, una lujosa especialidad de frutas y vegetales regionales. También carne. El condimento es suave, enfatizando el sabor de los ingredientes, lo cual es suficiente para hacer que cualquiera que haya vivido en el Continente Demoniaco lama sus labios de la dicha.

Ahora hablemos de la característica principal del departamento: su seguridad. Por favor, observen estas resistentes barras de hierro. Puedes golpearlas tanto como quieras, jalarlas tanto como quieras, y no se moverán ni un centímetro. Su única debilidad es que pueden ser abiertas con magia.

De seguro no existe un ladrón con vida que mire hacia estas barras y piense, "¡Oigan! ¡Creo que quiero entrar ahí!" *Y aun así*

terminará adentro, porque este departamento gratis es una celda de prisión.

* * *

Colgando de la espalda de Gyes, continué mi viaje a través del bosque. Incapaz de moverme, no tuve más opción que dejar que me cargaran. Mientras viajábamos a través de las sombras de los arboles a una velocidad inhumana, vi algo en la esquina de mi visión. Entre los arboles borrosos que pasaban, había una mancha de pelo plateado siguiéndonos.

Incluso siendo un cachorro, el perro tenía bastante resistencia. Habíamos estado moviéndonos probablemente por dos o tres horas. El guerrero gente bestia llamado Gyes había estado corriendo por bastante tiempo. Él solo se detuvo cuando finalmente llegamos a donde sea que estábamos.

“Bestia Sagrada, por favor, regrese a la casa.”

“¡Guau!” La bola de pelo plateado ladró una vez antes de desaparecer en la oscuridad.

Revisé los alrededores usando solo mis ojos. Los árboles estaban bastante juntos y no sentía a ninguna otra persona en las cercanías. Sin embargo, vi luces en algunos lugares sobre nosotros en los árboles. Gyes continuó caminando un poco, acercándose a uno de los árboles.

Conmigo todavía colgando de su hombro, él puso sus manos sobre una escalera que yo no podía ver y la subió tranquilamente. Parecía que estaba siendo llevado hacia la copa de los árboles.

Después entramos a un edificio. No había nadie más. Era una cabaña desierta hecha de madera. Ahí fue donde Gyes me despojó de toda mi ropa.

¿Qué demonios me estaba haciendo? ¡Yo ni siquiera podía mover mi cuerpo!

Él me levantó del pescuezo y me arrojó adentro de… algo. Un

momento después, escuché el chirrido del hierro y un sonido como de algo cayendo. Después Gyes se fue, sin dar ninguna explicación. Él ni siquiera me interrogó.

Después de un tiempo, pude mover mi cuerpo de nuevo. Produje una pequeña llama en la punta de mi dedo y la usé para comprobar mis alrededores. Vi las barras robustas y comprendí que esta era una celda. Había sido arrojado dentro de una celda.

Eso estaba bien. A juzgar por la conversación que ellos habían tenido, sabía que esto iba a pasar. Ellos me habían confundido con un contrabandista. Fue por eso que no entré en pánico. Este malentendido pronto sería solucionado. Aun así, ¿por qué la necesidad de desvestirme? Ahora que lo pienso, esos niños también habían sido despojados de todas sus ropas.

Tal vez era una de sus costumbres. Quizás la gente bestia se sentía humillada al estar totalmente expuestos. Aunque sentirse avergonzado de estar expuesto no era algo único de su raza. Desnudar a un prisionero para quebrarlo mentalmente era una práctica usada desde tiempos inmemoriales. Este puede ser un mundo de fantasía, pero incluso en mi libro favorito de aquí, la mujer caballero era despojada de sus ropas cuando era tomada como prisionera. Parecía que todos los mundos tenían eso en común.

"Ahora bien…" Envuelto en la oscuridad, comencé a pensar.

Por ahora, dejaría para mañana hablar con ellos. Incluso si no me creían, eso todavía estaría bien. El anciano aparentemente había seguido a Ruijerd, en cuyo caso para este momento él debe haberse reunido con los niños. Era fácil malinterpretar a Ruijerd, pero los niños de seguro no traicionarían al guerrero que había ido en su ayuda. Los niños regresarían a salvo, y yo ya no sería confundido con un contrabandista.

El hecho de que yo no era un contrabandista, pero que tenía una relación de trabajo complicada con ellos, probablemente era mejor mantenerlo en secreto. Ruijerd tampoco quería trabajar con los contrabandistas, así que no diría nada que nos diera problemas. Por ahora, la mayor preocupación era mi propia seguridad. El guerrero anciano ordenó que no me hicieran daño hasta su regreso. Eso

significaba que estaba a salvo. Ellos probablemente no me entregarían a ningún monstruo con tentáculos… ¿o sí?

De cualquier forma, sentí que finalmente había entendido el significado detrás de las palabras de Gallus. Si esto era lo que iba a pasarles, de seguro ellos habrían estado en muchos problemas.

* * *

Pasó un día entero mientras estuve ocupado pensando en esas cosas. El tiempo volaba. La mañana del día siguiente en el que fui arrojado a esta celda, un guardia apareció. Era una mujer. Ella tenía la contextura de un guerrero, y aun así era más delgada que Ghislaine. A pesar de que su pecho era tan grande como el suyo.

Le dije, "He sido acusado falsamente, no hice nada." Continué explicando que yo no estaba asociado con esa organización de contrabandistas, que de casualidad encontré a esos niños siendo mantenidos prisioneros en ese edificio y que, debido a eso, e impulsado por una furia justificada, procedí a liberarlos.

La mujer no escuchó nada de lo que dije. En vez de eso ella trajo un balde de agua hasta mi celda y lo vertió sobre mi cabeza mientras me quejaba. Estaba muy fría, y ahora me veía como una rata mojada. La mujer me miró como si yo no fuera más que basura.

"¡Pervertido…!"

Un escalofrío recorrió mi espalda. Ahí estaba yo, desnudo, con esta hermosa mujer mayor con orejas de animal despreciándome con su mirada. Ella no solo había vertido agua fría sobre mí, sino que también había abusado verbalmente de mí. Esto era lo que significaba quebrar a alguien mentalmente.

Parecía que ellos no tenían la intención de seguir las órdenes del guerrero anciano. ¿Qué me pasaría ahora…? Ahh, ¡Dios (Roxy), concédeme tu protección! ¡Y no me refiero a ti, Dios Humano!

"¡Achu!"

Dejando de lado las bromas, de verdad necesitaba algo de ropa.

Por ahora, usaría el hechizo de fuego Llama para mantenerme caliente y no pescar un resfriado.

Día dos.

Ruijerd aún no había venido a rescatarme. Después de ser dejado desnudo por dos días completos, mi ansiedad estaba comenzando a asomar su horrible cabeza. Me pregunto si algo le pasó a Ruijerd. ¿Terminó luchando contra ese guerrero anciano? ¿O las cosas con Gallus se pusieron feas? ¿O tal vez algo le había pasado a Eris y él lo estaba manejando?

Estaba ansioso. Increíblemente ansioso. Era por eso que estaba ideando un plan de escape. Temprano en la tarde, una vez que terminé de comer, comencé a utilizar mi magia silenciosamente. Mezclé fuego y viento, creando una corriente de aire cálido que temperaba la habitación y hacía que toda el área estuviera muy agradable. A la bien dotada guardia le dio sueño y comenzó a cabecear. Qué fácil.

Abrí el cerrojo de la celda y comprobé que nadie más estuviera ahí mientras me escabullía fuera del edificio.

“Ohh…”

El paisaje que se extendía ante mí era como algo sacado directamente de un sueño. Había un asentamiento construido sobre los árboles. Todos los edificios estaban construidos en medio de las copas de los árboles, con andamios alrededor de cada árbol para dejar espacio para caminar. También había puentes que conectaban los árboles para que así pudieras ir de un lugar a otro sin tener que subir y bajar las escaleras.

No había nada en el suelo debajo. Pude ver lo que parecía ser una cabaña simple y los rastros de un campo, pero no parecían estar en uso. Aparentemente nadie vivía ahí.

No había muchas personas. Pude ver algunas personas gente bestia por aquí y por allá, caminando por los andamios. Si una persona caminaba a través de un puente, entonces estaría completamente expuesta para cualquiera abajo, y cualquiera que se

moviera por abajo estaría completamente expuesta para aquellos arriba.

Ahora mismo yo estaba, en cada sentido de la palabra, completamente expuesto. Sería difícil escapar sin ser visto. A pesar de que, si era atrapado, aún podría correr. Si no pensaba en las consecuencias, simplemente podía prenderle fuego a un árbol cercano y escapar hacia el bosque dentro del caos resultante.

Ah, el bosque. No sabía cómo salir de ahí. Gyes había corrido a máxima velocidad por mucho tiempo, así que debíamos estar a bastante distancia de la ciudad. Incluso si corría con toda mi fuerza, directo en línea recta, probablemente me tomaría alrededor de seis horas. Y estaba seguro de que me perdería en el camino.

Podría usar magia de tierra para construir una torre, dándome un punto ventajoso desde el cual mirar. Esa era una opción. Por supuesto, si hacía algo que llamara tanto la atención, Gyes estaría sobre mí inmediatamente.

Aún no sabía lo que estaba detrás de esa magia que él había usado. Si no podía salir con una forma de contrarrestarla en batalla, podría perder. Además, la próxima vez él podría cortarme las piernas para que no fuera capaz de correr. Tal vez era mejor esperar un poco más a que mis circunstancias cambiaran.

Solo habían pasado un par de días. Ese guerrero anciano aún no había regresado. Ruijerd todavía podría estar buscando a los padres de esos niños. Decidí que no había la necesidad de ser impaciente, por lo que regresé a mi celda.

Día tres.

La comida que trajo la guardia estaba deliciosa. Era de esperarse —esta tierra era muy rica en cuanto a naturaleza. Era una diferencia importante con el Continente Demoniaco. Las comidas consistían ya sea de una sopa de hierbas silvestres o pedazos de carne asada que era difícil de masticar, pero ambas eran deliciosas. Tal vez era porque me había acostumbrado a la comida del Continente Demoniaco. Si esta era la comida que le ofrecían a alguien en una celda, entonces no había dudas de que el resto del asentamiento

estaba teniendo un festín.

Cuando elogié la comida, la guardia agitó su cola y me trajo una segunda porción. Basado en su reacción, ella probablemente fue quien la preparó. A pesar de que, como siempre, ella todavía no me dirigía la palabra.

Día cuatro.

Estaba aburrido. No había nada que hacer. Quizás podría crear algo con mi magia, pero si lo hacía ellos podrían amordazarme o atar mis muñecas. Entonces realmente no tendría nada que hacer. No había razón para arriesgarme a perder la poca libertad que tenía.

Día cinco.

Hoy recibí un compañero de celda. Él fue traído por dos hombres bestia, uno a cada lado. Ellos rápidamente lo arrojaron adentro, haciéndolo tropezar hacia el frente de una patada en el trasero.

“¡Maldita sea! ¡Deberían tratarme mejor!”

Los hombres ignoraron sus quejas y se fueron.

El hombre se sobó su trasero con cuidado, aplacando su dolor mientras se daba la vuelta lentamente. Le di la bienvenida con una postura de Buda reclinado, estirado sobre mi costado y con mi cabeza apoyada en mi mano. “Bienvenido al destino final de la vida.” Por supuesto, yo estaba completamente desnudo.

El hombre me quedó mirando, atónito. Él se veía como un aventurero. Su ropa era negra, con protectores de cuero fijados en las uniones. Por supuesto, él estaba desarmado. Tenía patillas largas con una cara de mono como Lupin el Tercero. Aunque llamarlo cara de mono no era una metáfora. Él era un demonio.

“¿Qué pasa, novato? ¿Ves algo fuera de lugar?” pregunté.

“N-no, no es exactamente como lo describiría.” Él miró hacia mí confundido.

Vamos, me dará vergüenza si me miras de esa forma, pensé.



“Estás desnudo, pero aun así actúas de forma engreída.”

“Oye, novato, es mejor que cuides tus palabras. He estado aquí más tiempo que tú. Eso significa que soy el maestro de esta celda, tu superior. Muestra algo de respeto,” ordené.

“S-sí.”

“¡Tu respuesta debería ser *sí, señor*!”

“Sí, señor.”

Se estarán preguntando, ¿por qué estaba actuando de forma tan engreída en frente de alguien que acababa de conocer? Por supuesto, porque estaba aburrido.

“Desafortunadamente no queda material en donde puedas sentarte, así que solo siéntate por aquí en algún lugar.”

“S-sí, señor.”

“Ahora bien, novato. ¿Por qué fuiste arrojado aquí?” Traté de sonar severo mientras preguntaba.

Esperaba que mi impertinencia a pesar de ser más joven pudiera hacerlo enojar, pero él solo respondió con una mirada de desconcierto en su rostro, “Me atraparon tratando de estafarlos.”

“Oho, apuestas, ¿no? ¿Cartas de Piedra, Papel y Tijeras? ¿Cruce de Estructura?” **[3]**

“¿Qué diablos es eso? No, dados.”

“Así que dados.” Él probablemente cargó los dados para que solo cayeran en cuatro, cinco, o seis. “Un crimen aburrido por el cual ser atrapado.”

“¿Y qué hay de ti?” preguntó él.

“Es evidente solo al verme, ¿no? Indecencia pública.”

“¿Qué diablos es eso?”

“Mientras estaba desnudo, le puse las manos encima a un cachorro plateado, y por eso me arrojaron aquí,” expliqué.

“¡Ah! Oí los rumores. ¡Un demonio pervertido atacó sexualmente a la Bestia Sagrada de los Doldia!”

Alguien de seguro estaba siendo insolente con sus palabras. En primer lugar, esa era una acusación falsa. No es como si ganara algo al refutar eso aquí.

“Novato, si eres un hombre entonces lo entiendes, ¿cierto? La lujuria que uno siente hacia una criatura adorable.”

“Ni idea.” Sus ojos cambiaron, y ahora él me miraba con sospecha. Bueno, en realidad no habían cambiado. Sus ojos habían sido así desde el comienzo.

“Y bien, novato, ¿cuál es tu nombre?”

“Geese,” respondió él.

“¿Eres un militar? ¿Devoras más comidas como un soldado que estrellas hay en el cielo?”

“¿Un militar? No, supongo que solo soy un aventurero. He sido uno ya por un tiempo.”

Geese. Veamos, sentía que ya había escuchado ese nombre. ¿Pero dónde? No podía recordarlo. Parece que había muchas personas con ese nombre, así que él probablemente no era el Geese que yo conocía.

“Mi nombre es Rudeus. Soy más joven que tú, pero aquí, soy tu jefe.”

“Sí, sí.” Geese dejó caer sus hombros, se recostó en donde estaba de pie y apoyó su cabeza. “¿Mm? Rudeus… Ya he escuchado antes ese nombre.”

“Estoy seguro de que muchas personas se llaman así.”

“Eh, probablemente tienes razón.”

Ahora ambos estábamos haciendo la pose de Buda reclinado mientras estábamos cara a cara, a pesar de que uno de nosotros estaba desnudo. ¿Aunque no era un poco extraño? ¿Por qué yo, la persona más importante dentro de esta celda, estaba desnuda mientras el novato todavía tenía su ropa puesta? Extraño. En efecto, muy extraño.

"Oye, novato."

"¿Qué sucede, jefe?" preguntó él.

"Esa chaqueta tuya se ve cálida. Entrégala."

"¿Qué…?" Geese se veía molesto mientras decía, "Bien, toma," y se sacaba la chaqueta antes de arrojarla hacia mí. Quizás él en realidad era bueno a la hora de cuidar a las personas, contrario a mi impresión inicial.

"Ah, te lo agradezco mucho," dije, sonando más educado que nunca.

"Entonces *sí puedes* mostrar gratitud," destacó él.

"Por supuesto. He estado desnudo ya por varios días. Por primera vez en mucho tiempo me siento como una persona de nuevo."

"Jefe, no tienes que hablar de forma tan exagerada."

Y así logré la apariencia de un mocoso presumido directamente salido del periodo Edo.

Nuestra guardia nos observaba con una expresión malhumorada en su rostro, pero no dijo nada.

"Ahora puedo sentir tu calor irradiando de esta chaqueta."

"Oye, no me digas que también le vas a los hombres, ¿o sí?" preguntó Geese.

"Por supuesto que no," respondí. "Me gustan las mujeres de doce hasta cuarenta y cuatro años, pero no tengo ningún interés en los hombres a menos que se vean como mujeres."

“Entonces estás bien siempre y cuando se vea como una mujer…” Geese me miró conmocionado. Pero si él conociera una mujer que fuera de su tipo, una que extrajera su Excalibur como Arturo, entonces él también se convertiría en un merlín. Por supuesto, en un sentido sexual.

“Por cierto, novato, hay algo que quiero preguntarte.”

“¿Qué es?”

“¿En dónde estamos?” pregunté.

“Dentro de una celda en la aldea Doldia del Gran Bosque.”

“¿Y quién soy yo?”

“Rudeus. El pervertido desnudo que puso sus manos sobre un cachorro,” respondió él.

¡Ajá! ¡Pero ya no estaba desnudo! Además, esa era una acusación falsa. Yo no era un pervertido.

“¿Y qué está haciendo un demonio como tú apostando su vida en la aldea Doldia?”

Geese comenzó a explicarlo. “Ahh, bueno, una de mis compañeras del pasado era una Doldia, así que vine a ver si de casualidad estaba aquí.”

“¿Y la encontraste?”

“No,” dijo él.

“Entonces, aunque ella no estaba aquí, ¿apostaste igual? ¿Los estafaste?” presioné.

“No pensé que sería atrapado.”

Este tipo no tenía remedio. Pero quizás no era un inútil.

“Novato. ¿Qué más puedes hacer aparte de estafar?”

“Puedo hacer lo que sea,” dijo él.

"Impresionante. ¿Puedes hacer un dragón solo con tus manos y noquear a alguien con él?"

"No, eso es imposible," respondió él. "Apesto cuando se trata de batallas."

"¿Entonces puedes estar con cien mujeres al mismo tiempo?" pregunté.

"Una es suficiente, dos a lo mucho."

Para mi última pregunta, bajé el volumen de mi voz lo suficiente para que la guardia no fuera capaz de escucharnos y dije, "¿Podrías llegar a la ciudad si sales de aquí?"

Geese se enderezó, dio un vistazo rápido hacia la guardia, y luego se rascó la cabeza. Él se acercó a mí y habló en un susurro. "¿Quieres escapar?"

"Mi compañero no ha venido, así que sí."

"Ahh, sí, eso… Bueno, eso apesta."

Oye, ya deja eso, pensé. *Si lo dices de esa forma, lo haces parecer como si mis amigos me hubieran abandonado.*

Ruijerd nunca me abandonaría de esa forma. Estaba seguro de que ahora mismo él estaba buscando por todas partes a los padres de esos niños. Eso, o algo había sucedido y estaba en problemas. Quizás él estaba esperando mi ayuda.

"Entonces huye por tu cuenta. No tiene nada que ver conmigo," dijo Geese.

Por lo que le expliqué, "Desde aquí no sé el camino hacia la ciudad más cercana."

"¿Entonces cómo llegaste aquí?"

"Salvé a algunos niños que fueron secuestrados por contrabandistas," le dije.

“¿Los salvaste?”

“Y mientras estábamos ahí quité el collar que había sido puesto en ese cachorro, y cuando lo hice esta persona bestia de pronto apareció y me gritó. Después ya no pude moverme y me trajeron aquí.”

Perplejo, Geese se rascó su cabeza una vez más. Tal vez no lo había explicado bien. “Ahh, entonces eso fue lo que pasó. ¿Fuiste acusado falsamente?”

“Exacto.”

“Ya veo. Sí, entonces por supuesto que querrías huir.”

“Por eso me gustaría que me ayudes,” dije.

“No quiero,” respondió él. “Huye sólo si tienes tantas ganas de hacerlo.”

Él podía decir todo lo que quisiera, pero eso no me ayudaba a encontrar una forma de hacerlo. No sería gracioso perderme en el bosque de camino a ayudar a Ruijerd.

“Pero si realmente es una acusación falsa, deberías estar bien. Ellos lo entenderán.”

“Espero que tengas razón,” dije.

Desde mi punto de vista, Gyes no era de la clase que escuchaba a las personas. A pesar de que era verdad que yo había ayudado a escapar a esos niños. Si regresaban, entonces la acusación falsa sería desestimada.

“Entonces supongo que es mejor esperar un poco más.”

“Sí, eso deberías hacer,” estuvo de acuerdo él. “Escapar no resuelve nada.” Geese se volvió a recostar.

Decidí esperar como él sugirió. Afortunadamente, todavía me quedaban algunas opciones. Si llegábamos a ello, podía sumergir toda esta área en un mar de llamas y escapar. Me sentiría mal por la

tribu Doldia, pero ellos fueron los que me habían arrestado con cargos falsos, así que estaríamos a mano.

Aun así, Ruijerd de seguro se estaba tomando su tiempo. Asumí que le estaba tomando tanto tiempo porque seguía buscando a los padres de los niños, pero, aun así, esto era demasiado.

Día seis.

Era realmente cómodo vivir en este departamento. Nos daban comida. Estaba equipado con un buen aire acondicionado (hecho por el hombre), y si bien al principio pensaba que era aburrido porque no había nada que hacer, ahora tenía a alguien con quien hablar.

La cama había estado infestada de insectos, pero gracias al aire cálido que creé con mi magia, todos ellos habían sido erradicados. El escusado estaba en su estado triste usual, pero era algo excitante pensar que esa mujer hermosa con orejas de animal lo estaba limpiando por mí.

Aun así, me sentía ansioso acerca del hecho de que no estaba recibiendo noticias nuevas. Había pasado casi una semana desde que fui traído aquí. ¿Ruijerd no estaba bastante retrasado? ¿No era normal asumir que algo debe haber pasado? ¿Algún problema que Ruijerd no podría resolver por su cuenta?

No tenía idea de qué tanta ayuda sería yo si fuera. Tal vez ya era demasiado tarde. Aun así, tenía que ir. Mañana. No, pasado mañana. Esperaría hasta pasado mañana.

Una vez que llegara ese día, reduciría esta aldea a cenizas. O tal vez no, porque me sentiría mal por hacerlo. En vez de eso, tomaría como rehén a la guardia y huiría.

Día siete.

Este era mi último día viviendo en esta celda. En las profundidades de mi mente estaba trazando cuidadosamente un plan, mientras en apariencia solo comía perezosamente y dormía. No podía seguir así—la mentalidad de aislado de mi vida anterior reaparecería. Mañana, necesitaba prepararme.

“Hola, novato…” Le hablé a Geese con mi estilo de matón usual mientras me sentaba en el suelo.

“¿Qué?”

“¿Esta es la única celda de la aldea?”

“¿Por qué preguntas eso?” respondió él.

“Bueno, es solo que normalmente no arrojan a dos personas en la misma celda sin tener una razón, ¿o sí?” supuse.

“Ellos normalmente no usan esta celda. Los criminales usualmente son enviados al Puerto de Zant.”

Conque enviados al Puerto de Zant. ¿Entonces la tribu Doldia arrojaba dentro de esta celda a los criminales especiales? Yo había sido confundido con un contrabandista y además acusado falsamente de intentar una bestialidad sobre su Bestia Sagrada. Debe haber sido realmente importante para la aldea tener una criatura tan especial. Eso me convertía en un criminal aún más extraordinario.

Pero esperen.

“¿Entonces por qué tú fuiste arrojado aquí? Fuiste arrestado por estafar, ¿cierto?”

“No me preguntes. Probablemente porque pasó en la aldea y no era tan importante.”

“¿Entonces esa es la razón?”

“Esa es la razón,” respondió él.

Algo me parecía fuera de lugar. Me rasqué mi costado, y después me rasqué mi estómago. Ya que estaba en ello, me rasqué la espalda. Por alguna razón, tenía mucha comezón. Tan pronto como comprendí eso, miré hacia abajo y vi algo saltando. Era una pulga.

“¡Gaaah! ¡Están saliendo insectos de esta chaqueta!”

“¿Mm? Ah, sí, no la he lavado en un tiempo,” dijo Geese.

“¡Entonces lávala!” Me la quité y la arrojé lejos. Se sacudió mientras volaba, arrojando insectos por todo el piso. Inmediatamente los exterminé a todos con el calor de mi aire mágico. ¡Malditas pestes…!

“Oye, te he estado viendo hacer eso ya por un tiempo. De seguro es increíble. ¿Aunque *cómo* lo haces?”

“Conjuración silenciosa, usar magia sin recitar el encantamiento,” expliqué.

“… Ahh. Sin un encantamiento. Eso es realmente increíble.”

Sí, y ahora que estaba pensando acerca de cómo esos insectos habían estado moviéndose dentro de esa chaqueta, todo mi cuerpo de pronto sintió comezón. Tendría que sanar cada mordida una por una. Tal vez fue porque no utilicé nada bajo la chaqueta, pero mi espalda parecía tener una cantidad ridícula de mordidas. Así es, mi espalda. Justo donde mi mano no podía llegar. ¡Gaah!

“Oye, novato.”

“¿Qué?”

“Ven aquí y ráscame la espalda,” le ordené. “Pica como no te imaginas.”

“Sí, sí.”

Me senté con mis piernas cruzadas y Geese se sentó detrás de mí. Él comenzó a rascarme.

“Sí, ahí, justo ahí. Oh sí, eres muy bueno en esto.”

“Te lo dije, ¿no?” dijo él. “Puedo hacer lo que sea. Si quieres, también puedo masajear tus hombros.” Mientras Geese decía eso, él movió sus manos hacia mis hombros. Maldición. Él era realmente bueno en esto.

Enderecé mi espalda instintivamente. “Ooh, eres realmente bueno. Eso se siente genial. Ahh, a continuación, un poco más abajo. Mm, sí, justo ahí… ¿Mm?”

Justo en ese momento comprendí que había algo muy extraño. ¿Pero qué? Algo era diferente de lo usual. “Oye, novato…”

“¿Y ahora qué? ¿Quieres que vaya más abajo? ¿Quieres que también rasque tu trasero?”

“No. ¿No crees que algo está mal?”

“Sí, jefe, tú estás mal de la cabeza,” respondió él.

“¡Eso no!” grité. Qué grosero.

“Bueno, sí… la mujer guardia no ha venido.”

Si, exactamente. Normalmente esta sería la hora de nuestra comida del mediodía. Una hora donde comeríamos nuestra deliciosa, deliciosa comida antes de juntar las manos para dar las gracias. Pero no teníamos ningún reloj, así que era posible que solo estuviera calculando mal el tiempo. Pero mi estómago pidiendo comida parecía pensar que era la hora de comer.

“Además, parece que hay mucho ruido afuera.”

“¿En serio?” Me concentré, y claro, escuché batallas en la distancia. Pero también podría ser solo mi imaginación.

“Además, hace un poco de calor.”

“Ahora que lo mencionas, es verdad, hoy hace un calor horrible,” comprendí.

“Además, ¿no huele un poco a humo aquí adentro?”

“Ahora que lo mencionas…”

Él tenía razón. Una línea delgada de humo gris se había filtrado. El humo estaba entrando de la ventana y la puerta principal.

“Novato, súbeme sobre tu hombro.”

“Supongo que no tengo opción. Aquí vamos.”

Geese me subió sobre sus hombros, y desde la altura ligeramente

ventajosa de la ventana miré hacia afuera.

El bosque se estaba incendiando.

Capítulo 8: Incendio

"¡Es un incendio!" grité y salté de los hombros de Geese.

"¿Mmm? Espera un—¡oye!" Geese saltó hacia la ventana y miró hacia afuera. "¡No estabas bromeando! ¿¡Q-qué hacemos, jefe!?"

¿Qué estaba pasando? Había estado planeando irme al día siguiente, y ahora si no hacía algo, seríamos horneados como un par de pasteles.

"¡Por supuesto que nos vamos de aquí! ¡Y usaremos el caos para escapar!" declaré.

"¿¡Pero cómo vamos a salir!? ¡La puerta está cerrada, sabes!"

"No te preocupes," dije. "¡Eso no es un problema!" Me acerqué a la puerta y saqué la llave que había estado ocultando para abrirla.

"¡Vaya! ¿Cuándo tuviste el tiempo para robar una llave?"

"¡Solo es algo que preparé en caso de que algo como esto sucediera, cuando comencé a planear mi escape!"

Geese dijo, "Ya veo, así que eres el tipo de criminal que espera hasta que todos estén distraídos por una crisis antes de dar un golpe."

Qué grosero. No era como si hubiera robado algo. Solo hice una copia de la original, eso es todo. En cualquier caso, puse la llave dentro del cerrojo y la giré hasta que sonó, abriendo la puerta. ¡Ahora por el desafío de huir de una prisión! "¡Bien, en marcha!"

"¡Sí!" respondió Geese.

La puerta se abrió y una ola de aire caliente nos golpeó en el rostro. Las llamas danzaban violentamente mientras el fuego, intenso

y feroz, devoraba el bosque con un hambre voraz. Las casas sobre las copas de los árboles fueron consumidas, amenazando con derrumbarse.

“Esto es muy malo,” murmuró Geese.

Y no es broma. Asentí de acuerdo.

Las personas probablemente tenían prohibido prender fuego en este bosque, pero sin dudas algún sujeto inteligente decidió sentarse en la cama y fumar, finalmente causando todo esto. No sabía quién era, pero seríamos capaces de escapar gracias a él, así que no iba a quejarme.

“Bien, novato, ¿hacia dónde está el Puerto de Zant?”

“¿Qué? ¿Cómo diablos lo sabría?” me gritó él mientras miraba a su alrededor.

“¿Qué quieres decir con que no lo sabes?” le grité de vuelta. “Dijiste que conocías el camino, ¿no es así?”

“¡No cuando estamos rodeados por fuego en todas las direcciones!”

Hmm… bueno, ahora que él lo mencionaba, tenía razón. Después de todo, la frase *pantalla de humo* no tendría sentido si pudieras ver a través de humo negro y llamas carmesí.

¿Entonces qué deberíamos hacer? ¿Apagar las llamas? No, necesitábamos la confusión creada por las llamas para escapar. Si las apagábamos seríamos descubiertos inmediatamente. Para colmo, podríamos ser confundidos con pirómanos. ¿Qué tal si salíamos temporalmente del rango del incendio para poder encontrar una forma de regresar a la ciudad? Esperen… ¿incluso podíamos escapar sin apagar el incendio?

“¿¡Qué vamos a hacer!? ¡Se nos acaban las rutas de escape!”

¿Qué tan grande era este incendio? Incluso si corríamos y corríamos, había una posibilidad de que no pudiéramos escapar del área afectada.

“¡Oye, jefe! ¡Mira!” apuntó Geese.

Él estaba apuntando hacia un niño. Un niño pequeño y con orejas de gato. Se estaba sobando los ojos y tosiendo mientras corría en nuestra dirección, habiendo inhalado algo del humo. Cerca, el follaje de un árbol estalló en llamas que hicieron que toda la estructura amenazara con colapsar. El niño miró hacia el árbol, pero todo estaba pasando tan rápido que solo podía mirar de forma atónita.

“¡Cuidado!” grité, liberando instantáneamente magia de viento para apartar el árbol del camino.

El humo había estropeado su vista, pero el niño nos vio y se acercó. “A-ayúdenme…”

Lo sostuve en mis brazos y usé magia de agua para limpiar sus ojos. También tenía algunas quemaduras ligeras en su cuerpo, así que usé magia de sanación también. No estaba seguro de lo que debería estar haciendo, pero esperaba que eso al menos fuera de ayuda por ahora. ¿Qué estaba haciendo aquí? ¿Había fracasado en su escape?

“¿Acaso los aldeanos no han terminado de evacuar?”

“Definitivamente es posible,” dijo Geese. “Los incendios son bastante raros cuando se aproxima la temporada de lluvias… ¡qué!”

Otro árbol colapsó. Una pequeña casa que había estado sobre nosotros también colapsó, esparciendo pequeñas llamas como polvo. Parecía que no se estaba haciendo ningún esfuerzo por apagar el incendio. Si seguía distrayéndome, yo también estaría en peligro. Aun así, no podía dejar atrás a este niño y huir.

“Muy bien…” Tomé una decisión. “Novato, ¿sabes dónde está el centro de la aldea?”

“Sí, sé dónde está… pero ¿qué vas a hacer?”

“¡Voy a ayudarlos para que se sientan en deuda conmigo!”

Después de decir eso, Geese sonrió, tomó al niño en sus brazos, y comenzó a correr. “Muy bien, por aquí. ¡Sígueme!”

Comencé a seguirlo… pero en ese momento recordé mi ropa. Aún podrían estar en esa pequeña prisión. Rápidamente usé magia de agua para envolver el edificio en hielo antes de seguir a Geese.

Las llamas aún no habían alcanzado el corazón de la aldea. Aun así, no había esperado lo que vi. La gente bestia estaba tratando de huir. Estaban en pánico, temblando y gritando mientras corrían en todas las direcciones. Esa parte la había esperado, pero por alguna razón también había humanos usando equipo de batalla persiguiendo a la gente bestia. A la distancia pude ver lo que parecían ser guerreros gente bestia luchando contra los humanos. Más lejos aún, vi a hombres robustos cargando niños bajo sus brazos, probablemente tratando de llevárselos.

¿Qué era esto? ¿Qué demonios estaba pasando?

Geese habló. “Mmm, ya pensaba que algo extraño estaba pasando…”

“Novato, ¿sabes qué está pasando?” pregunté.

“Justo lo que parece. Estos sujetos están atacando a la gente bestia.”

Es verdad. Eso era exactamente lo que parecía.

“Me atrevo a suponer que ellos también fueron quienes iniciaron el incendio,” agregó Geese.

Entonces ellos atacaron provocando el incendio. Casi como bandidos. Había personas realmente crueles ahí afuera. Por otro lado, la gente bestia me había encerrado por una semana siendo inocente de cualquier crimen. Las personas decían que el karma existía, y de seguro esto lo demostraba.

“Aun así, esto es… demasiado.”

Las chicas estaban siendo arrastradas por hombres. Un niño estaba gritando, llamando a su madre, quien trató de seguirlo solo para ser cortada. Los guerreros gente bestia trataban de prevenir los secuestros, pero sus movimientos eran torpes. El humo había nublado su visión y sentido del olfato. Los humanos los sobrepasaban en

números, y la gente bestia terminó rodeada, forzada a una lucha desigual.

Era algo horrible, verdaderamente horrible.

“Entonces… jefe.”

“¿Qué pasa?”

“¿A qué lado vas a ayudar?”

Miré hacia la escena una vez más. Otro guerrero gente bestia cayó. Los hombres humanos forzaron su entrada en el edificio que ese guerrero había estado protegiendo y emergieron arrastrando a una niña por su cabello.

Era obvio de cuál lado estaba la justicia. ¿Pero cuál lado era el mal para mí?

No tenía ni idea de quiénes eran estos humanos. Dado que estaban secuestrando niños, ellos muy probablemente estaban trabajando con comerciantes de esclavos o contrabandistas, a quienes yo les debía un favor. Ellos hicieron posible que Ruijerd cruzara el mar. A pesar de que lo habíamos compensado al matar a todos en esa base, así que consideraba que estábamos a mano.

En comparación, la gente bestia me había encerrado con cargos falsos. Ellos no escucharían a nada que yo dijera. Me desnudaron y arrojaron agua fría sobre mí, para después solo dejarme en mi celda. En un nivel emocional, tenía una muy pobre impresión de ellos.

Aun así, esta escena ante mí era… nauseabunda.

“Por supuesto que a la gente bestia,” dije finalmente.

“¡Jaja! ¡Así se habla!” dijo Geese antes de sacar una espada del cadáver más cercano y tomar una postura. “¡Muy bien, déjame el frente! ¡Puede que no sea muy bueno con una espada, pero al menos puedo ser un muro para protegerte!”

“Sí, cuento contigo para protegerme,” dije y alcé ambas manos hacia el cielo.

Primero, tenía que apagar estas llamas. Utilicé Vendaval, un hechizo de agua de nivel Avanzado. Canalicé poder mágico hacia mi mano derecha, conjurando nubes negras en el cielo. Me aseguré de que el alcance y el poder del hechizo fueran grandes. No tenía idea de qué tan lejos se había extendido el incendio, pero probablemente podía extinguir la mayoría si expandía mi hechizo tanto como fuera posible. También incrementé el índice de precipitación para que cayera como un gran aguacero.

Manipulé las nubes tal como había aprendido a hacer cuando lanzaba Cumulonimbo. Comprimí mi poder mágico hasta que formó una nube, y después hice a la nube más y más grande sin dejar que cayera ni una sola gota de agua. Nadie se dio cuenta de que estaba ahí de pie, con mis brazos levantados hacia el cielo. Y gracias al humo negro, ellos tampoco notaron las nubes apareciendo sobre sus cabezas.

"¡Bien!" Una vez que las nubes fueron lo suficientemente grandes, liberé la contención que mi poder mágico estaba ejerciendo sobre ellas.

"Vaya..." Geese miró reflexivamente hacia arriba mientras la lluvia comenzaba a caer sobre nosotros como una cascada.

Un diluvio cayó sobre todos. En segundos el área estaba inundada. Las llamas silbaban a la distancia mientras era disipadas. Las personas miraron hacia el cielo, algunas curiosas acerca de la repentina lluvia. Pronto me vieron de pie con ambas manos levantadas. El humano más cerca sacó su espada y comenzó a correr en mi dirección.

"¡O-oye, jefe! ¿¡Qué vas a hacer!? ¡Ahí vienen!"

"¡Pantano!" Mientras decía el nombre del hechizo, un agujero lodoso se abrió debajo de ellos. Incapaces de atravesarlo, los hombres perdieron su balance y colapsaron. "¡Cañón de Piedra!" Lancé el siguiente hechizo sin un momento de retraso, golpeándolos con mi hechizo de tierra y noqueándolos. Pan comido. Estos tipos no eran nada especial.

"Ohh... ¡eso fue increíble, jefe!"

Ignoré los halagos de Geese y avancé. Los humanos estaban por doquier. Comencé en un lado y empecé a pulverizarlos con mi Cañón de Piedra. Continuaría esta masacre gradual y después rescataría a los niños que habían sido secuestrados. Si Eris y Ruijerd estuvieran aquí para perseguir a los matones, el trabajo habría sido mucho más rápido, pero tenía que ser cuidadoso ya que estaba haciéndolo solo.

Bueno, no era tan así. Geese estaba junto a mí. A pesar de que parecía ser bastante inútil en cuanto a habilidad, así que no esperaba que fuera de mucha ayuda.

"¡Oigan, aquí hay un mago! ¡Él apagó el incendio!"

"¡Maldita sea! ¿¡Qué demonios!?"

"¡Mátenlo! ¡Usen sus números para no dejarlo recitar!"

Mientras estaba distraído, algunos guerreros humanos arremetieron hacia mí, uno tras otro.

"¡Cañón de Piedra!" Apunté mi mano hacia ellos y los golpeé con mi hechizo. Uno, dos, tres… Mierda, ahora no solo tenían un líder, sino que sus números eran abrumadores.

"¡M-maldita sea! ¡Vengan aquí! ¡No dejaré que le pongan las manos encima a mi jefe!" gritó Geese valientemente, a pesar de que él estaba retrocediendo gradualmente hacia mi lado. Qué inútil.

¿Qué hay de mí? ¿También debería retroceder? Me pregunté.

En ese mismo instante, una sombra café apareció frente a mí. "¡No sé quién eres, pero gracias por la ayuda!"

Él habló en la lengua del Dios Bestia. Era un hombre bestia con una cola de perro abultada que ya tenía su espada desenfundada, y cortó a uno de los hombres que venían hacia nosotros. Ese único golpe cortó limpiamente y mandó a volar la cabeza del humano.

"¡No seremos derrotados por los de su clase, y menos ahora que la lluvia ha limpiado nuestros rostros y nuestras narices funcionan correctamente!"

¡Ohh, qué discurso tan heroico! Pero era como él dijo: Toda la gente bestia en el área estaba contraatacando.

“¡Pequeño mago! ¡Por favor, ayúdanos a reunir a nuestros guerreros y salvar a nuestros niños!”

“¡Entendido!”

El hombre bestia en frente de mí parecía un poco sorprendido de que yo hubiera respondido en la lengua del Dios Bestia, pero asintió vigorosamente y aulló hacia la distancia. Varios gente bestia más saltaron desde los árboles o los matorrales para unirse a nosotros. Otros que habían derrotado a sus enemigos corrieron en cuatro patas para unírsenos.

“Gunther, Gilbad, vengan conmigo. Vamos a trabajar junto a este mago para rescatar a los niños. El resto de ustedes, protejan el área.”

“¡Entendido!” Todos ellos asintieron y se dispersaron. Yo también me puse en movimiento, perdiendo de vista al guerrero que había aparecido primero ante mí. Geese me siguió desde atrás.

Los guerreros en su mayoría corrieron en línea recta sin ser interrumpidos, ocasionalmente moviendo sus narices para oler el aire. Cuando nos encontrábamos con un humano en el camino, ellos rápidamente se encargaban de él.

En ese momento fue cuando escuchamos un grito ensordecedor que sonaba como el de un perro.

Al observar en esa dirección, encontramos a una persona bestia siendo acorralada por tres humanos. Los humanos parecían disfrutar su injusta ventaja numérica, como gatos atormentando a un ratón. Eso también significaba que estaban con la guardia baja.

Inmediatamente dejé a uno inconsciente con un Cañón de Piedra. El guerrero que había estado corriendo a mi lado saltó hacia el frente y atacó a uno de los otros. El último humano, en pánico por el hecho de que sus camaradas habían sido asesinados tan repentinamente, fue cortado por la misma persona bestia que ellos habían estado torturando.

“¡Laklana! ¿¡Estás bien!?”

“¡S-sí, Guerrero Gimbal! ¡Me han salvado!” La persona bestia que había sido arrinconada era una mujer. Una guerrera. Ella estaba cubierta de heridas gracias a la batalla.

Estuve a punto de lanzar magia de sanación sobre ella cuando de pronto me di cuenta de que la conocía.

Ella estuvo igual de sorprendida cuando me vio. “¡Gimbal! Este niño—”

“No es nuestro enemigo. Él conjuró la lluvia de hace un momento. Está vestido de una forma un poco extraña, pero nos está ayudando.”

“¿Qué?” jadeó ella.

Su confusión no era solo porque una simple chaqueta de cuero estaba cubriendo mi cuerpo desnudo (o mejor dicho medio desnudo). La conocía. Acababa de descubrir su nombre, pero conocía esos grandes pechos y esas manos hábiles para cocinar. Ella era quien estaba vigilando nuestra celda.

Ella miró entre Gimbal y yo, mientras su rostro se ponía pálido. Ella probablemente recordó la forma en que me trató y comprendió el error que había cometido.

No te preocupes. No guardo ningún rencor en tu contra, pensé. *A veces las personas malinterpretan las cosas y cometen errores. ¡Mi nombre es Rudeus, el inteligente y compasivo!*

Dejando eso de lado, ella tenía que dejarme lanzar algo de magia de sanación sobre ella.

Ella se veía en conflicto mientras la sanaba, preguntándose qué debería hacer, si debería disculparse o no.

Antes de ser capaz de sanarla completamente, Gimbal gritó, “¡Laklana, regresa y protege a la Bestia Sagrada!”

“¡E-entendido…!” Ella no me dio las gracias. A pesar de que

parecía haber algo que ella quería decir, incluso mientras seguía las órdenes y comenzaba a correr.

Nuestra persecución continuó. Dejamos la aldea y entramos al bosque. En este punto, uno de los guerreros me dejó montar su espalda debido a que yo era demasiado lento. Desde esa posición, me convertí en una máquina disparadora de Cañones de Piedra.

Equipo de Hombro: Rudeus.

Una pieza de equipo que, al encontrarse con un enemigo, desviará cualquier ataque a través del uso del Ojo de la Premonición, y además derribará automáticamente a los enemigos.

Sin embargo, solo puse suficiente poder como para dejar inconscientes a esos hombres, pero la gente bestia podía dar el necesario golpe definitivo por mí.

"¡Ese es el último!"

El último humano se detuvo en el momento que lo alcanzamos, dejando caer su equipaje para poder desenfundar su espada. El equipaje era un niño con una bolsa sobre su cabeza y sus manos atadas detrás de él. A juzgar por la forma en que cayó al suelo, él probablemente ya estaba inconsciente. El hombre se arrodilló a su lado y puso una espada en el cuello del niño. Así que un rehén.

"¡Grrrr…!" Gimbal y los demás rugieron y rodearon al guerrero, manteniendo su distancia.

El hombre se veía imperturbable mientras escaneaba sus alrededores, hasta que finalmente puso sus ojos sobre mí. "Domador de Perros, ¿qué demonios estás haciendo aquí?"

Reconocí su cara barbuda. Gallus. El hombre que contrabandeó a Ruijerd a través del mar para mí, quien nos había dado un trabajo. El hombre que trabajaba para una organización de contrabandistas.

"Bueno, pasaron muchas cosas… y tú, Gallus-san, ¿por qué estás aquí?"

"¿Por qué? Hmph, este era mi plan desde el comienzo."

Gimbal y los demás miraron entre nosotros, preguntándose si éramos conocidos o compañeros.

Ugh… Realmente no quería hablar de esto aquí, pero tampoco podía quedarme en silencio. “¿A qué te refieres con eso?”

Gallus comenzó a hablar. “No tengo ninguna obligación de decírtelo.”

Bueno, eso era verdad. Pero esto era un poco extraño. “Tú fuiste quien nos pidió salvar a los niños gente bestia. Dijiste que de otra forma les causaría problemas en el futuro. Pero aquí estás secuestrándolos… ¿entonces cuáles son tus intenciones exactamente?”

Gallus sonrió y miró a su alrededor. Incluso aunque él tenía a tres guerreros gente bestia, a mí y a Geese rodeándolo, todavía se veía relajado. “Sí, los mocosos eran una cosa, pero si ellos también secuestraban a la Bestia Sagrada de los Doldia, eso realmente nos habría dado problemas.”

Aparentemente ese cachorro era el problema. Deseaba que lo hubiera dicho desde el comienzo. Al menos pudo haberme dicho que liberara al perro.

“Pensé que teníamos un buen plan. Nos sincronizamos bien y filtramos información al grupo de guerreros Doldia para que ustedes se encontraran. Después mientras el Superd los masacraba a todos, nosotros nos escabulliríamos, atacaríamos su asentamiento, y secuestraríamos al resto de los niños.”

“…”

“Sería demasiado tarde para el momento en que sus guerreros descubrieran que su aldea estaba siendo atacada. Una vez que la temporada de lluvias llegara, ellos serían incapaces de moverse y solo les quedaría llorar hasta dormirse debido a que no pudieron ir por nosotros.”

Durante la temporada de lluvias, la mayoría de las personas no podían dejar la aldea. Los contrabandistas deben haber pensado que

podían perder a sus perseguidores al sincronizarlo bien.

“De seguro haces las cosas de una forma bastante indirecta,” dije.

“Te lo dije, no somos una organización unida. No puedo dejar que mis camaradas me pasen por encima.”

Qué vulgar. Él liberaría a los esclavos de sus camaradas, y después vendería los suyos. Obtendría una gran ganancia mientras los otros no recibían nada. Su rango subiría mientras el fracaso de sus camaradas los hundiría. Después de sembrar sus semillas cuidadosamente, Gallus cosecharía las recompensas.

“¿No lo sabes, Domador de Perros? Esos mocosos Doldia se venden por un precio excepcionalmente alto. Una familia noble pervertida del Reino de Asura los adora y pagaría muchas monedas por ellos.”

Ah, sí. Creo que sé a qué familia se refiere.

“No salió exactamente de acuerdo al plan, pero tu Superd mantuvo a los guerreros Doldia atrapados en el Puerto de Zant. ¿Entonces por qué tú estás aquí?”

“Metí la pata y fui capturado.”

“Ah, ya veo, ¿entonces por qué no te unes a mí?”

Ante estas palabras, Gimbal fijó su mirada en mí. Él parecía entender la lengua de los hombres hasta cierto grado, y me miró con sospecha. Realmente desearía que no hiciera eso.

“Gallus-san… Lo siento, pero cuando rescato niños, mi nombre no es Domador de Perros Ruijerd. Soy Ruijerd de la tribu Superdia. Y Ruijerd nunca perdona a aquellos que venden niños como esclavos.”

“Ja, ¿así que a Fin del Camino le gusta pretender estar del lado de la justicia?”

“Me gusta que las personas crean eso.”

Las negociaciones habían fracasado.

Gallus mantuvo su espada presionada contra el cuello del niño mientras se ponía de pie. Él dio un vistazo hacia Gimbal y sus hombres, quienes estaban tratando de rodear a Gallus, y se rio, “Ya veo… Bueno, Domador de Perros, has cometido un error.”

Le acabo de decir literalmente que no me llamo Domador de Perros, sino Ruijerd, me quejé en mi mente.

Dos de los hombres de Gimbal se escabulleron como gatos detrás de Gallus, sorprendiéndolo.

“Ni cinco de ustedes son suficientes para derrotarme.”

Los tres saltaron sobre él casi instantáneamente. Desde atrás a la derecha vino el Guerrero A, cortando; y atrás a la izquierda, el Guerrero B intervino, tratando de rescatar al niño. Gimbal usó ese instante para atacar a Gallus desde el frente.

Ante estas bestias ágiles, Gallus se movió de forma casi perezosa. Primero él lanzó el niño hacia Gimbal. Gimbal lo atrapó en sus brazos mientras el Guerrero B, quien ahora había perdido su objetivo, dudaba por medio segundo. Fue en ese momento cuando, usando el impulso que había obtenido al deshacerse del niño, Gallus pivoteó y cortó hacia el Guerrero A. Su hoja era una espada larga común, la cual él usó para desviar el ataque en camino antes de enterrarla en el pecho del Guerrero A.

Él sacó su espada mientras retrocedía del Guerrero B justo cuando este último dejaba caer su ataque. En este punto, tanto el Guerrero B como Gimbal estaban en línea recta en frente de Gallus, y los brazos de Gimbal estaban ocupados con el niño que había recuperado, así que no podía moverse. De la nada, Gallus sacó una espada corta con su mano izquierda y la incrustó en lo profundo del pecho del Guerrero B. Después usó el cuerpo del guerrero como un escudo y arremetió hacia Gimbal.

Gimbal puso al niño bajo su codo y trató de interceptar a Gallus, pero ya era demasiado tarde. Gallus liberó su ataque entre la abertura de las piernas de su escudo, atravesando a Gimbal. Mientras Gimbal soltaba al niño y comenzaba a colapsar, Gallus instantáneamente atravesó el cuello de su oponente limpiamente con

su hoja.

Un movimiento suave y preciso en cosa de segundos. Ni siquiera tuve la oportunidad de ayudar. Mientras estaba atónito, los guerreros gente bestia escupieron sangre de sus bocas antes de desplomarse en su lugar.

¿Es en serio? Pensé atónito.

"O-oye, jefe, esto es malo. Ese es el Estilo del Dios del Norte. Y también el estilo Atofe. No tiene trucos astutos, es solo un estilo puro de lucha que proviene de la experiencia de enfrentar a múltiples oponentes en batalla."

Gallus reaccionó al pánico en la voz de Geese con una risa. "Sabes bastante, hombre mono. Así es, yo soy el Afanador, el Santo del Norte Gallus." Para el momento en que Gallus dijo eso, él ya tenía a su rehén de vuelta en sus garras.

Esto era malo. No creía que él fuera tan fuerte como Ruijerd, pero en ese rango, probablemente era más de lo que yo podía manejar. ¿Cuánto podría resistir contra él con mi Ojo de la Premonición?

"Muy interesante, ¿no es así? El Estilo del Dios del Norte incluso tiene una táctica para luchar usando a un rehén."

Recordé cómo Paul, mi padre en este mundo, solía despreciar el Estilo del Dios del Norte. Ahora tenía sentido. Podía entender por qué alguien odiaría un estilo que tenía tácticas de batalla como esta. Era una desgracia. Verdaderamente deshonesto. Quería que él luchara de forma justa.

"Bueno, adelante, Domador de Perros. ¿O eres un cobarde que me dejará escapar porque no tiene el estómago para hacer lo que se debe?"

Ninguna cantidad de criticismo por sus tácticas cambiaría nuestra situación. ¿Tal vez debería dejarlo escapar? Yo no era como Ruijerd. No tenía un sentido de la justicia tan grande como para poner mi vida en riesgo para salvar a un niño que ni siquiera conocía. La única cosa por la que valía la pena arriesgar mi vida era Eris.

“¿Qué? ¿Así que realmente no vas a venir por mí? Muy bien, eso está bien. Eso nos conviene.”

En contraste, Gallus parecía desconfiar de mí. Quizás él había presenciado mi uso de magia para apagar el bosque en llamas. También le había mostrado que yo podía usar magia sin recitarla. Él podría saltar hacia mí en el momento en que viera cualquier signo de que iba a recitar algo.

Sin importar lo grandes que fueran las estimaciones de Gallus de mis habilidades, no había nada que pudiera hacer ahora mismo. Incluso si usaba mi Ojo de la Premonición, derrotar a un maestro de la espada como Gallus sin lastimar al rehén probablemente era imposible. Si atacarlo significaba la pérdida de mi propia vida, entonces no tenía más opción que dejarlo escapar.

“Muy bien,” comenzó a decir Gallus. “Entonces nos vemos, Domador de Perros. Si nos encontramos de nuevo en algún lugar—”

“¡RAAAAH!”

En ese momento, justo cuando él bajó la guardia y puso al rehén sobre sus hombros, una mancha plateada tacleó a Gallus desde el costado. Mordió su mano dominante.

“¡Gaaaah! ¿¡Qué es esto!?”

Un perro. Ese enorme Perro Shiba plateado de pronto había saltado desde los arbustos y hundido sus colmillos en Gallus.

Me moví por reflejo, usando magia para crear una onda de choque entre Gallus y su rehén.

“¿¡Guh!?”

Esto creó un retroceso que los forzó a ambos a separarse. La Bestia Sagrada también se distanció en el momento del impacto.

Gallus recuperó su espada y se dio la vuelta hacia mí. “¡Maldita sea, Domador de Perros! ¡Sabía que intervendrías!” Sus ojos ardían de odio, como si hubiera sido yo quien lanzó el ataque inicial. “¡Es tal como dicen los rumores! Realmente haces que tus perros ataquen

a las personas. ¡Qué truco tan deshonesto!”

¿¡Qué clase de rumor era ese!? No, dejando eso de lado, lo más importante era que en realidad estaba tratando de ayudar a Gallus con eso.

“¡Grrrr…!” La Bestia Sagrada estaba lista para la batalla. Antes de siquiera darme cuenta, había llegado a mi lado, tomando una postura de apoyo con su cuerpo agachado.

“Jeje, justo lo que había esperado de ti, jefe. Encárgate de mis cenizas luego de que muera.” El novato, Geese, se posicionó ligeramente frente a mí, sosteniendo tímidamente su espada para la batalla.

Gallus no bajó su guardia ni por un instante mientras tomaba una postura dándome la cara directamente. Parece que no podría retroceder incluso si quisiera hacerlo. Ah bueno. Había decidido hacer que la gente bestia se sintiera en deuda conmigo, ¿entonces por qué no seguir con eso hasta el final?

“Lo siento, Gallus. Pero Ruijerd de Fin del Camino no puede ser el malo.”

Esas palabras sonaron bastante heroicas, pero mi situación no era ideal. Nosotros actualmente éramos tres contra uno, pero también había sido así con los guerreros gente bestia, quienes ciertamente se habían visto más fuertes que nuestro grupo actual, y todos ellos fueron asesinados instantáneamente. Ahora mismo Gallus no tenía a su rehén, pero todo lo que nosotros teníamos era un grupo de tres poco confiable: el novato, el cachorro y yo. De verdad deseaba que Ruijerd estuviera con nosotros, pero… No, esta era una buena oportunidad de practicar para mí.

“Jefe… cómprame un poco de tiempo.”

Justo cuando me estaba preparando mentalmente, el novato me susurró. ¿Acaso él tenía alguna clase de plan?

“Ya que él es un espadachín del Estilo del Dios del Norte, creo que tengo algo que lo lastimará.”

"… Bien." Di un paso justo en frente de él. ¿Entonces esto significaba que yo iba a enfrentar directamente a un espadachín de nivel Santo? Mierda, mi corazón estaba latiendo ferozmente. *Cálmate, solo cálmate*, me dije a mí mismo.

"¡Guau!" Como para darme coraje, la bola de pelo a mi lado ladró.

"¡Graaah!" Como en respuesta, Gallus saltó hacia el frente. Él corrió hacia nosotros, y la Bestia Sagrada se apresuró a interceptarlo.

Él va a lanzar un ataque de corte hacia la Bestia Sagrada desde abajo. Podía verlo. Si usaba mi Cañón de Piedra… No, la Bestia Sagrada estaba en mi trayectoria de disparo. Necesitaba usar un hechizo diferente. ¿Pero cuál? El novato me pidió que atrajera su atención, así que…

"¡Explosión!"

"¡Gaaah!"

Justo cuando la Bestia Sagrada corrió hacia Gallus, conjuré una pequeña explosión en frente de sus ojos.

"¡Eso no es suficiente!" Gallus condujo todo el peso de su cuerpo hacia el suelo y rodó. Él logró pasar justo por debajo de la Bestia Sagrada, y luego de una vuelta, comenzó a ponerse de pie…

Justo cuando comienza a ponerse de pie, él va a cortar hacia mí desde abajo.

"¡Ha!"

Di un paso hacia atrás para esquivar el ataque. Eso estuvo cerca. Si no tuviera el Ojo de la Premonición, habría muerto de forma instantánea.

"¡Tch! ¡Así que evitaste ese!" gritó Gallus mientras arremetía de nuevo hacia el frente, balanceando su hoja a través del aire.

Él va a cortar hacia mi abdomen desde el costado, y después va

a usar el impulso para un segundo corte.

Si podía verlo, podía esquivarlo. Él era más veloz que Eris, pero no tenía su ritmo único que era tan difícil de leer. No había aberturas para lanzar un contraataque, pero vi a la Bestia Sagrada volviendo a posicionarse en el perímetro de mi visión, para luego morder a Gallus desde atrás.

Él de pronto va a cambiar la espada de mano, y luego va a girar su cuerpo y saltar hacia arriba.

Por un momento no lo entendí. No entendí lo que significaban los movimientos de Gallus.

"¡Gah…!"

Por reflejo, di un paso al costado en vez de saltar hacia atrás. Para el momento en que entendí lo que estaba pasando, su espada corta vino hacia mí directamente desde arriba y atravesó la punta de mi pie. Incluso con el dolor intenso atravesando mi cuerpo, pude ver lo que iba pasar a continuación.

Gallus está blandiendo su espada, listo para atacar.

Mi cerebro lentamente comprendió lo que había pasado. Fue su pie—él me había arrojado esa espada corta con su pie. ¡Muy probablemente era un ataque incorporado en su bota! Ser capaz de ver en el futuro no me ayudaba para nada contra un enemigo como este. ¡Debí saberlo!

"¡Se acabó, Domador de Perros!"

"¡Graaah!" La Bestia Sagrada arremetió y hundió sus dientes en el hombro de Gallus.

"¡Gaahh! ¡Pequeño…!"

"¡Hii!" El cachorro chilló mientras era golpeado, chocando con fuerza contra un árbol.

En ese intervalo de tiempo, canalicé poder mágico en mi mano y disparé un Cañón de Piedra.

“¡Tch!”

Mi hechizo voló hacia él a máxima velocidad, pero Gallus solo lo partió a la mitad en medio del aire. Chispas salieron de la hoja mientras se soltaba de la mano de Gallus. Bien, ahora podía usar esta oportunidad para apartar la espada corta de mi—

Gallus va a recoger la espada a sus pies, y eso será todo.

Oh no. En ese momento fue cuando comprendí que en algún momento él me había llevado al lugar donde estaban los cadáveres de esos hombres bestia. La espada a sus pies les pertenecía a ellos. Él me había conducido hasta aquí.

“Te dije que era el fin. ¡Deja de resistirte, Domador de Perros!”

Canalicé poder mágico en ambas manos, apostando a esto como mi última esperanza. El tiempo se ralentizó. Gallus tomó una postura con su espada a un lado de sus caderas, a punto de liberar su ataque. Incluso si yo liberaba una onda de choque para poner distancia entre nosotros, ya era demasiado tarde. En vez de usar antes el Cañón de Piedra, habría sido mejor sacar el cuchillo de mi pie o usar la onda de choque en ese momento. Había tomado la decisión equivocada.

“¡Técnica original del Estilo del Dios del Norte, Bomba Lacrimógena!” Justo en ese momento, oí la voz del novato desde detrás de mí. Algo de pronto pasó volando sobre mi cabeza—¿una bolsa negra? Y mientras lo hacía, mi visión de Gallus se volvió borrosa.

Gallus se moverá para cortar la bolsa llena de polvo en la mitad, pero en ese momento dudará y en cambio va a cubrir su cara con ambas manos.

La bolsa se estrelló contra el rostro de Gallus. Una sustancia como ceniza salió de ella. Supuse que era algo para cegarlo. Pero desafortunadamente, falló… ¡Esperen, no, él había bajado la guardia!

En ese momento terminé mi hechizo y activé una explosión feroz en el espacio entre nosotros. Mi cuerpo fue lanzado hacia atrás con una velocidad ridícula. Por solo un segundo, mi conciencia se apagó.

Soporté el dolor que recorría mi cuerpo y mi pie por igual y me forcé a retroceder. La herida en mi pie estaba… bien. Aparentemente el impacto había liberado el cuchillo. Todos mis dedos todavía estaban intactos. Podía usar magia de sanación para recuperarme de esto. Para ser honesto, dolía lo suficiente como para no poder caminar, pero este no era el momento de lloriquear. Ahora mismo necesitaba soportarlo y luchar. Esta batalla aún no había terminado.

"¿Eh…?"

Gallus ya estaba tendido en el suelo, boca arriba. Su cuerpo ni siquiera se retorcía.

"¡Si! ¡Lo hicimos!" Cuando miré hacia el lado, vi a Geese con su puño levantado en el aire. "¡En el momento en que esos usuarios del Estilo del Dios del Norte escuchan el nombre *Bomba Lacrimógen* siempre usan ambas manos para cubrir su rostro!"

No tenía idea de lo que eso significaba, pero aparentemente aquellos entrenados en el Estilo del Dios del Norte tenían algunos hábitos extraños. Sin embargo, me acerqué a Gallus con extrema precaución.

"¡Oye, jefe, ten cuidado!"

Tal como el novato me aconsejó, mantuve mi guardia y revisé a nuestro oponente inconsciente. Tomé su espada, la cual él había soltado cerca, y la lancé lejos. Cuando lo hice, la Bestia Sagrada saltó hacia el aire y atrapó la espada con su boca antes de regresar hacia mí, con su cola moviéndose vigorosamente.

Sí, sí, eres un buen chico, pensé. *Pero juguemos a lanzar la rama en otra ocasión, ¿bien?*

"Novato, toma esto." Acaricié la cabeza del cachorro un par de veces antes de arrojar la espada hacia Geese. Después tomé una rama y comencé a pinchar a Gallus con ella.

Él no se movía. Incluso jugar con sus ojos no provocaba ninguna reacción. Até sus manos y piernas y puse una mordaza en su boca, pero sus ojos permanecieron cerrados. Parecía que estaba

completamente inconsciente.

"Ganamos." Mientras las palabras salían de mi boca, la Bestia Sagrada aulló y Geese, quien había removido la bolsa de la cabeza del rehén, se rio. ¿Realmente habíamos ganado? Todavía estaba saboreando la victoria cuando el niño rehén despertó y comenzó a llorar. Poco después de eso, los guerreros gente bestia finalmente llegaron.

* * *

Este había sido un caso de secuestro bastante único. Fue una operación a gran escala que había planeado la organización de contrabandistas. Ellos planearon robar a la Bestia Sagrada, la deidad guardiana de los Doldia. Su motivación exacta era desconocida, pero aparentemente muchas personas deseaban a la Bestia Sagrada por lo especial que era.

Dicho eso, incluso el simple hecho de secuestrar a la Bestia Sagrada era un desafío. Asumiendo que lo lograran, la gente bestia, con su avanzado sentido del olfato, estarían pisando los pies de los contrabandistas e inmediatamente la recuperarían. Es por eso que la organización ejecutó su plan cerca de la temporada de lluvias.

La temporada de lluvias duraba tres meses. Cada asentamiento estaba ocupado con los preparativos, y los guerreros de cada aldea tenían sus manos ocupadas. Dicho eso, era imposible irse en barco en medio de la temporada de lluvias. Así que antes de que comenzara a llover, ellos robarían a la Bestia Sagrada y la trasladarían hacia el Continente Demoniaco. De esa forma podían salirse con la suya fácilmente y los guerreros no podrían perseguirlos.

Por supuesto, la gente bestia siempre estaba en guardia. Durante los preparativos para la temporada de lluvias, los niños tenían prohibido salir e incluso los adultos eran más cuidadosos. No hacía falta decir que la Bestia Sagrada también era bien resguardada durante ese tiempo. La organización también tomó esto en consideración.

Primero ellos contrataron a cada secuestrador en el área, y luego esperaron pacientemente. Cuando llegó el momento justo, ellos

atacaron cada aldea y simultáneamente secuestraron a cada mujer y niño. En ese momento fue cuando los guerreros entraron en pánico. La organización había contratado intencionalmente a esas personas para reducir los secuestros durante el año para que las tribus de gente bestia bajaran la guardia consecuentemente. Después, de una sola vez, los secuestradores secuestraron a mujeres y niños de varios asentamientos.

También enviaron a grupos armados que habían preparado para atacar esas aldeas, pero dejaron intacta la aldea de la tribu Doldia. Ya que esto significaba que los guerreros estaban libres, las otras aldeas demandaron su asistencia. Los Doldia tuvieron que dividir sus fuerzas para prestar ayuda a los varios asentamientos.

Como resultado, los defensores de la aldea Doldia se redujeron. En ese momento fue cuando la organización de contrabandistas usó sus fuerzas de élite para atacar. Ellos tuvieron éxito en secuestrar no solo a la nieta del jefe tribal, sino que también a la Bestia Sagrada. Era una táctica de guerra relámpago donde las fuerzas menores distraían a los demás asentamientos mientras la fuerza principal lograba su verdadero objetivo.

Los ataques de las fuerzas armadas, el secuestro de los niños, y el secuestro de la Bestia Sagrada… Con todo eso, no importaba lo excepcionales que fueran los guerreros gente bestia si no había suficientes de ellos. El jefe tribal, Gustav, decidió abandonar a los niños. Él reunió a sus guerreros, fortaleció las defensas de la aldea, y luego organizó una expedición de búsqueda de la Bestia Sagrada. La Bestia Sagrada era un símbolo importante de su aldea.

Para ellos fue pura suerte haber descubierto el escondite de los contrabandistas. Ellos obtuvieron información precisa, y marcharon hacia el edificio en cuestión. Por ahora, solo ignoremos que la fuente de esta información fue una fuerza controlada por Gallus.

Aquí era donde comenzaba la historia que yo no conocía: una historia de lo que hizo Ruijerd durante la semana que me dejó en esa celda.

Aparentemente Ruijerd se enfureció con los contrabandistas cuando se enteró de lo que había llevado a todo esto. Él propuso

atacar su barco antes de que zarpara del puerto. Gustav, sin embargo, no estuvo de acuerdo. “No sabemos en qué barco están los niños, y ellos saben cómo suprimir nuestro olfato.”

Exactamente ahí entraba en acción Ruijerd. Él orgullosamente dijo que podía usar el cristal en su frente para encontrarlos. En cuanto a Eris, ella no participó ya que había decidido proteger a los niños. Y debo agregar que con una gran sonrisa en su rostro. Esa ciertamente era su sangre Greyrat en acción.

Al final, el ataque de Ruijerd tuvo éxito. Por desgracia para los contrabandistas, él encontró su barco y los capturó solo luego de dejarlos medio muertos. Los niños salieron arrastrándose desde las profundidades del barco. Había al menos cincuenta de ellos. ¡Todos fueron salvados y tuvieron un final feliz! ¡Si!... o quizás no.

Los oficiales del Puerto de Zant declararon que fue un ataque sobre el viaje final desde ese puerto antes del comienzo de la temporada de lluvias. Había bienes importantes almacenados en ese barco y atacarlo era un delito grave.

Por supuesto, Gustav estuvo en contra de esto. El secuestro y esclavización de la gente bestia era un crimen dentro del País Sagrado de Millis y el Gran Bosque. Él dijo que ser castigados por detener eso por su cuenta era bizarro. Eso solo enfureció a los oficiales del Puerto de Zant. Ellos insistieron en que deberían haberles informado con antelación. Ellos no tuvieron el tiempo para explicarlo. Además, había cincuenta víctimas. No cinco, ni diez, ¡*cincuenta* niños! Uno o dos fueron secuestrados de cada asentamiento. Los oficiales del Puerto de Zant no se habían dado cuenta. De hecho, algunos de los oficiales habían recibido sobornos para pretender que no tenían conocimiento de aquello.

Esa era una violación del tratado. Si las cosas quedaban así, crearía una gran fisura en las relaciones entre la gente bestia y el País Sagrado de Millis. En el peor de los casos, comenzaría una guerra. Así de alarmante se tornó la conversación. A la orden de Gustav, los guerreros fueron llamados hacia el Puerto de Zant y se posicionaron en la puerta de la ciudad, en espera.

Al final, el Puerto de Zant se rindió. Ellos le pagaron una gran

compensación a la gente bestia. Tomó alrededor de una semana para llegar al fin de las negociaciones y para regresar a los niños con sus padres. Fue por eso que fui dejado ahí en esa celda por una semana, siendo lo último en la lista. Bueno, no es como si hubiera habido alguna otra opción. De hecho, pensaba que era increíble que hubieran logrado eso en solo una semana.

En ese momento fue cuando Gallus sacó ventaja de la situación. Las defensas de la aldea Doldia estaban debilitadas cuando Gyes les ordenó a sus guerreros ir hacia el Puerto de Zant. Acompañado de sus tropas, Gallus atacó el asentamiento. Él hizo esto por exactamente la misma razón que había mencionado antes. Él y aquellos camaradas en los que confiaba secuestrarían a los niños, y después él sería quien obtuviera una ganancia.

Gallus utilizó el periodo justo antes del comienzo de la temporada de lluvias. Él se preparó para ello al amenazar al líder de los carpinteros navales para que le preparara en secreto un barco. Él debe haber estado planeando esto por un tiempo. Las cosas no habían pasado exactamente como lo había anticipado, pero lo suficientemente favorables como para actuar. Por desgracia para él, sus ambiciones terminaron en nada. Al final, su plan fracasó y fue entregado a los oficiales del Puerto de Zant. Y así, el asunto fue resuelto, y tuvimos nuestro final feliz.

Capítulo 9: La Vida en la Aldea Doldia

Fuimos bienvenidos en la aldea Doldia como héroes por salvar a los niños y proteger la aldea del ataque de Gallus. Ellos querían que pasáramos la temporada de lluvias viviendo con ellos.

Gyes además se disculpó de forma oficial conmigo por ignorar sus órdenes, dejarme desnudo, y lanzarme dentro de una celda. Y también por el agua fría que me habían arrojado. Parecía ser que la forma única de la gente bestia de doblegarse era estar recostado boca arriba con su estómago expuesto. Al principio pensé que él se estaba burlando de mí, pero todos los presentes se veían muy serios. Lo único en mi mente era envidia mientras miraba sus músculos abdominales marcados, así que acepté su disculpa rápidamente.

Sin embargo, Eris no estaba complacida. Ella se enfureció cuando descubrió lo que yo había pasado y liberó un Puño Boreas hacia el estómago expuesto de Gyes antes de verter agua sobre su cabeza. Una vez que él se veía como una rata mojada, ella lo miró y le dijo, “Ahora estamos a mano.”

Eris nunca dejaba de impresionarme.

* * *

En este momento, estábamos en la casa de Gustav. Era la más grande de la aldea, ubicada bastante por encima del suelo entre las copas de los árboles. Aunque tenía tres pisos y estaba construida de madera, se veía como si fuera a colapsar instantáneamente con un terremoto, pero todavía era lo suficientemente resistente como para que un adulto corriendo dentro no causara ningún temblor.

Había ocho de nosotros aquí: Eris, Ruijerd y yo, como también el líder de la tribu Doldia Gustav y su hijo, el líder de los guerreros. Una de las chicas que había rescatado de los contrabandistas, la hija del medio de Gyes, Minitona, también estaba presente. Su hija

mayor, Linianna, aparentemente estaba estudiando en un país diferente. Y también había otra chica que habíamos rescatado que era de la tribu Adoldia: Tersena, la hija del medio del líder de la tribu Adoldia. Era una chica con orejas de perro que estaba bastante bien desarrollada para su edad. Ella había planeado regresar a casa, pero eso fue alterado cuando comenzó la temporada de lluvias, por lo que pasaría los próximos tres meses aquí.

Las chicas estaban hablando animadamente, con guaus y miaus, acerca de que casi habían sido secuestradas. "Estoy muy feliz de no haber sido secuestrada. Oí que hay una familia noble enferma y retorcida en Asura que está interesada sexualmente en la gente bestia. Quien sabe lo que me habría pasado."

Gallus también mencionó que una cierta familia noble pagaba especialmente bien por la gente bestia con sangre Doldia. Parecía que aquellos que eran más fáciles de entrenar se vendían por precios más altos.

"¡Es una vergüenza que haya tales nobles dentro de Asura!" Y ahí estaba Eris, hablando como si esta conversación no tuviera nada que ver con ella o su familia, incluso aunque era bastante probable que dicha familia noble tuviera un nombre parecido al de un cierto roedor. Uno que comenzaba con la letra G.

Nunca pregunté de dónde venían las sirvientas de la casa de Eris, pero tal vez algunas de ellas habían sido secuestradas. El abuelo de Eris, Sauros, era un buen hombre, pero su visión del mundo era extraña. Bueno, mantendría la boca cerrada. Era mejor no sacar a la luz algunas cosas.

Eris pareció recordar algo ya que ella de pronto les mostró el anillo en su dedo. "Por cierto, ¿conocen a Ghislaine? Este anillo le pertenece a ella." Eris no sabía la lengua del Dios Bestia, así que les habló en la lengua Humana. De los presentes, los únicos que podían entender el lenguaje además de Ruijerd y yo eran Gustav y Gyes.

"¿Ghislaine…?" El rostro de Gyes se retorció. "Ella… ¿todavía sigue con vida?"

"¿Eh?"

Su voz estaba llena de disgusto. Él escupió las palabras como si dejaran un sabor amargo en su boca. “Ella es una mancha para nuestra tribu.”

Ese fue solo el inicio de Gyes hablando mal de Ghislaine. Él habló en la lengua Humana para que Eris pudiera entender. Su voz estaba llena de una emoción impropia de un hermano mayor hablando de su hermana menor, mientras continuaba hablando del error de persona que era Ghislaine.

Fue difícil para mí escucharlo todo, dado que Ghislaine había salvado mi vida una vez. Parecía que ella había hecho cosas bastante cuestionables en la aldea, pero, aun así, todo esto sucedió cuando ella era una niña. La Ghislaine que yo conocía era torpe pero trabajadora. Ella había cambiado, y tomado un nuevo rumbo como persona. No merecía que hablaran de ella de esta forma. Ella era una respetable instructora de esgrima como también una aprendiz de magia consumada.

Así que, pensé, *¿cómo debería decir esto…? Ya basta.*

“Ese anillo fue un regalo que nuestra madre le dio para que dejara de enloquecer por cualquier razón. No es como si hubiera funcionado alguna vez. Ella solo era una buena para nada destructiva.”

“Tú—”

“¡Oh, ya cállate! ¡No sabes nada acerca de Ghislaine!” Eris me interrumpió, gritando con una voz lo suficientemente fuerte como para partir la casa en dos. Los demás quedaron atónitos ante su estallido. Después de todo, solo Gyes y Gustav podían entender el lenguaje.

Temía que Eris se pusiera violenta. Pero al contrario, se veía frustrada, con lágrimas reuniéndose en sus ojos. Ella formó puños temblorosos con sus manos, pero no los utilizó para atacar.

“¡Ghislaine es increíble! ¡Increíble, increíble! ¡Si le pides ayuda, ella vendrá inmediatamente! ¡Ella es súper rápida! ¡Y súper fuerte!” De su boca salieron palabras que Eris probablemente ni siquiera

estaba pensando bien. Incluso aunque los demás no entendían lo que ella estaba diciendo, la tristeza en su voz expresaba muy bien el significado. Sin mencionar que también estaba expresando mis emociones.

“Ghislaine no es… hic… guh… alguien a la que solo puedas… hic…” Eris hizo su mejor esfuerzo para no golpear a nadie, incluso mientras sus lágrimas brotaban.



Así es, ella no podía golpear a Gyes en este momento. Ghislaine había sido violenta durante su estadía en la aldea. Si Eris comenzaba a enloquecer aquí, Gyes simplemente podría decir, “¿Ves? Son como dos gotas de agua.”

Cuando miré hacia Gyes, lo vi confundido. “No, no puede… No puedo creerlo. Ghislaine… ¿es respetada? Esto no…”

Viendo eso, reprimí mi ira. “Terminemos aquí esta conversación,” sugerí, envolviendo mis brazos sobre los hombros de Eris.

Eris me miró confundida. “Por qué… Rudeus, ¿tú… odias a Ghislaine?”

“No, también me agrada Ghislaine. La persona que nosotros conocemos y la persona que ellos conocen puede compartir el mismo nombre, pero ella es una persona diferente.” Miré hacia Gyes. Incluso él reconsideraría su postura si conociera a la Ghislaine de ahora. El tiempo cambiaba a las personas. Lo había experimentado en carne propia.

“… Bien.” Eris no se veía satisfecha, pero al menos parecía aliviada por lo que dije.

“Esperen, ella es—¿Ghislaine realmente es una persona tan increíble ahora?”

“Yo como mínimo la respeto.”

Mis palabras condujeron a Gyes a meditar profundamente. Considerando lo que le habíamos escuchado decir, debe haber pasado mucho entre él y Ghislaine. Él estalló de ira solo al escuchar su nombre. Estar emparentados por sangre lo hizo peor.

“Así que, ¿podrían disculparse con nosotros?”

“… Mis disculpas.”

El ambiente se puso un poco incómodo luego de eso. Tal vez porque era la segunda vez que forzábamos a Gyes a disculparse con nosotros ese día.

En cuanto a Ghislaine, me había olvidado completamente de ella durante este último año, pero probablemente también fue teletransportada durante el incidente. Me pregunto dónde está y qué está haciendo. Conociéndola, supuse que ella probablemente nos estaba buscando. Fue frustrante que no pudiéramos reunir información durante nuestro tiempo en el Puerto de Zant.

* * *

Pasó una semana. La lluvia continuó cayendo todo ese tiempo. Se nos dio una casa vacía en la aldea y pasamos nuestro tiempo ahí. También se nos dio comida sin importar si éramos o no de ayuda ya que éramos considerados los héroes del Gran Bosque, incluso aunque la aldea estaba en malas condiciones luego del daño provocado por el incendio.

La tierra estaba inundada, y el caos surgió cuando un niño cayó al agua. Las personas estuvieron bastante sorprendidas pero agradecidas cuando usé magia para salvarlo. Pensé que tal vez debería usar magia para alejar las nubes de lluvia, pero rápidamente dejé esa idea de lado. Roxy lo había dicho: Manipular el clima no era una buena idea. Si forzaba el fin de la lluvia, algo horrible podría pasarle al bosque.

Para ser honesto, yo solo quería que se detuviera para poder continuar nuestro viaje. Por otro lado, supuestamente se detendría en tres meses. Simplemente tenía que soportarlo hasta entonces.

Estaba lloviendo cuando decidí dar un paseo a través de la aldea. Dado que solo era una aldea, no había herrería, tienda de armaduras, o alguna posada de cualquier tipo. En su mayoría eran casas particulares y almacenes, o casetas de vigilancia para sus guerreros. Todo esto estaba construido en la copa de los árboles.

¡Esta aldea era igual a una en 2-D! Era verdaderamente fascinante. Mi corazón latía de la emoción solo de caminar a través de ella. Aunque había un lugar al cual no se permitía entrar. Aparentemente había un lugar especial más allá de ese punto. Pero yo no tenía ninguna intención de entrometerme en eso.

Durante mi caminata, llegué a un camino que se intersectaba con

un nivel superior. Me quedé en el nivel inferior esperando que alguna chica pasara por arriba, pero solo Geese pasó por ahí.

"¡Hola, novato! Así que también estás afuera, ¿eh?"

Él se veía feliz y me saludó. Geese también había sido perdonado gracias a sus contribuciones cuando la aldea estaba en problemas. "Sip. Ellos dijeron, *Nunca lo hagas de nuevo*. Qué idiotas. Por supuesto que lo voy a hacer de nuevo."

"¡Oigan, todos! ¿Escucharon eso? ¡Este tipo no ha aprendido la lección!"

"¡Oye! Vamos, ya basta. Ahora mismo no puedo huir, no hasta que termine la temporada de lluvias."

En otras palabras, él *estaba* planeando repetir su error. En serio, no tenía remedio. "Además, permíteme regresarte tu chaqueta."

"Te dije que dejaras de hablar de forma tan educada. Solo quédate la chaqueta," dijo él.

"¿Estás seguro?"

"Todavía hace frío durante esta temporada."

Aun así, al menos él no parecía ser un mal sujeto. La forma en la que era amable y evasivo me recordaba a Paul. Paul… Me pregunto si está bien.

* * *

Pasaron dos semanas, y la lluvia no se detenía.

Aprendí que los Doldia tenían su propia magia secreta. Les permitía encontrar a sus enemigos usando un aullido de largo alcance, y con sus voces especiales, ellos podían hacer que sus oponentes perdieran su sentido del balance. La forma en la que Gyes me paralizó con su voz era uno de esos tipos de magia. Por lo que escuché, parecía ser una magia que manipulaba el sonido.

Cuando le dije a Gustav, "Me gustaría que me enseñaras," él

accedió encantado. Desafortunadamente, sin importar cuantas veces él lo demostró para mí, no pude imitarlo a la perfección. Parece que la magia dependía de las cuerdas vocales únicas de los Doldia.

Por supuesto que es así, pensé amargamente. Probablemente no podría usar la mayoría de las magias únicas que las tribus poseían. Parecía injusto que la gente bestia y las demás razas pudieran usar la magia humana con tanta facilidad. Sabía que la clave era canalizar poder mágico en mi voz, pero sin importar cómo lo hiciera, el resultado siempre era inferior. Lo mejor que podía hacer era que mi oponente se estremeciera por un segundo.

Por cierto, Gustav estuvo bastante sorprendido de que yo pudiera usar magia sin recitarla. "¿Las escuelas de magia de estos días también enseñan eso?"

"Es debido a que mi maestra me enseñó muy bien," expliqué, alabando a Roxy sin ninguna razón aparente.

"¿Oh? ¿Y de dónde es tu maestra?"

"De la tribu Migurd, ubicada en la Región Biegoya del Continente Demoniaco. Su magia… Creo que la aprendió en la Universidad de Magia."

Cuando le dije a Gustav que yo también planeaba asistir a la Universidad de Magia, él se vio impresionado y dijo, "Vaya, ¿estás en ese nivel y todavía sigues motivado a mejorar?" Eso me hizo sentir bien.

* * *

Pasaron tres semanas.

También aparecían monstruos en esta aldea. Uno era un tejedor, surfeando suavemente a través del agua debajo solo para saltar de pronto y atacar. Otro era una serpiente de agua que subía por los árboles. La aldea estaba protegida por su tropa de guerreros gente bestia, pero sus impresionantes olfatos y voces como sonares no eran de utilidad en la lluvia, así que algunos monstruos frecuentemente evitarían su vista vigilante y atacarían la aldea.

Cuando Eris y yo estábamos dando un paseo, uno de los niños gente bestia casi fue arrebatado por un reptil con forma de camaleón justo frente a nosotros. Yo rápidamente lo derribé con un Cañón de Piedra, y el niño agitó su cola de forma adorable y me agradeció.

Yo era extrañamente popular dentro de los niños de esta aldea, sin dudas debido a que era el héroe que los salvó en su peor momento. Ocasionalmente ellos vendrían hacia mí y me lamerían en la mejilla o me enseñarían su colección de bellotas que habían reunido antes del comienzo de la temporada de lluvias. Prácticamente era una celebridad.

Eris, en una muestra evidente de la infamia de su familia, no podía contener su excitación cuando veía reunidos a tantos niños con orejas y colas de animales. Ella molestaba a los niños al respirar de forma errática mientras les acariciaba la cabeza y tocaba sus colas.

No podíamos quedarnos de brazos cruzados cuando criaturas tan adorables eran atacadas por monstruos. Por eso propuse que Ruijerd ayudara con la defensa de la aldea, pero él se opuso a la idea.

"Estos guerreros sienten orgullo de su papel dentro de la aldea," dijo él. Proteger a la aldea era su deber. Siempre y cuando ellos no solicitaran la ayuda de un forastero, no teníamos por qué entrometernos. En fin, eso era lo que creía Ruijerd. Yo no lo entendía en lo absoluto.

"¿Pero la seguridad de los niños no es más importante que eso?"

Ruijerd se detuvo a pensarlo por algunos segundos antes de ir hacia Gyes con su petición.

Gyes agradeció la ayuda. "Oh, Ruijerd-sama, ¿entonces nos quiere ayudar? ¡Eso sería de gran ayuda!" El incidente de secuestro había disminuido dramáticamente el número de sus guerreros. Así que Gyes ofreció compensar a Ruijerd por su ayuda en nombre de la tropa de guerreros.

Y así fue como todos los monstruos en la aldea fueron exterminados. Ruijerd los encontraría y yo usaría mi magia para derrotarlos. Recuperaríamos los cadáveres, los despojaríamos de

todos los materiales valiosos y se los venderíamos a Gyes. Era un ciclo provechoso.

Ruijerd tenía razón en una cosa. Al principio a los guerreros de la aldea no les agradó la idea. No fue hasta que aniquilamos sin misericordia a cada monstruo que entró a la aldea y que comprendieron que la temporada de lluvias finalizaría sin ninguna baja que finalmente comenzaron a sonreír.

“Pensé que su tribu tenía más orgullo. Es una desgracia confiar la protección de su aldea a otra raza.” Ruijerd era el único molesto por esto. Parecía ser que la gente bestia de hace varios siglos atrás era bastante diferente a sus contrapartes modernas.

* * *

Pasó un mes.

La fuerza del aguacero parecía estar disminuyendo, pero probablemente solo era mi imaginación. Eris, Minitona, y Tersena rápidamente se estaban volviendo amigas. Parecían disfrutar pasear juntas a pesar de la lluvia. Me preguntaba qué estaban haciendo.

Resulta que Eris les estaba enseñando la lengua Humana. Sí, me escucharon bien. ¡Eris le estaba enseñando un lenguaje a alguien más! Este no era el momento ni el lugar para intervenir y tratar de ayudarla; solo destruiría su imagen. Después de todo, yo era un hombre que podía leer el ambiente.

Esta era la primera vez que Eris tenía amigos de su propia edad. Me hacía sentir orgulloso verla llevarse tan bien con las chicas. El cabello rojo, las orejas de gato, y las orejas de perro… Viéndolas a todas felices divirtiéndose por el lugar era más que suficiente para mí.

A pesar de que Eris debería ser más cuidadosa acerca de abrazarlas de esa forma. Podrían malinterpretar sus intenciones, tal como lo hicieron en mi caso. De hecho, Gyes-san estaba observando. ¿Cómo se sentiría él como padre, viendo a Eris con sus fosas nasales infladas, mientras ella abraza a su hija de esa forma?

"Ah, Eris-sama, le agradezco que se lleve tan bien con mi hija."

¿Qué demonios—? ¡Esta era una reacción totalmente diferente a la que había tenido conmigo! Él debería haber sido capaz de oler el deseo sexual brotando de Eris ahora mismo, ¿entonces por qué? Supongo que simplemente era la diferencia entre los hombres y las mujeres. Sí, tenía que ser eso. Por supuesto que era eso.

"Por cierto, lamento mucho el asunto con Ghislaine. No nos hemos visto en mucho tiempo, así que tal vez la he malentendido. Parece que mi hermana menor ha madurado un poco mientras recorría el mundo." Él inclinó su cabeza. Parecía que había llegado a esa conclusión durante el último mes. Eso era bueno.

"Por supuesto que sí. ¡Ella es conocida como la Reina de la Espada Ghislaine! ¿Y sabes qué? Ahora Ghislaine también puede usar magia," presumió Eris.

"Jajaja, ¿Ghislaine usando magia? Eris-sama, sus bromas son muy astutas."

"Es en serio," insistió Eris. "Rudeus le enseñó a leer, escribir, aritmética, y a usar magia."

"¿Rudeus-sama…?"

Luego de eso, Eris comenzó a presumir bastante acerca de Ghislaine y de mí. Ella habló acerca de mis lecciones en la Región de Fittoa. Comenzó con lo malas que eran ella y Ghislaine a la hora de aprender, y lo mucho que me respetaba por haberme quedado junto a ambas y enseñarles hasta el final. Me sentí avergonzado de escucharlo.

Gyes dijo una y otra vez lo impresionado que estaba, y cuando los tres finalmente tomaron caminos distintos, él se acercó a la caja de madera en la que me había ocultado para escuchar a escondidas. "Entonces dígame, ¿qué está haciendo un maestro respetable en un lugar como este?"

"O-observar a las personas es mi pasatiempo," tartamudeé.

"Ah, sí, ese parece ser un pasatiempo bastante noble. Por cierto,

¿cómo fue que le enseñó a leer a Ghislaine?”

“No fue nada especial. Solo lo hice de la forma normal.”

“¿De la forma normal…? No puedo imaginarlo,” dijo Gyes.

“Cuando era una aventurera, ella pasó muchas dificultades debido a que no tenía educación. Tiene sentido que no seas capaz de imaginarlo.”

“Entonces esa es la historia. Cuando ella era pequeña, mi hermana nunca estaba feliz a menos que pudiera golpear a alguien cuando pasaba algo que no le agradaba.”

A juzgar por lo que él estaba diciendo, sonaba a que Ghislaine era igual que Eris cuando era una niña. En especial las ocasiones en las que comenzaría peleas con las demás personas, y debido a que ella era fuerte, pocos podían detenerla. Gyes debe haber sido golpeado por ese huracán numerosas veces. Él no era un muy buen hermano mayor si era más débil que su hermana menor.

Hablando de hermanos mayores, yo también era uno. Me pregunto si Norn y Aisha están bien. He estado queriendo escribirles una carta, pero lo sigo olvidando. Una vez que se detenga la lluvia, nos dirigiríamos hacia la capital del País Sagrado de Millis, y desde ahí enviaría una carta hacia Aldea Buena. Si hubiera enviado una desde el Continente Demoniaco, probablemente no habría llegado, pero de seguro no tendría problemas si la enviaba desde Millis.

“Por cierto, Rudeus-sama.”

“¿Si?”

“¿Por cuánto tiempo más va a permanecer dentro de esa caja de madera?”

Por supuesto, hasta que ellas vengan aquí a cambiarse de ropa. Después de todo, casi era de noche. Ahora mismo ellas iban a jugar en el agua, por lo que luego tendrían que ponerse su ropa de noche.

“*Snif… snif…* Puedo oler el deseo sexual proveniente de usted.”

“¿¡Qué!? No puede ser; eso es absurdo. ¿Tal vez en algún lugar hay una cierta chica gente bestia en éxtasis luego de haberse relajado?”

Mientras trataba de hacerme el tonto, las cejas de Gyes se retorcieron. “Rudeus-sama. Estoy agradecido por lo que hizo. También me siento avergonzado por haberlo malentendido, incluso ahora.” Su tono de pronto cambió. “Pero si pone sus manos sobre mi hija, será una historia completamente diferente. Si no sale ahora mismo de esa caja, voy a lanzarla al caudal.”

Él estaba hablando en serio. Así que no dudé. Salí de esa caja inmediatamente, a la misma velocidad que uno de esos payasos con resorte saliendo de una caja de broma.

“Yo soy el protector de esta aldea. No quiero tener que decirle esto, pero… por favor, conténgase un poco.”

“Sí, señor.”

Sí, bueno, *sí* me pasé un poco con esto. Al menos debía admitir eso.

* * *

Pasó un mes y medio.

Ruijerd y Gustav se llevaban tan bien como una casa en llamas. Ruijerd visitaba frecuentemente la casa Dedoldia, y ambos bebían juntos, intercambiando historias de su pasado. Las historias estaban llenas de partes sangrientas, pero de hecho eran bastante entretenidas de escuchar. Casi como escuchar a un antiguo miembro de una pandilla de motociclistas exagerando acerca de lo genial que era en sus días de juventud. Excepto que las cosas que Ruijerd y Gustav dijeron probablemente pasaron de verdad.

Gracias a aquellas conversaciones, tuve un mayor entendimiento de la gente bestia. *Gente bestia* era un térmico genérico para las tribus que vivían en el Gran Bosque. Había muchos que se originaron aquí pero que cruzaron hacia el Continente Demoniaco y llegaron a ser tratados como demonios. Una característica conocida de estas

tribus era que una parte de sus cuerpos tenía una apariencia de animal. Además, cada tribu tenía uno de sus cinco sentidos mejorado. Por ejemplo, Nokopara y Blaze también eran parte de la gente bestia.

Los Doldia eran particularmente especiales dentro de las tribus de gente bestia. Solo una tribu mantenía la paz del bosque mientras también protegía a la Bestia Sagrada. Esos eran los Doldia.

Después estaban los Dedoldia con orejas de gato y los Adoldia con orejas de perro. Esas eran las dos familias principales que estaban divididas en docenas de familias secundarias. En otras palabras, la realeza del Gran Bosque. A pesar de que no estaban haciendo mucho para merecer ese título, ellos eran quienes tomarían el mando cuando surgiera la necesidad de hacerlo.

También había elfos y hobbits viviendo en el Gran Bosque. Ellos estaban concentrados en la parte norte del bosque, así que no tenían mucho contacto con la gente bestia. Sin embargo, todas las tribus se reunirían una vez al año para una reunión, y participarían en un festival cerca del Gran Árbol Sagrado. De acuerdo a Gustav, si bien sus tribus tenían diferencias, todos vivían como amigos en el Gran Bosque.

En cuanto a los enanos, ellos no vivían en el Gran Bosque, sino que más hacia el sur, al pie de las Montañas del Wyrm Azul. Los dragones azules volaban alrededor del mundo y solo regresaban al rango montañoso para anidar cuando ponían huevos o criaban a sus crías, tal como aves migratorias. Sin embargo, a diferencia de las aves migratorias, ellos solo regresaban una vez cada diez años.

Desde tiempos inmemoriales, los hombres y la gente bestia habían pasado de la guerra a la paz una y otra vez. Una guerra, la cual en realidad fue más como una pequeña competición, tuvo lugar hace solo cincuenta años. Gustav nos regaló historias de su participación, y cómo las tropas más fuertes de guerreros gente bestia derrotaron a un grupo de soldados humanos que se habían adentrado en el bosque. Fue bastante dramática, pero escuchar cómo fueron las cosas desde el punto de vista de la gente bestia era bastante refrescante y entretenido.

Para hacerle frente a esto, Ruijerd jugó su carta del triunfo, la historia acerca del Clan Superd durante la Guerra de Laplace. Los dos intercambiaron historias como si estuvieran compitiendo, pero dado que ambos eran hombres viejos, más o menos terminó como un sermón acerca de los tiempos de antaño.

"Los guerreros de estos días son una completa desgracia."

"Entiendo completamente a qué se refiere, Ruijerd-sama. Muchos de ellos son ingenuos y débiles."

"Exactamente," dijo Ruijerd. "En mi juventud los hombres eran duros y fuertes."

Eran literalmente almas gemelas. Este puede ser un mundo diferente al que estaba antes, pero la camaradería de los viejos era la misma.

"Está absolutamente en lo correcto. Puede que Gyes dirija a los guerreros ahora, pero carece de buen juicio. Él es bueno dirigiendo a las personas, pero si pudiera juzgar mejor las situaciones, entonces Rudeus-sama no habría pasado por todo eso," dijo Gustav.

Ruijerd estaba en desacuerdo. "No, Rudeus es un guerrero. Él debió haber entendido que, si bajaba su guardia en territorio enemigo, él corría el riesgo de ser capturado y permanecer como un prisionero. Aun así, bajó su guardia. Si se hubiera tomado las cosas en serio, él habría sido capaz de vencer a alguien como Gyes. Ese fue su error."

Auch. Aunque era verdad, eso dolía. Ruijerd tenía fe en mí, lo cual fue la razón de permitirme ir solo. Y aun así fui capturado muy fácilmente. De cierta forma, había traicionado su confianza.

"Pero Ruijerd-sama, ¿eso no es un poco duro? A su camarada le sucedió algo terrible."

"Como un guerrero, debes tomar la responsabilidad de tus propias batallas. Además, Rudeus pudo haber escapado por su cuenta en cualquier momento. Aprecio que él confíe en mí como su compañero, pero no es un niño. ¡Un guerrero no fuerza a sus camaradas a

situaciones difíciles al permitirse ser capturado!”

Cielos, Ruijerd, sí que eres hiriente, pensé. *Quizás tú podrías escapar por tu cuenta si fueras capturado, pero trata de no esperar demasiado de mí. Mis poderes no son ilimitados, ¿bien?*

* * *

Pasaron dos meses.

Siempre que estaba en mi habitación, la Bestia Sagrada vendría a visitarme. La bestia vivía en lo profundo de la aldea junto a las flores y las mariposas, pero una vez al día durante su hora de paseo caminaría libremente. Su ruta favorita (y actual) era en donde sea que yo estuviera.

“Bueno, pero si es la Bestia Sagrada. ¿Qué asunto tienes con un demonio sexual como yo?”

“¡Ruff!”

“Life’s *ruff*, ¿eh?” **[4]**

“¡Ruff!”

Esa no era una buena respuesta.

No estaba seguro de si la Bestia Sagrada era macho o hembra, pero de cualquier forma se sentó a mi lado. En este momento yo estaba sosteniendo en mis manos los primeros pasos de una figura. Parecía que iba a pasar algo de tiempo antes de que la lluvia se detuviera, así que decidí fabricar una.

Estaba inspirada en Ruijerd. Pueden estar preguntándose por qué lo elegí, pero solo piénsenlo. Los Superd eran los monstruos más infames. Las personas temblaban de miedo cuando veían su cabello esmeralda, pero esta figura no tenía color. Era una figura de piedra de arcilla completamente gris. Tal vez si era lo suficientemente impresionante, las personas podrían llegar a aceptarlo un poco más.

Lo primero era la silueta. El cabello sería lo último.

“Guau.” La Bestia Sagrada presionó su cuerpo contra mi muslo y descansó su cabeza sobre mi rodilla. Yo estaba confundido, dado que nunca antes un animal se me había acercado de esta forma.

“¿Arf?” La bestia miró hacia mis manos como preguntando qué estaba haciendo. El cachorro era bastante tranquilo a pesar de su tierna edad.

Finalmente me decidí a acariciar su cuello. “No tengo nada más que hacer, así que estoy creando algo.”

“Guau.” La bestia lamió mi mano y agitó su cola. Claramente no me odiaba. Afuera todavía estaba lloviendo, así que probablemente tampoco tenía algo mejor que hacer. Probablemente estaba buscando algo de diversión.

“¿Quieres jugar?”

“¡Guau!”

Así que comenzamos a forcejear a modo de juego. Yo podía disfrutar de su suave pelaje, y la Bestia Sagrada recibía una cantidad moderada de ejercicio. Todos ganábamos.

Golpe, golpe. Alguien golpeó la puerta mientras estábamos en medio de nuestro juego.

“¿Mm? Adelante.”

“Disculpe.” Una mujer vestida de guerrera entró. Era Laklana. Ella era uno de aquellos a cargo de la Bestia Sagrada, y venía a buscarla cada vez que su tiempo de paseo estaba por llegar a su fin.

“Es bueno volver a verte.”

“Lo mismo digo, Rudeus-sama. Además, acerca de la última vez…” Cada vez que ella me veía, Laklana se disculparía por la vez que me lanzó agua fría. La primera disculpa había sido más que suficiente. “Dejando eso de lado, ¿podría, por favor, dejar de ser tan cercano a la Bestia Sagrada?”

“¿De qué estás hablando? Solo me estoy divirtiendo con él.”

¿Acaso esta era otra acusación falsa? Ella en realidad no se sentía mal por lo ocurrido, ¿o sí? Si no era cuidadosa con sus palabras, la próxima vez ella sería la que estaría desnuda en una celda de prisión y yo arrojaría el agua.

"Pero puedo oler su excitación."

"… No es por la razón que crees."

La verdadera razón era porque cada vez que ella venía e inclinaba su cabeza, mi pervertido interior comenzaba a susurrar, *"Oiga señorita, si pudiera resolver esto con una simple disculpa, no tendríamos la necesidad de llamar a la policía, ¿o sí? Si realmente quiere resolver esto, sabe lo que debe hacer, ¿cierto? Llevemos esto a la habitación."*

"La Bestia Sagrada es extremadamente preciada para los Doldia. Estoy al tanto de que usted la salvó de ser lastimada, pero desarrollar sentimientos por ella—"

"Exceptuando que no siento nada por ella."

La Bestia Sagrada era un tipo de bestia mágica que nacía una vez cada algunos cientos de años. No tenía un nombre en particular. Desde tiempos ancestrales, solo aparece cuando el mundo enfrenta una crisis, y cuando se vuelve un adulto emprende un viaje con un héroe, usando su gran poder para salvar el mundo.

En fin, eso decía la leyenda. Era por eso que la Bestia Sagrada era criada con tanto cuidado, en lo profundo de la aldea Doldia, y en un área restringida donde había un gran árbol que ellos llamaban el Árbol Sagrado. Por lo que había vivido una vida en cautiverio. Ellos tenían cuidado de no exponer al cachorro al mundo exterior, del cual sabía poco. Aunque todavía era un perro, así que le dejaban dar un paseo una vez al día.

Aparentemente tomaría otros cien años antes de que la Bestia Sagrada alcanzara la adultez. Si las historias eran ciertas, el mundo estaría en peligro para ese entonces. Mientras tanto, Laklana tenía a su cargo la protección de la Bestia Sagrada. En cuanto al Árbol Sagrado, estaba ubicado más allá del camino prohibido que había

visitado antes.

"Podría ser que… ¿Rudeus-sama sea el héroe?"

"¡Guau!" ladró el cachorro.

La expresión de Laklana fue una de sorpresa. "¿¡Qué!? ¿Qué dijo?"

¿Mm? ¿De qué estaba hablando?

"¡Arf!"

"Ya veo, pero—"

"¡Guau!"

"… Entiendo."

¿Por qué diablos le estás hablando a este perro como si estuvieras teniendo una conversación normal? Pensé. Podía escucharlo ladrar. Esa definitivamente no era la lengua del Dios Bestia. ¿Cómo era que se entendían? ¿Estaba usando alguna clase de traductor?

"La Bestia Sagrada dice que usted no es el elegido."

"Eso creí." A pesar de que deseaba que ella lo explicara mejor.

"Pero parece que la Bestia Sagrada está muy agradecida con usted."

"¿Oh? Fui dejado en esa celda todo ese tiempo, por lo que supuse que se había olvidado de mí."

"¡Guau!"

"Fue lamentable, dijo la Bestia Sagrada, pero nos solicitó proveerle comida deliciosa. Rudeus-sama, usted disfrutó las comidas que le proporcionamos, ¿cierto?"

En efecto. Al menos la comida fue buena. También recibí una segunda porción cuando la pedí. Pensé que eso era extraño para una

prisión. ¿Entonces la Bestia Sagrada había arreglado eso para mí? Usar comida como una forma de agradecimiento sonaba exactamente como algo que haría un perro.

"A pesar de que, si ibas a hacer eso, habría preferido que me liberaras de mi celda."

"¡Guau!" (O aparentemente, *¿Qué es una celda?*)

"Un lugar donde encierras a las personas malas," expliqué.

"¡Arf!" (*Pero yo también estoy encerrado.*)

Continuamos hablando un poco después de eso, teniendo una conversación con Laklana como nuestra interprete. Parece que la Bestia Sagrada no conocía todos los detalles acerca de lo que pasó. Eso incluía no estar al tanto del olor a excitación que Gyes clamaba que venía de mí, o por qué Gyes me había encerrado. Tampoco parecía saber mucho acerca del motivo de su secuestro, más allá de que fue una experiencia aterradora. En otras palabras, era solo un niño. No estaba bien demandar compensaciones de un niño, así que dejé eso de lado.

"Pude vivir de forma más cómoda debido a ti, así que gracias." Ante mi gratitud, agitó su cola y lamió mi cara.

Jeje, eres realmente adorable, pensé mientras acariciaba su cuello, solo para ser arrojado hacia el suelo. *¡Ah, no debes hacerlo! ¡Hay personas viéndonos…!*

"Rudeus-sama, esta es la forma de mostrar respeto de la Bestia Sagrada. ¿Podría, por favor, moderar su afecto?"

"Lo estás malinterpretando, lo que estás olfateando es mi excitación *por ti.*"

"¿¡Eh!?"

"Eso fue grosero de mi parte; olvida eso." Mierda, mierda. Dejé salir mis verdaderos sentimientos.

“Ejem… Bestia Sagrada, es hora de regresar al Árbol Sagrado.”

“¡Guau!”

La bestia obedientemente se dio la vuelta para irse, como se le pidió, y se fue sin quejarse.

Esto era algo diario. Pero mantengamos en secreto que algunos días después, Laklana se enojó mucho conmigo cuando traté de enseñarle a la Bestia Sagrada a dar la mano.

Y así, sin ningún otro evento destacable, pasaron los tres meses y la lluvia se detuvo.

Capítulo 10: La Carretera de la Espada Sagrada

Durante la tarde anterior a nuestra partida de la aldea Doldia, Eris y Minitona tuvieron una pelea. Estoy seguro de que no hacía falta decirlo, pero Eris ganó sin problemas. Por supuesto que fue así. Después de todo, ella era capaz de soportar el entrenamiento de Ruijerd. Cuando la otra persona era más joven y no tenía entrenamiento, apenas se podía considerar como un oponente. Era más como el fuerte acosando al débil.

Pensé que al menos debería regañar a Eris por esto. Sabía que era de ese tipo de persona, pero ella pronto tendría catorce. Si bien técnicamente todavía era una niña, catorce años era lo suficientemente mayor como para no andar golpeando indiscriminadamente a otra persona. ¿Pero cómo se lo iba a decir?

Nunca antes había detenido una de las peleas de Eris. Normalmente dejaba que Ruijerd lidiara con ella y sus pataletas en el Gremio de Aventureros. ¿Entonces qué podía decir en este punto? ¿Debería decirle que comparar a los aventureros con las chicas de aldea estaba completamente fuera de lugar?

"N-no, fue culpa de Tona," intervino Tersena.

De acuerdo a ella, ahora que la temporada de lluvias había terminado, Eris había dicho que ella iba a dejar la aldea y Minitona trató de detenerla. Eris estaba feliz de que Minitona quisiera que ella se quedara, pero le explicó por qué tenía que continuar su viaje, indicando que la petición de Minitona era egoísta. Usualmente las cosas eran al revés con Eris.

Ellas continuaron hablando por un tiempo luego de eso. Al principio las dos estaban calmadas, pero su discusión pronto se puso más acalorada. Minitona comenzó a lanzar insultos. Dentro de ellos había cosas acerca de Ghislaine y de mí. Eris se molestó, pero lo soportó y respondió calmadamente.

Al final, fue Minitona quien lanzó el primer golpe. Ella fue quien empezó una pelea con Eris. Eso debió requerir mucho valor. Tenía que alabarla por eso. Definitivamente era algo que yo no podía hacer. Eris no retrocedió. Como era de esperarse, ella golpeó sin misericordia a Minitona.

"Eris."

"¿¡Qué!?"

Me detuve a reconsiderar la situación. Primero que nada, Minitona debe haber sabido que perdería la pelea, pero aun así se enojó y comenzó a lanzar insultos. Incluso luego de ser pulverizada por Eris, ella no se rindió. Los más fuertes de los adultos se rompían fácilmente enfrentando a Eris. Minitona tenía que ser de voluntad bastante fuerte.

"Te contuviste, ¿cierto?" le pregunté a Eris.

"Por supuesto que sí," dijo Eris, dándome la espalda. En el pasado, Eris nunca le habría mostrado misericordia a alguien que le enseñaba sus dientes, ni siquiera si era un niño. Yo sabía eso en carne propia.

"Normalmente serías más malvada en algo así, ¿no?"

"Sí, bueno, ella es mi amiga."

Cuando miré hacia ella, Eris se avergonzó, con sus labios formando un puchero.

Hmm. Parece que ella lamentaba haber golpeado a Minitona al menos un poco. Eso era algo que nunca antes había visto. En tres meses, quizás ella había dado un paso más dentro de la adultez. Ella estaba madurando sin darme cuenta. En ese caso solo podía decir una cosa.

"Es mejor que arregles las cosas con ella antes de que partamos mañana."

"… No quiero."

Así que todavía era una niña, ¿eh?

* * *

Durante el último día estuvimos ocupados preparándonos para nuestra partida, así que no me reuní con la Bestia Sagrada. En cambio, recibí a dos visitantes en medio de la noche.

"¡Ah!" sonó un pequeño grito acompañado de un golpe sonoro.

Esos dos sonidos fueron suficiente para despertarme. Abrí los ojos, al tanto de lo mucho que había bajado mi guardia últimamente, y tomé la vara a mi lado. El aura de nuestros intrusos era demasiado patética como para ser un ladrón. Ruijerd se habría dado cuenta mucho antes de que llegara así de lejos. Eso hacía que el silencio de los intrusos fuera aún más bizarro.

"¡Tersena, trata de no hacer tanto ruido, miau!"

Bajé mi vara. Entonces por eso Ruijerd no dijo nada.

"Lo siento, Tona, pero está oscuro."

"Si entrecierras los ojos lo suficiente puedes ver, miau… ¡Ah!"

Otro sonido agudo de golpe.

"Tona, ¿estás bien?"

"Auchi, miau…"

Tal vez las dos estaban tratando de susurrar, pero sus voces eran lo suficientemente altas como para poder escucharlas claramente. ¿Cuál era su objetivo? ¿Dinero? ¿Fama? ¿O buscaban mi cuerpo?

Es una broma. Sabía que venían por Eris.

"Ah, aquí, ¿miau?"

"Snif, snif… Nop, no parece ser ella."

"No te preocupes por eso, miau. Probablemente están durmiendo, miau."

Las chicas se detuvieron en frente de mi puerta y escuché un sonido de clic mientras entraban. Ellas miraron dentro y a su alrededor cuidadosamente, solo para encontrarse con mis ojos mientras me sentaba en mi cama.

"¡Miau…!"

"¿Qué sucede, Tona? ¡Ah…!"

Eran Minitona y Tersena. Ambas estaban usando un delgado vestido de cuero con una abertura cerca del trasero por donde sobresalían sus colas. Esta ropa de dormir era característica de la gente bestia, y era verdaderamente adorable.

Hablé tan bajo como pude. "¿Qué están haciendo aquí tan tarde en la noche? La habitación de Eris está al lado."

"L-lo siento, miau…" Tona se disculpó y comenzó a cerrar la puerta antes de detenerse de pronto. "Es verdad, todavía no te he agradecido, miau."

¿Eh? ¿T-Tona?

Minitona lo dijo como si acabara de recordarlo y entró en la habitación. Tersena la siguió tímidamente.

"Gracias por salvarnos, miau. Me dijeron que pude haber muerto si no me hubieras sanado, miau."

Eso probablemente era verdad. Sus heridas eran bastante serias. Al menos lo suficientemente severas para que yo hubiera estado bastante traumatizado en su lugar. Creía que su actitud indomable era impresionante.

"No hay problema," dije.

"Gracias a ti, tampoco terminé con ninguna cicatriz, miau." Ella levantó el borde de su vestido, revelando sus hermosas piernas. Solo que estaba lo suficientemente oscuro para no poder ver lo que había entre ellas. Kishirika-sama, ¿por qué no tenías ningún ojo demoniaco para ver en la oscuridad?

“¡Tona, eso es inapropiado…!”

“No es como si no me hubiera visto antes, así que está bien, miau.”

“Pero el tío Gyes dijo que los hombres humanos tienen una temporada de apareamiento extensa, así que si no te acercas a ellos con precaución podrías ser atacada.”

¿Una temporada de apareamiento extensa? Eso era grosero. Aunque no era incorrecto.

“Además, si él se excita al mirar mi cuerpo, entonces es una buena forma de dar las gracias… ¿¡miau!? ¡Hace frío!”

“¡Eso es porque todavía tienes tu vestido levantado!”

En ese punto, ni siquiera estaba concentrado en las piernas de Minitona. Un escalofrío recorrió mi espalda mientras trataba de tomar la vara que debería haber estado a mi lado. Una sed de sangre intensa provenía desde la habitación contigua.

“E-ejem. Aceptaré tus disculpas. Eris está en la siguiente habitación, así que vayan.”

Así es, no importaba si era una niña. Ella no debería estar mostrando su cuerpo de esa forma. Después de todo, causaría bastantes problemas si ella fuera atacada por un anciano enfermo tratando de jugar al doctor.

“Bien. Pero de verdad, muchas gracias, miau.”

“Gracias,” intervino Tersena. Ambas hicieron una reverencia y dejaron la habitación.

Después de unos momentos caminé de puntillas por la habitación y puse mi oído sobre la pared. Pude escuchar la voz malhumorada de Eris en la habitación mientras decía, “¿Qué quieren?”

La imaginé en su pose usual, con sus brazos cruzados sobre su pecho. Era un poco difícil escuchar las voces de Minitona y Tersena. O quizás la voz de Eris era demasiado fuerte. Escuché ansioso, pero

la voz de Eris gradualmente fue más tranquila. Parecía que las cosas estarían bien. Aliviado, regresé a mi cama.

Las tres chicas pasaron toda la noche hablando. En cuanto a de qué hablaron, ni idea. Minitona y Tersena estaban lejos de dominar la lengua Humana. Eris había aprendido un poco de la lengua del Dios Bestia, pero no lo suficiente para tener una conversación. Me preocupaba si realmente habían resuelto las cosas o no, pero cuando fue la hora de partir al día siguiente, Eris sostuvo las manos de Minitona y tenía lágrimas en sus ojos mientras se abrazaban. Parece que al final fueron capaces de hacer las paces. Estaba feliz.

* * *

La Carretera de la Espada Sagrada era un camino que cruzaba por completo el Gran Bosque. Fue construida hace mucho tiempo por el País Sagrado de Millis, y estaba llena de poder mágico. Incluso mientras el área a su alrededor estaba inundada, la carretera permanecía seca e inmaculada. Aparentemente ningún monstruo podía poner un pie sobre ella. Nosotros tres usaríamos un carruaje tirado por caballos que habíamos conseguido de la tribu Doldia para viajar por ese camino en dirección al sur.

La gente bestia preparó todo lo que podríamos necesitar para nuestro viaje. El carruaje, los caballos, el dinero para el viaje, y los suministros. Podíamos dirigirnos directamente hacia la capital de Millis sin tener que regresar al Puerto de Zant.

¡Era la hora de partir! O al menos se suponía, cuando por alguna razón un hombre con cara de mono se nos acercó.

“Oh, viejo, esto es perfecto. Estaba pensando en regresar a Millis. Déjenme viajar con ustedes,” dijo Geese, subiéndose al carruaje sin ningún atisbo de vergüenza.

“Oh, pero si eres tú, Geese.”

“¿También vienes?”

Los otros dos no sonaban tan molestos como yo por su aparición. Cuando les pregunté si lo conocían, sus respuestas demostraron que

él se los había estado ganando sin yo darme cuenta. Esto incluía hacerse amigo de Eris, Minitona, y Tersena, compartiendo anécdotas interesantes. Él también se había unido a Gustav y Ruijerd durante sus charlas, en las cuales Geese ajustaba sus modales para encajar con el tono de la conversación. Él era verdaderamente bueno para hablar y hábil en la manipulación. Logró hacerse cercano a ambos sin siquiera hacerme sospechar. Y ambos le habían dado la bienvenida como si nada. ¿¡Así que era eso!? ¿¡Me estaban engañando con Geese!?

"¡Muy bien, en marcha!" declaró Ruijerd mientras ponía en movimiento el carruaje.

Nos despedimos de la gente bestia que se reunió para vernos partir. Fue un tanto conmovedor ver a Eris con lágrimas en sus ojos mientras miraba hacia Minitona y los demás.

Aun así, algo pesado presionaba mi corazón, y era completamente culpa de Geese. Si él quería venir con nosotros, debió haberlo dicho desde un principio. No había la necesidad de actuar de forma tan sospechosa a mis espaldas. No lo habría rechazado si me lo hubiera pedido de frente. Después de que habíamos comido la misma comida y sacado las pulgas del otro, se sentía un poco molesto.

"Oye, oye, jefe. No me mires así. Somos amigos, ¿no?"

Geese debe haber notado la mirada descontenta que yo sin dudas tenía mientras estábamos sentados en el coche, avanzando por el camino a una velocidad impresionante. Él sonrió hacia mí y se acercó a mi oído.

"Puede que no lo parezca, pero tengo confianza en mis habilidades de cocina, así que solo espera."

Él tenía un rostro encantador, y tampoco era un mal sujeto. Aun así, desde el incidente con Gallus, tenía la sensación latente de que había algo oscuro detrás de todo eso.

"Rudeus."

"¿Si, Ruijerd-san?"

“¿Qué importa si viene con nosotros?” dijo él.

“¡Ruijerd-sama!” exclamó Geese. “¡Sabía que usted lo entendería! Ahh, esto confirma lo que ya pensaba de usted. ¡Realmente es un hombre entre hombres!”

“Ruijerd-san, ¿está seguro de esto?” pregunté. “Este hombre es uno de los criminales que usted odia tanto.”

“A mí no me parece tan malo.”

No tenía idea de cuál era el criterio de Ruijerd. Estaba bien que Geese viajara con nosotros, pero el doble estándar de Ruijerd estaba mal. No, tal vez todo esto era resultado de las palabras que Geese utilizó con él. El bastardo con cara de mono de seguro había hecho un buen trabajo.

“Jeje. Admito que me gusta apostar, pero no creo haberle hecho nunca algo verdaderamente despreciable a otra persona. Ruijerd-sama, usted tiene un buen ojo para las personas.”

Honestamente, yo tenía una deuda con este hombre. Él me dio su chaqueta cuando tuve frío y también me ayudó durante la batalla con Gallus. No estaba seguro de lo que planeaba, pero no tenía razón para echarlo. Solo estaba un poco irritado de sus métodos indirectos, eso era todo.

“No me molesta si vienes con nosotros, novato. ¿Pero estás seguro de que no le temes a un Superd?” Hablé lo suficientemente alto para que Ruijerd pudiera escuchar. Todavía no estaba seguro de si él estaba al tanto de que Ruijerd era un Superd, pero si participó en sus noches de tragos, él bien podría haberlo escuchado. Simplemente no quería que lo descubriera después y se quejara de lo aterrador que era estar junto a un Superd.

“Por supuesto. ¿Crees que no lo sabría? Después de todo, soy un demonio. He estado escuchando acerca de lo aterradores que son los Superd desde que era un niño.”

“¿En serio? Sabes, Ruijerd puede no parecerlo ahora mismo, pero él es un Superd.”

Cuando Geese escuchó eso, él entrecerró sus ojos. “Esto es diferente. Él salvó mi vida.”

Tenía curiosidad acerca de a qué se refería, así que miré hacia Ruijerd, pero él simplemente sacudió su cabeza como si no tuviera idea de lo que Geese estaba hablando. Al menos, no era algo que había ocurrido dentro de los últimos tres meses.

“Es normal que no lo recuerde. Bueno, después de todo, fue hace treinta años.”

Después Geese comenzó a explicarlo. Fue una historia épica que incluía un encuentro inicial, una despedida, un clímax, y una escena de amor. Cuando un héroe increíblemente apuesto dijo que iba a emprender un viaje, cientos de mujeres le rogaron no ir. Él se fue de su hogar a pesar de su apego al lugar y se encontró con una belleza misteriosa cuando llegó a su destino.

Para resumir lo que de otra forma sería una larga historia, cuando Geese todavía era un aventurero novato, Ruijerd intervino para salvarlo cuando fue atacado y casi asesinado por un monstruo.

“Bueno, fue hace treinta años. A esta altura no siento que le deba algo,” dijo Geese. La tribu Superd era aterradora, pero Ruijerd era diferente, y el novato con cara de mono lo dijo con una sonrisa.

Ruijerd se relajó al escuchar eso. Sentí que entendía el significado de la palabra *karma* luego de escuchar esa historia. *Bien por ti, Ruijerd*, pensé.

“Bueno, espero que me permitas quedarme junto a ustedes por un tiempo, Senpai～☆”

Y así fue como Fin del Camino consiguió un nuevo miembro con cara de mono—Esperen un momento, él no era un nuevo miembro. Me recordé a mí mismo que él solo estaría con nosotros hasta alcanzar la siguiente ciudad. Geese aseguró que traía mala suerte—cada vez que estaba en un grupo, algo terrible pasaba. No tenía palabras para cómo él había logrado ser arrojado a una celda junto a mí evitando esa mala suerte. En cualquier caso, estaba bien si él no se unía a nuestro grupo.

Y así fue como comenzamos nuestro viaje con un pasajero extra acompañándonos.

* * *

El carruaje nos llevó por un camino sin fin que atravesaba el Gran Bosque. Era un camino realmente recto, uno que se extendía ininterrumpido hasta el horizonte, continuando hasta la capital del País Sagrado. No había ni un solo monstruo, y el agua se drenaba inmediatamente del camino.

Tenía curiosidad acerca de cómo fue construido tal camino, pero Geese me lo explicó. Esta carretera fue creada por San Millis, el fundador de la fe de Millis, la denominación religiosa más grande del mundo. Con un solo movimiento de su espada, San Millis cortó las montañas y los bosques a la mitad, cortando en dos al rey demonio en el Continente Demoniaco. El camino fue nombrado la Carretera de la Espada Sagrada en honor a esa historia.

Si bien estaba escéptico acerca de la historia, el poder mágico de San Millis aún permanecía en el lugar. El hecho de que hasta ahora no nos habíamos encontrado monstruos era prueba de eso. El carruaje tampoco se había quedado atrapado en ningún bache. Estábamos avanzando sin problemas. Era casi como un milagro.

Ahora podía entender por qué su religión tenía tanto poder. Al mismo tiempo, le temía al impacto negativo que podía tener todo ese poder mágico en el cuerpo. El poder mágico era algo útil, pero una abundancia de él podía ser aterrador. Además, podía hacer cosas terribles, como transformar animales en monstruos y teletransportar niños desde el Continente Central hacia el Continente Demoniaco. A pesar de que, en este caso, no ser atacados por monstruos facilitó nuestro viaje.

Había intervalos fijos a lo largo de la carretera donde podías acampar. Ahí era donde pasábamos nuestras noches. Ruijerd cazaría algo en el bosque para cenar, así que no teníamos problemas de comida. Ocasionalmente gente bestia de un asentamiento cercano vendría a vendernos sus bienes, pero no teníamos la necesidad de adquirir suministros de comida.

También había una gran abundancia de plantas, como era de esperarse de un bosque. Flores que podían ser utilizadas como especias crecían en abundancia a un lado del camino. Utilicé lo que aprendí de la Enciclopedia de Botánica que leí cuando era un niño, y reuní algunos ingredientes para sazonar nuestra comida. Yo no era un cocinero muy hábil, pero había mejorado algo durante el último año, aunque solo había mejorado de un sabor terrible a uno no tan desagradable.

El Gran Bosque proporcionaba ingredientes de una calidad mucho mayor a los del Continente Demoniaco. No solo en términos de bestias, sino que también de animales normales. Los conejos y los jabalíes tenían un sabor tan delicioso como para ser asados sin sazonar, pero eso no era suficiente para mí. Ya que teníamos los ingredientes a la mano, quería comer platillos más deliciosos. Me sentía más codicioso que nunca en mi búsqueda de buena comida.

Ahí era donde entraba Geese. Tal como había declarado, él era un maestro a la hora de cocinar al aire libre. Era como brujería la forma en la que utilizaba las nueces y hierbas silvestres que yo recolectaba y las convertía en especias, inyectando un sabor más exquisito a nuestra comida.

“Te lo dije. ¡Puedo hacer lo que sea!”

Él no estaba alardeando por nada. La carne estaba realmente deliciosa.

“¡Increíble; abrázame!” Lo abracé sin siquiera pensarlo. A Geese le desagradó. A mí me desagradó. Nuestros sentimientos eran mutuos.

* * *

“Estoy aburrida,” murmuró Eris mientras nosotros estábamos preparando el almuerzo como siempre.

Recolector de Ingredientes: Ruijerd.

Productor de Fuego y Agua: Yo.

Cocinero: Geese.

Nuestros trabajos asignados eran tan adecuados que Eris no tenía nada que hacer más que recolectar leña, pero ella terminaba eso demasiado rápido.

Al principio Eris simplemente entrenaría en silencio con su espada. Luego de ser forzada a ejecuciones repetitivas por Ghislaine y por mí, ella podía seguir balanceando su espada por horas. Aunque eso no significaba que era divertido.

Actualmente Ruijerd estaba cazando, Geese estaba preparando una sopa, y yo estaba sentado trabajando en mi figura. Esta figura de Ruijerd de tamaño 1/10 estaba tomando bastante tiempo, pero estaba seguro de que podría venderla. También le agregaría accesorios para incrementar su valor. Usando esta figura, les mostraría a las personas que los Superd no eran peligrosos, sino que eran amigables.

Dejando eso de lado, Eris ya encontraba insoportable su aburrimiento.

"¡Oye, Geese!"

"¿Qué sucede, Señorita? La comida todavía no está lista." Él probó la sopa antes de mirar hacia ella.

Eris estaba de pie en su pose usual; con sus brazos cruzados sobre su pecho y sus piernas separadas. "¡Enséñame a cocinar!"

"Paso." Su respuesta fue instantánea. Geese regresó a cocinar como si su conversación nunca hubiera ocurrido.

Eris se vio atónita por un momento, pero se recuperó rápidamente y gritó, "¿¡Por qué no!?"



“Porque no quiero.”

“¡Dime por qué no!”

Geese dejó salir un gran suspiro. “Escuche, Señorita. En lo único que necesita pensar un espadachín es en luchar. Cocinar es una pérdida de tiempo. Todo lo que usted necesita hacer es comer.”

Este era un hombre cuyas habilidades culinarias iban más allá de la mentalidad de *solo come*. Él podría abrir su propio restaurante. No era tan bueno como para hacer que la mandíbula de un cierto cocinero gourmet de un rey cayera y comenzara a babear, pero él al menos era lo suficientemente bueno para que su restaurante fuera medianamente popular dentro de su vecindario.

“Pero, si pudiera cocinar… um… bueno, ya lo sabes, ¿cierto?” Ella estaba indecisa de explicarlo, dando vistazos cada cierto tiempo en mi dirección.

¿Qué pasa, Eris? ¿Qué quieres decir? Jeje, adelante, dilo, la incité internamente.

“Nop, no tengo idea.” Geese estaba siendo frío con ella. No estaba seguro por qué, pero él estaba siendo inusualmente grosero. Él no actuaba de esa forma hacia Ruijerd o yo, pero siempre sonaba indiferente cuando interactuaba con Eris. “Usted es hábil con la espada, ¿no? Usted no necesita aprender a cocinar.”

“Pero—”

“Ser capaz de luchar es algo maravilloso, ¿sabe? Si quieres vivir en este mundo, no existe nada más esencial que eso. No desperdicie su talento.”

El rostro de Eris se oscureció, pero no trató de golpear a Geese. Había algo extrañamente persuasivo en lo que dijo.

“Esa es mi razón oficial.” Geese asintió y dejó de revolver la sopa. Él después comenzó a llenar los pocillos que yo había fabricado. “Verá, decidí que nunca más le enseñaría a cocinar a alguien.”

Geese antes había sido parte de un grupo explorador de laberintos. Era un grupo de seis, un grupo sin habilidades que, a diferencia de Geese, solo podían desempeñar un rol. En ese entonces Geese tenía el hábito de quejarse, "¿Ustedes de verdad no pueden hacer nada más?" Su grupo era poco convencional, pero efectivo haciendo el trabajo.

Sin embargo, un día, una mujer del grupo se acercó a Geese y dijo que quería aprender a cocinar. Ella estaba detrás de uno de los hombres del grupo. Claramente el dicho *la forma más efectiva de llegar al corazón de un hombre es a través del estómago* también existía en este mundo. Geese respondió con un "Claro, supongo, ¿por qué no?" y comenzó a enseñarle.

No estaba claro si el cocinar tuvo algo que ver con lo que pasó después, pero la mujer obtuvo el corazón del hombre y más adelante ambos se casaron. Después dejaron el grupo y se fueron. Eso estaba bien, dijo Geese. Hubo una discusión cuando ambos se fueron, pero que se fueran no era un problema.

Lo que pasó después fue lo horrible. Cuando se fueron las dos personas más importantes, el grupo se cayó a pedazos. Se convirtió en un torbellino de peleas y apatía, tanto que ya no pudieron tomar misiones y pronto se separaron por completo.

Sin embargo, Geese era un hombre que podía hacer de todo. Él no tenía talento para la esgrima o la magia, pero podía hacer cualquier otra cosa. Es por eso que él pensó que encontraría un nuevo grupo inmediatamente. Pero ese convencimiento se convirtió en un fracaso abrumador. En ese entonces, él era un aventurero algo conocido, pero aun así ningún grupo lo aceptó.

Geese podía hacer de todo. Cualquier cosa que otro aventurero podía hacer. En otras palabras, ese era el problema. Las demás personas también podían hacer las mismas cosas que él. Si un grupo tenía un rango alto, ellos dividirían esas tareas rutinarias dentro de sus propios miembros.

En ese momento fue cuando Geese comprendió que el grupo en el que estaba antes era el único lugar al que él pertenecía. Después de eso, Geese terminó prematuramente su carrera como un aventurero.

Ahora vivía de las apuestas.

"Y es por eso que me rehúso a enseñarle a cocinar a una mujer."

Era otro evento de mala suerte para agregar a su lista. A pesar de que, si me preguntan, la *mala suerte* de Geese era un montón de basura. Yo no veía ningún problema con enseñarle a cocinar. Esta sopa estaba deliciosa. Un sorbo y una música de jazz comenzó a tocar dentro de mi boca. Estaba tan buena que también quería que me enseñara, así que intervine para ayudar.

"Novato, entiendo que hayas pasado por algo terrible, pero esa mujer que ayudaste encontró su felicidad, ¿no?" pregunté, con el matiz agregado de *¿Entonces por qué no le enseñas a Eris?*

Geese sacudió su cabeza. "No sé si terminó así o no. Nunca la vi después de eso." Luego él dejó salir una risa de autodesprecio. "Pero el hombre no terminó feliz."

Entonces tal vez esa era la razón de su mala suerte. No pude decir nada después de eso, no luego de ver la mirada deprimida en el rostro de Geese. La sopa, la cual debió haber estado deliciosa, de pronto ya no tenía tan buen sabor.

Me pregunto cuánto tiempo faltaba para el regreso de Ruijerd.

* * *

Un día encontré un monumento de piedra interesante a un lado del camino donde nos detuvimos a descansar. Llegaba a mis rodillas y tenía un patrón extraño en su superficie. Un solo símbolo estaba inscrito ahí, con siete adornos rodeándolo. Estaba seguro de que el símbolo era la palabra *siete* en la lengua del Dios de la Lucha. En cuanto a los otros patrones, sentí que ya los había visto antes.

Decidí preguntarle a Geese. "Oye, novato, ¿sabes de qué se trata este monumento?"

Él lo miró y asintió al reconocerlo. "Esos son los Siete Grandes Poderes."

“¿Los Siete Grandes Poderes?” repetí.

“Se refiere a las personas más fuertes en este mundo—siete guerreros.”

La historia decía que cuando la segunda Gran Guerra entre Humanos y Demonios terminó, una persona conocida como el Dios de la Técnica inventó ese término. En ese entonces, el Dios de la Técnica era considerado como una de las personas más fuertes del mundo. Ellos seleccionaron a siete personas (con él incluido) y declararon que estas personas eran las más fuertes del mundo. Este monumento era una forma de inmortalizar los nombres de estas personas.

“Creo que Ruijerd-sama sabe más al respecto. ¡Ruijerd-sama!”

Geese llamó a Ruijerd, quien había estado cerca entrenando con Eris. Eris se desplomó en el suelo con sus piernas y brazos completamente extendidos, tratando de recuperar el aliento.

“Así que los Siete Grandes Poderes. Me trae recuerdos.” Sus ojos se entrecerraron mientras examinaba el monumento.

“¿Entonces sabes algo acerca de esto?” pregunté.

“Cuando era joven trabajé duro para que un día uno de los *Siete Grandes Poderes* me admitiera como su aprendiz.” Ruijerd miraba hacia la distancia mientras hablaba. Muy, muy a lo lejos… Esperen, ¿qué tanto en el pasado?

“¿Qué significa ese patrón?”

“Estos son los símbolos de cada individuo. Están señalando a los actuales siete nombres.” Ruijerd apuntó hacia cada uno de ellos y me dijo sus nombres.

Los actuales siete eran (en orden jerárquico):

Número Uno – Dios de la Técnica.

Número Dos – Dios Dragón.

Número Tres – Dios de la Lucha.

Número Cuatro – Dios Demonio.

Número Cinco – Dios de la Muerte.

Número Seis – Dios de la Espada.

Número Siete – Dios del Norte.

“Mmm. Pero nunca antes había escuchado de los Siete Grandes Poderes,” dije.

“El título era bastante conocido hasta la Guerra de Laplace.”

“¿Por qué dejó de usarse?”

Ruijerd lo explicó. “La Guerra de Laplace provocó un gran cambio. La mitad de ellos desapareció.”

Aparentemente, con la excepción del Dios de la Técnica, todos los Siete Grandes Poderes habían participado en la Guerra de Laplace. Dentro de ellos, tres fueron asesinados, uno desapareció, y otro fue sellado. El único que salió en una pieza en ese entonces fue el Dios Dragón. Después de varios cientos de años, con aquellos en el fondo cambiando lugar con los más fuertes, el título dejó de usarse. Actualmente, el paradero de los cuatro en la cima era desconocido.

Dios de la Técnica: Desaparecido.

Dios Dragón: Desaparecido.

Dios de la Lucha: Desaparecido.

Dios Demonio: Sellado.

No era un buen sistema de clasificación si aquellos considerados los más fuertes estaban ausentes. Fue por eso que el título *Siete Grandes Poderes* dejó de usarse y desapareció de la memoria de las personas… o eso parecía.

Por cierto, la razón por la que el Dios Demonio no había sido

removido de la clasificación era porque él no estaba muerto; solo había sido sellado.

“¿Me pregunto cuántas personas de ese tiempo siguen con vida?”

“Ni idea,” dijo Ruijerd. “Incluso hace cuatrocientos años, las personas dudaban de si el Dios de la Técnica realmente existió.”

“En primer lugar, ¿por qué el Dios de la Técnica creó esta lista?” pregunté.

“Es difícil saberlo. Se dijo que fue creada para encontrar a personas que fuesen capaces de derrotarlos, pero no lo sé.”

Casi como la Clasificación Fukamichi. [5]

“Bueno, este monumento es bastante antiguo, así que quizás la clasificación actual ha cambiado,” murmuré.

Geese sacudió su cabeza. “Escuché que el monumento se actualiza a través de magia.”

“¿Eh? ¿En serio? ¿Qué clase de magia?”

“Como si yo lo supiera.”

Entonces aparentemente el monumento actualizaba la clasificación mostrada por su cuenta. Me pregunto cómo lo hace. Aún existía mucha magia que no conocía en este mundo. Me pregunto si aprendería más acerca de esos tipos de magia si iba a la Universidad.

Dejando eso de lado, los Siete Grandes Poderes, ¿eh? Y yo aquí pensando que el mundo ya tenía suficientes personas ridículamente fuertes. Parecía que yo realmente no podía compararme a ninguno de ellos. Tampoco era como si estuviera apuntando a ser uno de los más fuertes del mundo. De hecho, decidí que era mejor no preocuparme por cosas como esas.

Nos tomó un mes salir del Gran Bosque. Pero eso fue todo—solo se necesitó un mes para estar afuera. Fue un camino completamente recto sin un solo monstruo. Fue por eso que pudimos dedicar todo nuestro tiempo a viajar.

Al menos, esa era una de las razones. La otra era porque nuestros caballos eran altamente eficientes. Los caballos de este mundo tenían una cantidad descabellada de resistencia. Podían correr por diez horas al día sin descansar, y después hacerlo nuevamente como si nada al día siguiente. Tal vez usaban alguna clase de magia, pero de cualquier forma salimos del bosque sin problemas.

En cuanto a accidentes, el único que tuvimos durante nuestro viaje fue que terminé con hemorroides. Por supuesto, no le dije a nadie, y las curé en secreto usando magia de sanación.

Eris pasó su tiempo de pie arriba del carruaje, clamando que era parte de su entrenamiento. Le dije que dejara de hacerlo porque era peligroso, pero ella simplemente respondió que no lo era, que era un entrenamiento de balance. Yo intenté hacer lo mismo, pero mis piernas y caderas estuvieron temblando en agonía al día siguiente. Me hizo respetar un poco más a Eris.

Justo después de las Montañas del Wyrm Azul, había una estación de descanso ubicada en una pequeña ciudad en la entrada de un valle. Estaba administrada por enanos. No había Gremio de Aventureros. Era popularmente conocida como una ciudad herrera con tiendas de armas y armaduras alineadas por todos lados.

Geese me dijo que las espadas que se vendían aquí eran baratas y de buena calidad. Eris se veía emocionada, pero no teníamos dinero de sobra para gastarlo de esa forma. Además, sin dudas costaría mucho dinero llevar a un Superd con nosotros de Millis hacia el Continente Central. Persuadí a Eris para que no comprara cosas innecesarias, diciendo que no teníamos el dinero. De todas formas, la espada que ella estaba usando ahora mismo no era de mala calidad.

Aun así, yo era un hombre. No importaba lo viejo que fuera en mi interior, ver espadas afiladas y armaduras alineadas de esa forma hacía latir con fuerza mi corazón, aunque mi edad (y apariencia) parecía importarle a un vendedor que se rio de mí, diciendo, “Niño, no creo que puedas usar estas.” Él estuvo sorprendido de descubrir que yo de hecho estaba en el nivel Intermedio en el Estilo del Dios de la Espada. Bueno, de todas formas, no teníamos dinero, así que solo estaba mirando los productos.

De acuerdo a Geese, aquí era donde los caminos se bifurcaban. Si tomabas el camino montañoso hacia el este, llegarías a una gran ciudad de enanos. Hacia el noreste estaban los elfos, y hacia el noroeste estaba la vasta tierra donde habitaban los hobbits. Tal vez la falta de un Gremio de Aventureros en esta ciudad era debido a un problema de ubicación.

Además, aparentemente si entrabas en las montañas había aguas termales. ¡Unas aguas termales! Eso era algo que llamaba mi atención.

"¿Qué diablos son las *aguas termales*?" demandó Eris.

"Es agua caliente que sale de la montaña," expliqué. "Se siente bastante bien bañarse en ellas."

"¿De verdad? Eso suena interesante. Pero Rudeus, ¿no es tu primera vez por aquí? ¿Por qué sabes eso?"

"L-lo leí en un libro."

¿Eso estaba escrito en el libro *Viajando por el Mundo*? De alguna forma sentía que no. Aun así, unas aguas termales. Eso sonaba bien. Aunque de seguro en este mundo no tenían yukatas. Aun así, imaginar a Eris con su cabello mojado y su piel rosa, relajándose mientras se sumerge en el agua caliente…

No, probablemente no era un establecimiento mixto. Es decir, no era posible, ¿cierto? Pero en la remota posibilidad de que *fuera* un establecimiento mixto, ¿no sería increíble? Ahora realmente quería ir.

Mientras estaba ocupado debatiendo el asunto en mi cabeza, Geese planteó su oposición. "La temporada de lluvias acaba de terminar, así que ahora mismo es un caos en las montañas." Nos tomaría demasiado tiempo llegar hasta ahí ya que no estábamos acostumbrados a viajar por las montañas.

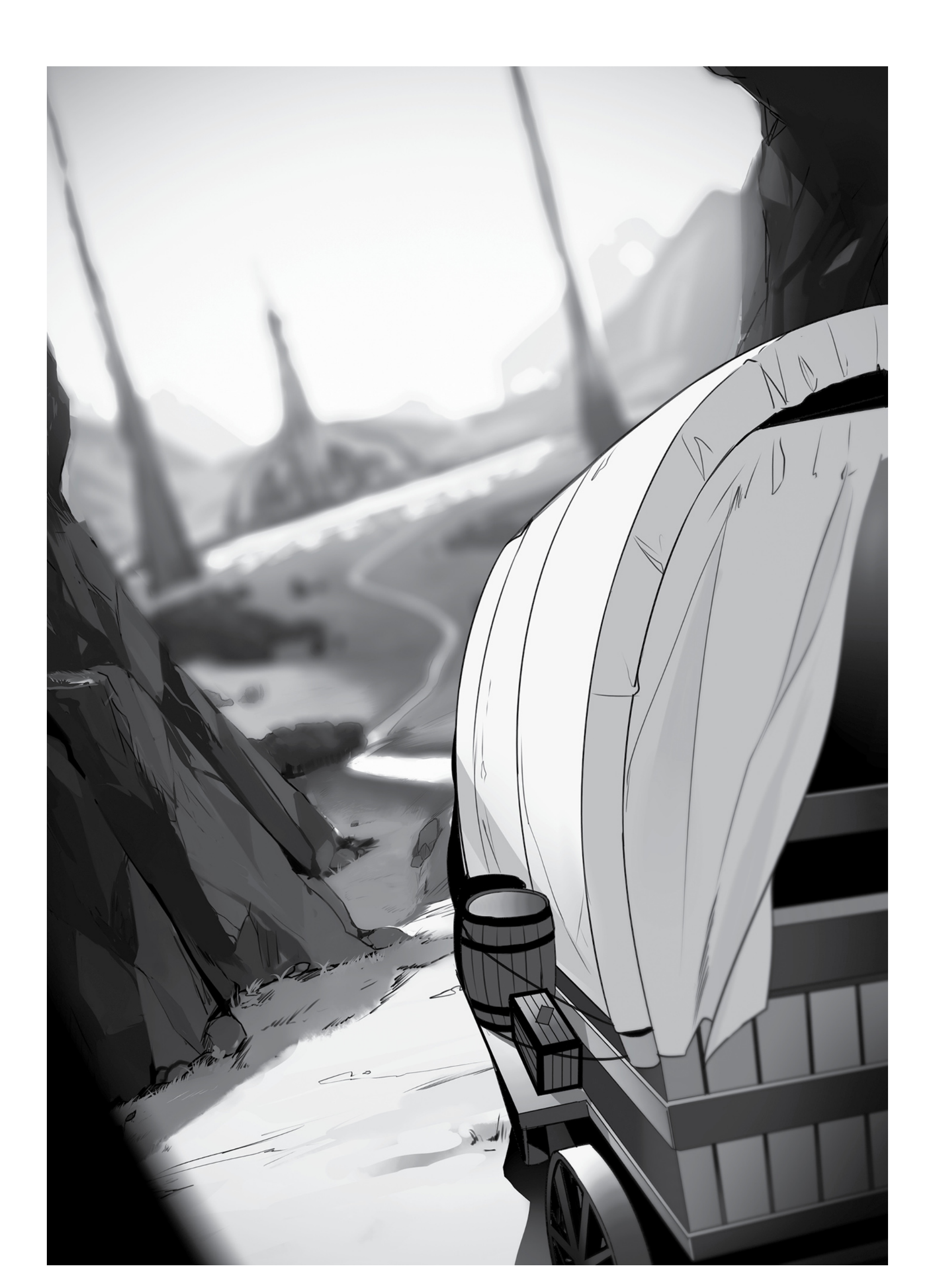
Y así, me rendí a la idea de ir a unas aguas termales. Qué lástima.

* * *

La Carretera de la Espada Sagrada se extendía a través de las Montañas del Wyrn Azul. Su camino partía en dos el borde montañoso, creando un espacio lo suficientemente amplio para que pudiera pasar un carruaje tirado por dos caballos. Era una quebrada, pero gracias a la divina protección de San Millis, las rocas raramente caían desde arriba. Si este paso no existiera, habríamos tenido que tomar un camino mucho más indirecto a través del norte.

Si bien encontrarse con dragones azules era raro en las montañas, aún había muchos monstruos. Tratar de atravesar el rango montañoso conllevaba un gran peligro. Debido a eso, Millis había creado un atajo directamente a través de donde los monstruos no aparecerían. Podía ver por qué este santo estaba en tan alta estima.

Cruzamos el valle en tres días, completando nuestro largo y arduo viaje a través del Gran Bosque. Directo desde ahí estaba el País Sagrado de Millis. Finalmente habíamos regresado a los dominios del hombre, un hecho que hacía saltar mi corazón mientras continuaba con mi viaje.



Capítulo Extra: El Guardián Fitz

Para el momento en que comprendió lo que estaba pasando, él estaba en medio del aire.

"¿¡Eh!?"

El viento inmediatamente se tragó su grito de sorpresa.

Él estaba increíblemente arriba en el cielo. Podía sentirse a sí mismo caer rápidamente. La fuerza del viento hacía difícil respirar. Estaba atravesando las nubes, y el miedo lo estaba atravesando a él.

"¡Hii!"

Él pudo escucharlo, un grito de lo profundo de su garganta. Era su grito, pero sonaba tan distante que parecía que alguien más estaba gritando. El grito le aseguró que esta era la realidad. Él no sabía la razón, pero estaba en el aire y estaba cayendo.

"Ah… ¡Ah!"

Él tenía que hacer algo. Tenía que hacer algo o iba a morir. Sí, morir. No había dudas de que moriría. Si caías de un lugar tan alto, de seguro morirías. Él sabía eso. También sabía que el suelo se estaba acercando rápidamente.

"¡Waaaaaaah!"

Él sucumbió al miedo y liberó todo su poder mágico. Era viento. Él estaba liberando viento. Se sentía que lo estaba golpeando directamente desde abajo. ¿Quién le enseñó que las aves montaban el viento para volar por el cielo? No podía recordarlo.

La velocidad de su caída disminuyó momentáneamente, y luego rápidamente regresó a su velocidad anterior. La magia de viento no iba a funcionar. Las aves pueden montar el viento para volar por el

cielo, pero sin importar cuánto viento pusieras bajo un humano, ellos no podrían volar. Alguien le había enseñado eso. ¿Quién? Él tampoco podía recordar eso.

¿Qué se suponía que hiciera en una situación como esta? Su maestro le había dicho algo. Su maestro le había enseñado un montón de cosas. ¿Qué fue lo que su maestro le había dicho?

Piensa, piensa, dijo en su interior.

Su maestro dijo algo acerca de… ¿cómo volar? Así es, acerca de que era imposible. No podías volar—los humanos no podían volar. Tenías que usar algo para volar. Su maestro ya había intentado volar. Lo había intentado, fallado, y había puesto algo en el suelo, algo suave en lo que caer.

¡Eso es! Algo para suavizar la caída. Algo suave. Algo suave a mi alrededor. ¿Pero cuán suave tenía que ser? ¿Cómo se supone que lo iba a hacer?

¡No lo sé, no lo sé, no lo sé! gritó él dentro de su cabeza. *¿¡Qué hago, qué hago, qué hago!?*

Él conjuró agua y trató de colocarla a su alrededor. No funcionó. Se esparció inmediatamente. Él conjuró viento y trató de desacelerar de nuevo. Falló. Eso no iba a funcionar. Él conjuró tierra… ¡pero no estaba seguro de cómo usarla! Él conjuró fuego y… el viento…. ¿agua? ¿Tierra? ¡Él no tenía idea! ¡Ya no lo sabía!

"¡Ahhhh!"

Él cayó de cabeza.

* * *

"¡Waaaah!" Un chico de cabello plateado gritaba mientras enderezaba su cuerpo y se sentaba en la cama. Él tenía alrededor de diez años, y sus rasgos jóvenes estaban retorcidos del terror.

"Hah, hah, hah…" Él jadeó por aire y comenzó a acariciar su cuerpo. Sus manos agarraron un mechón de cabello plateado, con la

suficiente fuerza para arrancarlo. Él estaba revisando si su cuerpo todavía estaba entero.

"… ¿Ah? ¿Eh?" Cuando miró a su alrededor, él comprendió que ya no estaba en el cielo. Estaba en una cama suave. "Hah…" El niño cubrió su rostro con sus manos y dejó salir un suspiro de alivio.

"Oye, Fitz, ¿estás bien?" Una voz lo llamó desde arriba. Otro chico estaba ahí de cabeza, mirando hacia Fitz desde la cama de arriba. Este otro chico estaba en la cúspide de su adultez. Él era lo suficientemente apuesto para cautivar a cualquier persona que lo mirara, o eso decía él. Su nombre era Luke. "Estabas haciendo mucho ruido mientras dormías. ¿De nuevo tuviste ese sueño?"

"Ah, sí…" El chico, conocido como Fitz, asintió vagamente en respuesta. De pronto se dio cuenta de que su entrepierna se sentía extraña. Curioso, él miró hacia abajo para encontrar que estaba húmedo. Cuando lo investigó, él descubrió que no solo había empapado su ropa interior, sino que también las sábanas bajo él. Podía ver el vapor emanando de ellas.

"¡Ah…!" Avergonzado, Fitz trató de poner encima las mantas para esconderlo de Luke, pero ya era demasiado tarde. Luke vio el accidente de Fitz con el ceño fruncido.

"Wah… waah…" Fitz se veía patético, y con lágrimas en sus ojos mientras miraba hacia Luke. "L-lo siento… mucho…"

"No te disculpes conmigo." Él se bajó de su cama y suspiró mientras se rascaba su cabeza. "Nadie va a regañarte."

"P-pero, ya soy lo suficientemente grande… pero todavía… todavía, bueno, mojo la cama de esta forma…"

"No eres el único que tuvo una experiencia aterradora ese día." Luke se encogió de hombros mientras lo decía, pero tenía una expresión seria en su rostro. Su tono fue completamente sincero. "Además, aquí hay muchos sujetos que mojan sus sábanas de noche. Las sirvientas están acostumbradas. Ahora apresúrate, cámbiate, y entrega tu ropa sucia a la persona a cargo de lavarla. Ariel-sama nos está esperando." Una vez que Luke terminó de hablar, él dejó la

habitación.

Fitz se limpió sus lágrimas y salió de la cama, tomando sus lentes de sol de una mesa cercana y colocándolos en su rostro.

* * *

Fitz era una víctima del incidente que afectó a la Región de Fittoa. Él fue teletransportado hacia el medio del cielo, a cientos de metros del suelo. Como cualquier otro, Fitz no era una excepción para la ley de gravedad, así que cayó.

Lo único inusual acerca de él era su condición de mago. Y tampoco un mago cualquiera. Él puede tener solo diez años, pero tuvo a un maestro excepcional y estaba en el nivel Intermedio en cada escuela de magia, Avanzado en varias, y podía lanzar hechizos sin recitarlos.

Él tuvo problemas estando en el aire. Antes de llegar al suelo, él logró disminuir la velocidad de su caída y milagrosamente solo se rompió las piernas cuando aterrizó (era más preciso decir que se estrelló). Su poder mágico fue completamente utilizado y terminó inconsciente.

Fitz despertó para descubrir que lo había perdido todo. Su ciudad natal, su hogar, su familia. Él todavía era muy joven, y en un instante se había convertido en un vagabundo. Él no tenía ningún lugar al cual regresar y nadie en quien confiar, excepto por la mujer cuyos ojos había cautivado, Ariel Anemoi Asura. Ella vio la forma en que Fitz utilizaba magia sin encantamientos, así que le dio trabajo. Luego de eso, Fitz comenzó su vida en el palacio real como el guardián de la segunda princesa.

“Mmmm… Ah, Luke, Fitz, buenos días.”

Su trabajo como guardián comenzaba con despertar a Ariel. Él la despertaba a una hora específica cada mañana. Esto normalmente sería un trabajo de una sirvienta personal, pero Ariel había enfrentado tantos intentos de asesinato desde que era una niña que el trabajo ahora recaía en uno de sus guardianes, ya sea Luke o Fitz. A Fitz solo le fue confiado el deber una vez que Ariel supo que él era

un residente de fuera del palacio y que no estaba involucrado con ninguno de los nobles que ella consideraba enemigos.

"Buenos días, Ariel-sama."

Despertar más tarde que la princesa era suficiente para garantizar un duro castigo. O al menos se suponía, pero Fitz había despertado después de Ariel muchas veces y nunca fue regañado.

"Es una mañana hermosa, ¿no? Luke, ¿cuáles son nuestros planes para hoy?" Ariel estiró su cuerpo y salió de la cama, tomando asiento en su tocador. Fitz avanzó hasta estar detrás de ella para lavar su cara y peinar su cabello.

"Después del desayuno tiene una reunión con Datian-sama y Klein-sama para hablar de…" Mientras Luke exponía tranquilamente su itinerario, Fitz se encargó rápido y con mucho cuidado de desenredar su cabello. "Durante la tarde tendrá una reunión con Pilemon-sama, y luego la cena será…"

"¿Pilemon-sama? Como si no lo conocieras. Luke, es tu padre, ¿no?"

"Se me ordenó separar el trabajo de los asuntos privados."

Una vez que Fitz terminó de peinar su cabello, Ariel se paró de su asiento y levantó sus brazos más arriba de sus hombros. Fitz inmediatamente comenzó a desvestirla. Normalmente cambiar de ropa a la princesa sería un trabajo de una sus sirvientas personales, pero esta era otra costumbre que ella había estado practicando desde que era una niña.

Fitz se sentía avergonzado mientras quitaba la hermosa seda que estaba envuelta alrededor de la vibrante piel blanca de Ariel, cambiándola por ropa que una sirvienta personal había preparado de antemano. La ropa era compleja, con una estructura bizarra que Fitz ni siquiera estaba seguro de cómo poner. Aun así, él logró ponerla rápidamente sobre su cuerpo.

Él ni siquiera estaba seguro de cómo vestir a las personas cuando fue asignado por primera vez a este trabajo. Pero se había vuelto

bastante hábil haciéndolo. Incluso un campesino como Fitz podía aprender luego de ser forzado a hacer lo mismo una y otra vez.

"Fitz… te equivocaste con uno de los botones."

"¿Eh? Ah, sí, lo siento mucho." Justo en ese momento él se había distraído, y la princesa señaló su error. Fitz se apresuró a arreglarlo, pero no estaba seguro con qué botón se había equivocado. Con una ropa como esta, si te equivocabas en un solo paso del proceso era imposible saber dónde comenzar a arreglarlo.

"¿Qué sucede?" preguntó la princesa. "Si no te apresuras y me vistes, voy a pescar un resfriado."

"¡S-sí, tiene razón, por favor, espere un momento!"

"¿O quieres ver mi cuerpo desnudo?" bromeó Ariel.

"¡N-no!"

Su rostro se puso completamente rojo del pánico mientras negaba su acusación. Ariel sonrió. A ella le gustaba lo inocente que él era, tanto que frecuentemente jugaba con él de esta forma.

"Creo que se ve hermosa." Luke siempre era quien intervenía para ayudar durante tales interacciones. Él sonrió y apuntó hacia el botón que Fitz estaba buscando.

"Vaya, Luke, ¿eso significa que te has enamorado de tu ama?" bromeó Ariel. "Si es así, eso es equivalente a blasfemar. No serás capaz de escapar del castigo por eso."

"Qué aterrador. ¿De qué clase de castigo estamos hablando?"

"La clase en donde confisco todos tus bocadillos de hoy," dijo ella.

"Vaya. Bueno, eso es bastante severo. Pero si es lo que mi ama desea, entonces que así sea."

Mientras ambos continuaban su conversación, Fitz finalmente terminó de vestirla. Ariel dio un giro para confirmar que no había

imperfecciones en su traje, y luego asintió satisfecha.

“Buen trabajo. Ahora bien, vamos a desayunar.”

“¡Si, Ariel-sama!”

Luke siguió a Ariel mientras ella caminaba. Fitz los siguió, pero se detuvo abruptamente para darle un vistazo a su reflejo en el espejo de su tocador. Mostraba a un joven con una mirada sombría, y lentes de sol sobre sus ojos. Él permaneció ahí y tomó una hebra de su corto cabello blanco con sus dedos. Solo fue por un momento. Él se dio la vuelta y fue en busca de Ariel.

* * *

Los nobles eran bastante críticos acerca del joven guardián Fitz luego de su abrupta aparición en el palacio real.

“Pero hay tantos dentro del Gremio de Magos que tienen sangre noble…”

Su familia y su pasado eran un completo misterio. Las únicas cosas que las personas sabían acerca de él eran su raza y el color de su cabello. A partir de sus modales y forma de hablar, estaba claro que él no era parte de la nobleza. A pesar de eso, Ariel lo había contratado como su nuevo guardián. Ella le entregó un equipo de calidad para guardián y lo mantenía constantemente a su lado. Un trato tan especial solo alimentaba la desaprobación de los nobles.

“¿Al menos no se podría hacer algo acerca de esos lentes de sol?”

“Estoy de acuerdo. Es casi como si el chico ni siquiera entendiera el concepto de respeto.”

Él siempre estaba usando lentes de sol. En la corte imperial, ocultar tu rostro sin un propósito era considerado maleducado.

Sin embargo, las palabras de los nobles no tenían fundamento. Ariel había recibido el permiso del mismísimo rey para el uso de los lentes de sol. De hecho, los lentes de sol eran un objeto mágico que permitían sentir cuando Ariel estaba en problemas, sin importar dónde estuviera su portador. El objeto fue considerado necesario

después del *incidente* anterior, así que el rey lo permitió.

"Gracias a estos lentes de sol, las sirvientas del palacio imperial siguen gritando con esas voces demasiado agudas."

"Si, he escuchado cómo *les trae tal felicidad* solo ver a Fitz y Luke caminando juntos."

"En efecto, nada parece hacerlas más felices que ver a un mujeriego como Luke interviniendo de forma tan valiente para proteger a un niño."

"Están corrompiendo la moralidad de la corte imperial."

"No es como si la corte alguna vez hubiera tenido algo de eso."

Jajaja, se rieron los nobles.

Fitz siempre estaba al lado de Ariel, y podías ver que el chico era apuesto debajo de esos lentes de sol. Así que verlo a él, a Ariel, y a Luke juntos alentaba a muchos a soñar fantasías salvajes.

"Comprendo que ambos son chicos, pero hay algo extraño."

"¿Oh? ¿Qué es extraño?"

"Luke profesa sin vacilar que ama a las mujeres y odia a los hombres, y aun así usualmente es amable con ese chico."

"Ahh, ya entiendo a qué te refieres. Eso es verdad."

"Sí, pero no hay nada *extraño* al respecto. Estoy seguro de que solo significa que Luke finalmente también ha llegado a entender la belleza de los hombres, ¿no?"

"¡Sin dudas, jaja!"

La homosexualidad no era considerada inusual dentro de los nobles de Asura. Existían aquellos con preferencias sexuales mucho más extrañas, así que chicos que se enamoraban de otros chicos hermosos no era de sorprender.

“Pero ¿dónde encontró la princesa a ese chico?”

“No lo sé. Pero me hace preguntarme por qué la Princesa Ariel lo tiene en tan alta estima. Tal vez él es el hijo ilegitimo de algún noble de alto rango.”

“Oh, ¿entonces *tienes* una idea de dónde proviene?”

“En efecto. Hace varios años fui a visitar a mi primo en la Región de Fittoa. Ese primo había asistido a la fiesta de cumpleaños de la nieta de diez años de Sauros-sama.”

“Oh, la nieta de Sauros-sama… ¿Te refieres a la princesa mono Boreas de cabello rojo?”

“Si, la que se dice que fue a la escuela y golpeó a otros niños de su edad. La que dejó de lado sus estudios tanto que ni siquiera podía saludar apropiadamente a las personas. *Esa* princesa mono.”

“¿Y eso qué tiene que ver con esto?”

“Sí, bueno, de acuerdo a la historia de mi primo, esa princesa mono había cambiado bastante. Ella saludaba a las personas de forma educada, se comportaba como una señorita, y bailaba de forma magnífica.”

“Estoy seguro de que los rumores solo han sido exagerados. ¿Tal vez es solo que esa princesa mono no se comportó como un mono por esa vez?”

“No, esto fue diferente. De acuerdo a mi primo, cuando él saludó al señor feudal, Sauros alardeó de aquello.”

“¿Acerca de qué?”

“De que quien había educado a su nieta fue un chico dos años menor que ella.”

“Oh… la edad encaja.”

“Sauros-sama lo alabó tanto que mi primo comenzó a sospechar e incluso preguntó, “¿Ese chico está emparentado con usted?”

“Vaya.”

“Por supuesto, Sauros-sama no dijo mucho, pero escuché que él tampoco lo negó.”

“Entonces esa es la historia. ¿Podría ser que ese joven impresionante sea el chico que Ariel asignó como su guardián?”

“Es posible.”

“Entonces ese es el por qué ese chico es tan educado a pesar de ser un campesino.”

Fue en ese momento cuando otro noble de pronto pensó en voz alta, “¿Pero él realmente es tan fuerte?”

De acuerdo a Ariel, Fitz era lo suficientemente ágil para avergonzar a los caballeros en entrenamiento de la corte. Él también estaba bien versado en cuanto a la lectura, la escritura, y la aritmética, y tenía un mayor conocimiento de la magia que incluso los profesores de la Universidad de Magia. Sin mencionar que él podía usar magia de nivel Avanzado sin encantamientos, ¡y todo esto solo a la edad de diez años!

“Debe ser una exageración.”

“Pero aun así después de lo que ha pasado la Princesa Ariel, es difícil creer que mantenga a alguien débil a su lado.”

“Mmm, ¿por qué no lo comprobamos? Arrancarle la máscara a ese chico y ver quien es realmente…”

“No lo aconsejaría. Si él realmente es así de poderoso, solo atraerás los problemas.”

“Es verdad. Sin embargo, ya que él es un guardián, al menos me gustaría que aprendiera algunas de las tradiciones de la corte.”

“Estoy de acuerdo. Ya he tenido suficiente de su actitud vulgar de campesino.”

Así era como los nobles criticaban a Fitz, hablando mal de él a su

espalda, sin ninguna intención de concretar sus hostilidades. Afortunadamente, eso era exactamente lo que Ariel esperaba que hicieran.

* * *

"¿Entonces deberíamos permitir que el hijo de Tink-sama entre al Gremio de Caballeros?"

"Sí, él es hábil en cuanto a la aritmética. Haremos que entre en el gremio y aprenda personalmente de los contadores del gremio."

Era temprano en la tarde. Ariel estaba reunida con el padre de Luke, Pilemon Notos Greyrat. Pilemon encabezaba la lista de los partidarios de Ariel. Si bien él no tenía un buen juicio, era un hombre joven actuando como el Señor Feudal de la Región de Milbotts. Cada vez que algo pasaba, él la visitaría para discutir el futuro.

Ariel actualmente no tenía muchos partidarios. Ella todavía no era adulta, y a pesar de que era popular con las personas comunes y corrientes, ella no disfrutaba del mismo nivel de apoyo dentro de los nobles. Era por eso que actualmente estaban preparando el terreno con ellos.

Los nobles poderosos y de alto rango que apoyaban al primer o segundo príncipe simplemente no los dejarían para apoyar a Ariel. Ellos ya habían establecido sus posiciones dentro de sus facciones.

Era por eso que Pilemon sugirió capturar los votos de los indecisos. Esto significaba ganarse a los nobles de las regiones más remotas que no se involucraban con las disputas políticas del continente, como también a los nobles de rango medio y bajo que no poseen mucho poder. Después Pilemon usaría su poder para nombrarlos oficiales de gobierno, posicionando a aquellos que eran excepcionales en posiciones más bajas (aunque importantes).

Esta era una estrategia a futuro, para unos diez o veinte años a partir de ahora. En una década más, aquellos que apoyaban a Ariel gracias al trabajo de Pilemon estarían en varias posiciones clave (incluso si no estaban en la cima) y le proveerían un gran apoyo.

“El Gremio de Caballeros, el Gremio de Magos, la Guardia Imperial, y la Guardia de la Ciudad… Para estos, hemos preparado el terreno para todas las posiciones clave.”

“Es demasiado pronto para saber si las semillas que hemos sembrado darán frutos. Es posible que alguien vea a través de nuestro plan y lo arranque de raíz.”

Primero, ellos trabajaban para suprimir el poder militar y hacerlo suyo. En esta era de paz, los soldados y los caballeros no tenían tanto valor como antes. Su trabajo consistía de eliminar monstruos y ladrones, eso a lo mucho. Podrías decir que no tenían poder político, lo cual era el por qué las otras facciones no trataban de obtener su apoyo. Aun así, si algo fuera a suceder, el ejército sería el que entraría en acción.

El Reino de Asura no había visto una guerra civil desde hace mucho tiempo. Siempre y cuando no se dejara ninguna prueba sólida, incluso los asesinatos en la corte eran tolerados. Por lo tanto, los nobles habían olvidado el poder del ejército. Ariel y Pilemon, por otro lado, trabajaban por sobre todo en obtener el apoyo del ejército.

“Es molesto tener que tomar medidas tan evasivas como estas.”

“En efecto.” Pilemon era la cabeza de la familia Notos Greyrat, pero él era más joven que los otros Greyrat y no tenía mucho en cuanto a popularidad o dinero.

Ariel estaba igual. Ella era parte de la familia real, así que podía usar dinero libremente, pero estaba claro a primera vista la gran brecha que había entre ella y los otros candidatos. Su única ventaja era su popularidad con las personas, y la popularidad no duraba por siempre. Los otros príncipes no hacían mucho para ganarse el corazón de las personas. La popularidad era demasiado inestable como para usarla de piedra angular.

¿Pero por quién estaba ella luchando, y por qué propósito?

“Pero Su Alteza, un camino sólido y constante es el más rápido.”

“Sí, por supuesto. Eso lo sé. Obtener la corona requiere tomar un

camino tortuoso.”

Era debido a que Ariel había decidido convertirse en la reina. Ella había comenzado a transitar el camino que la llevaría al trono.

Mientras aquellos en la corte tenían su atención sobre Fitz, Ariel trabajaba en las sombras para fortalecer sus lazos con los nobles influyentes que la apoyaban, librando tranquilamente su propia guerra política.

Ella vestía el manto de la princesa aterrada, tratando de protegerse de forma frenética. Era como un manto invisible que ocultaba sus dientes de león mientras avanzaba. Tal como había deseado su anterior guardián Derrick Redbat.

“…”

Dos personas hacían guardia mientras Pilemon y Ariel trataban asuntos personales. Luke y Fitz observaban tranquilamente, sin involucrarse en la conversación.

Si un comerciante o un aventurero con un buen ojo fuera a ver el equipo que ambos usaban, jadearían por la sorpresa. Ambos estaban completamente inundados de objetos mágicos. Tanto Fitz como Luke usaban Botas de Suavidad que les permitía correr al doble de la velocidad normal, una Manta Anti-Fuego que mantenía su temperatura corporal sin permitir el paso del calor a través de ella, y Guantes de Poder que reducían cualquier impacto a la palma de la mano de su portador a la mitad. Además, en la cintura de Luke había una Espada Corta-Acero que fácilmente podía cortar a través de un escudo de acero.

Desde armas hasta armaduras, el equipo era perfecto. Ariel lo había obtenido todo después del incidente anterior. Solo la vara que Fitz usaba era diferente. Era una vara pequeña, exactamente de la clase dada a un aprendiz que apenas estaba aprendiendo a usar magia. Este no era un objeto mágico ni tampoco un implemento mágico.

“Muy bien, Pilemon-sama, gracias por su tiempo.”

“Si. Y Princesa Ariel, este podría ser el momento perfecto para que alguien descubra lo que estamos planeando, así que asegúrese de no dejar ningún cabo suelto.”

“En efecto.”

Mientras Luke y Fitz los protegían, Ariel y Pilemon concluyeron su reunión. Ambos se veían satisfechos mientras atravesaban la habitación y se dirigían hacia la puerta. En respuesta, Luke igualó el paso de Ariel y se alineó justo detrás de ella. Fitz fue ligeramente más lento, pero siguió el ejemplo de Luke.

“Luke, asegúrate de proteger a Su Alteza.”

“Por supuesto.”

Pilemon se despidió de su hijo con ese mensaje antes de irse. Mientras miraba la partida de su padre, Luke hizo una reverencia como demandaba la costumbre.

“Fiu… eso tomó bastante tiempo. Vamos a comer, ¿quieren?”

“Si, Princesa.” Luke tocó la campanilla para llamar a las sirvientas. Sonó tres veces. Cuando una sirvienta personal apareció, él le instruyó preparar la comida y luego regresó a su lugar detrás de Ariel.

Fitz observó esta interacción con gran interés. “¿Hay alguna clase de sistema que involucra a esa campanilla? Como, ¿la tocas una cierta cantidad de veces para pedir comida?”

“Por supuesto que no. Solo es una campanilla normal,” dijo Luke con exasperación.

Fitz puso sus labios en forma de puchero y asintió. “Ah, bien. Supongo que tiene sentido.”

Últimamente Fitz le hacía a Luke preguntas como esa todo el tiempo, incluyendo algunas acerca de los modales en la mesa y la etiqueta al saludar. El propio Fitz tenía poco más que un vago conocimiento de tales cosas, lo cual era la razón de que los nobles se rieran de él en cada oportunidad. Cada vez, él se sonrojaría de la

vergüenza y luego le preguntaría a Luke la etiqueta apropiada para poder realizarla perfectamente la próxima vez.

“Jeje.” Ariel se rio ante su conversación. “Fitz, finalmente has comenzado a acostumbrarte a la etiqueta de la corte, ¿no?”

“Para nada. Todavía me falta mucho.”

“Ver lo duro que trabajas llenaría el corazón de cualquiera.”

“No estoy tan seguro de eso. Al menos, los otros nobles parecen odiarme.” Fitz formó otro puchero con sus labios y se dio la vuelta para mirar a Luke. Este último solo apartó la mirada como si el asunto no tuviera nada que ver con él.

“Los chismes de la chusma no son nada por lo que debas preocuparte. Me agradas,” dijo la princesa.

“… Se lo agradezco.” Fitz no se veía particularmente contento por eso, pero inclinó su cabeza hacia Ariel. “Hablando de otra cosa, Princesa, ¿aún no ha encontrado a mi familia o a mi maestro?”

Ariel sacudió su cabeza suavemente. “No…”

Fitz había accedido a convertirse en el guardián de Ariel con algunas condiciones. La primera de ellas era que perdonarían su crimen de entrar al palacio sin autorización. Fitz había aparecido repentinamente el día del Incidente de Desplazamiento. Aunque no fue por decisión propia, él había entrado en el lugar sin permiso, lo cual era una ofensa grave de acuerdo a las leyes del Reino de Asura. A discreción de Ariel, se le estaba enseñando disciplina, aunque eso de todas formas habría pasado, dado que él le salvó la vida en el proceso.

La otra condición era la búsqueda de sus amigos y familia de quienes había sido separado. Dado que el incidente ocurrió en la Región de Fittoa, el señor feudal de esa región (Boreas) debería haber llevado a cabo esta tarea. Pero la familia Boreas había perdido todas sus tierras y las personas bajo sus órdenes junto con ellas.

Aquellos nobles que consideraban a la familia Boreas como sus enemigos vieron la oportunidad perfecta y efectuaron sus ataques sin

contenerse. Todo lo que la familia podía hacer era tratar de preservar su posición. Ellos no tenían el lujo de buscar a los residentes desaparecidos. Habían organizado algo parecido a un grupo de búsqueda, más o menos, pero no era mucho más que un espectáculo. Así que Ariel usó su dinero para reunir un equipo y les ordenó la búsqueda.

Por cierto, el Primer Ministro Darius, que apoyaba al primer príncipe, más tarde tomaría a la familia Boreas bajo su protección e invertiría en un grupo de búsqueda. Un grupo de búsqueda que aumentaría en tamaño, pero… Bueno, esa es una historia para otra ocasión.

Con esas dos condiciones aceptadas, Fitz se convirtió en el guardián y protector de Ariel.

"No conozco el paradero de tu familia. Como sabes, han sido repartidos por todo el mundo."

"Si… Entiendo." El rostro de Fitz cayó, lo suficiente para que nadie que lo viera sintiera lastima por él.

Ariel se dio cuenta y tenía una rara mirada de angustia en su rostro. "Fitz… Me disculpo. Ahora mismo no poseo mucho poder."

"No, yo no habría sido capaz de hacerlo por mi cuenta, así que estoy agradecido por lo que usted ha hecho."

La expresión de Ariel se volvió pensativa mientras veía el coraje en la respuesta de Fitz. Entonces ella aplaudió repentinamente con sus manos. "¡Es verdad! Fitz, esta noche ven a mi habitación."

"¿¡Eh!?" Su repentina propuesta suscitó un chillido agudo poco característico de Fitz.

"Escuché que últimamente has estado teniendo pesadillas, y que haces mucho ruido mientras duermes. Si duermes junto a alguien, eso debería aliviar un poco el problema, ¿no crees?"

"P-pero yo solo soy un guardaespaldas, un campesino, y usted es una princesa… ¡Luke, por favor, di algo!"

Como la conversación de pronto se enfocó en Luke, él mostró una gran sonrisa y dijo, “¿Por qué no aceptas su invitación? Solo piensa en ello como una recompensa.”

“¿Una recompensa…?”

“Bueno, estoy seguro de que creará algunos rumores extraños, pero deberías estar bien. Después de todo, has soportado sus chismes hasta ahora, ¿no?”

Fitz no tenía aliados en este lugar. Una vez que comprendió eso, él dejó salir un gran suspiro.

* * *

Mientras Ariel y Pilemon estaban conspirando, en algún otro lugar del palacio imperial, otra conspiración estaba tomando forma.

“¿Qué te parecen los movimientos recientes de Ariel?”

Dos hombres conversaban en una habitación. Uno era un hombre joven con un cabello rubio liso, alrededor de la mitad de sus veintes. En una mano él sostenía una copa de vino hecha de cristal Begaritt, la cual contenía vino fresco de la Región Milbotts.

El otro hombre era un sujeto corpulento que parecía estar a principios de sus cincuentas. Una chica medio desnuda estaba sentada en su regazo, y su mano estaba estirada hacia su entrepierna. “Yo diría que un poco sospechosos.” Su voz fue fría y sus ojos ardían de lujuria mientras observaba a la chica. Ella se sonrojó y miró hacia abajo mientras él acariciaba su trasero.

Al hombre más joven no parecía importarle. Él simplemente disfrutaba el sabor de su vino, vertiendo el líquido dentro de su copa. “Eso no me dice nada.”

“He recibido reportes de que ella introdujo a sus propios hombres en el Gremio de Caballeros y la Guardia Imperial.”

“¿El Gremio de Caballeros y la Guardia Imperial? Esa maldita Ariel. ¿Pretende efectuar un golpe de estado?”

El hombre más viejo metió su mano en las bragas de la chica y sacudió su cabeza. “Imposible. Ella no es tan impaciente. Estoy seguro de que ella solo tiene la intención de incrementar sus aliados.”

“Pero el Gremio de Caballeros y la Guardia Imperial no poseen ninguna influencia política.”

“Sí, en efecto. Pero hay muchos ciudadanos comunes dentro del Gremio de Caballeros y la Guardia Imperial. Es fácil para la Princesa Ariel trabajar con esas personas. Estoy seguro de que es solo el comienzo de sus planes.”

“Mmm…”

El hombre mayor continuó, “Además, no es como si ella tuviera su propio ejército privado.”

El hombre más joven comenzó a pensar. El Gremio de Caballeros y la Guardia Imperial no tenían poder político. El Reino de Asura indudablemente tenía la mayor fuerza militar entre todas las naciones, pero la mitad de sus soldados eran ciudadanos comunes. Aquellos en la cima eran nobles y seguidores de estos últimos, así que reemplazarlos no sería fácil.

Aun así, el gremio y la guardia serían los primeros en moverse si algo ocurría en la capital imperial. Si todos los capitanes y oficiales al mando eran reemplazados con personas que apoyaban a Ariel, entonces los soldados y caballeros bajo su comando también terminarían de su lado, dado que ella era más popular. En ese caso, él no podía descartar la posibilidad de un golpe de estado.

“Eso fue un poco sorprendente para mí. Parece que mi hermana menor es bastante inteligente.” Había admiración en su voz mientras hablaba.

El hombre gordo solo resopló de la risa mientras jugaba con el cuerpo de la chica. “Eso es absurdo. Estoy seguro de que solo es un acto desesperado.” Una sonrisa apareció en sus labios mientras los gemidos reprimidos de la chica comenzaban a incrementarse. “Sin embargo, incluso si es desesperado, es una buena movida. Pensaba

que el chico neófito Notos no era más que una rata sin valor, pero parece que él tiene algo de visión de futuro después de todo.”

“¿Qué deberíamos hacer?” preguntó el hombre más joven.

El hombre gordo sacó su mano del cuerpo de la chica. Él metió la punta de su dedo en una copa de vino y sacó su dedo goteante de un líquido púrpura para finalmente ponerlo en la boca de la chica. Ella no trató de detenerlo, sino que solo lo lamió. “No queda otra opción,” dijo él. “Los he estado vigilando tranquilamente durante este último año. Si van a ser los enemigos de Su Majestad, Príncipe Grabel, entonces naturalmente debemos deshacernos de ellos.”

“Pero ¿cómo?”

El hombre gordo llevó hasta sus labios el dedo que la chica había estado lamiendo, y lo saboreó con su lengua. “En vez de arrancar los brotes, vamos a deshacernos de la persona que los siembra.”

“Muy bien, Darius. Te lo dejo a ti.”

“Como ordene, mi príncipe.”

El Primer Príncipe Grabel y el Primer Ministro Darius recreaban a una pareja de oficiales corruptos del periodo Edo mientras conspiraban en el aislamiento de una habitación privada. La única otra persona que escuchó su conversación era la esclava sentada sobre el regazo de Darius. Y esa chica de casualidad era…

* * *

Era tarde en la noche, una hora en la que todos deberían estar descansando en sus camas, cuando Fitz llegó a los aposentos de Ariel. El vapor estaba saliendo visiblemente de su rostro.

“Mmm, Princesa Ariel, estoy aquí como solicitó.”

Antes de venir, la sirvienta personal de Ariel lo había llevado a darse un baño, había untado su cuerpo en aceites aromáticos, y le había entregado ropa de noche tejida a mano de alta calidad a partir de tela suave.

"Me alegra que hayas venido. Ahora pueden marcharse," le dijo ella a sus dos sirvientas personales. Cada una de ellas hizo una reverencia antes de salir por la puerta. Fitz y Ariel de pronto estaban solos en su habitación tenuemente iluminada. "¿Qué sucede? Ven aquí y toma asiento a mi lado."

"B-bien." Fitz hizo lo que se le pidió, sentándose nerviosamente a un lado de la princesa.

Ariel acercó su cuerpo al suyo.

Fitz alejó su cuerpo. Después, ligeramente en pánico, movió su mano para detenerla. "Eh, mmm… solo vamos a dormir juntos, ¿cierto?"

"Si, por supuesto."

"Mmm… eh… usted dice eso, pero tiene una mirada aterradora en sus ojos."

Ariel se le acercaba gradualmente, y Fitz rápidamente ponía más distancia entre ellos.

"No hay nada de que asustarse. Es verdad, me siento excitada por el aspecto brillante de tu piel, pero todo está bien. No haré nada. Ahora, recuéstate en la cama."

"No, tengo miedo. ¡Princesa, usted me está asustando!"

"No hay nada de que asustarse," respondió Ariel.

"No, lo que digo es… Yo, ya sabe. Lo sabe, ¿cierto? En realidad, yo soy—"

"Lo sé," dijo ella. "Por supuesto que lo sé."

Al final ella había arrinconado a Fitz al borde de la cama. Ariel puso sus manos sobre sus hombros y lo forzó contra la cama. "Es por eso que también me gustaría que aprendas más acerca de mí."

Fitz cerró sus ojos con fuerza como si fuera virgen. Era demasiado para él, así que accedió, confiando su cuerpo a sus manos. Después

de todo, Fitz no tenía familia a la cual acudir, así que no podía desobedecer los deseos de Ariel.

"Solo fue una broma. Me detendré aquí," dijo la princesa. Ella se apartó de él y simplemente se recostó a su lado de espalda.

Sorprendido por esto, Fitz giró su cabeza y sus ojos se encontraron. "Mmm…"

"Te lo dije, ¿no? Solo vamos a dormir juntos. ¿Acaso te hiciste una idea equivocada? ¿Pensaste que te forzaría a hacerlo?"

Fitz se sonrojó completamente hasta sus orejas. Ariel se rio cuando vio esto. "Es verdad, ver la cara que estás poniendo ahora mismo me da ganas de hacerlo, pero hoy realmente solo voy a dormir a tu lado." Ella miró hacia arriba y exhaló.

Fitz permaneció confundido, inseguro de qué debería hacer. Su cuerpo se puso rígido.

El silencio se mantuvo entre ellos por un tiempo. Quien finalmente lo rompió fue Ariel. "Yo también," dijo ella. "Yo también he estado soñando."

"¿Soñando?"

"Sí, acerca de ese día. Acerca de ese monstruo asesinando a Derrick, y dándose la vuelta hacia mí para devorarme a continuación. Esa pesadilla." Fitz miró una vez más hacia el rostro de Ariel. Su sonrisa gentil usual ya no estaba, dejando una expresión vacía y transparente. "Tengo ese sueño todo el tiempo. Duermo mal y salto de la cama cuando finalmente termina. Ya ha sido así por varios días."

"¿Usted también?" preguntó Fitz.

"Si." Ariel asintió y apretó su mano con las suyas. Sus dedos eran delicados y delgados, tanto que parecía que se podrían romper en cualquier momento. Aun así, la fuerza de su agarre le aseguró que ella estaba llena de vida. "Fitz, no puedo entender tu dolor, pero tú no fuiste el único que experimentó el dolor ese día. Si lo estás pasando mal, puedes apoyarte en alguien."

"Muchas gracias…"

"Es por eso que no dudé en apoyarme en ti. Tal vez si duermo junto a la persona que me salvó ese día, entonces ya no volveré a tener esa pesadilla."

Aquellas palabras fueron extrañamente relajantes para Fitz. Era como si ella supiera que él no había sido capaz de relajarse desde el Incidente de Desplazamiento. Ella comprendió cuántos problemas estaba teniendo él para ganarse su aprobación, alardeando para que ella no pensara que era inútil, y trabajando duro para que ella no se deshiciera de él.

"Ahora lo entiendo…"

Nada de eso era necesario. Ariel de seguro lo mantendría a su lado incluso si no pudiera usar magia, debido a que él era alguien que podía entender su dolor.

"¿Princesa Ariel?"

"¿Qué sucede?"

"Voy a hacer mi mejor esfuerzo como su guardián," dijo él.

"Tener esa actitud es bueno. Pero por el momento, espero que al menos lo hagas en mis sueños," se rio ella.

Como alentado por su risa, Fitz también sintió que una sonrisa se formaba en sus labios. Era la primera desde el incidente de hace un año.

"Muy bien, entonces vamos a dormir."

"Sí, Princesa. Buenas noches."

Ariel mantuvo sus dedos sobre la mano de Fitz mientras cerraba sus ojos.

Fitz también cerró sus ojos, anticipando el placer de dormir. Pero entonces, justo cuando estaba a punto de caer en la inconciencia, él

se dio cuenta de algo.

“¿Eh…?”

Había una presencia en la habitación. Hace solo unos segundos la única que había sentido era la presencia de Ariel, pero ahora había alguien de pie a un lado de la cama. Una joven. Ella estaba de pie usando ropa ligera que apenas ocultaba sus regiones importantes, y en su mano tenía un gran cuchillo.

La joven se movió en el momento en que los ojos de Fitz se encontraron con los suyos. Ella se lanzó sobre Ariel en un intento de ataque.

Fitz comprendió que ella era una asesina, pero antes de poder gritar algo, su cuerpo ya estaba en movimiento. En el mismo instante que él saltaba para proteger el cuerpo de Ariel, levantó ambas manos hacia la chica y liberó su magia. “¡Explosión!”

“¡Gah!” La magia, la cual había sido lanzada sin ningún encantamiento, golpeó directamente a la chica, lanzándola lejos de donde Ariel estaba recostada.

“¿¡Qué está sucediendo!?” gritó la princesa.

“¡Princesa! ¡Es una asesina! ¡Por favor, cúbrase detrás de mí! ¡Luke, es un ataque enemigo!” La voz de Fitz hizo eco por la habitación. La habitación de los guardianes estaba justo al lado de la habitación de la princesa, así que Luke debería llegar pronto.

“Fiu…”

La asesina se puso de pie. Sus ojos se enfocaron en Fitz y Ariel, revoloteando entre ambos antes de finalmente concentrarse en Fitz. Parecía que ella planeaba encargarse del guardaespaldas antes de lidiar con su objetivo.

Recibiendo la mirada de la intrusa, Fitz tomó una postura de batalla. Él todavía estaba vestido con su ropa para dormir sin una sola pieza de su extravagante equipo, pero eso no disminuyó su espíritu de batalla.

"… ¡Hssh!" La asesina corrió hacia el frente, dirigiéndose directamente hacia Fitz.

Fitz apuntó ambas palmas hacia el frente y liberó su magia. "¡Hah!" El poder mágico emanando de sus manos no tenía forma. El sonido de una explosión fue acompañado de las mantas de la cama siendo mandadas a volar, y dejando un agujero en la pared.

Se trataba de un hechizo de nivel Intermedio llamado Estallido Sónico. No existían muchas personas que pudieran enfrentar una explosión como esa y salir vivas. Y aun así la asesina todavía estaba con vida. Ella había hecho parecer que estaba corriendo hacia él para luego saltar hacia un costado. Una finta. Ya sea intencional o por coincidencia, la asesina había esquivado satisfactoriamente el ataque de Fitz. Después ella lanzó su cuchillo a través del aire. Voló directamente hacia Ariel.

Fitz instantáneamente estiró su mano para tratar de atraparlo. Por supuesto, atrapar un cuchillo volando a través del aire no era una tarea sencilla. Por suerte lo rozó con la punta de sus dedos, cortando su piel y desviando su trayectoria.

Habiendo fracasado su técnica de asesinato, la asesina tomó una postura defensiva, casi como un gato tratando de mantener su distancia.

"¡Ah…!"

En segundos ella fue mandada a volar por la segunda ráfaga de magia por parte de Fitz. El impacto directo cercenó las cuatro extremidades de la asesina, siguió volando a través del aire, y finalmente terminó dentro del agujero en la pared que evidenciaba la oscuridad de la noche.

"Hah… hah…"

El repentino cambio de defensa a ofensiva dejó a Fitz sin aliento mientras revisaba el agujero. Era una noche sin luna, así que afuera estaba increíblemente oscuro. Él no estaba seguro de lo que estaba viendo abajo, pero la asesina había tomado de lleno la caída con sus extremidades cercenadas. No había forma de que todavía estuviera

con vida.

“Fiu…”

Aún no había digerido la sensación de que había asesinado a alguien.

“Oh… Princesa Ariel, ¿se encuentra bien?” Él se apresuró de vuelta a la habitación para confirmar su seguridad. A medio camino, sus piernas cedieron. “¿E-eh?” Las puntas de sus pies se entumecieron y colapsó en el lugar, con su cuerpo cayendo sin resistencia.

¡Veneno…! Ya era demasiado tarde para el momento en que se dio cuenta, y todo su cuerpo comenzó a retorcerse mientras su conciencia se desvanecía. *¡Magia de Desintoxicación…!* Si Fitz hubiera sido un mago común, o si no hubiera sido capaz de efectuar sus hechizos sin un encantamiento, entonces probablemente habría muerto instantáneamente.

Incluso mientras era consumido por la oscuridad, él logró lanzar magia de desintoxicación. Después él miró sus alrededores. Ariel estaba a salvo, y a pesar de que había llegado tarde, Luke también estaba ahí.

“¡Luke, el asesino! ¡Fitz lo derrotó, pero ha sido envenenado! ¡Llama a un doctor inmediatamente! Y a la Guardia Imperial. Creo que el cuerpo del asesino cayó ahí abajo.”

“¡Entendido!” Luke asintió y se apresuró a bajar las escaleras mientras llamaba a los guardias.

Fitz observó esto, todavía sintiéndose débil, y solo perdió la conciencia una vez que Luke había desaparecido de vista.

* * *

Y así, el intento de asesinato de Ariel había terminado.

Fitz había sido envenenado, pero el corte en su dedo fue tan pequeño que solo un poco de veneno había entrado en su sistema.

Gracias a su rápida respuesta usando magia de desintoxicación, él apenas escapó de la muerte y no quedaron efectos residuales del veneno.

Cuando él regresó al palacio, la impresión de los nobles acerca de Fitz había cambiado. Fue debido a la asesina que había derrotado ese día. Sus restos habían caído en el patio, donde los guardias la encontraron. Ella fue identificada como una de las asesinas más famosas que había estado trabajando dentro del Reino de Asura durante los últimos diez años, conocida como Cuervo Nocturno.

Un gran número de nobles ya habían caído víctimas de su hoja. El hecho de que Fitz la hubiera derrotado demostraba que su fuerza era genuina. Ya que usaba la conjuración silenciosa y usualmente no hablaba mucho, él fue apodado *Fitz el Silencioso*, y fue reconocido por todos los nobles como digno de su posición como guardián de Ariel.

Y así, el asunto fue resuelto y la paz prosperó alrededor de Ariel… o eso parecía. Ninguna historia bajaba su telón tan fácilmente. Desde ese día en adelante, más asesinos aparecieron para tomar la vida de Ariel, uno tras otro.

Cada uno de ellos fue derrotado por las capaces manos de Fitz, pero nunca dejaron de venir y el culpable nunca fue identificado. El Gremio de Caballeros condujo sus investigaciones, pero alguien los estaba presionando, lo que dejó los casos sin resolver.

Ariel estaba mentalmente arrinconada y exhausta por el hecho de que, a pesar de que ella estaba relativamente segura de quién había enviado a los asesinos, no podía exponer su identidad. Como resultado, Pilemon determinó que era demasiado riesgoso para ella permanecer ahí y propuso un plan para que ella dejara el país bajo el pretexto de estudiar en el extranjero. Pero esa es una historia para otro día.

* * *

El Guardián Fitz había perdido a aquellos más cercanos a él en el Incidente de Desplazamiento, alterando por completo su vida. Aunque no fue por voluntad propia, él terminó siendo arrastrado a lo

profundo de la sangrienta batalla política del Reino de Asura.

Sin embargo, había algo bueno. Después del día del intento de asesinato de Ariel, él dejó de tener pesadillas—en las que él caía por el aire, luchando inútilmente hasta que se estrellaba en el suelo. Eso, al menos, fue algo positivo.

Todavía faltaba algo de tiempo en nuestra historia antes de que los destinos de este joven y de Rudeus Greyrat se cruzaran.

Palabras del Traductor

Muchas gracias a todos los que leyeron este volumen de la novela ligera Mushoku Tensei, espero que hayan disfrutado su lectura.

Y por fin está aquí el volumen 4. En esta ocasión vemos cómo Rudeus comienza a comprender un poco mejor el mundo a través de sus encuentros con nuevas personas. Entre ellas está la Gran Emperatriz del Mundo Demoniaco, Kishirika, quien le otorga un nuevo poder, el Ojo de la Premonición. Aunque Rudeus estaba conforme con él, le hubiera sido útil también uno de visión nocturna…

Como todo adolescente, Rudeus tiene muchos problemas conteniéndose, al punto de volverse paranoico con cada situación que se le presenta. Como dijo Geese, él está un poco mal de la cabeza, y esperemos que siga así para divertirnos un poco.

Me pregunto qué habrá pasado con el puesto de vigilancia (caja de madera) de Rudeus… esperemos volver a verlo en el futuro. Y también a la diosa Roxy, quien por ser una cabeza hueca tomó la dirección contraria…

Si te gustó mi traducción y quieres apoyarme, por favor, comparte esta versión y mis páginas web y de Facebook para que esta gran historia llegue a muchas más personas. Y si quieres compartir este archivo en alguna página web, por favor, da los créditos correspondientes y utiliza el mismo enlace de descarga.

Sin más que agregar, me despido y nos vemos en el próximo volumen.

Kardia037, traductor de Rock Valley Novels

Anuncio sobre los Derechos de Autor

Bajo ninguna circunstancia está permitido tomar este trabajo para actividades comerciales o para ganancias personales. El equipo de traducción de esta novela ligera no apoya o apoyará ninguna de las actividades tales como cobrar por su lectura en línea, o imprimirlo y venderlo.

Si esta novela llega a ser licenciada en español, por favor, apoyen al autor comprando dicha versión. Adicionalmente, los volúmenes traducidos serán borrados paulatinamente a medida que la editorial en español los vaya publicando. Por el momento, en el siguiente enlace pueden apoyar al autor y a la editorial que trae la versión oficial en inglés comprando esta última.

http://www.sevenseasentertainment.com/series/mushoku-tensei-jobless-reincarnation-light-novel

Glosario

En esta sección se encuentran explicados algunos conceptos o palabras que aparecen comúnmente en novelas ligeras japonesas, como también algunas otras cosas que probablemente requieren alguna explicación.

Honoríficos japoneses:

San: es probablemente el sufijo más utilizado, y tiene un carácter formal y educado. Se utiliza cuando la relación entre dos personas no es de mucha confianza. Usar *san* después de un nombre también muestra respeto hacia un igual en edad, grado escolar o estatus. El equivalente en español sería señor/señora/señorita.

Sama: es una versión más respetuosa y formal de *san*. Suele usarse en el ámbito profesional para dirigirse a los clientes, (llamándoles o-kyaku-sama, señor cliente) o a personas de mayor categoría que el hablante, aunque también puede usarse para referirse a alguien que uno admira profundamente.

Dono: es de carácter muy formal y honorífico (denota respeto). Es un término muy antiguo y actualmente en desuso (suena rígido y anticuado). Podemos oírlo en películas de samuráis y aún se puede encontrar en documentos oficiales.

Chan: este sufijo es diminutivo y tiene un tono afectivo elevado (suena mono y cariñoso). Se usa básicamente para llamar a niños pequeños o animales. También lo utilizamos para chicas o mujeres de cualquier edad para referirnos a ellas con cariño. En español podría ser *dulce*.

Kun: este sufijo se utiliza generalmente para referirse a personas del sexo masculino (ya sean niños o adultos). Si el varón es adulto, no tenemos una relación de confianza con él y es más joven que

nosotros, solo podremos utilizar este sufijo (pues *kun* se considera un diminutivo y tiene aire amistoso). Si es de mayor edad, tendremos que llamarlo con el sufijo *san*. En español podría ser *pequeño*.

Senpai: se usa para dirigirse a una persona de mayor rango, o con más experiencia, en colegios, empresas, asociaciones deportivas y otros grupos. Así, por ejemplo, en la escuela, los estudiantes de cursos superiores son senpai, pero no los de cursos inferiores, ni los maestros. Es una forma de mostrarles algo de respeto.

Kōhai: es el contrario de *senpai*, aquel que tiene menos experiencia o rango, pero no suele utilizarse como sufijo honorífico.

Sensei: se usa para referirse o dirigirse a profesores, médicos, abogados, políticos y otras figuras de autoridad. Se utiliza para expresar respeto a una persona que ha alcanzado un cierto nivel de maestría en una habilidad, por lo que también puede ser empleado para hablar de novelistas, poetas, pintores y otros artistas, incluyendo dibujantes de manga.

Nota

En la cultura japonesa, si solo se utiliza el nombre, sin ningún sufijo, significa que las personas en cuestión tienen una relación más cercana. Ej: amigos íntimos, pareja, familia. No obstante, también puede significar que el hablante no tiene ni el más mínimo respeto por la otra persona, así que esto depende completamente del contexto.

Índice de Contenido

Notas

[1] Aquí le dice Ruijerdoria-san a Ruijerd, así que para que la referencia no quedara en el aire, lo cambié para compararlo con Dodoria de Dragon Ball Z, y lo hice interpretar a Freezer. Espero no les moleste el cambio.

[2] Se refiere a alguien que sigue el camino de Buda.

[3] Son juegos de apuestas de una serie llamada Kaiji.

[4] Aquí Rudeus interpreta el ladrido del perro como rough, lo cual puede traducirse como dura. Al final dice “La vida es dura” como broma. Quedará así hasta que encuentre un buen juego de palabras en español.

[5] Es una clasificación de luchadores de la serie Air Master.